LA VIDA DE
SAI BABA DE SHIRDI



NAGESH VASUDEV GUNAJI

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. Edición libre hecha para fines de ayuda personal y **no para ser vendida.**

INDICE

DEDICATORIA

"Si alguien me ofrece con autor y devoción,
tan sólo una hoja, una flor, un fruto
o agua, aceptaré de buen grado y con placer
esa ofrenda de amor, por provenir de
un alma pura y controlada. "

El Señor Krishna
Bhagavad Gita, IX 26

PROLOGO DEL AUTOR

Hace muchos años, oí hablar a unos amigos míos, acerca de Sri Sai Baba de Shirdi y de Sus milagros, pero desgraciadamente para mí, El no me atrajo hacia Sí mientras vivía. Unos trece o catorce años después de Su muerte (Mahasamadhi) fui a visitar a mi noble y meritorio amigo K.G. Deshpande ahora ya muerto abogado de la Barra de Baroda, en su residencia temporaria de Charni Road. Girgaum, en Bombay. Allí tuve oportunidad de ver por primera vez a Sri Sai Baba, en un pequeño retrato colocado en el santuario familiar, para que fuese objeto de veneración. Cuatro o cinco años rnás tarde, vi en casa de un amigo el procurador K.G. Ajrekar, ya desaparecido el libro Sri Sai Satcharita escrito en marathi por Govinda Raghunath (Annasaheb) Daboholkar, a quien se le conocía como Hemadpant, y también algunos números de la revista marathi Sri Sai Leela. Después de leer cuidadosamente tanto el libro como las revistas, empecé a sentir gran amor y devoción por Sai Baba y quedé cautivado. En 1936, fui a Bombay para un trabajo particular y tenía en mente visitar cl sagrado lugar de Shirdi, en mi viaje de regreso a casa, pero al advertir que no contaba con el suficiente dinero para hacer ese peregrinaje, cambié de idea. Con ese poco dinero compré la Sri Sai Satúharita marathi en la versión inglesa: Sri Sai Baba de Shirdi. Una i,islunibre de la Espiritualidad lndia por R.B.M.W. Pradhan, además de dos opúsculos en marathi, titulados Sainatli Sagunopasaaa y Sai Leela KirtarTanka (un número especial de la revista Sai Leela) y retratos de Sai Baba, y así fue como me traje al verdadero Sai Baba a casa. Desde entonces, El ha estado conmigo y me ha guiado de todas las maneras posibles.

En 1941, hice un peregrinaje a Shirdi y tuve el darshan de Sri Sai Baba mediante su (,ran retrato en la Dvarakamai, la Mezquita, en el Samadhi mandir (Templo Tumba), así como en la Chavadi, en el Samadhi de Su Gurú debajo del árbol de nim, en el Jardín de Lendi, etc. Después de mi regreso, comencé a escribir artículos en sencilla prosa marathi, para la revista Sai Leela, describiendo Sus lilas, bajo el título Sri Sai Gatha»trita. Siete artículos ya han sido publicados y otros han de seguirles.

Conociendo muy bien mis limitaciones, no tenía intención de redactar nada en inglés acerca de Sri Sai Baba. pero parece que El mismo hizo recaer este compromiso sobre mí, de la manera siguiente.

El que por entonces era editor de la revista Sri Sai Leela S.N. Kharkar , me escribió una carta el 12 de agosto de 1943 en la que decía: "Como en la actualidad no hay competentes divulgadores de la vida y obra de Sai Baba, los devotos del sur de la India desearían que en la sección inglesa de cada número de Sai Leela apareciese uno de los capítulos de la Sai Satcharita, lo cual apreciarían en gran medida, ya que tienen un ardiente deseo de conocer y consustanciarse con las enseñanzas contenidas en ellas, las cuales les son inaccesibles, por el hecho de que están escritas en inarathi. Yo, por mi parte, lo veo a usted como el único devoto capaz de emprender este trabajo y esa ayuda en el servicio a Baba".

No podía sino cumplir con lo solicitado por el señor Kharkar y, por lo tanto, traduje al inglés algunos de los capítulos del libro y se los envié para que los leyera y me diese su aprobación. El y el Comité del Sai Sansthan aceptaron mi versión y me pidieron que siguiese con el trabajo. Remití los capítulos a medida que los iba haciendo y empezaron a aparecer en la sección en inglés de Sai Leela. Hasta ahora se han publicado siete capítulos. Sai Leela es, en este momento, una revista trimestral. Si se va a publicar un capítulo cada tres meses, se necesitarán muchos años para terminar toda la obra, compuesta por más de cincuenta capítulos. De ahí que Sai Baba, en Su misteriosa manera, me sugirió que terminase pronto la tarea y me ayudó a lograrlo durante el último monzón.

A medida que iba traduciendo, a veces tropezaba con muchas dificultades; pero de una forma u otra, por Su gracia, estas pronto quedaban resueltas, de modo que la obra completa fue concluida en más o menos cuatro meses. Siento mucho placer por poder mencionar aquí a mis amigos espirituales, el Dr. V.H. Date (M.A., Ph.D. del Lingaraj College, Belgaum) y el Sr. D.L. Nirokhekar, B.A., LL.B. y M.B.E. Nasik. que han leído cuidadosamente el manuscrito entero y, junto con algunos otros amigos, con mucha amabilidad rne ayudaron en este servicio a Sai, dándome sus sugerencias y su aliento. ¡Que Sri Sai Baba los bendiga a todos!

Quiero mencionar aquí, de paso, que pertenezco a la misma comunidad y al mismo clan (gotra) de Bliaradvaja al cual pertenecía el Sr. Hemadpant y también tengo el mismo apodo, con la única diferencia de que lo llamaban Annasaheb, mientras que a mí, sólo Anna.

Finalmente, doy término a este prólogo, con una breve oración: "¡Sai Baba nos bendiga a todos nosotros y nos lleve por el camino de la autorrealización! ¡Amén!"

¡INCLINENSE ANTE SR1 SAI BABA!
¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

Thalakwadi, Belgaum,
12/12/44 N.V Gunaji

CAPITULO I

Salutaciones La historia de la molienda de trigo y su significado filosófico.

De acuerdo con la antigua y reverenciada costumbre, Hemadpant cornienza la obra, Sri Sai Satcharita, con varios saludos.

(1) Primero, se inclina ante el Dios Ganesha, para que remueva todos los obstáculos y la obra sea un éxito. Dice que Sri Sai es el Dios Ganesha.

(2) Luego, ante la Diosa Sarasvati, para que lo inspire a escribir la obra y dice que Sri Sai es uno con esta Diosa y que El mismo está cantando Su propia vida.

(3) Luego, a los Dioses Brahma, Vishnu y Shankara (Shiva) las Deidades Creadora, Preservadora y Destructora, respectivamente dice que Sainath es uno con ellos y que El. como el gran Maestro, nos llevará a cruzar el río de la existencia mundana.

(4) Luego, a su deidad tutelar, Narayana Adinath, que se manifestó en Konkon la tierra reclamada por Parashurama del mar y al Adi Purusha (el Dios original) de la familia.

(5) Luego, al sabio Bharadvaja, en cuyo clan (gotra) él nació y también a varios Rishis como Yajñavalkya, Bhrigu, Parashara, Narada, Vedavyasa, Sanara, Sanandan, Sanatkumara. Shuka. Shounak. Vishvamitra, Vasishta, Valmiki, Vamadeva, Jaimini, Vaishampayana, Nava Yogindra, y otros y también a los santos modernos, tales como Nivritti, Jñanadeva, Sopan, Muktabai, Janardana, Ekanath, Namdev, Tukaram, Kanha, Narahari y otros.

(6) Luego, a su abuelo Sadashiva, a su padre Raghunath, a su madre, quien lo dejó en su infancia, a su tía paterna quien lo crió y a su amante hermano mayor.

(7) Luego, a los lectores y les ruega que den su total e indivisa atención a su obra.

(8) Y por último, a su Gurú Sri Sainath, Encarnación de Sri Dattatreya. El es su único refugio y el que le hará comprender que Brahman es la realidad y el mundo una ilusión para todos los Seres en quienes el Señor Dios mora.

Tras describir brevemente los varios modos de devoción de acuerdo con Parashara, Vyasn, Shandilya y otros, el autor sigue contando la siguiente historia:

"Algo después de 1910 fui una mañana a la Mezquita en Shirdi para recibir el darshan de Sai Baba. Me quedé asombrado al ver el siguiente fenómeno. Después de lavarse la boca y la cara, Sai Baba comenzó a hacer preparativos para moler trigo. Extendió una bolsa sobre el piso y encima colocó un molino manual. Tomó una cantidad de trigo de un cedazo y luego, recoáiendo hacia arriba las mangas de Su kafni, agarró la manilla del molino y empezó a moler el trigo, poniendo unos puñados de trigo en la apertura superior del molino y haciéndolo girar. Pensé: "¿Qué cosa se propone Baba con esa molienda de trigo si El no posee nada, ni almacena nada y vive de limosnas'?". Algunos que se habían reunido allí pensaban lo mismo, pero nadie tuvo el valor de preguntarle qué estaba haciendo. Inmediatamente, esta novedad de Baba moliendo trigo se expandió por el pueblo y, a la vez, hombres y mujeres corrieron a la Mezquita y se reunieron para ver el espectáculo. Cuatro mujeres de las más osadas de entre la gente, forzaron su paso y empujando a Baba a un lado, tomaron a la fuerza el mango de Sus manos y cantando los lilas de Baba, empezaron a moler. Primero, Baba se enojó, pero viendo el amor y la devoción de las mujeres, se complació mucho y empezó a sonreír. Mientras iban moliendo, empezaron a pensar que Baba no tenía casa ni propiedad, ni niños ni nadie que lo cuidara y que como El vivía de limosnas, no requería ninguna harina de trigo para hacer pan o rotis (especie de tortas de harina frita), ¿qué va a hacer El con esta gran cantidad de harina? Quizás Baba, en su bondad, va a distribuir la harina entre nosotros. Pensando de esta manera y cantando, terminaron la molienda y poniendo el molino manual a un lado, dividieron la harina en cuatro porciones y empezaron a llevárselas, una a una. Baba, quien había

estado calmado y quieto hasta entonces, se puso violento y empezó a insultarlas diciendo: "¡Mujeres! ¿se han vuelto locas? ¿La propiedad de qué padre están saqueando? ¿Les he pedido prestado algún trigo a ustedes para que puedan llevarse alguna harina, así de fácil? Ahora, por favor, hagan esto. Tomen la harina y tírenla en los límites del pueblo." Oyendo esto, las mujeres se sintieron avergonzadas y murmurando entre sí se fueron a las afueras del pueblo y esparcieron la harina como lo había indicado Baba.

Yo le pregunté a la gente de Shirdi, qué era esto que Baba había hecho. Me respondieron que una epidemia de cólera se estaba expandiendo por el pueblo y que ese era el remedio de Baba en contra de ella; no era el trigo que El había molido sino el cólera mismo, al que había triturado y echado del pueblo. A partir de ese momento, la epidemia de cólera disminuyó y la gente del pueblo estuvo feliz. Me contenté mucho de saber todo, esto pero al mismo tiempo mi curiosidad había sido despertada. Empecé a preguntarme: "¿,Qué conexión terrenal puede haber entre la harina de trigo y el cólera'? ¿Cuál era la relación causal entre los dos y cómo reconciliarlas? El incidente parecía inexplicable. Debería escribir algo sobre esto y cantar a mis anchas los dulces lilas de Baba". Pensando de esta manera acerca de este lila, mi corazón se llenó de alegría y así fui inspirado a escribir la Vida de Baba, la Sri Sai Satcltarita.

Y como sabemos, con la gracia de Baba y sus bendiciones, esta obra se logró con pleno éxito.

Significado filosófico de la molienda

Aparte del significado que la gente de Shirdi le adjudicó al incidente de la molienda de trigo, pienso que también hay un significado filosófico. Sai Baba vivió en Shirdi por más o menos sesenta años y durante ese largo período, llevó a cabo la actividad de moler casi a diario no sólo trigo, sino los pecados, las aflicciones mentales y físicas y las miserias de sus innumerables devotos. Las dos piedras de Su molino consistían en la acción (karma) y la devoción (bhakti), siendo la primera la piedra inferior y la segunda, la superior. El mango con el cual Baba accionaba el molino era el conocimiento (jñana). Era firme convicción de Baba que el conocimiento o la autorrealización no eran posibles a menos que hubiera el acto previo de moler todos nuestros impulsos, deseos, pecados y los tres =unas, a saber. sattva (lo bueno), rajas (lo activo, apasionado) y tamas (lo inerte) y (ahamkara) el egotismo que es tan sutil y, por lo tanto, tan difícil para que uno se libre de él.

Esto nos recuerda una historia similar de Kabir quien, al ver a una mujer moliendo grano, dijo a su Gurú, Nipathirañjana: "Estoy llorando porque siento la agonía de ser triturado en esta rueda de existencia mundana como el Grano en el molino manual". Nipathirañjana respondió: "No temas; aférrate bien al mango del conocimiento de este molino, como yo hago, y no te alejes de él sino vuélvete hacia el centro, y con seguridad que estarás a salvo".

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO II

Con qué propósito se escribe esta obra   Incapacidad y atrevimiento al emprender esta obra   Una discusión acalorada   Baba confiere el título significativo y profético de Hentadpant   La necesidad de un Gurú.

En el capítulo anterior, el autor hizo mención en el libro original en marathi de que daría los motivos que lo llevaron a emprender la obra y hablaría de las personas calificadas para leerla y de otros puntos similares. Ahora en este capítulo, él empieza a relatarlo.

Con qué propósito se escribe esta obra

En el primer capítulo describí el milagro de Baba para controlar y destruir la epidemia de cólera moliendo trigo y esparciendo la harina en los límites del pueblo. Para gran deleite mío, oí acerca de otros milagros de Sai Baba y tal deleite se manifestó en este libro poético. También pensé que la descripción de tan grandes milagros de Sai Baba sería interesante e instructiva para sus devotos y removería sus pecados, de modo que comencé a escribir sobre la vida y enseñanzas sagradas de Sai Baba. La vida del santo no es ni lógica ni dialéctica. Nos muestra el verdadero y ancho camino.

Incapacidad y atrevimiento al emprender esta obra

Hernadpant pensó que no era la persona apropiada para emprender la obra y dijo: "No conozco la vida de mi amigo íntimo ni conozco mi propia mente, entonces ¿cómo puedo escribir la vida de un santo o describir la naturaleza de las Encarnaciones, que ni los Vedas fueron capaces de reflejar? Uno debe ser un santo uno mismo, antes de poder conocer a otros santos. Entonces ¿cómo puedo describir su gloria? El escribir la vida de un santo es una empresa muy difícil. Más fácilmente puede medirse la profundidad del agua de los siete mares o

encerrarse el cielo en unas vestiduras. Sé que esta era la empresa más aventurada y que podía exponerme al ridículo. Por eso, invoqué la gracia de Sai Baba".

El principal santo poeta de Maharashtra, Sri Jñaneshvar Maharaj afirmó que el Señor ama a quienes escri'oen las vidas de los santos y que los santos también tienen un método peculiar para lograr que el servicio anhelado por los devotos, se realice exitosamente. Los santos inspiran el trabajo, el devoto se vuelve sólo una causa o instrumento indirecto para lograr un propósito. Por ejerriplo, en el año 1700 de Shaka, el poeta Mahipati aspiraba a escribir las vidas de los santos. Los santos lo inspiraron y lograron que se hiciera el trabajo; del mismo modo, en el año 1800 de Shaka, el servicio de Das Ganu fue aceptado. El primero escribió cuatro obras: Bhakta Vijaya, Santa Vijaya, Bhakta Leelamrit y Sant Leelamrit, mientras el último escribió dos: Bhakta Leelamrit y Santa Kathana it, en las cuales se describen las vidas de los santos modernos.

En los capítulos 31, 32. 33 de Bhakta Leelanzrit y en el capítulo 57 de Santa Kathanrrit, se describen muy bien la dulce vida y enseñanzas de Sai Baba. Estas han sido publicadas por separado en la revista Sai Leela, números 11 y 12, volumen 17. Se les aconseja a los lectores leer estos capítulos. Incluso, los maravillosos lilas de Sai Baba han sido descriptos en un pequeño libro reciente llamado Sri Sainath Bliajana Mala, por la Sra. Savitribai Rachunat Tendulkar de Bandra. Das Ganu Maharaj también ha compuesto varios dulces poemas sobre Sai Baba; un devoto llamado Amidas Bhavani Mehta, publicó algunas historias sobre Sri Baba en gujarati y también han salido a luz algunos números de Sainath Prabha, una revista editada por el Dakshina Bhiksha Samstha de Shirdi. Entonces, ahora viene la pregunta: habiendo tantas obras acerca de Sai Baba, ¿,por qué hay que escribir esta (la Satchar ita) y cuál es su necesidad?

La respuesta es clara y sencilla. La vida de Sai Baba es tan vasta y profunda como el océano infinito y todos pueden sumergirse en ella y sacar preciosas gemas (de conocimiento y devoción) y distribuirlas al público aspirante. Las historias. parábolas y enseñanzas de Sai Baba son verdaderamente maravillosas. Darán paz y felicidad a las personas que están afligidas por dolores y pesadas cargas de miserias en esta existencia mundana, y también pueden otorgar conocimiento y sabiduría tanto sobre el dominio de lo mundano como de lo espiritual. Si escuchan y meditan acerca de estas enseñanzas de Sai Baba, que son tan interesantes e instructivas como las védicas, los devotos obtendrán lo que anhelan, a saber. la unión con Brahman, el dominio del yoga óctuple, la bienaventuranza de la meditación y otras más. Por lo tanto, pensé que si reunía estas historias, sería tni mejor ofrenda. Esta colección produciría también gran deleite en aquellas almas sencillas cuyos ojos no fueron bendecidos por el darshan de Sai Baba. Entonces, recogí las enseñanzas y expresiones de Sai Baba, que eran

consecuencias de Su ilimitada y natural autorrealización. Fue Sai Baba quien me inspiró en esta tarea; de hecho. entreclué mi ego a Sus pies y pensé que mi camino era claro y que El me haría muy feliz aquí y en el próximo mundo.

No podía yo mismo pedirle a Sai Baba Su permiso para la obra, de modo que le solicité a Madhavrao Deshpande apodado Shama el devoto más íntimo de Baba, que hablara por mí. El abogó por mi causa y le dijo a Sai Baba: "Este Annasaheb desea escribir Tu vida, no digas que Tú eres un pobre faquir mendicante y que no hay ninguna necesidad de escribir Tu vida, pero si estás de acuerdo y le ayudas, él escribirá o más bien, Tus pies (Tu gracia) lograrán la obra. Sin Tu consentimiento y bendición, nada se puede hacer con éxito". Al oír Sai Baba esta petición, se conmovió y me bendijo dándome Su udi (ceniza sagrada); colocando Su dadivosa mano sobre mi cabeza, dijo: "Que él recolecte las historias y experiencias, lleve notas y apuntes; Yo lo ayudaré. El es sólo un instrumento externo. Yo mismo debería escribir Mi vida y satisfacer los deseos de Mis devotos. Debe librarse de su ego, colocarlo (o entregarlo) a Mis pies. A aquel que actúa así en la vida, Yo lo ayudo nnás. ¿Qué hay de las historias de Mi vida? Yo le sirvo en su casa de todas las maneras posibles. Cuando su ego esté completamente aniquilado y no quede ninguna traza de él, Yo mismo entraré en él y Yo mismo escribiré Mi vida. El oír Mis historias y enseñanzas creará fe en los corazones de los devotos y fácilmente lograrán la autorrealización y la bienaventuranza; que no haya ninguna insistencia en establecer el propio punto de vista, ningún intento de refutar las opiniones de otro, ninguna discusión de los pros y los contras acerca de ningún tema".

La palabra "discusión" me recordó mi promesa de explicar la historia de cómo recibí el título de Hemadpant y ahora comienzo a relatar la misma. Estaba en términos amigables con Kakasaheb Dixit y Nanasaheb Chandorkar. Ellos me presionaron para que fuera a Shirdi y tuviera el darshan de Baba y les prometí hacerlo. Pero algo sucedió en esa época, que me impidió ir a Shirdi. El hijo de un amigo mío en Lonavala se enfermó. Mi amigo lo trató con todos los remedios posibles, físicos y espirituales, pero la fiebre no bajaba. Finalmente. consiguió que su Gurú se sentara al lado de la cama de su hijo, pero esto tampoco sirvió de nada. Oyendo esto pensé: "¿De qué sirve el gurú si él no puede salvar al hijo de mi amigo? Si el gurú no puede hacer nada para nosotros, ¿,por qué habré de ir a Shirdi?". Pensando de esta manera, pospuse mi viaje a Shirdi; pero lo inevitable ha de suceder y sucedió en mi caso, como sigue. El señor Nanasaheb Chandorkar, un inspector, iba de gira a Bassein. De Thana vino a Dadar y estaba esperando el tren con destino a Bassein. Mientras tanto, llegó un tren local de Bandra. Subió a él y cuando llegó a Bandra envió por mí y me reprochó el haber pospuesto mi viaje a Shirdi. El argumento de Nana para mi viaje a Shirdi fue convincente y agradable, así que decidí partir esa misma noche; hice mi equipaje y salí para Shirdi. Planeaba llegar a Dadar y allí

tomar el tren para Manmad. Cuando el tren iba a arrancar, un mahometano entró apresuradamente en mi compartimiento y al ver toda mi parafernalia, me preguntó adónde iba. Le conté cuál era mi plan. El entonces sugirió que debía ir directo a Boribunder sin detenerme en Dadar, pues el tren correo de Manmad no paraba en Dadar. Si este pequeño milagro no hubiera sucedido, no habría llegado a Shirdi al día siguiente como había acordado y muchas dudas hubieran hecho presa de mí. Pero esto no fue así. Como la fortuna me favoreció, llegué a Shirdi al día siguiente, antes de las 9 ó 10 a.m. El Sr. Bausaheb (Kaka) Dixit estaba esperando. Esto era en 1910, cuando había un solo lugar, o sea la casa de Sathe, para alojamiento de los peregrinos. Después de bajarme de la tonga (especie de carreta para pasajeros y mercancías. tirada por un caballo) y ansioso de tener el darshan, un gran devoto, Tatyasaheb Noolkar, que regresaba de la Mezquita, dijo: "Sai Baba está en la esquina de la casa, sería conveniente que primero obtuvieras el darshan y lueolo, después del baño, fueras a verle con tiempo". Oyendo esto corrí y me postré ante Baba y entonces, mi alegría no tuvo límites; encontré más que lo que Nana Chandorkar me había dicho. Todos mis sentidos estuvieron satisfechos y olvidé sed y hambre. En el momento en que toqué los pies de Sai Baba, empecé un nuevo período de vida. Me sentí muy obligado con aquellos que me habían impulsado y ayudado a obtener el darshan y los consideraba como mis verdaderos parientes. No puedo pagar esta deuda. Sólo los recuerdo y me postro mentalmente ante ellos. Me di cuenta de que la peculiaridad del darshan de Sai Baba es que por Su solo darshan, nuestros pensamientos son cambiados, la fuerza de las acciones anteriores va disminuyendo y gradualmente el desapego o desprendimiento de los objetos mundanos crece. Es por el mérito de acciones en muchos nacimientos anteriores que se obtiene este darshan. Si sólo ven a Sai Baba, realmente el mundo se vuelve o asume la forma de Sai Baba.

Una discusión acalorada

El primer día de mi llegada a Shirdi, tuvimos una discusión Balasaheb Bhate y yo, acerca de la necesidad de tener un Gurú. Yo argüía: "¿Por qué debemos perder nuestra libertad y someternos a otros? Si tenemos que cumplir con nuestro deber. ¿por qué es necesario un Gurú? Uno debe hacer lo mejor que pueda y salvarse a sí mismo. ¿Qué puede hacer el Gurú por un hombre, si él no hace nada sino tan sólo dormir indolentemente'?". Así alegaba el libre albedrío, mientras que el Sr. Bhate tomaba el otro partido, es decir, el del destino y decía: "Todo lo que ha de suceder debe suceder; aun los grandes hombres han fallado; el hombre propone una manera pero Dios dispone otra

contraria. Haz a un lado tu ingenio; ni el orgullo ni el egoísmo te ayudarán". Esta discusión con todos sus pros y contras siguió durante una hora o más y, como es usual, no se llegó a ninguna decisión. Por último, tuvimos que dejar la discusión ya que estábamos agotados. El resultado neto de esto fue que perdí la paz mental y me di cuenta de que a menos que hubiera una fuerte conciencia del cuerpo y egoísmo, no puede haber ninguna discusión. En otras palabras, es el egoísmo el que crea la discusión.

Luego, cuando fuimos a la Mezquita con otros, Baba le preguntó a Kakasaheb Dixit: "¿Qué es lo que estaba sucediendo en la casa de Sathe? ¿Acerca de qué era la discusión?" y mirándome fijo, Baba añadió: "¿Qué fue lo que dijo Hemadpant'?"

Oyendo estas palabras, me sorprendí mucho. La Mezquita se hallaba a considerable distancia de la casa de Sathe donde yo estaba alojado y donde se había suscitado la discusión. ¿,Cómo podía Baba saber de nuestra disputa, a menos que fuera omnisciente y el soberano interior de todos nosotros?

Un título significativo y profético

Comencé a pensar acerca de por qué Sai Baba me había llamado con el nombre de Hemadpant. Esta palabra es una forma corrupta de Hemadripant, quien había sido un famoso ministro de los reyes Mahadev y Ramadev de Devagiri de la dinastía Yadava. El era muy erudito, de buen corazón y autor de buenas obras, tales como la Claatittvarga Chinuamani (que trataba de temas espirituales) y Rajprashasti. Inventó e inició nuevos métodos de contabilidad y fue el creador de la escritura Modi, una especie de taquigrafía marathi. Pero yo era totalmente lo opuesto, un ignorante, un intelectual opaco y mediocre. Así que no podía entender por qué ese nombre o título me había sido conferido. Considerándolo seriamente, pensé que el título era un aguijón para destruir mi ego, para que siempre permaneciera manso y humilde. También era un cumplido para mi habilidad dialéctica.

Mirando la historia que se desarrolló después, pensamos que la palabra de Baba al llamar Hemadpant al señor Dabholkar fue significativa y profética, ya que podemos ver que este veló por la administración del Sai Sansthan muy inteligentemente, llevaba bien todas las cuentas y fue también el autor de esta obra tan buena como es la Sai Satcharita que trata de tenias espirituales tan importantes como el conocimiento, la devoción, el desapego, la autoentrega y la autorrealización.

La necesidad de un Gurú

Hemadpant no dejó ninguna anotación acerca de lo que Baba dijo sobre. este tema, pero Kakasaheb Dixit sí ha publicado sus notas respecto de este asunto. Al día siguiente al del encuentro de Hemadpant con Sai Baba, Kakasaheb fue a ver a Baba y le preguntó si debía dejar Shirdi. Baba le dijo que sí. Luego alguien preguntó: "Baba, ¿adónde ir?" y Baba dijo: "Hacia arriba". Entonces el hombre inquirió: "¿Cómo es el camino'?". Baba contestó: "Hay muchos caminos que van allá; hay un camino también desde aquí (Shirdi). El camino es difícil. Hay tigres y lobos en las junglas del camino." Yo (Kakasaheb) pregunté: "Pero Baba, ¿qué pasa si llevamos un guía con nosotros?". Baba respondió: "Entonces no hay ninguna dificultad. El guía los conducirá derecho a su destino, evitando lobos, tigres, precipios y otros peligros del camino. Si no hay guía, existe el riesgo de perderse en las junglas y caer en los zanjones". El doctor Dabholkar estaba presente en esa ocasión y pensó que esa era la respuesta que Baba daba a la pregunta de si era necesario un Gurú. (Ver Sai Leela, vol. 1, No. 5, pág. 47). Después de ello, tomó esto como una señal de que ninguna discusión del problema respecto de si el hombre está libre o atado, es de utilidad alguna en asuntos espirituales, sino que por el contrario, una verdadera e importante empresa es posible sólo como resultado de las enseñanzas del Gurú, según se ilustra en este capítulo de la obra original, como en los casos de grandes Avatares Rama y Krishna, por ejemplo quienes tuvieron que someterse a sus Gurúes Vasishta y Sandipani, respectivamente, a fin de obtener la autorrealización, y que las únicas virtudes necesarias para tal progreso son fe y paciencia.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI BABA! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO III

La aprobación y promesa de Sai Baba El Señor asigna diferentes trabajos a los devotos Las historias de Baba como faro Su amor material La historia de Rohilla Sus dulces Y nectarinas palabras.

La aprobación y promesa de Sai Baba

Como describimos en el capítulo anterior, Sai Baba dio Su consentimiento absoluto para que Sri Sai Satcharita fuese escrito y dijo: "Yo estoy plenamente de acuerdo contigo con respecto a la composición de la Satcharita. Cumple con tu deber, no tengas miedo en absoluto, afirma tu mente y ten fe en Mis palabras. Si se escriben Mis lilas, la ignorancia desaparecerá y si son escuchados con atención v devoción, la conciencia de la existencia mundana se reducirá y fuertes olas de devoción y amor se elevarán; si el hombre se hunde profundamente en Mis lilas, obtendrá preciosas joyas de conocimiento".

A1 oír esto, el autor estuvo muy complacido y en seguida adquirió confianza, perdió el temor y pensó que la obra, con seguridad, iba a ser un éxito. Luego. volviéndose hacia Shama (Madhavrao Deshpande) Sai Baba dijo: "Si un hombre pronuncia Mi nombre con amor, otorgaré sus deseos, aumentaré su devoción. Si canta con seriedad Mi vida y Mis acciones, Yo lo acompañaré por delante, por detrás y por todos los lados. Aquellos devotos que están ape..ados a Mí en corazón y alma, sentirán naturalmente felicidad cuando escuchen estas historias. Créanme que si alguien canta Mis lilas, Yo le daré alegría infinita y contento duradero. Es Mi característica especial liberar a cualquier persona que se entrega por completo a Mí, que Me adora fielmente, que Me recuerda y medita constantemente en Mí.

¿Cómo pueden estar conscientes de objetos y sensaciones mundanas los que pronuncian Mi nombre, que me adoran, que piensan en Mis historias y en Mi vida y que así siempre Me recuerdan? Yo sacaré a Mis devotos de las fauces de la muerte. Si Mis historias son escuchadas, todas las enfermedades desaparecerán. Así que, escuchen Mis historias con respeto, piensen y mediten sobre ellas y asimílenlas. Este es el camino de la felicidad y del contento. El orgullo y el egoísmo de Mis devotos desaparecerá. la mente de quienes oyen será calmada y si tienen fe plena y completa, se unirá, será una con la Conciencia Suprema. La simple recordación de Mi nombre como Sai, acabará con los pecados del decir y escuchar cosas impropias".

El Señor asigna diferentes trabajos a los devotos

El Señor confía diferentes tareas a diferentes devotos. Algunos reciben el trabajo de construir templos y monasterios, o ghats (escalones para baño ceremonial) en los ríos; algunos son puestos a cantar las glorias de Dios; otros enviados en peregrinajes, pero a mí se me asignó la tarea de escribir la Santa Historia. Siendo un "bueno para todo" pero maestro en nada, yo estaba muy mal calificado para esta tarea. Entonces, ¿por qué debía emprender un trabajo tan difícil? Así, cuando tomé la pluma, Sai Baba apartó de mí el egoísmo y escribió Sus historias El mismo. El mérito de relatar estas historias, por lo tanto, es de El y no mío. Aunque brahmín por nacimiento, carecía de los dos ojos, es decir, de la visión de los conocimientos transmitidos oralmente (shrutis) por los rishis (sabios) y de la antigua tradición (smriti) y por ende no estaba en nada capacitado para escribir la Satcharita, pero la gracia del Señor hace hablar al mudo y permite que el baldado cruce montañas. Sólo El tiene la destreza para hacer que se hagan las cosas como El quiere. Ni la flauta ni el armonio conocen los sonidos que producen. Esto es asunto del ejecutante. El fluir de la joya de la piedra de la luna y la subida de la marea no se deben a la joya ni al mar sino a la aparición de la luna.

Las historias de Baba como faro

Los faros se levantan en varios lugares en el mar, para que el navegante evite las rocas y peligros y navegue seguro. Las historias de Sai Baba sirven para un fin similar en el océano de la existencia mundana. En dulzura, sobrepasan al néctar y hacen que nuestro camino por el mundo sea llano y fácil de atravesar. Benditas son las historias de los santos. Cuando entran en nuestros corazones por los oídos, la

conciencia del cuerpo, el egoísmo y el sentido de dualidad desaparecen, y cuando son almacenadas en el corazón, las dudas se van volando por todos los lados, desaparece el orgullo por el cuerpo y la sabiduría es almacenada en abundancia. La descripción de la fama pura de Baba y el escuchar acerca de ella con amor destruyen los pecados de los devotos y, por lo tanto, esta es la práctica espiritual más sencilla para lograr la salvación. La práctica espiritual para la Edad de Krita (Edad de Oro) fue la tranquilidad de mente y cuerpo, para la Edad de Treta (la de Plata), el sacrificio, para la de Dvapara (la de Bronce), la adoración y para la Edad de Kali (la de Hierro, la actual), es el cantar el nombre y la gloria del Señor. Esta última práctica está abierta a todas las personas de las cuatro castas (los brahmines, encargados del conocimiento; los kshatriyas, guerreros encargados de la protección; los va¡ shyas o comerciantes; y los shudras, encargados de los trabajos menores). Las otras prácticas, a saber: el yoga, el sacrificio (yaga), la meditación (dhyana) y la concentración (dharana) son muy difíciles de practicar, pero el cantar y escuchar las historias y la gloria del Señor Sai Baba son muy fáciles. Sólo tenemos que volver nuestra atención hacia ellas. Escuchar y cantar las historias removerán el apego a los sentidos y a sus objetos, volverán desapasionados a los devotos y, finalmente, los llevarán a la autorrealización. Con este propósito en mente, Sai Baba me ayudó a escribir Sus hechos, su dulcísima historia o Satcharitamritam. Los devotos pueden ahora leer y escuchar fácilmente estas historias de Sai Baba y al hacerlo, meditar en El, en Su forma, y lograr así la devoción al Gurú y a Dios (Sai Baba), y obtener el desapego y la autorrealización. En la preparación y redacción de esta obra, la Satcharita, es la gracia de Sai Baba la que ha logrado todo, haciendo uso de tní como un mero instrumento.

El amor maternal de Sai Baba

Todo el mundo sabe cómo una vaca ama a su becerrito. Su ubre está siempre llena y cuando el becerro quiere leche y corre a la ubre, fluye la leche en una corriente interminable. Similarmente, la madre humana conoce de antemano las necesidades de su niño y lo alimenta con su pecho, a tiempo. En el caso del vestir y adornar al niño, la madre tiene especial cuidado de que esto sea hecho bien. El niño no sabe ni le importa nada de esto, pero la felicidad de la madre no conoce límites cuando ella ve a su niño bellamente vestido y adornado. El amor de una madre es peculiar, extraordinario y desinteresado, y no tiene parangón. Los Sadgurús (maestros supremos) sienten este amor maternal por sus

discípulos. Sai Baba tenía ese mismo amor hacia mí y doy un ejemplo de ello a continuación.

En 1916, me retiré del servicio gubernamental. La pensión que me fue asignada no era suficiente para mantener decentemente a mi familia. El día de Gurú Purnima (el día 15 del mes Ashadha junio julio) de ese año, fui a Shirdi con otros devotos. Allí, el Sr. Anna Chinchanikar, por su propia iniciativa, le pidió a Baba de la siguiente manera: "Por favor, ayúdalo, la pensión que él recibe es totalmente insuficiente, su familia está creciendo, dale algún otro nombramiento, remueve su ansiedad y hazlo feliz". Baba respondió: "Obtendrá otro trabajo, pero ahora debe servirme y ser feliz. Sus ollas siempre estarán llenas, nunca se vaciarán. El debe dirigir toda su atención hacia Mí y evitar la compañía de personas ateas, irreligiosas y malvadas. Debe ser manso y humilde con todos y adorarme con toda el alma. Si hace esto, obtendrá la felicidad eterna".

La pregunta: ¿Quién es ese YO a quien se aconseja adorar?, ya ha sido respondida en la nota "¿Quién es Sai Baba? en el prólogo al comienzo de esta obra.

La historia de Rohilla

La historia de Rohilla ilustra el amor omniabarcante de Sai Baba. Un tal Rohilla, alto y bien formado, fuerte corno un búfalo, vino a Shirdi llevando un largo kafni (túnica) y al prendarse de Sai se quedó allí. Día y noche solía recitar en un tono fuerte y alto algunos versos del sagrado Corán y gritaba "Allah o Akbar", "Dios es Grande". La mayoría de la gente en Shirdi trabajaba en sus campos de día y cuando regresaban de noche a sus hogares, los recibían los ásperos gritos y bramidos de Rohilla. No podían dormir y sentían mucha molestia e inconvenientes. Sufrieron en silencio ese fastidio por algunos días y cuando ya no lo pudieron soportar, se acercaron a Baba y le pidieron que controlara a Rohilla y le pusiera fin a la molestia. Baba no hizo caso de su queja. Por el contrario, regañó a los aldeanos y les pidió que se ocuparan de sus propios asuntos y no de Rohilla. Les dijo que ese Rohilla tenía una esposa muy mala, una Jantipa[1], que venía y los molestaba a Rohilla y a El; pero que oyendo las oraciones de Rohilla, ella no se atrevía a entrar y así ellos estaban en paz y felices. De hecho, Rohilla no tenía ninguna esposa; Baba aludía con este nombre a

durbuddhi, o sea, los malos pensamientos. Como a Baba le gustaban las oraciones y los clamores a Dios más que cualquier otra cosa, tomó el

[1] Jantipa: Mujer de Sócrates, famosa por su carácter irascible.

partido de Rohilla y les pidió a los aldeanos que esperaran y soportaran la molestia. que esta desaparecería a su debido tiempo.

Las dulces y nectarinas palabras de Baba

Cierta vez, al mediodía, después del Arati, mientras los devotos estaban regresando a sus alojamientos, Baba aprovechó para darles el bello consejo siguiente:

"Estén donde estén, hagan lo que quieran hacer, recuerden bien esto, todo lo que hacen es conocido por Mí. Yo soy el Gobernador Interno de todos y estoy sentado en sus corazones. Yo abarco a todas las criaturas, el mundo movible e inmóvil. Soy el Controlador, el titiritero del espectáculo de este Universo. Soy la madre, el origen de todos los seres. la armonía de las tres modalidades (punas), el propulsor de todos los sentidos, el Creador, Preservador y Destructor. Nada dañará al que ponga su atención en Mí, pero la ilusión (tnaya) flagelará y azotará al que Me olvide. Todos los insectos, las hormigas. el mundo visible, móvil e inmóvil, son Mi cuerpo, Mi forma".

Oyendo estas hermosas y preciosas palabras, de inmediato decidí en mi mente servir de ahí en adelante sólo a ni¡ Gurú y a ningún otro hombre; pero la respuesta de Baba a la pregunta de Anna Chinchanikar (la cual era realmente mía) de que obtendría un trabajo, empezó a dar vueltas en mi mente y comencé a pensar si iba a suceder. Como lo demostraron los hechos futuros, las palabras de Baba resultaron verdad y obtuve un puesto gubernamental, pero fue de corta duración. Luego me liberé y me dediqué únicamente al servicio de mi Gurú, Sai Baba.

Antes de concluir este capítulo, quiero pedirles a los lectores que aparten los varios impedimentos, como son: la indolencia, el sueño. las caprichos de la mente, los apegos a los sentidos, etc., y pongan su atención total e indivisa en estas historias de Sai Baba. Dejen que su amor sea natural, conozcan el secreto de la devoción, apéguense sólo a este sencillo remedio, es decir, el escuchar las historias de Sai Baba. Esto destruirá su ignorancia y les asegurará la salvación. Un avaro puede estar en varios lugares; pero él siempre piensa en su tesoro enterrado. Dejen que Sai Baba sea entronizado en los corazones de todos.

En el capítulo siguiente, hablaré de la llegada de Sai Baba a Shirdi.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS.!

CAPITULO IV

La misión de los santos   Shirdi, un lugar sagrado   La personalidad de Sai Baba   El mandato de Goulibuva   Aparece Vitthala mismo   La historia de Kshirasagar   El bailo de Das Ganu en Prayag La concepción inmaculada de Sai Baba y su primera venida a Shirdi Las tres casas o vadas.

En el capítulo anterior, describí las circunstancias que me llevaron a escribir la Sai Satcharita. Déjenme describir ahora la primera venida de Sai Baba a Shirdi.

La misión de los santos

El Señor Krishna dice en el Bhagavad Gita (Capítulo IV 7 8): "Siempre que la rectitud (dharma) decae y aumenta la injusticia, Yo me manifiesto; y para la protección de los virtuosos, la destrucción de los viciosos y el restablecimiento de la rectitud, Yo encarno de edad en edad".

Esta es la misión del Señor y de los sabios y santos que son Sus representantes y aparecen aquí en momentos apropiados, ayudando a su propia manera, a cumplir esa misión. Por ejemplo, los dos veces nacidos, es decir, los brahmines, los kshatriyas y los vaishyas descuidan sus deberes y cuando los shudras tratan de usurpar los derechos de las clases más altas, cuando los preceptores espirituales no son respetados sino más bien humillados, cuando nadie se preocupa por las instrucciones religiosas, cuando todo el mundo piensa que es erudito, cuando la gente comienza a comer alimentos prohibidos y bebidas intoxicantes, cuando bajo el manto de la religión, la gente se complace en actos impropios, cuando las personas pertenecientes a diferentes sectas pelean entre sí, cuando los brahmines no llevan a cabo la adoración en el sandhya (práctica que se hace a las 6 a.m., las 12, y las 6 de la tarde en punto) y los ortodoxos no cumplen con sus prácticas

religiosas, cuando los yoguis descuidan su meditación, cuando las personas comienzan a pensar que la riqueza, la progenie, la esposa son sus únicas preocupaciones y se alejan del verdadero camino de la salvación, entonces es cuando aparecen los santos y tratan de corregir las cosas con sus palabras y acciones. Nos sirven como las luces de los faros y nos muestran el camino recto y la manera correcta que debernos seguir. De esta manera, muchos santos, como Nivritti, Jñanadeva, Muktabai, Naindev, Gora. Gonayi, Ekanath, Tukaram, Narahari, Narsi Bhai, Sajan Kasai, Sawata y Ramdas y varios otros, aparecieron en varias ocasiones para mostrarle el camino a la gente y así es como finalmente, vino Sri Sai Baba de Shirdi.

Shirdi, un lugar sagrado

Las riberas del río Godavari en el Distrito de Ahmednagar son muy afortunadas, pues dieron nacimiento y refugio a más de un prominente santo, entre ellos a Jñaneslivar. Shirdi también corresponde al Municipio Kopargaon del Distrito Ahmednagar. Después de cruzar el río Godavari en Kopargaon, se toma la vía para Shirdi. A trece kilómetros de allí, uno llega a Nimgaon desde donde se divisa Shirdi. Shirdi es famoso y bien conocido, al igual que otros lugares sagrados como Ganagapur. Narsinhwadi, Audurabar, a las orillas del río Krishna. Al igual que el devoto Damaji floreció y bendijo a Mangalvedha (cerca de Pandharpur), y que Samarth Ramadas en Sajjaáad y Sri Narsinha Saraswati en Narsobachiwadi hicieron lo propio. así el Señor Sai floreció en Shirdi y lo bendijo.

La personalidad de Sai Baba

Es a causa de Sai Baba que Shirdi creció en importancia. Veamos qué clase de personaje fue Sai Baba. Conquistó esta existencia mundana que es inuy difícil y dura de atravesar. La paz y calma mental eran Sus virtudes. El constituía un repositorio de sabiduría. Era el hogar de devotos vaishnavas (devotos de VishnG), el más liberal (como Karna) entre los liberales, la quintaesencia de todas las esencias. No tenía amor por las cosas perecederas y estaba siempre absorto en la autorrealización, Su único interés. No sentía ningún placer por las cosas de este mundo ni poi las del más allá. Su corazón era tan claro

como un espejo y Su palabra siempre derramaba néctar. Ricos o pobres eran iguales para El. No sabía ni se preocupaba por el honor o el deshonor. Era el Señor de todos los seres. Hablaba libremente y se mezclaba con todas las personas, veía las actuaciones y danzas de las bayaderas y escuchaba cantos devocionales. Aun así, no se desviaba ni un ápice de su equilibrio mental (samadhi). El nombre de Alá estaba siempre en sus labios. Cuando se despertaba el mundo, El dormía; mientras el mundo dormía, El estaba en vigilia. Su abdomen (Su interior) era tan calmo como el mar profundo. Su Ashram no estaba delimitado ni Sus acciones podían ser definitivamente determinadas y aunque se asentó en un solo lugar, conocía todos los sucesos del mundo. Su durbar o corte era imponente. Contaba cientos de historias a diario, pero aun así, no se movía n~ un centímetro de su voto de silencio. Siempre se apoyaba contra la pared de la Mezquita o caminaba mañana, mediodía y tarde hacia el Jardín de Lendi, el riachuelo o la Chavadi[2]; pero en todo momento moraba en el Ser. A pesar de ser un siddha, es decir, una persona con poderes, actuaba como un aspirante. Era manso, humilde, carecía de ego y complacía a todos. Así era Sai Baba, y debido a que el suelo de Shirdi fue pisado por Sus pies, es que ese pueblo logró extraordinaria importancia. Al igual que Jñaneshvar elevó a Alandi, Ekanath a Paithan, así Sai Baba elevó a Shirdi. Benditas son las hojas de grama y las piedras de Shirdi, pues pudieron fácilmente besar los Sagrados Pies de Sai Baba y echar el polvo de los mismos sobre Su cabeza. Shirdi se volvió para nosotros, los devotos, otro Pandharpur, Jagannath, Dvaraka, Benares (Kashi) y Rameshvara, Badrikedar, Nasik y Tryambakeshvara, Ujjain, Maha kaleshvar o Mahabaleshvar Gokarn. El contacto con Sai Baba en Shirdi era nuestro Veda y Tantra; aquietaba nuestra conciencia del mundo y hacía fácil nuestra autotrealización. El darshan de Sri Sai era nuestra práctica de yoga, y el hablar con El removía nuestros pecados. Lavar y darle un masaje a sus piernas era nuestro baño en la conjunción de los tres ríos en Prayag; beber el agua sagrada de Sus pies destruía nuestros deseos. Su mandato para nosotros eran los Vedas y el aceptar y comer Su ceniza sagrada (udi) y Su prasad[3] resultaba purificador. El era nuestro Sri Krishna y Sri Rama que nos daba solaz y nuestra Realidad Absoluta (Parabrahtna). El mismo estaba más allá de los pares de opuestos, nunca abatido ni exaltado sino siempre absorto en Su Ser como Existencia, Conocitniento y Bienaventuranza. Shirdi era Su centro, pero Su campo de acción se extendía muy lejos, al Punjab, a

---

[2] Chavadi: Casa comunal de un pueblo. El despacho del jefe, patil, de un pueblo. Todos lugares santos.

[3] Prasad: El alimento presentado a una estatua o representación de un santo, o los restos de alimento dejados por un maestro espiritual (de los cuales cualquiera puede libremente apropiarse para su propio uso).

Calcuta, al Norte de la India, a Gujarat, al Deccan y Canará. Así la fama de Sai Baba se expandió a lo largo y ancho y gentes de todas partes venían para recibir Su darshan y bendiciones. Por el mero darshan, las mentes de las personas, así fueran puras o impuras, se aquietaban de inmediato. Tenían aquí la tnistna clase de felicidad sin par que los devotos recibían en Pandharpur al ver al Vitthala Rakhumai. Esto no es una exageración. Consideren lo que al respecto nos dice un devoto.

El mandato de Goulibuya

Un anciano devoto. de nombre Goulibuva, de más o menos 95 años, era un devoto peregrino (varkari) de Pandhari. Se quedaba ocho meses en Pandharpur y durante cuatro meses de julio a noviembre a la orilla del río Ganges. Tenía un asno que llevaba su equipaje y un discípulo, como compañero. Cada año, él hacía su viaje a Pandharpur y venía a Shirdi a ver a Sai Baba, a quien amaba mucho. Solía fijar la vista en Sai Baba y decir: "Este es el Vitthala de Pandharinath encarnado, el misericordioso Señor de los pobres y desvalidos".

Goulibuva era viejo devoto de Vithoba (Vitthala)*. Había hecho muchos viajes a Pandhari y atestiguaba que Sai Baba era realmente el mismo Señor de Pandhari.

Aparece el mismo Vitthala

A Sai Baba le gustaba mucho recordar y cantar el nombre de Dios. El siempre pronunciaba "¡Allah Malik!" "¡Dios es el Amo!" y en su presencia, hacía que otros cantaran continuamente el nombre de Dios, día y noche, durante siete días. Esto se llamaba Nantasaptalza. Una vez, le pidió a Das Ganu Maharaj que hiciera el Namasaptaha. Este respondió que lo haría si estuviera seguro de que Vitthala se aparecería al final del séptimo día. Entonces Baba, colocando Su mano en su pecho, le aseguró que ciertamente Vitthala se le aparecería, pero que el devoto debía ser "empeñoso y devoto". La Dankapuri (Dakore) de Dakurnath, la Pandhari de Vitthala, la Dvaraka de Ranchhod (Krishna) están aquí, en

Shirdi. No se necesita ir muy lejos para ver a Dvaraka. ¿Vendrá Vitthala de algún otro lugar? El está aquí. Sólo cuando el devoto desborda de amor y devoción, Vitthala Mismo se manifiesta aquí (Shirdi)[4].

[4] El Sr. B.V. Deo. Magistrado retirado de Thana, ha comprobado con sus investigaciones que Shirdi cae dentro de los límites de Pandharpur, que era el centro más al sur de Dvaraka y, por lo tanto, Shirdi era Dvaraka misma. (Ver Sai Leela, vol.

Terminado el Saptaha, Vitthala sí Se manifestó de la siguiente manera. Kakasaheb Dixit estaba, como solía, sentado en meditación después del baño ritual y tuvo una visión en la que apareció Vitthala. Cuando fue al mediodía para el darshan de Baba. El le preguntó a quemarropa: "¿Vino Vitthala Patil? ¿Lo viste? Es un verdadero tunante, atrápalo firmemente pues de otra forma se te escapará si tú eres un poquito descuidado". Esto sucedió en la mañana y, al mediodía, hubo otro darshan de Vitthala. Un vendedor ambulante llegó hasta allí para vender unas 25 a 30 imágenes de Vithoba. Esta imagen era exactamente la que apareció en la visión de Kakasaheb. Viendo esto y recordando las palabras de Baba, Kakasaheb Dixit estuvo muy sorprendido y encantado. Compró una imagen de Vithoba y la colocó en su santuario, para adorarla.

La historia de Bhagwantrao Kshirasagar

Cuánto amaba Baba la adoración de Vitthala se ilustra con la historia de Bhagwantrao Kshirasagar. El padre de Bhagwantrao era devoto de Vithoba y solía hacer viajes anuales a Pandharpur. En su casa, también tenía una imagen de Vithoba que él adoraba. Después de su muerte, el hijo abandonó todo: viajes, adoración y ceremonia a los muertos, etc. Cuando Bhagwantrao vino a Shirdi, Baba, recordando a su padre, una vez dijo: "Su padre era mi amigo, así que traje (al hijo) aquí. El nunca hizo las ofrendas de alimento (naivedya) y nos hizo pasar hambrea Vitthala y a Mí. Lo voy a reprender ahora mismo y ponerlo a adorar a Dios".

El baño de Das Ganu en Prayag

Los hindúes piensan que un baño en el sagrado sitio de Prayag donde el Ganges y el Yamuna se encuentran, es muy meritorio; por eso, miles de peregrinos van allí periódicamente para realizar ese baño sagrado. Una vez, Das Ganu pensó que debía ir a Prayag y se presentó

14, N° 1 2 3). He encontrado otra definición de Dvaraka, citada del Skanáa Purana por N. Narayan Aiyar en su Permanent Histori, of Bharatavarsha (Historia Permanente de la Tierra de Bharat), volumen 2, parte 1, página 90, que dice así:

"El lugar donde las puertas están abiertas a toda la gente de las cuatro clases (brahmanes, kshatriyas, vaishyas y shudras) para cumplir con las cuatro tareas supremas de la vida, a saber: la acción correcta (dharma), los objetos correctos (artha), los deseos correctos (kama) y la liberación (moksha), es llamado Dvaraka por los sabios filósofos". La Mezquita de Baba en Shirdi no sólo está abierta a las cuatro clases sino a los desamparados intocables, leprosos, etc. como Bhagoji Shinde y, por lo tanto, se puede llamar Dvaraka, con mucha propiedad.

ante Baba para que le diera Su permiso. Baba le respondió: "No es necesario que vayas tan lejos. Nuestro Prayag está aquí, créeme°. Luego, ¡milagro de los milagros!, cuando Das Ganu apoyó su cabeza en los pies de Baba, salieron corrientes de agua del Ganges y del Yamuna de los dos dedos gordos de Baba. Viendo este milagro, Das Ganu quedó sobrecogido por sentimientos de amor y adoración y lleno de lágrimas, se sintió inspirado y estalló en un canto de alabanza a Baba y Sus lilas

La concepción inmaculada de Sai Baba y Su primera venida a Shirdi

Nadie conoció a los padres, ni nada acerca del nacimiento o del lugar en que nació Sai Baba. Se hicieron muchas indagaciones, se le formularon muchas preguntas a Baba y a otros, pero no se obtuvo ninguna información o respuesta satisfactoria. Prácticamente no sabemos nada de estos asuntos. Namadev y Kabir (dos santos) no nacieron como mortales comunes. Fueron encontrados como infantes en conchas de madreperla, Namadev, en el río Bhimarati cerca de Gonayee y Kabir, en el río Bhagirathi cerca de Tamal. Similar fue el caso de Sai Baba. El se manifestó primero como un joven de dieciséis años, debajo de un árbol de nim en Shirdi, para ayudar a los devotos. Ya entonces parecía estar lleno del conocimiento de Brahman. No tenía ningún deseo, ni siquiera en sueños, por los objetos mundanos. El había desechado la ilusión (maya) y la liberación (moksha) estaba sirviendo a Sus pies. Una anciana de Shirdi, la madre de Nana Chopdar, lo describió así: "Este joven amable, inteligente y muy hermoso, fue visto por primera vez debajo del árbol de nim, sentado en una posición de yoga (asana). La gente del pueblo estaba maravillada de ver a alguien tan joven practicando duras austeridades sin que le importara el calor o el frío. De día no se asociaba con nadie, de noche, no temía a nada ni a nadie. La gente se extrañaba y preguntaba de dónde había venido este joven. Su forma y aspecto eran tan hermosos que una sola mirada hacía que todos se encariñaran con él. No se acercaba a la puerta de nadie, quedándose sentado siempre debajo del nim. Exteriormente, se lo veía muy joven; pero por sus acciones revelaba una gran alma. Era la personificación de la tranquilidad y un enigma para todos. Un día, sucedió que el Dios Khandoba se posesionó del cuerpo de un devoto y la gente empezó a preguntarle: "Deva (Dios), por favor infórmate de qué padre bendito es hijo este muchacho y de dónde vino". El Dios Khandoba les pidió que trajeran un pico y cavaran en un lugar particular. Al cavar, descubrieron unos ladrillos y debajo, una piedra plana. Al remover la laja, se encontró un pasillo, en el cual estuvieron ardiendo cuatro luces. El pasillo llevaba a un sótano donde se hallaron estructuras en forma de hocico de vaca. tablas de madera y collares.

Khandoba dijo: "Este joven practicó austeridades aquí durante doce años". Luego, las personas empezaron a preguntarle al muchacho acerca de ello. El los despistaba diciéndoles que era el lugar de Su Gurú, su lugar sagrado y les pidió que lo cuidaran bien. La gente, entonces, cerró el sótano, dejándolo como antes. Del mismo modo que los árboles ashvattha (Ficus religiosa) y audumbara (Ficus glomerata) son considerados sagrados, Baba consideraba a ese árbol de nim igualmente sagrado y lo amaba mucho. Mhalasapati y otros devotos de Shirdi piensan que este sitio es el lugar del samadhi o tumba del Gurú de Baba y se postran ante él.

Las tres casas o vadas

(1) El sitio con el árbol de nim y el espacio a su alrededor fueron comprados por el Sr. Hari Vinayak Sathe y en este lugar se levantó una oran edificación o casa que se llamó vada de Sathe. Esta casa era el único lugar de hospedaje para los peregrinos que afluían allí. Se construyó una plataforma alrededor del árbol de nim. así como buhardillas con escalones. Debajo de las escaleras, hay un nicho que da hacia el sur y los devotos se sientan en la plataforma dando frente al norte. Se cree que los que queman incienso allí el jueves y viernes por la tarde, con la gracia de Dios, serán felices. Esta casa era vieja y en ruinas y necesitaba reparaciones. Las reparaciones, así como los agregados y alteraciones han sido hechos ahora por el Sansthan.

(2) Después de algunos años, fue construida otra casa, la de Dixit. Kakasaheb Dixit, un abogado de Bombay, había ido a Inglaterra. Estando allá, tuvo un accidente y se lesionó la pierna. La lesión no parecía querer curarse con nada. Nanasaheb Chandorkar le aconsejó que tratara de ver a Sai Baba. Así que en 1909, vino a Sai Baba y le pidió que curara más bien la parálisis de su mente antes que la de su pierna. Quedó tan encantado con el darshan de Sai Baba que decidió residir en Shirdi. Así fue cómo él construyó una casa para sí y para otros devotos. Las bases de este edificio se colocaron el 10 de diciembre de 1910. Ese día tuvieron lugar otros dos hechos importantes: primero, el Sr. Dadasaheb Khaparde recibió permiso para regresar a su casa; segundo, se empezó a hacer el Arati nocturno en la Chavadi. La casa fue terminada y se inauguró el día del Aniversario de Rama en 1911, con los debidos ritos y formalidades. Y tercero, otra casa o mansión suntuosa fue construida por el famoso millonario de Nagpur, el Sr. Buty. Se gastó mucho dinero en esa edificación, pero todo fue bien utilizado ya que el cuerpo de Sai Baba descansa allí, en lo que ahora se llama el Mandir (Templo) del Samadhi o Mausoleo. En el lugar de este Mandir hubo un jardín que había sido regado y cuidado

por Baba. Así que surgieron tres casas donde antes no existía nada. De estas, la de Sathe fue la más útil durante los primeros años.

La historia del jardín cuidado por Sai Baba con la ayuda de Vaman Tatya, la ausencia temporal de Sai Baba de Shirdi y Su regreso a Shirdi para la fiesta de matrimonio, la compañía de Devidas, Jankidas y Ganga ir, la lucha de Baba con Mohidden Tamboli, Su residencia en la Mezquita, el amor del señor Dengale y otros devotos y otros incidentes se describirán en el capítulo siguiente.

¡INCLINENSEANTE SRI SALA ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO V

El regreso de Baba con Chand Patil y el grupo matrimonial   Se le da la bienvenida y se le llanca "Sai"   Contacto con otros santos   Su vestimenta y rutina diaria   La historia de las Padukas (Impresiones) Lucha con Mohidden. y cambio en Su vida   Cambio del agua en aceite El seudogurú Javhar Alí.

El regreso con Chand Patil y el grupo matrimonial

Como se anticipó en el último capítulo, voy ahora a describir primero cómo Sai Baba regresó a Shirdi después de Su desaparición.

Vivía en el Distrito Aurangabad Estado de Nizam en un pueblo llamado Dhoop, un caballero mahometano bien acomodado, de nombre Chand Patil. En un viaje a Aurangabad, se le extravió la yegua. Durante dos largos meses, buscó diligentemente, pero no pudo hallar huella de la yegua perdida. Decepcionado, estaba ya regresando de Aurangabad con la silla al hombro cuando, después de andar más o menos diez kilómetros, llegó a una mata de mango en el camino, al pie de la cual

estaba sentado un individuo raro. Llevaba un gorro en la cabeza, una túnica larga y debajo de su brazo tenía un palo corto (satka) y se disponía a fumar una pipa de arcilla (chilim). Viendo pasar a Chand Patil, lo llamó y le pidió que fumara una pipa y descansara un poco. El extraño o faquir le preguntó acerca de la silla. Chand Patil respondió que era la de su yegua que se le había perdido. El faquir le pidió que buscara en el arroyo cercano. Fue y ¡maravilla de las maravillas!, encontró la yegua. Pensó que ese faquir no era un hombre común sino un gran santo y regresó con su yegua hasta donde estaba el faquir. La pipa estaba lista para fumarse, pero faltaban dos cosas: fuego para encenderla y agua para mojar el chhapi (pedazo de tela a través del cual se chupa el humo). El faquir tomó Su palo, lo hundió con fuerza en el suelo y sacó un carbón ardiente, que puso en la pipa. Luego tiró el palo al suelo y de ese lugar, empezó a brotar agua. Mojó el chhapi con esa agua, lo estrujó y colocó alrededor de la pipa. Así, teniendo todo bien arreglado, el faquir fumó la pipa y le dio a Chand Patil la oportunidad de fumar también. Viendo todo esto, Chand Patil quedó maravillado. Le pidió al faquir que fuera a su casa y aceptase su hospitalidad. A1 día siguiente. Baba fue a la casa de Patil y se quedó un tiempo allí. El Patil era uno de los jefes del pueblo de Dhoop. El hijo del hermano de su esposa iba a casarse y la novia elc£~ida era de Shirdi. Así que el Patil hizo los preparativos para salir hacia Shirdi para el matrimonio. E1 faquir también acompañó al grupo matrimonial. La ceremonia concluyó sin percance y todos regresaron a Dhoop, pero el faquir se quedó solo en Shirdi y permaneció allí por siempre.

Cómo obtuvo el faquir el nombre de Sai

Al llegar el grupo a Shirdi, se instaló al pie de un árbol de haniano en el campo de Bhagat Mllalasapati. cerca del Templo de Khandoba. Las carretas fueron liberadas en el patio abierto del Templo y los miembros de la partida iban bajando uno a uno. El faquir también se apeó. Bhagat Mhalasapati vio al joven faquir y, acercándosele. le dijo: "Ya, SAI" (Bienvenido Sai). Otros tarnbién se dirigieron a El copio Sai; a partir de entonces fue conocido como Sai Baba.

Contacto con otros santos

Sai Baba empezó por quedarse en una mezquita. Un santo llamado Devidas, vivía en Shirdi mucho antes de que Baba fuera allí. A Baba le gustaba su compañía. Permanecía con él en el Templo de Maruti (Hanutnan), en la Chavadi, pero a veces, vivía solo. Luego vino otro santo, llamado Jankidas. Baba pasaba la mayor parte de su tiempo hablando con él, o Jankidas iba a verlo al lugar donde vivía. También, un santo hogareño de la clase vaishya (la de los comerciantes) de Puntamhe. llamado Gan;;agir, frecuentaba siempre Shirdi. Cuando vio a Sai Baba por primera vez llevando vasijas de agua en ambas manos para regar el jardín. se asombró y dijo abiertamente: "Bendito sea Shirdi que consiguió esta preciosa joya. Este hombre lleva agua hoy, pero no es un hombre común. Debido a la buena suerte y mérito de esta tierra (Shirdi), es que obtuvo esta joya". Así también, un famoso santo llamado Anandanath del Monasterio de Yewala discípulo de Akkalkot Maharaj, vino a SI]¡¡ di con algunas personas del pueblo. Cuando vio a Sai Baba ante él, dijo abiertamente. "Este es un precioso diamante de verdad. Aunque se ve como un hombre común, no es una piedra ordinaria sino un diamante. Ustedes se darán cuenta de esto muy pronto". Luego regresó a Yewala. Estas cosas se dijeron cuando Sai Baba era joven.

La vestimenta de Baba v Su rutina diaria

En Su juventud. Sai Baba dejó crecer su pelo y nunca se afeitó la cabeza. Vestía con solo un atleta. lba a Rahata (a cinco kilómetros de Shirdi), y traía plantas de zendu. jai y jui (diferentes clases de marigold y otras flores); limpiando y arando tierra seca, las plantaba y regaba. Un devoto, llamado Vaman Tatya, lo proveía de dos vasijas de barro. Con estas, Baba mismo solía regar las plantas. Sacaba agua del pozo y llevaba las vasijas en Sus hombros. Por la noche. las vasijas quedaban al pie del árbol de nim. Tan pronto como eran colocadas allí, se rompían porque estaban hechas de tierra bruta y no habían sido horneadas. Al día siguiente. Tatya suministraba dos vasijas nuevas. Esto sucedió durante tres años ; el arduo trabajo de Sai Baba, hizo que allí creciera un jardín de flores. En este sitio está. en la actualidad, la gran mansión, el Samadhi Mandir de Baba, que ahora es frecuentado y utilizado por tantísimos devotos.

La historia de las Padukas debajo del árbol de nim

Un devoto de Akkalkotkar Maharaj, llamado Bhai Krishnaji Alibagkar, adoraba la foto de Akkalkotkar Maharaj. Pensó una vez ir a

Akkalkot en el Distrito Sholapur para recibir el darshan de las padukas del Maharaj y ofrecer su sincera adoración allí. pero antes de que él pudiera llegar. tuvo una visión en el sueño. Akkalkotkar Maharaj se apareció en la visión y le dijo: "Ahora Shirdi es mi luggar de descanso, ve allí y ofrece tu adoración". Así, Bhai cambió sus planes y vino a Shirdi. adoró a Baba. se quedó durante seis meses y fue feliz. Como un recuerdo de esta visión. preparó las padukas[5] y las colocó un día auspicioso del mes de Sliravan, Shaka 1834 (1912 d.C.) debajo del árbol de mil], con las debidas ceremonias y formalidades. las cuales fueron llevadas a cabo por Dada Kelkar y Upasani. Se designó a un brahmín de nombre Dixit para la adoración y, en cuanto a la administración, le fue confiada al devoto Sagun.

Versión completa de esta historia

El Sr. B.V. Deo de Thana, magistrado retirado y gran devoto de Sai Baba, les hizo preguntas acerca de este asunto, a Sagun Meru Naik y Govind Kainlakar Dixit y publicó la versión completa de las padukas en Sai Leela, Volumen ll, No. 1, página 25. Dice así:

"En el año 1834 de Shaka (1912 d.C.) un doctor Ramarao Kothare fue de Bombay a Shirdi para cl darshan de Baba. Su farmacéutico y su amigo Bhai Krishnaji Alibagkar lo acompañaban. El farmacéutico y Bhai se hicieron íntimos de Sagun Meru Naik y de G.K. Dixit. Charlando de varias cosas, estas personas pensaron que debería haber algún recuerdo del hecho de la primera venida de Sai Baba a Shirdi y de que se sentó debajo del sagrado árbol de nim. Pensaron en instalar las padukas de Baba allí y las iban a hacer en alguna piedra rústica. Entonces, el amigo de Bhai, el farmacéutico, sugirió que si esto era conocido por su amo, el doctor Ramarao Kothare, él mandaría hacer unas lindas padukas para este fin. A todos les gustó la proposición y el Dr. Kothare fue informado. Vino a Shirdi y preparó un dibujo de las padukas. Fue a ver a Upasani Maharaj en el templo de Khandoba y le mostró su diseño. Este último hizo muchas mejoras, dibujó lotos, flores, una caracola, un disco, etc. y sugirió que se grabaran los siguientes shloka (versos) acerca de la grandeza del árbol de nim y de los poderes yóguicos de Baba. El verso decía así:

"Me inclino ante el Supremo Gurtí Sai Nath, quien por Su permanencia al pie del árbol de nint, bino que este, aunque de amargo "N, desagradable sabor, marrara néctar (la exudación de este árbol se

[5] Padukas: Sandalias o impresión de los pies de un santo o un Dios. Como no sabemos si es sandalia o impresión, usaremos el nombre de padukas.

llanca `antrita', o sea néctar, debido a sus propiedades curativas) y fuera mejor que el ¡Arbol Colinador de Deseos!"

Las sugerencias de Upasani fueron aceptadas y ejecutadas. Las padukas fueron hechas en Bombay y enviadas a Shirdi, con el farmacéutico. Baba dijo que serían colocadas el día de Purnima (el 15) del mes Shravan (julio agosto). Ese día, a las once de la mañana, G.K. Dixit las trajo sobre su cabeza desde el Templo de Khandoba a la Dvarakamai, la Mezquita, en una procesión. Baba tocó las padukas, diciendo que estas eran los pies del Señor y le pidió a la gente que las ubicara al pie del árbol de nim.

Un día antes, un devoto parsi (seguidor de Zoroastro) de Bombay, llamado Pastha Shet, envió veinticinco rupias por medio de una orden de pago. Baba dio esa suma para la instalación de las padukas. El costo total llegó a 100 rupias, de las cuales 75 rupias fueron recolectadas por medio de suscripciones. Durante los primeros cinco años, G.K. Dixit diariamente llevaba a cabo el ritual a las padukas, luego esto fue hecho por Lakshman Kacheshwar Jakhadi. Durante los primeros cinco años, el Dr. Kothare envió dos rupias al mes para el alumbrado y también envió la reja que está alrededor de las padukas. El costo para traer la reja desde la estación hasta Shirdi y para el techo fue pagado por Sagun Meru Naik. Ahora, Jakhadi (Nana Pujar¡) es quien realiza el culto y Sagun Meru Naik regala la ofrenda (naivedya) y enciende las lámparas a la tarde.

Bhai Krishnaji era originalmente devoto de Akkalkotkar Maharaj. Había venido a Shirdi para la instalación de las padukas en el año Shaka 1834, camino de Akkalkot. El quería ir a Akkalkot después de tener el darshan de Baba. Le pidió permiso a Baba para ello. Baba dijo: "Oh, ¿qué es lo que hay en Akkalkot? ¿Para qué vas allí'? El Maharaj que ocupa ese lugar está aquí, Yo mismo". Oyendo esto, Bhai no fue a Akkalkot. Después de la instalación de las padukas, venía de vez en cuando a Shirdi.

El señor B.V Deo concluyó que Hemadpant no conocía estos detalles, porque de haber sido así, los hubiera contado en su Satcharita.

Lucha con Mohidden Tamboli y cambio en Su vida

Regresemos a otras historias de Baba. Había un luchador en Shirdi, llamado Mohidden Tamboli. Baba y él no estaban de acuerdo acerca de algo y tuvieron una pelea en la cual Baba fue vencido. De allí en adelante, Baba cambió Su manera de vestir y de vivir. Se puso un

kafni (una túnica), con un cinturón y cubrió Su cabeza con un pedazo de tela. Usó un trozo de arpillera para Su asiento y para Su cama y se contentaba llevando sólo harapos rotos y raídos. El siempre decía: "La pobreza es mejor que la realeza, mucho mejor que el señorío. El Señor es siempre hermano (amigo) del pobre". A Gangagir también le gustaba la lucha. Una vez que estaba luchando, le sobrevino un sentimiento similar de desprendimiento y, en el momento oportuno, oyó la voz de un adepto que le decía que debía más bien desgastar su cuerpo luchando con el Señor. Así que él también abandonó el mundo y buscó la realización en Dios. Estableció un monasterio a la orilla del río cerca de Puntambe y vivió allí con sus discípulos. Sai Baba no se mezclaba ni hablaba con la gente. El daba respuestas sólo cuando le hacían preguntas. De día siempre se sentaba debajo del árbol de nim, a veces bajo la sombra de un árbol de babul cerca del río en las afueras del pueblo. En la tarde, solía caminar al azar y, a veces, iba a Nimgaon. Allí frecuentaba la casa de Trimbakhi Den,gale. Sri Sai Baba amaba al señor Babasaheb Dengale. Su hermano menor, llamado Nanasaheb, no tenía hijos, aunque había tomado una segunda esposa. Babasaheb envió a Nanasaheb a recibir el darshan de Sai Baba; después de algún tiempo, con Su gracia, Nanasaheb tuvo un hijo. A partir de ese entonces, la gente comenzó a venir en Grandes cantidades a ver a Sai Baba. Su fama empezó a expandirse y llegó a Ahmednagar, desde donde Nanasaheb Chandorkar y Keshav Chitambar y muchos otros vinieron a Shirdi. Baba estaba rodeado de Sus devotos durante el día; y de noche dormía en una vieja Mezquita derruida. Las riquezas de Baba en esa época consistían en una pipa de arcilla, tabaco. una olla de hojalata, un largo kafni, un trozo de tela alrededor de Su cabeza y un palo corto, el satka, que siempre llevaba consigo. Usaba el trozo de tela blanca en la cabeza, torcido como una trenza de pelo que caía por sobre su oreja izquierda en la espalda. No se lavaba en semanas. No calzaba zapatos ni sandalias. Un trozo de arpillera era Su asiento durante la mayor parte del día. Llevaba un cinturón de tela y para resguardarse del frío, siempre se sentaba delante de un fuego sagrado (dhuni) con el frente hacia el sur, con su mano izquierda descansando sobre la baranda de madera. En ese fuego sagrado, ofrecía como oblación el egoísmo, los deseos y todos los pensamientos y siempre pronunciaba "Allah Malik" (Dios es el único Amo). La Mezquita en la cual se sentaba tenía apenas dos metros y medio de ancho, y allí venían todos los devotos a verlo. Alrededor de 1912, hubo un cambio. La vieja Mezquita fue reparada y se construyó un pavimento. Antes de que Baba se instalase en esa Mezquita, estuvo mucho tiempo en un lugar reservado para vivienda de los faquires, y allí, con cascabeles (gunghuru) en Sus piernas, Baba bailaba atractivamente al ritmo de un tambor de mano y cantaba con tierno amor.

Cambio del agua en aceite

Sai Baba amaba mucho tener luces. El solía pedir aceite a los comerciantes y mantenía platos con mechas ardiendo toda la noche, en la Mezquita y en el Templo. Esto duró por un tiempo. Los comerciantes que suministraban el aceite gratis, una vez se reunieron y decidieron no entregárselo. Cuando, como de costumbre, Baba vino a pedirles aceite, todos dijeron claramente que no. Sin perturbarse, Baba regresó a la Mezquita y mantuvo las mechas secas en los platos de barro. Los comerciantes lo observaban con curiosidad. Baba tomó la jarra de hojalata que contenía muy poquito aceite (unas gotas), la llenó de agua y se la bebió. Después de consagrar la bebida de esta manera, tomó de nuevo agua de la jarra y llenó todos los platos de barro con ella y encendió las mechas. Para sorpresa y consternación de los comerciantes observadores, los platos de barro con las mechas empezaron a arder y siguieron ardiendo durante toda la noche. Los comerciantes se arrepintieron y se disculparon. Baba los perdonó y les pidió que en el futuro fueran más dadivosos.

El seudogurú Javhar Alí

Cinco años después de la lucha mencionada antes, un faquir de Ahmednagar, llamado Javhar Alí, vino a Rahata con su discípulo y se quedó en un lugar abierto, cerca del templo de Virabhadra. El faquir era erudito, podía repetir todo el Corán y tenía buena labia. Muchas personas religiosas y devotas del pueblo fueron a verle y empezaron a presentarle sus respetos. Con la ayuda del pueblo, él empezó a construir una pared ante la cual los musulmanes oran el día de Id a, cerca del templo de Virabhadra. Se suscitó una querella acerca de este asunto, debido a la cual Javhar Ah tuvo que irse de Rahata. Luego vino a Shirdi y vivió en la Mezquita con Baba. La gente se dejaba cautivar por su atrapante charla. También cautivó a Baba y empezó a llamarlo su discípulo. Baba no objetó y consintió en ser su discípulo. Luego ambos, gurú y chela (discípulo) decidieron regresar a Rahata y vivir allí. El Gurú nunca supo el valor de su discípulo, pero este sí conocía los defectos del Gurú, aunque nunca le faltó el respeto, cumpliendo cuidadosamente con sus deberes y sirviéndole de diversas maneras. En ocasiones solían venir a Shirdi, pero su principal lugar de morada era en Rahata. De modo que el pueblo envió una delegación para volver a traer a Baba a Shirdi. Cuando se encontraron con Baba cerca del Idga y le contaron el motivo para el cual habían venido. Baba les dijo que el faquir era un individuo muy malhumorado. El no quería dejarlo y mejor sería regresar a Shirdi sin él, antes de que el faquir regresara. Mientras

estaban hablando, el faquir regresó y se enojó mucho con ellos por tratar de quitarle a su discípulo. Hubo alguna discusión y finalmente, se decidió que tanto el gurú como el chela regresarían a Shirdi. Y así regresaron y vivieron en Shirdi. Pero después de algunos días, el gurú fue probado por Devidas y encontrado en falta. Doce años antes de que Baba llegara a Shirdi con los asistentes a la ceremonia matrimonial, este Devidas, de más o menos 10 a 11 años de edad, vino a Shirdi y vivió en el templo de Maruti. Devidas tenía facciones hermosas y ojos brillantes. Era el desapego encarnado y un sabio (jñani). Muchas personas, por ejemplo, Tatya Kote, Kashinath y otros lo consideraban su gurú. Trajeron a Javhar Ali a su presencia y, en la discusión que siguió, Javhar quedó en una situación poco airosa y huyó de Shirdi. Fue y permaneció en Vaijapur. Después de muchos años, regresó a Shirdi y se postró ante Sai Baba. El engaño de que él era el ,urú y Sai Baba su chela se había desvanecido y, como él se arrepintió, Sai Baba lo trató con respeto. En este caso, Sai Baba mostró por su propia conducta cómo debe uno librarse del egoísmo y cumplir con los deberes de un discípulo para alcanzar el fin más elevado, que es la autorrealización. Esta historia se incluye aquí de acuerdo con la versión dada por Mhalasapati (un gran devoto de Baba).

En el capítulo siguiente se describirá el Festival de Ramanavami, la Mezquita, su condición anterior, las mejoras posteriores y otras cosas.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI ¡QUE. LA PAZ SEA CON TODOS USTEDES!

CAPITULO VI

EL FESTIVAL DE RAMANAVAMI Y REPARACIONES EN LA MEZQUITA

Eficacia del toque de la mano del Gurú - Festival de Ramanavarni -
Su origen., transformación, etc. - Reparaciones en la Mezquita.

Antes de describir el Festival de Ramanavami y las Reparaciones en la ezquita, el autor hace algunas observaciones acerca del Sadgurú.

Eficacia del toque de la mano del Gurú

Cuando el Gurú Verdadero o Sadgurú es el piloto, es seguro que nos llea a salvo y sin dificultad más allá del océano del mundo. La palabra sad Guru trae a la mente a Sai Baba. El se aparece ante mí como si estuviera de pie delante de mí y me aplicara udi en la frente, colocando Su mano en bendición sobre mi cabeza. Entonces la alegría llena mi corazón y el amor desborda mis ojos. Maravilloso es el toque de la mano del áurú. El cuerpo sutil (consistente en pensamientos y deseos), que no puede ser quemado por el fuego que desintegra el mundo, es destruido por el mero toque de la mano del Gurú, y los pecados de muchos nacimientos anteriores se disuelven. Hasta el parloteo de quienes se sienten molestos cuando oyen charlas religiosas o santas, logra calmarse. A1 ver la hermosa forma de Sai Baba me ahogo a causa de tanta alegría, mis ojos se llenan de lágrimas y mi corazón se sobrecoge de emoción.

Despierta en nosotros la conciencia de "Yo soy Aquel" (Brahman), manifiesta la felicidad de la autorrealización y, eliminando la distinción entre el yo y el tú, allí mismo, nos hace uno con el Supremo (la Unica Realidad). Cuando comienzo a leer las escrituras, a cada paso me acuerdo de mi Sad gurú, y Sai Baba asume la forma de Rama o de Krishna y me hace escuchar Su vida. Por ejemplo, cuando me siento a escuchar el Bhagavata, Sai se vuelve Krishna desde la cabeza hasta los pies y pienso que El es quien canta el Bhagavata o el Gita de Uddhava (cantos sobre las enseñanzas del Señor Sri Krishna a su discípulo Uddhava) para el bienestar de los devotos. Cuando comienzo a parlotear, enseguida acuden a mi mente historias de Sai que me permiten dar los ejemplos adecuados. Cuando yo mismo empiezo a escribir cualquier cosa, no puedo pasar de unas pocas palabras o frases, pero si El por Su propia voluntad me hace escribir, sigo escribiendo y escribiendo y esto no se acaba nunca. Cuando el egoísmo del discípulo va surgiendo, El lo empuja hacia abajo con su mano y, dándole Su propio poder, le hace alcanzar su objeto y así lo satisface y bendice. Si cualquiera se postra ante Sai y se le entrega en corazón y alma, entonces, sin que se lo pida, todos los principales objetos de la vida: la rectitud (dharma), la riqueza (artha), el deseo (kama) y la liberación (moksha) se logran fácilmente. Los cuatro caminos de la acción (karma), conocimiento (jñana), yoga y devoción (bhakti), respectivamente, lo llevarán por separado a Dios. De estos, el

camino de la devoción es espinoso, lleno de huecos y zanjas y por lo tanto, difícil de atravesar, pero si ustedes, confiando en su Sadgurú, evitan los huecos y espinas y caminan derecho, los llevará a su destino, Dios. Esto es lo que dice Sai Baba.

Después de filosofar sobre el Autoexistente Brahman, Su poder o maya para crear este mundo y el mismo mundo creado y afirmando que estos tres son en última instancia uno y el mismo, el autor cita las palabras de Sai Baba que garantizan el bienestar de los devotos:

"Nunca faltará ni escaseará el alimento ni la ropa en el hogar de mis devotos. Es Mi característica especial siempre velar y proveer al bienestar de aquellos devotos que Me adoran de todo corazón con sus mentes siempre fijas en Mí. El Señor Krishna también dijo lo mismo en el Gita. En consecuencia, no se esfuercen tanto por el alimento y la ropa. Si desean algo, ruéguenle al Señor. dejen los honores mundanos, traten de obtener la gracia y las bendiciones del Señor y sean honrados en Su corte. No se dejen engañar por los honores conferidos en este mundo. La forma de la deidad debe estar firmemente fijada en la mente. Dejen que todos los sentidos y la mente estén siempre dedicados a la adoración del Señor, que no haya ninguna otra distracción de ninguna otra cosa. Fijen la mente en recordarme siempre, para que no vaya vagando a otra parte, hacia el cuerpo, la riqueza y el hogar. Entonces estará tranquila, apacible y sin preocupación. Esta es la señal de una mente bien ocupada y con buena compañía. Si la mente es difusa, no puede decirse que la fusión haya sido lograda."

Después de citar estas palabras, el autor sigue relatando la historia del Festival de Ramanavami en Shirdi. Puesto que el Ramanavami es el festival más grande que se celebra en Shirdi, se publicó un relato más completo en 9a revista Sai Leela de 1925, página 197. Aquí intentamos hacer un resumen, tal como se narra en estos dos relatos.

El origen

El señor Gopalrao Gund. un Inspector de Distrito en Kopergaon, era un ,gran devoto de Baba. No tenía hijos. Con la bendición de Sai Baba le nació un hijo. En su alegría por el acontecimiento, tuvo la idea de celebrar una feria o "urus" en el año 1897 y la sometió a la consideración de otros devotos de Shirdi, tales como Tatya Patil, Dada Kote Patil y Madhavrao Deshpande. Todos aprobaron la idea y obtuvieron el permiso y la bendición de Sai Baba. Lue=o se presentó una solicitud para obtener la autorización del Recaudador a fin de celebrar el urus, pero este se oponía a su realización e, inicialmente, no dio su permiso. Como Sai Baba había bendecido la idea, lo intentaron de nuevo y, finalmente, lograron obtener la aprobación. La feria,

después de consultar a Sai Baba, fue fijada para el día del Aniversario de Rama. Parecía que El tenía algún propósito en mente como ser el de la unificación de las dos ferias o festivales, el Urus y el Ramanavami y la unificación de las dos comunidades, la hindú y la musulmana. Los hechos futuros demostraron que este objetivo se logró.

Se había obtenido el permiso, pero surgieron otras dificultades. Shirdi era una aldea y había escasez de agua. Había dos pozos en el pueblo; el que se estaba usando se secó muy pronto y el agua del otro era salobre. Esta agua salobre se convirtió en dulce cuando Sai Baba arrojó flores sobre ella, pero este pozo era insuficiente, así que Tatya Patil tuvo que hacer arreglos para conseguir agua de un pozo, fijando odres en él a una distancia considerable. Luego hubo que construir tiendas provisionales y se llevaron a cabo arreglos para unos combates entre luchadores. Gopalrao Gund tenía un amigo llamado Damu Anna Kasar, de Ahmednagar. Aunque tenía dos esposas, también era desdichado por faltarle descendencia. Sai Baba lo bendijo concediéndole hijos. El señor Gund le pidió que preparara y suministrase una bandera sencilla para la procesión de la feria; también logró inducir al señor Nanasaheb Nimonkar para que entregase otra bandera bordada. Ambas banderas eran llevadas en procesión por el pueblo y, finalmente, fijadas en las dos esquinas de la Mezquita que Sai Baba llamaba Dvarakamai. Esto se si,,ue haciendo aún hoy en día.

La procesión del sándalo

Durante esta época se inició otra procesión. Esta idea de la procesión del "Sándalo" se originó con un tal Amir Shakkar Dalal, un devoto musulmán de Korahla. Se la realiza en honor de los grandes santos musulmanes. Se colocan pasta y limaduras de sándalo en una bandeja y se llevan en procesión por el pueblo, precedidos de alguien quemando incienso con acompañamiento de una banda. Cuando se regresa a la Mezquita, el contenido de la bandeja es arrojado con las manos, contra el nimbar (nicho) y las paredes de la Mezquita. Esto lo dirigió el Sr. Amir Shakkar durante los primeros tres años y posteriormente su esposa lo tuvo a su caro. Así que en el mismo día se realizaba al mismo tiempo la procesión de las "Banderas" por los hindúes y la del "Sándalo" por los musulmanes, lo cual se sigue haciendo sin problema.

El arreglo

Ese día saurado era muy querido por los devotos de Sai Baba. La mayoría de ellos vinieron para la ocasión y tuvieron una parte importante en la administración de la feria. Tatya Kote Patil veló por todos los asuntos externos, mientras que la administración interna fue dejada totalmente en manos de una devota de Baba, llamada Radhakrishna Mai. Su residencia estaba colmada de huéspedes para la ocasión y ella debía atender sus necesidades y además, disponer todas las cosas para la feria. Otro trabajo que asumió voluntariamente fue limpiar y encalar toda la Mezquita, sus paredes y pisos que estaban negros y llenos de hollín debido al dhuni, el fuego sagrado que Sai Baba tenía siempre ardiendo. Este trabajo ella lo hacía la noche anterior, cuando Sai Baba iba a dormir en la Chavadi. Ella tenía que sacar todas las cosas, incluyendo el dhuni, y después de una limpieza a fondo y del encalado, volverlas a colocar como estaban antes. El alimentar a los pobres, que a Sai Baba le gustaba tanto, también era un hecho importante en esta feria. Para este fin, la cocción de las grandes cantidades de alimentos y la preparación de varios platos dulces se hacía en la casa de Radhakrishna Mai; varios devotos ricos y acomodados tomaban parte importante en el asunto.

La transformación del urus en el Festival de Ramanavami

Las cosas iban sucediendo de esta manera y la feria gradualmente fue aumentando en importancia hasta 1912, cuando tuvo lugar un cambio. Ese año, un devoto, el señor Krishnarao Jageshwar Bhishma (autor del opúsculo Sai Sagunopasana) llegó el día anterior a la feria, con Dadasaheb Khaparde de Amraoti y se quedó en la casa de Dixit. Mientras estaba recostado en la veranda, vio al señor Lakshmanrao, llamado Kaka Mahajani, ir hacia la Mezquita con los materiales para el ritual (puja). Entonces, surgió en su mente un nuevo pensamiento y se acercó a él para decirle: "Hay algo providencial en el hecho de que el urus se celebre en Shirdi el día de Ramanavami, día muy caro a todos los hindúes; entonces, ¿por qué no comenzar el Festival de Ramanavami la celebración del nacimiento de Sri Rama aquí, este día?". A Kaka Mahajani le gustó la idea y se convino en pedirle permiso a Baba. La principal dificultad era cómo obtener un Haridasa para que realizara el kirtan, o sea, cantar las glorias del Señor, en esa ocasión. Pero Bhishma resolvió la dificultad, diciendo que su "Rama Akhyam" (una composición sobre el nacimiento de Rama) estaba lista y que él mismo la cantaría, mientras Kaka Mahajani tocaría cl armonio. Se hicieron también arreglos para obtener el "sunthavada" (polvo de jengibre mezclado con azúcar) como ofrenda, preparado por Radhakrishna Mai. Así que inmediatamente fueron a la Mezquita para obtener el permiso de Baba. Baba, que lo sabe todo y sabía lo que

estaba pasando, le preguntó a Mahajani qué era lo que estaba sucediendo en la casa. Quedándose algo perturbado, Mahajani no captó el alcance de la pregunta y permaneció en silencio. Luego Baba le preguntó a Bhishma qué tenía que decir. El explicó la idea de celebrar el Festival de Ramanavami y le pidió a Baba su permiso. Feliz, Baba lo concedió. Todos se alegraron e hicieron los preparativos para el Festival de la Victoria. Al día siguiente, la Mezquita fue decorada con banderines y otros adornos, Radhakrishna Mai proporcionó una cuna que se colocó delante del asiento de Baba y empezaron las actividades. Bhishma se levantó para cantar y Mahajani tocó el armonio. Sai Baba envió a un hombre en busca de Mahajani. El vacilaba en acudir, dudando de si Baba permitiría que el festival se siguiese realizando, pero cuando fue donde se hallaba Baba, este último le preguntó qué estaba sucediendo y por qué se había colocado la cuna allí. El respondió que el Festival de Ramanavami había comenzado y que la cuna había sido ubicada allí para este propósito. Entonces, Baba tomó una guirnalda del nicho y la puso alrededor de su cuello y envió otra guirnalda para Bhishma. Luego, se inició el kirtan. Cuando llegó a su fin, se oyeron gritos de "Gloria a Rama" y se esparció por todos lados polvo rojo, mientras la banda tocaba. Todo el mundo estaba muy alegre, cuando de repente se oyó un tremendo rugido. El polvo rojo libremente esparcido por doquier, de alguna forma había entrado en los ojos de Baba. Baba se puso furioso y empezó a regañar y a insultar a gritos. La gente se asustó con esta escena y se dieron a la fuga. Los devotos íntimos, que conocían bien a Baba. tomaron estos regaños de Baba como bendiciones disfrazadas. Pensaron que cuando Rama nacía, era apropiado que Baba se enfureciera y enojara para matar a Ravana y a sus demonios en la forma del egoísmo y malos pensamientos y demás. Incluso, sabían que cuando se emprendía una cosa nueva en Shirdi, era usual que Baba se enfureciera y se enojara, por lo tanto, se quedaron quietos. Radhakrishna Mai estaba bastante asustada y pensó que Baba iba a romper su cuna y le pidió a Mahajani que la recuperara. Cuando él fue a aflojar y desatar la cuna, Baba se le acercó y le pidió que no la sacara. Después de un rato, Baba se calmó y el programa del día, incluyendo el Mahapuja (gran rito) y el Arati (el cierre), se llevaron a cabo por completo. Luego, Mahajani le pidió permiso a Baba para quitar la cuna. Baba rehusó diciendo que el festival aún no había concluido. A1 día siguiente, se celebró otro kirtan y la ceremonia de Gopa Kala (en la que una vasija de barro que contiene arroz tostado mezclado con cuajada es colUada y rota después del kirtan. Su contenido es distribuido a todos, como hizo el Señor Krishna entre sus amigos pastores). Después de esto, Baba permitió que se quitara la cuna. Mientras el Festival del Nacimiento de Rama se estaba desarrollando de esta manera, la procesión de las "Dos Banderas" durante el día y la del "Sándalo" durante la noche se fueron realizando

con la pompa y brillo usuales. A partir de ese momento, el urus de Baba quedó transformado en el Festival de Ramanavami.

A partir del año siguiente (1913), se añadió al programa del Ramanavami otro ítem. Radhakrishna Mai instauró un "Nama Saptaha", o sea el cantar la gloria del Nombre de Dios continuamente, día y noche, durante siete días a partir del día primero del mes Chaitra (marzo abril). En este programa, todos los devotos tornaron parte por turno y a veces. ella misma se unía a ellos, por la mañana temprano. Puesto que el Festival del Nacimiento de Rama se celebra en muchos lugares en todo el país, se volvió a sentir la dificultad de obtener un Haridasa; pero 5 ó 6 días antes del festival, Mahajani se encontró accidentalmente con Balabuva Mah, conocido como un moderno Tukaram (Tukaram fue un gran santo del siglo XVII, famoso por sus poemas y cantos de alabanza a Dios) y le pidió que realizara el kirtan ese año. Al año siguiente (1914) otro Balabuva Satarkar de Birhadsiddha Kavathe, Distrito Satara, no podía actuar como Haridasa en su propia ciudad porque había una epidemia de cólera, de modo que vino a Shirdi y con el permiso de Baba obtenido por medio de Kakasaheb Dixit realizó el kirtan y fue bien recompensado por su labor. La dificultad en obtener un nuevo Haridasa cada año fue finalmente solucionada a partir de 1914 por Sai Baba, quien confió esta función a Das Ganu Maharaj permanentemente. Después de fallecer Das Ganu Maharaj, quien se ocupa es un empleado del Sansthan de Shirdi.

A partir de 1912, el festival empezó a crecer gradualmente cada año. Desde el 8 hasta el 12 del mes Chaitra (marzo abril), Shirdi se veía como una colmena de hombres. Se multiplicaron las tiendas. Renombrados luchadores tomaban parte en los combates. El alimentar a los pobres se hacía en gran escala. Los esfuerzos de Radhakrishna Mai convirtieron a Shirdi en un Estado. La parafernalia autnentó. Se regalaron un magnífico caballo, un palanquín, un carro y muchos utensilios de plata: vasijas. baldes, imágenes, espejos, cte. También se incluían elefantes en la procesión. Aunque esta parafernalia creció enormemente, Sai Baba ignoraba todas estas cosas y mantenía Su simplicidad como antes. Cabe advertir que tanto los hindúes como los musulmanes han estado trabajando al unísono en ambas procesiones y durante todo el festival. No ha habido ningún problema ni querella entre ellos. hasta la fecha. Al principio se solían reunir de 5000 a 7000 personas, pero esas cifras aumentaron hasta 75.000 en algunas ocasiones y. a pesar de ello, no hubo ni epidemias ni desórdenes que merecieran mencionarse en todos estos años.

Las reparaciones en la Mezquita

Otra importante idea se le ocurrió a Gopal Gund. Justo cuando él empezó el urus, pensó que debía poner en orden la Mezquita. De modo que, a fin de llevar a cabo las reparaciones, recolectó piedras y las hizo tallar. Pero este trabajo no le fue asignado. Estaba reservado para Nanasaheb Chandorkar, así como la tarea de pavimentación a Kakasaheb Dixit. A1 comienzo, Baba se rehusaba a darles su permiso, pero con la intervención de Mhalasapati, un devoto local de Baba, se obtuvo Su beneplácito. A1 terminarse el pavimento de la Mezquita en una sola noche, Baba tornó un pequeño sillón como asiento, descartando el habitual trozo de arpillera que solía usar. En 1911, el patio fue también acondicionado, con gran trabajo y esfuerzo. El espacio abierto delante de la Mezquita era muy pequeño e inapropiado. Kakasaheb Dixit quería ampliarlo y ponerle techo. Desembolsó rnucho dinero para comprar postes, pilares y vigas de hierro y empezó el trabajo. Por la noche, todos los devotos trabajaban duro fijando los postes (pero Baba, a su regreso de la Chavadi, a la mañana siguiente, los sacaba todos y los tiraba). Una vez, sucedió que Baba se excitó enormemente, aferró un poste con una mano y empezó a sacudirlo y a desarraigarlo y, con la otra mano, agarró a Tatya Patil por el cuello. Le quitó a la fuerza el gorro, encendió un fósforo y le prendió fuego y lo tiró a un foso. Los ojos de Baba relampagueaban como brasas encendidas. Nadie se atrevía a mirarlo. Todos se asustaron terriblemente. Baba sacó una rupia de Su bolsillo y la arrojó allí, como si fuera una ofrenda en una ocasión auspiciosa. Tatya también estaba muy asustado. Nadie sabía qué le iba a suceder a Tatya ni se atrevía a intervenir. Bhagoji Sinde, el devoto leproso de Baba, se animó a acercarse un poco, pero Baba lo empujó a un lado. Madhavarao también fue tratado así, golpeándolo Baba con pedazos de ladrillo. Todos los que fueron a interceder recibieron un trato similar. Pero después de algún tiempo, la ira de Baba se fue calmando. Envió por un tendero, obtuvo de él un gorro bordado con dorado y El mismo lo calzó en la cabeza de Tatya, como si le confiriera un honor especial. Toda la gente estaba asombrada al ver el extraño comportamiento de Baba. Se preguntaban qué era lo que lo había enfurecido tan de repente y llevado a agredir a Tatya Patil y por qué su ira se había calmado al momento siguiente. Baba, a veces, era muy tranquilo y calmado y hablaba muy afectuosamente, pero de pronto, con o sin pretexto, se enfurecía. Se podrían relatar muchos de estos sucesos, pero no sabría cuál escoger y cuál omitir. Por lo tanto, haré referencia a ellos a medida que acudan a mi mente.

En el próximo capítulo, se desarrollará la cuestión de si Baba era un hindú o un musulmán. También trataremos acerca de Sus prácticas y poderes yóáuicos y otros asuntos.

INCLINENSEANTE SRI SAI BABA! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS USTEDES!

CAPITULO VII

Una encarnación maravillosa El comportamiento de Sai Baba Sus prácticas yóguicas La omnipresencia y, misericordia de Baba El servicio del devoto leproso La enfermedad del niño Khaparde Viaje a Pandharpur

Una encarnación maravillosa

Sai Baba conocía todas las prácticas yóguicas. Era bien versado en los seis procesos incluyendo el del dhauti (limpieza del estómago con un trozo de lino de 3 pulgadas de ancho por 22 1/2 pies de largo, humedecido), khandayoga (en el cual separaba Sus miembros y los volvía a juntar) y samadhi (estado de supraconciencia), y otros. Si pensaban que El era un hindú, Se veía como un yavan[6] o musulmán. Si pensaban que era un musulmán, se veía como un devoto hindú. Nadie supo definitivamente si El era hindú o musulmán. Celebraba el festival hindú de Ramanavami con todas las debidas formalidades y al mismo tiempo permitía la Procesión del "Sándalo" de los mahometanos. Alentaba los combates entre luchadores en esos festivales y daba buenos premios a los ganadores. Cuando venía el Aniversario del

[6] Yavan: Nombre aplicado a los jónicos (griegos) y luego, a los musulmanes.

Gokula (Gokulashtami), hacía realizar debidamente la ceremonia del "Gopala Kala" y en los festivales de Id, permitía a los mahometanos que cantaran sus oraciones (nimaj) en Su Mezquita. Una vez, en el Festival de Mohurum, algunos musulmanes propusieron construir un tajiya o tabut[7] en la Mezquita, mantenerlo allí durante algunos días y llevarlo en procesión por el pueblo. Sai Baba les permitió dejar el tabut durante cuatro días y al quinto día, lo sacaron de la Mezquita con toda naturalidad. Si decimos que El era musulmán, sus orejas estaban perforadas de acuerdo con la costumbre hindú. Si pensaban que era con Nanasaheb Chandorkar, que lo había observado cuidadosamente, El mismo no estaba circunciso. Véase el artículo en Sai Leela sobre "Baba Hindu ki Yavan" ("Baba ¿Hindú o Musulmán? por B.V Deo, pág. 562). Si le dicen hindú, siempre vivía en la Mezquita; si musulmán, siempre tenía el fuego sagrado encendido y hacía las cosas siguientes que son contrarias a la religión

Las prácticas yóguicas de Baba

Baba conocía todos los procesos y prácticas de yoga. Aquí describimos dos de ellos.

1) El dhauti o proceso de limpieza: Cada tres días, Baba solía ir a un pozo cercano a un baniano, a considerable distancia de la Mezquita, y allí lavaba su boca y se daba un baño. En una ocasión, fue visto cómo regurgitaba sus intestinos, los limpiaba por dentro y por fuera y los colocaba sobre un árbol de jambu (Eugenia Janabolana). Hay personas en Shirdi que realmente lo han visto y lo atestiguan. El dhauti ordinario se hace con un trozo de lino humedecido, de 10 centímetros de ancho por casi tres metros de largo. Esta pieza de tela se traga por la garganta y se deja en el estómago durante más o menos media hora para que se impregne allí de los jugos gástricos y luego, se saca. Pero el dhauti de Baba era único y extraordinario. 2) Khanda Yoga: En esta práctica, Baba separaba los varios miembros de Su cuerpo y los tiraba separadamente en diferentes lugares de la Mezquita. Una vez, un señor fue a la Mezquita y vio los miembros de Baba tirados aquí y allá. Quedó aterrado y pensó primero en acudir a los funcionarios del pueblo e informarlos de que Baba había sido asesinado y descuartizado. Luego pensó que sería tenido como responsable, ya que sería el primero en informar del asunto. Así que se quedó callado. Al día siguiente, cuando fue a la Mezquita, quedó asombrado al ver a Baba sano y salvo como antes y pensó que lo que había visto el día anterior había sido sólo un sueño.

---

[7] Tabut o tajiya: Réplica adornada del ataúd de los grandes mártires del Islam, los califas, que se lleva en procesión durante los festivales musulmanes.

Baba practicaba yoga desde su infancia y nadie conocía o adivinaba siquiera la pericia que había alcanzado. No cobraba por Sus curas y se hizo famoso en virtud de Sus méritos, dándole saluda más de un pobre o persona enferma. Este famoso doctor de doctores no se preocupaba por sus intereses y siempre trabajaba por el bien y el bienestar de otros, sufriendo El mismo más de una vez terribles e insorportables dolores en el proceso. A continuación relato un caso tal, que demostrará el carácter omnipresente y sumamente misericordioso de Sai Baba.

La omnipresencia y misericordia de Baba

En el año 1910, Baba estaba sentado, calentándose cerca del fuego sagrado. durante una Fiesta de Divali (de las Luces). Iba empujando leña en el fuego que ardía vivamente. Poco tiempo despúes, en vez de empujar los trozos de leña, Baba metió su brazo en el fuego; el brazo se chamuscó y quemó inmediatamente. Esto fue notado por el sirviente Madhava y también por Madhavarao Deshpande. En seguida corrieron hacia Baba y Madhavarao lo agarró por la cintura y lo arrastró a la fuerza hacia atrás, preguntando: "Deva, ¿por qué has hecho esto'?". Entonces Baba volvió a sus sentidos y respondió: "La esposa de un herrero en algún lugar lejano estaba trabajando en los fuelles del horno y su esposo la llamó. Olvidando que cargaba a su niño en la cintura, ella corrió a prisa y el niño cayó en el horno. Inmediatamente metí la mano en el horno y salvé al niño. No Me importa Mi brazo quemado, pero estoy feliz de haber salvado la vida del niño".

El servicio del devoto leproso

Después que Madhavarao Deshpande dio la noticia de que la mano de Baba había sido quemada, Nanasaheb Chandorkar, acompañado por el famoso doctor Parmanand de Bombay con sus implementos médicos (consistentes en ungüentos, liencillos y vendajes, etc.), se apresuró a venir a Shirdi y le pidió a Baba que permitiera que el doctor Parmanand examinase el brazo y curara la herida causada por la quemadura. Baba rehusó. Desde la quemadura, el brazo había sido curado por el devoto leproso, Bhagoji Shinde. Su tratamiento consistía en untar la parte quemada con gui (mantequilla clarificada) y luego,

colocando una hoja encima de ella, la vendaba apretadamente. Nanasaheb Chandorkar le pidió a Baba muchas veces que desatara la vendas, dejara que la herida fuera examinada, curada y tratada por el doctor Parmanand para que así pudiera sanar rápidamente. El doctor

Parmanand mismo hizo peticiones similares, pero Baba lo posponía, diciendo que Alá era su médico; y no permitió que su brazo fuera examinado. Las medicinas del Dr. Parmanand no fueron expuestas al aire de Shirdi, ya que permanecieron intactas, pero él tuvo la buena fortuna de tener el darshan de Baba. Se le permitía a Bhagoji curar la mano diariamente. Después de algunos días, el brazo se había curado y todos estuvieron felices, aunque no sabemos si quedaba algún resto de dolor o no. Cada mañana, Bhagoji llevaba a cabo el programa de aflojar los vendajes, masajear el brazo con ghi y vendarlo de nuevo bien apretado. Esto duró hasta la muerte de Sai Baba. Sai Baba, perfecto siddha (persona con poderes) como era, no deseaba realmente este tratamiento; pero por amor a su devoto, permitía que Bhagoji se acercara e hiciera su servicio sin interrupción. Cuando Baba iba al jardín de Lendi, Bhagoji sostenía una sombrilla encima de El y lo acompañaba. Cada mañana, cuando Baba se sentaba cerca del poste al lado del fuego, Bhagoji estaba presente y empezaba su servicio. Bhagoji había sido un pecador en su vida anterior. Sufría de lepra, sus dedos se habían ido reduciendo, su cuerpo estaba lleno de pus y hedía mucho. Aunque externamente parecía tan desafortunado, era realmente muy afortunado y feliz por ser el sirviente favorito de Baba y gozar del beneficio de su compañía.

La enfermedad del niño Khaparde

Ahora voy a relatar otra instancia de los maravillosos lilas de Baba. La señora Khaparde, esposa de Dadasaheb Khaparde de Amraoti, estaba pasando unos días en Shirdi con su joven hijo. El hijo empezó a tener una fiebre alta que después se desarrolló en peste bubónica. La madre estaba asustada y se sentía muy mal. Ella pensó dejar el lugar para ir a Amraoti, pero por la tarde fue a ver a Baba, cuando El se estaba acercando a la casa (el actual Mandir del Samadhi) en Sus rondas vespertinas, para pedirle Su permiso. Ella le informó con tono tembloroso que su amado hijito estaba enfermo de peste. Baba habló bondadosa y suavemente con ella, diciendo que el cielo estaba lleno de nubes, pero que se disolverían y pasarían. Todo estaría bien y claro. Luego, El levantó Su kafni hasta la cintura y mostró a todos los presentes cuatro bubones totalmente desarrollados, grandes como huevos y añadió: "Vean lo que tengo que sufrir por Mis devotos; sus dificultades son Mías". Viendo este extraordinario lila, la gente se convenció de cómo los santos sufren por sus devotos. La mente de los santos es más blanda que la cera, es blanda como la mantequilla. Aman a sus devotos, sin propósito de obtener provecho alguno y los consideran sus verdaderos parientes.

Viaje a Pandharpur y permanencia allí

Voy ahora a cerrar este capítulo relatando una historia que ilustra cómo Sai Baba amaba a sus devotos y se anticipaba a sus deseos y movimientos. Nanasaheb Chandorkar, un gran devoto de Baba, era Magistrado en Nandurbar en Khandesh. Recibió una orden de traslado a Pandharpur. Su devoción por Sai Baba había fructificado, pues había recibido la orden de ir y quedarse en Pandharpur, que es considerada como el Cielo en la Tierra. Nanasaheb tenía que asumir el cargo de inmediato, así que se fue en seguida al lugar, sin escribir ni informar a nadie en Shirdi. El quería hacer una visita sorpresa a Shirdi su Pandharpur y ver y saludar a su Vithoba (Baba), y luego proseguir. Nadie se imaginaba la salida de Nanasaheb para Shirdi, pero Sai Baba sí lo sabía todo, ya que Sus ojos están en todas partes pues es omnisciente. Tan pronto como Nanasaheb se acercó a Neemgaon, a pocas millas de Shirdi, hubo un movimiento en la mezquita en Shirdi. Baba estaba sentado y hablando con Mhalasapati, Appa Shinde y Kashiram, cuando de repente dijo: "Hagamos los cuatro algunos bhajans, las puertas de Pandhari están abiertas, cantemos alegremente'". Entonces empezaron a cantar a coro, siendo el tema de la canción: "Tengo que ir a Pandharpur y quedarme allí, pues es la casa de mi Señor".

Baba cantaba y los devotos lo seguían. Al poco tiempo, Nanasaheb llegó con su familia, se postró delante de Baba y le pidió que los acompañara a Pandharpur y se quedara con ellos allí. Esta petición era innecesaria, ya que los devotos le contaron a Nanasaheb que Baba ya estaba de humor para ir a Pandharpur y quedarse allí. Oyendo esto, Nanasaheb se conmovió y cayó a los pies de Baba. Luego, obteniendo el permiso de Baba, Su ceniza sagrada y Sus bendiciones, Nanasaheb se fue para Pandharpur.

No hay fin a las historias de Baba, pero ahora déjenme hacer un alto, reservando para el próximo capítulo otros temas tales como la importancia de la vida humana, cómo Baba vivía de limosnas, el servicio de Bayajabai y otras historias.

¡INCLINENSE ANTE SRI SALA ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS USTEDES!

CAPITULO VIII

Importancia del nacimiento cono ser humano   Baba mendigando su alimento   El servicio de Bayajabai   El dormitorio de Sai Baba   Su afecto por Khushalchand.

Como se dijo en el último capítulo, Hemadpant ahora se extiende, en sus observaciones preliminares, sobre la importancia del nacimiento humano y luego prosigue relatando cómo Sai Baba pedía Su alimento, cómo Bayajabai le servía, cómo E1 dormía en la Mezquita con Tatya Kote Patil y Mhalasapati y cómo amaba a Khushalchand de Rahata.

Importancia del nacimiento como ser humano

En este maravilloso universo, Dios ha creado millones (84 lakhs[8], de acuerdo con los cálculos, según las Escrituras hindúes) de criaturas o seres (incluyendo dioses, semidioses, insectos, bestias y hombres) que habitan el paraíso. la tierra, el océano, el cielo y otras regiones intermedias. De estas, las criaturas o almas, cuyos méritos son preponderantes, van al paraíso y viven allí hasta que terminan de disfrutar de los frutos de sus acciones, y cuando esto se ha terminado, son enviados de regreso, mientras que aquellas almas cuyos pecados o deméritos son preponderantes, descienden al infierno y sufren las consecuencias de sus malas acciones, por el tiempo que les corresponde. Cuando sus méritos y deméritos se equilibran, nacen en la tierra como seres humanos y se les da una oportunidad de trabajar por su salvación. Finalmente, cuando sus méritos y deméritos quedan

[8] Un lakh equivale a 100.000.

totalmente eliminados, obtienen su liberación y se vuelven libres. Para resumir el asunto, las almas obtienen sus nacimientos y transmigraciones de acuerdo con sus acciones e inteligencia (el desarrollo de sus mentes).

Valor especial del cuerpo humano

Como ya sabemos, todas las criaturas tienen cuatro cosas en común: necesidad de alimento, de sueño, de unión sexual y el miedo. En el caso del hombre, está provisto de una facultad especial, el conocimiento, con cuya ayuda él puede lograr la visión de Dios, lo cual es imposible en cualquier otra clase de nacimiento. Por esta razón, los dioses envidian la fortuna de los hombres y aspiran a nacer como humanos en la tierra para lograr su liberación final.

Algunos dicen que no hay nada peor que el cuerpo humano, pues está lleno de suciedad, mucosidad, flema y basura y sujeto a degeneración, enfermedad y muerte. Esto es sin duda verdadero hasta cierto punto, pero a pesar de tales impedimentos y defectos, el valor especial del cuerpo humano consiste en que el hombre tiene la capacidad de adquirir conocimiento: es sólo debido al conocimiento humano que se puede pensar acerca de la naturaleza perecedera y transitoria del cuerpo mismo y del mundo y llegar a desentenderse de los goces de los sentidos, discriminar entre lo irreal y lo real y así alcanzar la visión de

Dios. De modo que si rechazamos o descuidamos el cuerpo porque es sucio, perdemos la oportunidad de obtener la visión de Dios y si lo acariciamos y corremos detrás de los disfrutes de los sentidos, porque es precioso, vamos al infierno. El camino apropiado que nosotros debemos seguir es el siguiente: que el cuerpo no debe ser ni descuidado ni complacido, sino que debe ser cuidado apropiadamente, tal como un viajero a caballo, en el camino, cuida de su cabalgadura hasta que llega a su destino y regresa a casa. Así, el cuerpo siempre debe ser usado y dedicado para alcanzar la visión de Dios o la autorrealización, que es el propósito supremo de la vida.

Se dice que aunque Dios creó varias clases de criaturas, El no quedó satisfecho, pues ninguna de ellas era capaz de conocer y apreciar Su obra. Así fue como tuvo que crear un ser especial el hombre y proveerlo de una facultad especial, el conocimiento, y cuando vio que el hombre era capaz de apreciar Sus juegos, maravillosas obras e inteligencia, quedó altamente complacido y satisfecho (véase, Bhagvat. 11 9 28). De modo que es realmente una buena suerte el recibir un cuerpo humano, una suerte mayor el nacer en una familia brahmín, y lo

mejor de todo, tener la oportunidad de poder recurrir a los Pies de Sai Baba y entregarse a El.

El esfuerzo del hombre

Tomando en cuenta cuán preciosa es la vida humana y sabiendo que la muerte es segura y puede atraparnos en cualquier momento, debemos estar siempre alerta para lograr el objetivo de nuestra vida, no debemos permitir la más mínima demora sino hacer todo lo posible para lograr nuestro objetivo, del mismo modo como un viudo está de lo más ansioso por casarse con una nueva esposa, o como un rey no deja piedra sin voltear a fin de buscar a su hijo perdido. Así, con toda seriedad y rapidez, debemos esforzarnos por lograr nuestro fin, es decir, la auton ealización. Poniendo a un lado toda inercia y pereza, superando la modorra, hemos de meditar día y noche sobre el Ser. Si fallamos en hacer esto, nos reducimos al nivel de las bestias.

¿Cómo proseguir?

La manera más efectiva y rápida de lograr nuestro objeto es acercarnos a un santo o sabio respetable: un Sadgurú, aquel que ha logrado la visión de Dios. Lo que no puede conseguirse escuchando charlas religiosas o con el estudio de obras espirituales, es fácilmente obtenido en la compañía de tales almas meritorias. Del mismo modo que sólo el sol puede dar la luz que ni siquiera todas las estrellas juntas pueden brindar, así sólo el sadgurú es capaz de impartir la sabiduría espiritual que todos los libros sagrados y sermones no pueden infundir. Sus movimientos y charlas sencillas nos dan consejo "en silenció". Las virtudes del perdón, tranquilidad, desinterés, caridad, benevolencia, control de la mente y del cuerpo, carencia de ego, etc., son observadas por los discípulos, al practicarlas en compañía tan pura y sagrada. Esto ilumina sus mentes y los eleva espiritualmente. Sai Baba era un santo o sadgurú. Aunque actuaba como un faquir (un mendicante), siempre estaba absorto en el Ser. Siempre amaba a todos los seres, en quienes veía a Dios o la divinidad. Los placeres no le agradaban. No se deprimía por la mala fortuna. Un rey o un pobre eran iguales para El. Aquel cuya mirada puede cambiar a un mendigo en rey, solía ir mendigando su comida de puerta en puerta en Shirdi. Veamos ahora cómo lo hacía.

Baba mendigando su alimento

Bendita la gente de Shirdi frente a cuyas casas Baba solía pararse a mendigar y llamaba: "Oh, hija, dame un trozo de pan" y extendía Sus manos para recibirlo. En una mano llevaba una vasija de hojalata y en la otra, un trozo de tela rectangular. Visitaba ciertas casas a diario e iba de puerta en puerta. Las cosas líquidas o sernilíquidas tales como sopas, vegetales, leche o suero eran recibidos en la vasija, mientras que el arroz cocido, pan y otras cosas sólidas las llevaba en el trozo de tela. La lengua de Baba no conocía sabor alguno, ya que había adquirido control sobre ella. Así, ¿,cómo podía importarle el sabor de las diferentes cosas que había recolectado? Todo lo que recibía en Su tela y en la vasija era mezclado y comido por Baba hasta hartarse. Si algunas cosas eran especialmente sabrosas o de otra forma, Baba nunca lo notaba, como si Su lengua careciera totalmente del sentido del gusto. Baba mendigaba hasta el mediodía, pero lo hacía de manera muy iiTegular, algunos días haciendo algunas rondas, en otras oportunidades, hasta las doce del día. El alimento así recolectado era echado en una vasija de barro, de la cual los perros, gatos y cornejas comían libremente sin que Baba los ahuyentara jamás. La mujer que barría el piso de la mezquita se llevó diez a doce trozos de pan a su casa y nadie se lo impidió. ¿Cómo podía El, que ni siquiera en sueños ahuyentaría a los gatos y perros con palabras y señales duras, rehusar alimento a los pobres? ¡Bendita en verdad es la vida de una persona tan noble! La gente de Shirdi, al principio lo tomó por un faquir loco. Por ese nombre se lo conocía en el pueblo. ¿Cómo podía alguien que vivía de limosnas obtenidas mendigando unos pocos mendrugos, ser reverenciado y respetado? Pero este faquir era muy liberal con su corazón y mano, desinteresado y caritativo. Aunque se veía inestable e intranquilo externamente, era firme y estable por dentro. Sus maneras eran inescrutables. Aun en este pequeño pueblo, había algunas personas bondadosas y benditas que lo reconocieron y consideraron como un Alma Grande. De uno de estos casos se habla a continuación.

El brillante servicio de Bayajabai

La madre de Tatya Kote, de nombre Bayajabai, solía ir al bosque cada mediodía, cargando sobre su cabeza una cesta que contenía pan y vegetales. Ella atravesaba grandes extensiones en búsqueda del loco faquir y después de encontrarlo, caía a Sus pies. El faquir estaba tranquilo e inmóvil en meditación mientras ella extendía una hoja delante de El, colocaba la comida, el pan, los vegetales, etc. y le alimentaba a la fuerza. Maravillosos eran su fe y su servicio. Cada día, atravesaba las junglas y obligaba a Baba a tomar alimento. Su servicio o penitencia cualesquiera que sea el nombre , nunca fue olvidado por

Baba hasta su Mahasamadhi. Recordando totalmente el servicio que le había rendido. Baba benefició a su hijo magnificentemente. Tanto hijo como madre tenían gran fe en el faquir, quien era su Dios. Baba a menudo les decía que "fakir¡ (la mendicidad) era el verdadero poderío, pues era imperecedero y que el llamado poderío de la riqueza era evanescente". Después de algunos años, Baba dejó de ir a los bosques y comenzó a vivir en el pueblo y a tomar Su alimento en la Mezquita. A partir de ese momento, terminaron los problemas de Bayajabai en cuanto a ir a buscarlo en la jungla.

El dormitorio del trío

Benditos son los santos en cuyo corazón mora el Señor Vasudeva y afortunados en verdad son los devotos que tienen el beneficio de la compañía de tales santos. Dos hombres así afortunados, Tatya Kote Patil y Bhagat Mhalasapati disfrutaban ambos de la Compañía de Sai Baba. Baba también los amaba a ambos, igualmente. Estas tres personas dormían en la Mezquita, con sus cabezas hacia el este, el oeste y el norte y con sus pies tocándose en el centro. Estirando sus camas, se acostaban en ellas, charlaban y parloteaban acerca de muchas cosas, hasta pasada la medianoche. Si alguno de ellos mostraba cualquier señal de sueño, los otros lo despertaban. Por ejemplo, si Tatya empezaba a roncar, Baba en seguida se levantaba y lo sacudía de un lado a otro y presionaba su cabeza, o si era Mhalasapati, lo abrazaba, masajeaba sus piernas y su espalda. De esta manera, durante catorce años, Tatya, dejando a sus padres en casa, durmió en la Mezquita gracias a su amor por Baba. ¡Cuán felices e inolvidables fueron esos días! ¿Cómo medir ese amor y cómo valorar la gracia de Baba? Después de la muerte de su padre, Tatya se encargó de los asuntos de la familia y comenzó a dormir en su casa.

Khushalchand de Rahata

Baba amaba a Ganpat Kote Patil de Shirdi. El también amaba a Chandrabhakshet Marwadi de Rahata. Después de la muerte de Shet, Baba amaba a su sobrino Khushalchand de igual modo o quizás más, y velaba por su bienestar, día y noche. A veces en una carreta de bueyes, en otras en una tonga, junto con amigos íntimos, Baba iba a Rahata. La gente de ese pueblo salía con banda y música y recibía a Baba en la entrada del pueblo y se postraba ante El. Luego era llevado al pueblo, con gran pompa y ceremonia. Khushalchand llevaba a Baba a su casa, lo sentaba en un cómodo asiento y le daba un buen almuerzo. Luego

hablaban libre y alegremente por algún tiempo. después de lo cual, Baba regresaba a Shirdi dándoles felicidad y bendiciones a todos.

Shirdi está a mitad de camino entre Rahata por el lado sur y Nimgaon por el lado norte. Baba nunca fue más allá de estos lugares. Nunca vio ningún ferrocarril ni viajó en uno, aunque conocía el horario exacto de las llegadas y salidas de todos los trenes. Los devotos que actuaban de acuerdo con las instrucciones que Baba les daba acerca de su partida en el momento de despedirse, llegaban bien, mientras que los que las desechaban, sufrían muchos contratiempos y accidentes. Más acerca de esto y otros asuntos contaremos en el capítulo siguiente.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS USTEDES!

Nota: El relato de dicho suceso fue tomado de la nota a pie de página, correspondiente a este capítulo. En él se demuestra el amor de Baba por Khushalchand y cómo El te pidió una tarde a Kakasaheb Dixit que fuera a Rahata y le trajera a Khushalchand. Al mismo tiempo, se apareció delante de Khushalchand en su sueño, durante la siesta del mediodía, pidiéndole que viniera a Shirdi. No se da aquí en detalle, porque la descripción se encontrará en el capítulo XXX.

CAPITULO IX

Efecto del cumplimiento e incumplimiento de las órdenes de Baba en el momento de despedirse   Algunos casos   La necesidad de que haya mendicidad   Las experiencias de los devotos (Familia Tarkhad)   Baba es alimentado abundantemente   ¿Cómo?

Al final del último capítulo, tan sólo se mencionó que a los devotos que obedecían las órdenes de Baba dadas en el momento de despedirse, les iba bien y que quienes las desobedecían, sufrían más de un percance. Esta afirmación será ampliada e ilustrada con unos casos notables y otras cosas que se tratan en este capítulo.

Características del peregrinaje a Shirdi

Una peculiaridad de los peregrinajes a Shirdi era que nadie podía irse de Shirdi sin el permiso de Baba y que si lo hacía, atraía sobre sí incontables sufrimientos; por el contrario, si a alguien se le pedía que dejara Shirdi, no se podía quedar allí más tiempo. Baba solía dar algunas sugerencias o indicios, cuando los devotos iban a despedirse de El. Estas sugerencias tenían que seguirse al pie de la letra. Si no lo hacían o se desviaban de ellas, con seguridad iban a sucederles accidentes, a aquellos que actuaban en contra de las indicaciones de Baba. Damos a continuación algunos casos.

Tatya Kote Patil

Tatya Kote, una vez iba en una tonga al bazar de Kopergaon. Fue de prisa a la Mezquita, saludó a Baba y dijo que iba al bazar de Kopergaon. Baba le dijo: "No te apures, quédate un poco, deja el bazar, no salgas del pueblo". Viendo su ansiedad por irse, Baba le pidió que al menos se llevara a Shama (Madhavarao Deshpande) con él. Sin hacer caso de Su pedido, Tatya Kote inmediatamente se marchó en su tonga. De los dos caballos, uno que había costado 300 rupias, era muy activo e intranquilo. Después de pasear sin problemas por Sawul, empezó a correr desenfrenadamente, tuvo un calambre y se cayó. Tatya no sufrió ninguna lesión, pero se acordó de las instrucciones de la

Madre Sai. En otra ocasión, mientras iba para el pueblo de Kolhar, hizo caso omiso de la advertencia de Baba y la tonga en la cual viajaba tuvo un accidente similar.

Un caballero europeo

Un caballero europeo de Bombay vino una vez a Shirdi, con algún propósito en mente, trayendo una nota de presentación de Nanasaheb Chandorkar. Estaba confortablemente acomodado en una tienda. El quería arrodillarse ante Baba y besarle la mano. Por eso, trató tres veces de entrar en la Mezquita, pero Baba se lo impidió. Se le instruyó que se sentara en el patio abierto, abajo y recibiera el darshan de Baba desde allí. No muy agradado con este recibimiento. quería irse de Shirdi en seguida y vino a despedirse. Baba le pidió que se fuera al día siguiente y no de prisa. Además, las otras personas le pidieron que hiciera caso de la indicación de Baba. Sin prestar oídos a nada de todo esto, se marchó de Shirdi en una tonga. Al comienzo, los caballos iban corriendo bien, pero cuando ya habían pasado Sawul, se atravesó una bicicleta y, al verla, los caballos se asustaron y se desbocaron. La tonga volcó y el señor se cayó y fue arrastrado algunos metros. Inmediatamente fue liberado, pero tuvo que ir al hospital de Kopargaon para tratarse las lesiones que había sufrido. Debido a tales experiencias, todas las personas aprendieron la lección de que quienes desobedecían las instrucciones de Baba. tenía accidentes de una u otra forma y que quienes las obedecían estaban seguros y felices.

La necesidad de que haya mendicidad

Regresemos ahora a la cuestión de la mendicidad. Puede surgir una preáunta en las mentes de algunos: si Baba era un personaje tan grande de hecho, Dios por qué tuvo que recurrir a la escudilla de mendigo durante toda Su vida? Esta pregunta se puede considerar y

responder desde dos puntos de vista: 1) ¿Quiénes son las personas adecuadas que tienen el derecho de vivir con la escudilla de mendigo? Nuestros Shastras (Escrituras) dicen que quienes se deshacen o liberan de los tres deseos principales, a saber: de progenie, de riqueza y de fama, y aceptan el estado de renunciantes (sannyasa) son las personas apropiadas para vivir de limosnas y no pueden disponerse a cocinar y comer en su casa. El deber de alimentarlos descansa en los hombros de los amos de casa. Sai Baba no era ni amo de casa ni asceta (vanaprastha). Era un sannyasi (renunciante) célibe, desde la infancia. Tenía la firme convicción de que el universo era Su hogar y El. el Señor Vasudeva: Soporte del Universo e Imperecedero Brahmán. Así que El tenía el pleno derecho de recurrir a la escudilla de mendigo. 2) Ahora bien, desde el punto de vista de los cinco pecados (pancha suna) y su expiación, todos sabemos que a fin de preparar los alimentos y comidas, los amos de casa tienen que ejecutar cinco acciones o procesos: a saber: 1. Machacar; 2. moler; 3. lavar las vasijas; 4. barrer y limpiar y 5. encender el fogón. Estos procesos implican la destrucción de una cantidad de pequeños insectos y criaturas, y así. los amos de casa incurren en una cantidad de pecados. A fin de expiar estos pecados, nuestros Shastras prescriben cinco clases de sacrificios: 1) Brahmayajña, el sacrificio a Brahmán; 2) Veddhyayan, ofrendas a Brahmán o el estudio de los Vedas; 3) Pitra yajña, ofrendas a los ancestros; 4) Devayajña, ofrendas a los dioses; 5) Bhutayajña, ofrendas a los seres y 6. Manushya atithi yajña, ofrendas a los hombres o huéspedes no invitados. Si estos sacrificios mandados por los Shastras son realizados puntualmente, la purificación de sus mentes es efectuada y esto les ayuda a obtener el conocimiento y la autorrealización. Baba, al ir de casa en casa, les recordaba a los moradores su sagrado deber, y afortunados fueron los que aprendieron esa lección en sus hogares.

Experiencias de los devotos

Retornemos ahora al tema más interesante. El Señor Krishna dijo en el Bhagavad Gita (9 26), "Quienquiera que devotamente Me ofrece una hoja, una flor, una fruta o un poco de agua, de ese hombre de corazón puro acepto la piadosa ofrendó'. En el caso de Sai Baba, si un devoto realmente anhelaba ofrecerle cualquier cosa. y si después olvidaba hacerlo, Baba le recordaba a él o a su amigo lo de la ofrenda y se la hacía ofrecer y luego la aceptaba y bendecía al devoto. Unos pocos ejemplos de este tipo se dan a continuación.

La familia Tarkhad (madre e hijo)

El Sr. Ramachandra Atmaram, llamado Babasaheb Tarkhad, anteriormente un Prarthana samajista, era muy devoto de Sai Baba. Su esposa y su hijo amaban a Baba de i"ual manera o quizás más. Una vez se propuso que el joven Tarkhad fuera con su madre a Shirdi y pasara sus vacaciones de mayo allí, pero el hijo estaba renuente a ir ya que pensaba que en caso de que dejara su hoUar en Bandra, la adoración de Sai Baba en la casa no iba a ser atendida apropiadamente, en vista de que su padre, siendo un Prarthana samajista, no se ocuparía de adorar el retrato de Sai Baba. Sin embargo, cuando el padre le dio seVuridad bajo juramento de que él llevaría a cabo la adoración exactamente como el hijo lo hacía, la madre y el hijo se fueron a Shirdi una noche de viernes.

Al día siguiente (sábado), el Sr. Tarkhad se levantó temprano, tomó un baño y antes de llevar a cabo el culto, se postró delante del altar y dijo: "Baba, voy a llevar a cabo el puja exactamente como lo ha estado haciendo mi hijo, pero no permitas que sea una recitación mecánica". Después que hizo el puja, ofreció unos trozos de azúcar como naivedya, los cuales fueron distribuidos a la hora del almuerzo.

Esa noche y el domingo, todo siguió marchando bien. El lunes siguiente era día de trabajo y también pasó sin problemas. El Sr. Tarkhad, que nunca antes había realizado un puja como ese en su vida, tenía gran confianza interna de que todo estaba sucediendo satisfactoriamente de acuerdo con la promesa hecha a su hijo. El martes, llevó a cabo el puja de la mañana como de costumbre y se fue al trabajo. Al regresar a la casa al mediodía, encontró que no había ninguna ofrenda que compartir cuando se servía la comida. Le preguntó al cocinero, quien le contestó que esa mañana no se había hecho lo de la ofrenda y que él había olvidado completamente realizar esa parte del puja (la de hacer la ofrenda). Al oír esto, se levantó de su asiento y se postró ante el altar, expresando su pesar y al mismo tiempo increpando a Baba por no haberlo guiado y evitado que hiciera de todo el asunto algo meramente mecánico. Entonces escribió una carta a su hijo contándole los hechos y pidiéndole que la pusiera a los pies de Baba y rogara que le perdonase su negligencia.

Esto sucedió en Bandra el martes al mediodía.

Más o menos al mismo tiempo, justo cuando en Shirdi iba a comenzar el Arati del mediodía, Baba le dijo a la Sra. Tarkhad: "Madre, he estado en tu casa en Bandra con el fin de comer algo. Encontré la puerta atrancada, pero finalmente entré y hallé, para mi pesar, que Bhau (el Sr. Tarkhad) no había dejado nada de comer para mí. Así que he regresado de allí sin comer nada".

La señora no pudo entender, pero el hijo, que estaba cerca, sí entendió que algo había salido mal con el puja en Bandra y, por lo tanto, le pidió permiso a Baba para regresar a casa. Baba rehusó el permiso y le permitió llevar a cabo el puja allí. Entonces, el hijo escribió una carta a su padre contándole todo lo que había sucedido en Shirdi e implorándole que no descuidara el puja en el hogar.

Ambas cartas se cruzaron y fueron entregadas a las partes respectivas al día siguiente. ¿No es esto asombroso?

La señora Tarkhad

Veamos ahora el caso de la Sra. Tarkhad. Ella había ofrecido tres cosas: 1) bharit o berenjenas tostadas mezcladas con cuajada y especies, 2) kacharya o rebanadas de berenjenas fritas en gui (mantequilla clarificada), y una bola de dulce. Veamos cómo las aceptó Baba.

Un día, un tal Raghuvir Purandare de Bandra, gran devoto de Baba, salía para Shirdi con su familia. La Sra. Tarkhad fue donde estaba la Sra. Purandare, le dio dos berenjenas y le pidió que preparara bharit con una de las berenjenas y kacharya con la otra y se los sirviera a Baba. Después de llegar a Shirdi, la Sra. Purandare fue con su plato de bharit a la Mezquita cuando Baba estaba a punto de empezar a comer. Baba encontró el bharit muy sabroso. Así que lo distribuyó a todos y dijo que ahora quería kacharyas. Se envió un mensaje a Radhakrishna Mai, de que Baba quería kacharyas. Ella se encontró en un apuro, ya que no era estación de berenjenas. ¿Cómo obtener berenjenas? Al hacer indagaciones acerca de quién había traído el bharit, se descubrió que a la señora Purandare también se le había encargado el deber de servir kacharyas. Todo el mundo entonces supo el porqué de la petición de Baba acerca de las kacharyas y quedaron asombrados con el conocimiento omnipenetrante de Baba.

En diciembre de 1915, una tal Govind Balaram Mankar quería ir a Shirdi para llevar a cabo las exequias de su padre. Antes de salir de Bombay vino a ver al Sr. Tarkhad. La Sra. Tarkhad entonces quiso mandarle algo a Baba con él. Buscó en toda la casa, pero no encontró nada excepto un pedha (especie de dulce), que ya había sido ofrecido a la deidad tutelar. El Sr. Mankar estaba de luto. A pesar de ello, debido a su gran devoción por Baba, envió el pedha, esperando que Baba lo aceptara y se lo comiera. Govind fue a Shirdi y vio a Baba, pero olvidó llevar el pedha con él. Baba simplemente esperaba. Cuando él volvió con Baba en la tarde, fue sin el pedha. Baba ya no podía esperar más y, por lo tanto, le preguntó directamente: "¿Qué trajiste para Mí?" "Nada", fue la respuesta. Baba le preguntó de nuevo. La respuesta fue la misma. Entonces Baba le hizo una pregunta: "¿No te dio la madre (la Sra.

Tarkhad) algún dulce para Mí cuando estabas saliendo para acá?". Entonces el joven lo recordó todo. Avergonzado, le pidió perdón a Baba, corrió a su alojamiento, trajo el pedha y se lo dio a Baba. Tan pronto como Baba lo tuvo en su mano, lo puso en su boca y se lo tragó. Así, la devoción de la Sra. Tarkhad fue reconocida y aceptada. Lo que dice Krishna en el Gita (4 11): "Así como los hombres creen en Mí, así los acepto", se comprobó en este caso.

Baba es alimentado abundantemente ¿Cómo?

Una vez, la Sra. Tarkhad se encontraba en cierta casa en Shirdi. Era mediodía, la comida estaba lista y los platos estaban siendo servidos, cuando un perro hambriento entró y empezó a lloriquear. La Sra. Tarkhad se levantó inmediatamente y le tiró un trozo de pan, que el perro tragó con fruición. Por la tarde, cuando ella fue a la Mezquita y se sentó a alguna distancia, Sai Baba le dijo: "Madre, me has alimentado abundantemente hasta la garganta; mis alientos vitales afectados han sido satisfechos. Actúa siempre así y esto te será muy, provechoso. Sentado en esta Mezquita, nunca, nunca diré falsedad aláuna. Apiádate de Mí así. Primero da pan a los hambrientos y luego come tú. Toma esto bien en cuenta". Ella, al comienzo no entendía el significado de lo que Baba había dicho, de modo que contestó: "Baba, ¿cómo pude alimentarte? Yo mismo dependo de otros y tomo mi alimento de ellos a cambio de un pago". Entonces Baba respondió: "Habiendo comido ese buen pan, estoy muy contento y todavía eructo. El perro a quien viste antes de la comida y a quien diste el trozo de pan es uno Conmigo, tal como todas las demás criaturas (gatos, cerdos, moscas, vacas, etc.) son uno Conmigo. Yo vagabundeo en sus formas. Aquel que Me ve en todas estas criaturas es Mi amado. Abandona todo sentido de dualidad y distinción y sírveme como lo hiciste hoy". A1 beber tan nectarinas palabras, ella se conmovió, sus ojos se llenaron de lágrimas, tuvo un nudo en la garganta y su alegría fue inmensa.

Moraleja

"Vean a Dios en todos los seres" es la moraleja de este capítulo. Las Upa»ishads, el Gita y el Bhagavata nos exhortan a percibir a Dios o a la Divinidad en todas las criaturas. Con el ejemplo dado al final de este capítulo y otros demasiado numerosos para mencionarlos, Sai Baba nos demostró cómo poner en práctica las enseñanzas de las

Upanishads. De esta manera, Sai Baba es el mejor exponente o instructor de las doctrinas upanishádicas.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS USTEDES!

CAPITULO X

Modo de vida de Sai Baha   Su tabla para dormir   Su estada en. Shirdi   Sus ensefranzas   Su humildad   El canino más fácil.

Recuerden a Sai Baba siempre con amor, pues estaba dedicado a hacer el bien a todos y siempre moraba en Su Ser. Sólo el recordarlo permite resolver el acertijo de la vida y la muerte. Esta es la mejor y la más fácil de las prácticas espirituales (sadhanas) ya que no requiere de ninguna erogación. Un poquito de esfuerzo aquí trae grandes recompensas. Así, mientras nuestros sentidos son sanos, minuto a minuto debemos practicar este sadhana. Todos los demás dioses son ilusorios; el Gurú es el único Dios. Si creemos en los saOrados Pies del Sadgurú, El puede cambiar nuestra fortuna para mejor. Si le servimos bien, nos libramos de nuestras tendencias. No necesitamos estudiar ninguna filosofía como nyaya* o mimamsa**. Si hacemos de El nuestro piloto, podernos fácilmente cruzar el mar de todos nuestros dolores y aflicciones. Si confiamos en el piloto para cruzar los ríos y mares, así debemos confiar en nuestro Sadgurú para pasar el océano de la existencia mundana. El Sadgurú ve la intensidad del sentimiento y de la devoción de sus devotos; los provee de conocimiento y de bienaventuranza eterna.
En el capítulo anterior tratamos acerca de la mendicidad de Baba y de las experiencias de los devotos y otros temas. Escuchen

ahora los lectores dónde y cómo vivía Baba, cómo dormía y cómo enseñaba, y otras cosas.

La maravillosa cama de Baba

Veamos primero dónde y cómo dormía Baba. El Sr. Nanasaheb Dengale trajo para Sai Baba una tabla de madera de cuatro codos de largo y sólo un palmo de ancho, para que El durmiera en ella. En vez de tener la tabla en el suelo y dormir sobre ella, Baba la amarró como un columpio a las vigas de la Mezquita, con trapos viejos y comenzó a dormir en ella. Los trapos estaban tan delgados y raídos que era un enigma cómo podían soportar el peso de la tabla misma, mucho menos el peso de Baba. Pero de alguna forma u otra, fue un lila de Baba el que los trapos raídos soportaran la tabla con Su peso encima. En cada una de las esquinas de esta tabla, Baba prendía lámparas de barro y las dejaba arder toda la noche. ¡Era una visión para los dioses ver a Baba sentado o durmiendo en esta tabla! Y se asombraba uno de cómo Baba se subía y bajaba de la tabla. Por curiosidad, muchos observadores intentaron vigilar el proceso de subirse a la tabla y bajarse de ella, pero nadie tuvo éxito. Cuando aumentaron las aglomeraciones de gente interesada en detectar esta asombrosa hazaña, Baba un día rompió la tabla en pedazos y la tiró. Baba tenía los ocho poderes (siddhis) a Su mando. El nunca los practicaba ni los anhelaba. Le venían naturalmente como resultado de su perfección.

Manifestación Saguna de Brahman

Aunque Sai Baba parecía ser un hombre de gran talla, moraba en el corazón de todos. Por dentro aparentaba indiferencia, mas por fuera necesitaba que la gente estuviese bien. En su interior parecía desinteresado; sin embargo, por fuera luchaba por el bien de sus devotos. Aunque estaba pletórico de paz, muchas veces, exteriormente, se lo veía inquieto. Por dentro, su estado correspondía al de Brahma, en cambio, por fuera era capaz de actuar como un demonio. Internamente amaba el advaita (unión o monismo). Externamente, estaba ligado al mundo. A veces miraba a todos con afecto y otras veces, les tiraba piedras; en ocasiones, los regañaba, en otras los abrazaba y estaba calmado, apacible, tolerante y bien equilibrado. Siempre moraba y estaba absorto en el Ser y tenía buena disposición para con Sus devotos. Siempre estaba sentado en un solo asiento y nunca viajó. Su bastón era un pequeño palo que llevaba continuamente en la mano. Era

tranquilo, por estar libre de pensamientos. Nunca se preocupó por la riqueza y la fama y vivía de limosnas. Esa es la vida que llevaba. Siempre repetía "Allah Malik" (Dios es el verdadero amo). Total v permanente era Su amor por los devotos. Era una mina, un tesoro de autoconocimiento, lleno de bienaventuranza divina. Tal era la Forma Divina de Sai Baba, sin límites, eterna e indiferenciada. Un principio que envuelve todo el universo (desde un pilar de piedra hasta Brahman) encarnó en Sai Baba. La gente realmente merecedora y afortunada tenía este tesoro en sus manos, mientras que los que no conociendo el verdadero valor de Sai Baba, lo tomaban o lo toman como un hombre, un mero ser humano, eran y son en verdad miserables.

Su estaba en Shirdi y probable fecha de nacimiento

Nadie supo ni sabe nada acerca de los padres y la fecha exacta del nacimiento de Sai Baba; pero se puede determinar aproximadamente por Su estada en Shirdi. Baba vino a Shirdi por primera vez cuando era un joven muchacho de dieciséis años y se quedó allí por tres años. Luego, de repente, desapareció. Después de algún tiempo, apareció en el Estado de Nizam, cerca de Aurangabad. Regresó a Shirdi con Patil, en oportunidad de una ceremonia matrimonial, cuando tenía veinte años de edad. Desde entonces, se quedó en Shirdi permanentemente, por un período de sesenta años, después de lo cual Baba tuvo su Mahasamadhi en el año 1918. De esto podemos inferir aproximadamente que el año de nacimiento de Baba fue 1838 d.C.

La misión y el consejo de Baba

El santo Ramadas (1608 1681) floreció en el siglo XVII y cumplió en gran medida su misión de proteger a las vacas y a los brahmanes, de las torturas de los yavanes o mahometanos, pero dos siglos después de él, la división entre las dos comunidades hindú y musulmana se agudizó de nuevo y Sai Baba vino para tender un puente entre ellas. Su constante consejo a todos era: "Rama (el Dios de los hindúes) y Rahim (el Dios de los mahometanos) son uno y el mismo; no hay la más mínima diferencia entre ellos; entonces, ¿por qué deben sus devotos pelearse entre sí? Ustedes, pueblos ignorantes, niños, unan sus manos y traigan a ambas comunidades juntas, actúen sanamente y así ganarán su objetivo de unidad nacional. No es bueno disputar y argüir. Así que no discutan, no emulen a los demás. Siempre consideren su interés y bienestar. El Señor los protegerá. El yoga, el sacrificio, las

austeridades, el conocimiento son los medios para lograr a Dios. Si no tienen éxito en esto por el medio que sea. vano será su nacimiento. Si alguien les hace algún daño, no se venguen. Si pueden hacer algo, haáan el bien a los demás". Este es brevemente el consejo de Sai Baba a todos~y resulta útil tanto en lo material como en lo espiritual.

Sai Baba como el Sadgurú

Hay gurúes y gurúes. Hay muchos llamados gurúes que van de casa en casa con címbalos y vina (intrumento de cuerda) en sus manos y hacen alarde de su espiritualidad. Soplan mantras (palabras de poder) en los oídos de sus discípulos y les sacan dinero. Profesan enseñar piedad y religión a sus discípulos, pero ellos mismos son impíos e irreligiosos. Sai Baba nunca pensaba en hacer el menor alarde de su valor (piedad). No tenía conciencia del cuerpo, pero sí un gran amor por sus discípulos. Hay dos clases de gurúes: 1) el dedicado o fijo (niyata) y 2) el irregular, casual o general (aniyata). Este último, por sus consejos, desarrolla las buenas cualidades en nosotros, purifica nuestros corazones y nos pone en el camino de la salvación; pero el contacto con el primero, dispersa nuestro sentido de diferencias y nos establece en la Unidad, al hacernos tomar conciencia de que "Tú Eres Aquello". Hay varios gurúes que nos imparten distintas clases de conocimientos mundanos, pero aquel que nos fija en nuestro Ser y nos lleva más allá del océano de la existencia mundana es el Sadgurú. Sai Baba era un Sadáurú así. Su grandeza es indescriptible. Si alguno iba a recibir su darshan, El, sin que se lo preguntara, daba cada detalle de su vida pasada, presente y futura. Veía a la Divinidad en todos los seres. Amigos y enemigos eran iguales para El. Desinteresado y ecuánime, complacía a los malvados. Era el mismo en la prosperidad y la adversidad. Nunca fue perturbado por la duda. Aunque poseía un cuerpo humano, no estaba en lo más mínimo apegado a ese cuerpo o a Su casa. Aunque se veía provisto de un cuerpo, era en realidad incorpóreo, es decir, libre ya en esta misma vida.

Benditas fueron las gentes de Shirdi que adoraron a Sai como su Dios. Comiendo, bebiendo, trabajando en sus patios y campos y haciendo varias tareas del hogar, siempre recordaban a Sai y cantaban Su gloria. No conocían a otro Dios, excepto Sai. ¡Ni qué decir del amor, de la dulzura del amor, de las mujeres de Shirdi! Eran muy ignorantes, pero su amor puro las inspiraba a componer poemas y canciones en su sencillo idioma rural. Aunque no tenían letras ni erudición, se puede encontrar verdadera poesía en sus sencillas canciones. La poesía auténtica es la manifestación del verdadero amor y esto puede ser visto y apreciado por quienes oyen inteligentemente. La recolección de estos cantos folclóricos es deseable y con la anuencia de Baba, algún devoto

afortunado podrá emprender la tarea de recoger y publicar estas canciones populares, bien sea en la revista Sai Leela o por separado, en forma de libro.

La humildad de Baba

Se dice que el Señor, Bhagavan, tiene seis cualidades: Fama, riqueza, desapego, sabiduría, grandeza y generosidad. Baba tenía estas seis. El encarnó en un cuerpo por el bien de los devotos. ¡Maravillosas eran Su gracia y Su bondad! Atraía a los devotos hacia Sí, de no haber sido por esto, ¿de qué otra forma hubieran podido conocerlo? Para el bien de Sus devotos, Baba dijo palabras que ni la Diosa del Lenguaje se atreve a pronunciar. He aquí un ejemplo. Baba habló muy humildemente como sigue: "Esclavo de esclavos, Yo soy su deudor, estoy satisfecho con Tu darshan. Es un gran favor que Yo haya podido ver Sus pies. Soy un insecto en sus excrementos. Me considero bendito por eso". ¿Qué clase de humildad es esta? Si alguien piensa que al publicar esto se muestra la más mínima falta de respeto por Sai, le pedimos Su perdón y para expiarlo, cantamos y repetimos el nombre de Baba.

Aunque Baba externamente parecía estar disfrutando de los objetos de los sentidos, no sentía ningún gusto por ellos, ni siquiera la conciencia de estar gozando de ellos. Aunque El comía, no experimentaba gusto alguno y aunque veía, nunca sintió ningún interés por lo que veía. Acerca de la pasión, era un perfecto célibe al igual que Hanuman. No estaba apegado a nada. Era conciencia pura, el lugar de descanso del deseo, la ira y otros sentimientos. En verdad, era desinteresado, libre y perfecto. Un caso notable puede citarse aquí como ilustración de lo que se ha dicho.

Nanavalli

Había en Shirdi un sujeto muy pintoresco y extraño llamado Nanavalli. El velaba por el trabajo y los asuntos de Baba. Una vez, se acercó a Baba que estaba sentado en Su asiento y le pidió que se levantara, ya que él quería ocuparlo. Baba en seguida se levantó y dejó el lugar que ocupaba. Después de estar sentado allí un rato, Nanavalli se levantó y le pidió a Baba que se sentara. Entonces, cuando Baba hubo tomado de nuevo Su asiento, Nanavalli cayó a Sus pies y se fue. Baba no mostró disgusto alguno porque Le habían dado una orden y Lo habían sacado de allí.

Este Nanavalli amaba tanto a Baba que expiró su último aliento trece días después del Mahasamadhi de Baba.

El camino más fácil es escuchar las historias de los santos y estar en Su compañía

Aunque Sai Baba actuaba externamente como un hombre común, Sus acciones mostraban una extraordinaria inteligencia y destreza. Fuese lo que fuese lo que hacía, lo hacía para el bien de Sus devotos. El nunca les prescribió a sus devotos ningún ejercicio de yoga, regulación de la respiración ni rito alguno. ni les soplaba ningún mantra en sus oídos. Les decía que dejaran a un lado toda muestra de ingenio y siempre recordaran "Sai. Sai . "Si hacen esto , solía decir, "todas sus ataduras serán removidas y estarán libres." El estar sentado entre cinco fuegos, los sacrificios, el cantar, el yoga óctuple son posibles sólo para los brahmanes. No son de ninguna utilidad para las otras clases. La función de la mente es pensar, no puede permanecer ni un minuto sin pensar. Si se le da un objeto sensorio, pensará en ello. Si le dan un gurú, pensará en su gurú. Han escuchado con mucha atención acerca de la grandeza y magnificencia de Sai. Esto es la recordación, adoración y kirtan naturales de Sai. El escuchar las historias de los santos no es tan difícil como las otras prácticas espirituales mencionadas antes. Estas historias remueven todo temor a esta existencia mundana y los lleva al camino espiritual. Así que escuchen estas historias, mediten sobre ellas y asimílenlas. Si hacen esto, no sólo los brahmanes sino las mujeres y las clases bajas se volverán puras y santas. Pueden atender sus deberes mundanos, pero regalen su mente a Sai y a Sus historias y entonces, con toda seguridad El los bendecirá. Este es el camino más fácil, pero ¿por qué no lo seguimos todos? La razón es que sin la gracia de Dios no tenemos el deseo de escuchar las historias de los santos. Con la gracia de Dios todo es suave y fácil. El escuchar las historias de los santos es, de alguna forma, estar en su compañía. La importancia de la compañía de los santos es muy grande. Remueve nuestra conciencia del cuerpo y egoísmo, destruye completamente nuestra cadena de nacimiento y muerte, corta de cuajo todos los nudos del corazón y nos lleva a Dios, quien es Conciencia pura. Ciertamente, aumenta nuestro desapego a los objetos de los sentidos, nos hace totalmente indiferentes a los placeres y dolores y nos conduce por el camino espiritual. Si no practican ningún otro sadhana como el cantar el nombre de Dios, su adoración o devoción, pero se refugian de todo corazón en los santos, ellos los llevarán seguros por el océano de la existencia mundana. Es por esta razón que los santos se manifiestan en este mundo. Aun los ríos sagrados tales como el Ganges, Godavari, Krishna y Kaveri y otros, que lavan los pecados del mundo,

desean que los santos vengan a ellos para su baño y los purifiquen. Esa es la grandiosidad de los santos. Es debido a la cantidad de méritos de nacimientos pasados que hemos llegado a los pies de Sai Baba.

Concluimos este capítulo con la meditación sobre la Forma de Sai. El, el bello y hermoso Sai, de pie contra la pared de la Mezquita y distribuyendo udi (su ceniza) a cada devoto, para su bienestar. Ante Aquel que piensa que el mundo no es nada y que está siempre inmerso en la Bienaventuranza Suprema, ante El nos postramos humildemente.

¡INCLINENSE ANTE SRI SALA! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS USTEDES!

CAPITULO XI

Sai como el Brahinan con Atributos La adoración. del Dr. Pandit El Hadji Sidik Falke Control de los elementos.

Permítannos ahora, en este capítulo, describir al Brahman Sai con Atributos, cómo El era adorado y cómo controlaba los elementos.

Sai como el Brahman con Atributos (Saguna Brahman)

Hay dos aspectos de Dios o Brahman: 1) el No Manifestado, y 2) el Manifestado. El No Manifestado carece de forma, mientras que el Manifestado tiene forma, aunque los dos denotan al mismo Brahman. Algunos prefieren adorar al primero, otros al segundo. Como dice el Bhagavad Gita (capítulo XII), la adoración del último es fácil y

preferible. Como el hombre tiene una forma, un cuerpo, sentidos, cte., es natural y fácil para él adorar a Dios con forma. Nuestro amor y devoción no se desarrollan a menos que adoremos al Brahman Manifestado por algún tiempo y. a medida que avanzamos, nos lleva a la adoración (meditación) sobre el Brahman Inmanifestado. Así que empecemos con la adoración con forma. La imagen, el altar, el fuego, la luz, el sol, el agua, Bralunan, son los siete objetos de adoración. pero el Sadgurú es mejor que todos estos. Traigamos, en esta ocasión, a nuestra mente la forma de Sai, que era el desapego encarnado, que era un refugio para sus fieles devotos. Nuestra fe en Sus palabras es la base y nuestra voluntad (la determinación de empezar y terminar el culto o puja) es el abandono de todos nuestros deseos. Algunos dicen que Sai era un devoto del Señor, aparte de decir que era un Mahabhagavata (un gran devoto), pero para nosotros El es Dios encarnado. Era extremadamente indulgente, nunca irritable, recto, blando, tolerante y contento más allá de toda comparación. Aunque se veía con cuerpo, realmente carecía de él, sin emociones, desapegado e internamente libre. El Ganges, en su viaje hacia el mar, enfría y refresca a las criaturas afectadas por el calor, da vida a los cultivos y árboles y sacia la sed de muchos. Similarmente, los Santos o Almas como Sai, aunque viven sus propias vidas, dan solaz y consuelo a todos. El Señor Krishna ha dicho "el santo es Mi alma, Mi imagen viviente, Yo soy El o El es Mi forma pura (Mi Ser)". Este indescriptible Poder de Dios o Shakti, conocido corno Existencia, Conocimiento y Bienaventuranza pura, encarnó en la forma de Sai en Shirdi. La tradición oral o shruti en la Taittiriya Upanishad describe a Brahman como Bienaventuranza. Esto lo leemos en los libros o lo oímos a diario, pero las personas devotas experimentaban a este Brahman o esta Bienaventuranza en Shirdi. Baba, el soporte de todos, no requería del soporte de nadie. Usaba siempre un trozo de arpillera para Su asiento, que Sus devotos cubrían con un bello almohadón y tenía un travesaño colocado por ellos, como descanso para Su espalda. Baba respetaba los sentimientos de Sus devotos y les permitía adorarlo como quisieran. Al, unos movían abanicos delante de El, otros tocaban instrumentos musicales, unos Le lavaban las manos y los pies, otros Le aplicaban esencias y sándalo, otros Le daban nuez areca y hojas de betel y otras cosas, y otros más. Le ofrecían alimento consagrado (naivedya). Aunque se veía como viviendo en Shirdi, El estaba presente en todas partes. Esta omnipresencia Suya era experimentada a diario por Sus devotos. Nuestra humilde postración ante este omnipresente Sadgurú.

La adoración del doctor Pandit

El Dr. Pandit, un amigo de Tatyasaheb Noolkar una vez vino a Shirdi para el darshan de Baba. Después de saludar a Baba, se quedó en la Mezquita algún tiempo. Baba le pidió que fuera con Dadabhat Kelkar. En consecuencia, se fue con Dadabhat, por quien fue bien recibido. Luego. Dadabhat salió de su casa para el puja y el Dr. Pandit lo acompañó. Dadabhat adoraba a Baba. Nadie hasta ese entonces se había atrevido a aplicar pasta de sándalo en la frente de Baba. Sólo Mhalasapati solía aplicarla en Su garganta, pero este ingenuo devoto, el Dr. Pandit, tomó el plato de Dadabhat que contenía los materiales del puja y sacando la pasta de sándalo dibujó un tripundra, es decir, tres líneas horizontales. en la frente de Baba. Para sorpresa de todos. Baba se quedó en silencio sin pronunciar una sola palabra. Esa noche. Dadabhat le preguntó a Baba: "¿Cómo es eso que aunque usualmente objetas que se te aplique la pasta de sándalo en la frente. permitiste que el Dr. Pandit lo hiciera. Baba respondió que el Dr. Pandit creía que El era su gurú, Raghunath Maharaj de Dhopeshvar conocido como Kaka Puranik y que él había aplicado la pasta de sándalo en Su frente como lo hacía en su gurú. De allí que El, Baba, no podía hacer objeción alguna. Al indagar, el Dr. Pandit le contó a Dadabhat que él había tornado a Baba como su gurú Kaka Puranik y por eso le había aplicado el tripundra en la frente como lo hacía en la cabeza de su gurú. Aunque Baba les permitía a los devotos que lo adoraran como les pareciera oportuno, algunas veces actuaba de manera extraña. A veces tiraba el plato del puja y era la furia personificada, entonces ¿quién se Le iba a acercar? A veces, regañaba a los devotos. Otras, era más blando que la cera, una estatua de paz y perdón. Aunque parecía estar temblando de ira y Sus ojos enrojecidos daban vueltas y vueltas. internamente era una corriente de afecto y amor maternal. Inmediatamente, llamaba a Sus devotos y decía que nunca había tenido un sentimiento de enojo para con Sus devotos; que aunque las madres les pegaran a sus hijos y el mar regresara a los ríos, nunca descuidaría el bienestar de los devotos; que El, el esclavo de Sus devotos, siempre estaría con ellos y les respondería dondequiera que lo llarnaran y que El siempre anhelaba su amor.

El hadji* Sidik Falke

No se sabía cuándo iba Baba a aceptar a un devoto. Esto dependía de Su dulce voluntad. La historia de Sidik Falke es un caso así. Un gentilhombre musulmán, llamado Sidik Falke, de Kalyan, después de hacer el peregrinaje a La Meca y a Medina, vino a Shirdi. Vivía en la Chavadi con cara al norte y se sentaba en el patio abierto de la Mezquita. Durante nueve meses, Baba lo ignoró y no le permitió

entrar en la Mezquita. Falke se sentía muy desconsolado y no sabía qué hacer. Alguien le aconsejó que no se desanimara sino que

tratara de acercarse a Baba a través de Shama (Madhavarao Deshpande), un devoto cercano e íntimo de Baba. Le dijeron que, tal como se acercaban al Dios Shiva a través de su sirviente y devoto Nandi, así se podían acercar a Baba a través de Shama. A Falke le gustó la idea e imploró a Shama que intercediera por él. Shama accedió y. en cierta ocasión, le habló a Baba de la siguiente manera: "Baha, ¿por qué no le permites al viejo Hashi que entre en la Mezquita, mientras tantas personas, libremente, van y vienen después de asistir a tu darshan? ¿Por qué no lo bendices'?". Baba respondió: "Shama, eres demasiado joven para entender estos asuntos. Si el Fakir no lo permite, ¿qué puedo hacer yo? Sin su gracia, ¿quién podrá llegar a la Mezquita? Bien, ve y pregúntale si está dispuesto a venir por un angosto sendero cerca del pozo de Barbi".

Shama fue y regresó con una respuesta afirmativa. De nuevo. Baba le dijo a Shama: "Pregúntale si está dispuesto a pagarme la suma de 40.000 rupias en cuatro pagos". Shama fue y regresó con la respuesta, que él estaba dispuesto a pagar hasta cuarenta lakhs (4 millones). De nuevo, Baba le dijo a Shama: "Vamos a matar un chivo en la Mezquita, así pregúntale si quiere carne de oveja, el muslo o los testículos del chivo": Shama regresó con la respuesta de que el hadji estaría feliz de recibir una miQajita de la vasija de barro de Baba, Oyendo esto. Baba se excitó y con sus manos tiró las jarras de barro y Su propia vasija y en seguida, se acercó al Hadji y levantando Su kafni con Sus manos dijo: "¿Por qué alardeas y te imaginas grande y posas como un viejo? ¿Lees el Corán así? Estás orgulloso de tu peregrinaje a La Meca; pero no Me conoces". A1 ser regañado así, el hadji se quedó confundido. Baba entonces, regresó a la Mezquita, compró unas pocas cestas de mangos y las envió al hadji. Luego, Baba se acercó de nuevo a él y sacando 55 rupias de Su bolsillo, se las dio. A partir de ese momento, Baba amó al Hadji, lo invitaba para las comidas y este, después de ello, entraba en la Mezquita cuando quería. Baba le daba a veces algunas rupias y es así como el hadji fue incluido en el grupo de Baba.

Control de Baba sobre los elementos

Vamos a cerrar este capítulo después de describir dos hechos que demuestran el control que Baba tenía sobre los elementos. Primero, cierta vez, por la tarde, hubo una tremenda tempestad en Shirdi. El cielo estaba oscuro, con espesas nubes negras. El viento empezó a soplar con mucha fuerza, el paso de las nubes era acompañado por

estruendos, los relámpagos empezaron a destellar y la lluvia a caer a torrentes. En corto tiempo, todo el lugar estaba inundado. Todas las criaturas pájaros, bestias y hombres estaban terriblemente asustados y se arremolinaron en la Mezquita buscando abrigo. Hay muchas deidades locales en Shirdi, pero ninguna de ellas vino en su ayuda. Así que todos le oraron a Baba su Dios quien amaba su devoción, para que intercediera y aplacara la tempestad. Baba quedó muy conmovido. Salió y, parándose en el umbral de la Mezquita, se dirigó a la tempestad con voz fuerte y estentórea: "Para, detén tu furia y cálmate". En pocos minutos las lluvias cesaron, los vientos dejaron de soplar y la tempestad se aplacó. La luna se levantó en el cielo y las gentes se fueron a sus casas, complacidas. En otra ocasión, al mediodía, el fuego en el fogón empezó a arder brillantemente y sus llamas se veían llegar hasta las vigas del techo. La gente sentada en la Mezquita no sabía qué hacer. No se atrevía a pedirle a Baba que vertiera agua o hiciera algo para apagar las llamas. Pero Baba de pronto se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Tomó su palo (satka) y lo tiró contra un pilar en la parte de adelante, diciendo, "Bájate, cálmate". A cada golpe del palo, las llamas iban bajando y calmándose y en pocos minutos, el dhuni se volvió tranquilo y normal.

Este es nuestro Sai, una encarnación de Dios. Bendecirá a cualquier hombre que se postre y se entregue a El. Quien diariamente lea las historias de este capítulo con fe y devoción. pronto estará libre de todas las calamidades. Y no sólo esto, sino que estará siempre apegado y dedicado a Sai y, pronto, alcanzará la visión de Dios. Todos sus deseos se cumplirán y, estando finalmente sin deseos, logrará al Supremo. ¡Amén!

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XII

Los lilas de Sai   Experiencia de: l) Kaka Malzajani, 2) El abogado Dhumal, 3) La Sra. Nimonkar 4) Moolay Shastri Y 5) Un médico.

Veamos en este capítulo cómo Baba recibía y trataba a los devotos.

La misión de los santos

Hemos visto antes, que el propósito u objeto de una Encarnación Divina es el de proteger a los buenos y destruir a los malos. La misión de los santos, sin embargo, es muy diferente. Para ellos, los buenos y los malos son iguales. Primero se compadecen de los malvados y los ponen en el camino recto. Son como la montaña para el océano de la existencia mundana y como el sol para la oscuridad de la ignorancia. El Señor Dios mora en los santos. De hecho, no son diferentes de El. Nuestro Sai es uno de estos que encarnó para el bienestar de los devotos. Supremo en conocimiento y rodeado de divino lustre, El amaba a todos los seres en igual medida. No tenía apegos. Enemigos y amieos,

reyes y pobres eran lo mismo para El. Escuchen Sus proezas. Para el bien de los devotos, gastaba Su provisión de méritos y estaba siempre alerta para ayudarlos. Pero los devotos nunca podían acercársele, salvo que El tuviera intención de recibirlos. Si su turno no había llegado, Baba no los recordaba y Sus lilas no podían llegar a sus oídos. Entonces, ¿cómo podían pensar en verlo? Algunos hombres deseaban ver a Sai Baba, pero no tuvieron oportunidad de tener Su darshan hasta Su Mahasamadhi. Hay, muchas personas como esas, cuyo deseo por el darshan de Baba no fue satisfecho. Si estas personas, creyendo en El, escuchan Sus lilas, su búsqueda de la leche (el darshan) será en gran medida satisfecha por el suero (los lilas). Hubo personas que llegaban allí por mera suerte y recibían el darshan de Baba, ¿pero pudieron quedarse más tiempo? No. Nadie podía ir allí por su propia voluntad, nadie podía quedarse largo tiempo si lo deseaba. Podían permanecer allí mientras Baba se los permitiera y tenían que irse cuando Baba así se los pedía, de modo que todo dependía de la voluntad de Baba.

Kaka Mahajani

Una vez, Kaka Mahajani fue a Shirdi desde Bombay. Quería quedarse allí por una semana y disfrutar del Festival de Gokul Ashtami. Tan pronto como tuvo el darshan de Baba, Baba le preguntó: "¿Cuándo regresas a tu casa?". El se sorprendió mucho de esa pregunta, pero debía dar una respuesta. Dijo que se iría cuando Baba se lo ordenara. Entonces Baba respondió: "Vete mañana^'. La palabra de Baba era ley y tenía que ser obedecida. Kaka Mahajani, por lo tanto, enseguida se fue de Shirdi. Cuando llegó a su oficina en Bombay, encontró que su patrón lo estaba esperando ansiosamente. Su gerente se había enfermado de repente y la presencia de Kaka era absolutamente necesaria. El había enviado una carta a Kaka a Shirdi, la cual le fue reenviada a Bombay.

Bhausaheb Dhumal

Escuchen ahora una historia opuesta. Cierta vez, Bhausaheb Dhumal, un abogado, iba a Niphad para un caso. En el camino. llegó a Shirdi, tuvo el darshan de Baba y quería proseguir para Niphad de inmediato. Pero Baba no le permitió hacerlo. Lo hizo quedarse en Shirdi por una semana o más. Mientras tanto, el magistrado en Niphad sufrió de intensos dolores abdominales y el caso tuvo que ser pospuesto. Entonces, se le permitió al Sr. Dhumal irse y atender su caso. Este duró

algunos meses y fue visto por cuatro magistrados. Finalmente, el Sr. Dhumal ganó el juicio y su cliente fue absuelto.

La señora Nimonkar

El Sr. Nanasabeb Nimonkar, watandar[9] de Nimon y Magistrado Honorario, se estaba quedando en Shirdi con su esposa. El y su esposa pasaban la mayor parte de su tiempo en la Mezquita, sirviéndole a Baba. Sucedió que su hijo cayó enfermo en Belapur y la madre decidió, con el consentimiento de Baba, ir allá a ver a su hijo y otros parientes y quedarse por unos pocos días; pero, el Sr. Nanasaheb le pidió que volviese al día siguiente. La señora estaba en un apuro y no sabía qué hace, de modo que su Dios Sai vino en su ayuda. Al irse de Shirdi, ella fue a ver a Baba que estaba de pie delante de la casa de Sathe, con el señor Nanasaheb y otros. Postrándose a Sus pies, le pidió permiso para irse. Baba le dijo: "Ve, ve rápido, quédate tranquila y serena. Permanece cómodamente en Belapur durante cuatro días. Visita a todos tus parientes y luego, regresa a Shirdi". ¡Cuán oportunas fueron las palabras de Baba! La proposición de Nanasaheb había sido denegada por el mandato de Baba.

Moolay Shastri de Nasik

Un brahmín agnihotri (brahmín que realiza el sacrificio del fuego) ortodoxo, de Nasik, llamado Moolay Shastri, que había estudiado los seis Shastras y era bien versado en astrología y quiromancia, vino una vez a Shirdi para ver al Sr. Bapusaheb Buty, el famoso millonario de Nagpur. Después, él y otros fueron a ver a Baba en la Mezquita. Baba compró varias frutas y otras cosas de los vendedores con Su propio dinero y las distribuyó entre las personas presentes en la Mezquita. Baba solía presionar el mango por todos lados tan diestramente que cualquier persona que lo recibiera de Baba, podía, chupándolo, obtener toda la pulpa de una vez en su boca y tirar la semilla y la piel de inmediato. Los bananos eran pelados por Baba y distribuidos a los devotos, pero retenía las cortezas para Sí mismo. Moolay Shastri, como quiromántico, quería leer la palma de Baba y le pidió que la extendiera. Baba ignoró la petición y le dio cuatro bananos. Luego, todos regresaron al albergue y Moolay Shastri se bañó, se puso vestiduras sagradas y empezó sus deberes rutinarios del servicio al

[9] El propietario de un watan o vatan (propiedad hereditaria dada por un gobierno, por ciertos servicios).

fuego (agnihotra), etc. Por su lado, Baba, como de costumbre, salió para ir al Jardín de Lendi y dijo: "Toma algún geru (sustancia pastosa roja que se usa para teñir la ropa de color ocre), hoy nos vestiretnos con ropa color ocre". Nadie entendió lo que Baba quería decir. Después de un rato, Baba regresó y se hicieron los preparativos para el arati del mediodía. Bapusaheb Jog le preguntó a Moolay Shastri si él iba a acompañarlo para el Arati. Este respondió que vería a Baba en la tarde. Pronto, Baba se sentó en Su asiento, fue adorado por los devotos y comenzó el arati. Luego, Baba dijo: "Vayan a buscar una dakshina del nuevo brahmín de Nasik". Buty mismo fue para buscar la ofrenda y cuando le dio el mensaje de Baba a Moolay Shastri, este se quedó muy perplejo. Pensó así: "Yo soy un brahmín agnihotri puro, ¿por qué he de pagar una ofrenda? Baba puede ser un gran santo, pero no soy dependiente". Sin embargo, puesto que un gran santo como Sai Baba le estaba pidiendo dakshina por intermedio de un millonario como Buty, no podía rehusarse. Así que dejando su rutina sin terminar, enseguida se puso en marcha con Buty para ir a la Mezquita. Pensando de sí mismo que era santo y sagrado y que la Mezquita no lo era, permaneció a distancia y uniendo sus manos. le tiró flores a Baba. Entonces, de repente no vio a ningún Baba en el asiento, sino a su Gurú Gholap Swami, ya muerto, ubicado allí. Quedó atónito. ¿,Era esto un sueño? No, no lo era, ya que estaba bien despierto, pero aunque despierto, ¿cómo podía su difunto Gurú Gholap estar aquí? Se quedó mudo durante un tiempo. Se pellizcaba y de nuevo pensó, pero no podía comprender el hecho de que su difunto Gurú Gholap estuviera sentado en la Mezquita. Finalmente, dejando toda duda se levantó, cayó a los pies de su Gurú y luego, al levantarse, se quedó parado allí, con las manos juntas. Las otras personas cantaban el Arati de Baba, mientras Moolay Shastri cantaba el nombre de su Gurú. Entonces, dejando a un lado todo orgullo de casta e ideas acerca de si era santo o no, cayó de plano a los pies de su Gurú y cerró los ojos. Cuando se levantó y abrió los ojos, vio a Baba pidiendo dakshina. Viendo la forma bienaventurada de Baba y Su inconcebible poder, Moolay Shastri se olvidó de sí mismo. Estuvo extremadamente complacido y sus ojos se llenaron de lágrimas de alegría. De nuevo saludó a Baba y dio la dakshina. Dijo que su duda había sido removida y que había visto a su propio Gurú. Viendo este maravilloso lila de Baba, todas las personas incluyendo a Moolay Shastriestuvieron muy conmovidas y se dieron cuenta del significado de las palabras de Baba: "Traigan geru, nos vamos a vestir de ropa color ocre". ¡Así son los maravillosos lilas de Baba!

Un médico

Una vez, un comisionado vino a Shirdi con un amigo suyo que era médico. El doctor dijo que su deidad era Rama y que él no se inclinaría ante un mahometano, de modo que no estaba dispuesto a ir a Shirdi. El comisionado replicó que nadie lo obligaría a inclinarse ni le pediría que lo hiciera, así que debía venir y darle el placer de su compañía. En consecuencia, llegaron a Shirdi y fueron a la Mezquita para el darshan de Baba. Todos quedaron maravillados al ver al doctor adelantándose a saludar a Baba. Le preguntaron cómo era posible que hubiera olvidado su propósito y que se inclinara ante un musulmán. El doctor respondió que había visto a su amada deidad, Rama, sentada en el asiento y que, por lo tanto, se había postrado ante El. Luego, mientras decía esto, vio a Sai Baba de nuevo allí. Consternado, dijo: "¿Es esto un sueño? ¿Cómo podía ser un musulmán? El es un gran Avatar pleno de Yoga".

Al día siguiente hizo un voto y empezó a ayunar. Se ausentó de la Mezquita, resolviendo no volver allí hasta que Baba lo bendijera. Pasaron tres días y al cuarto día, un amigo íntimo suyo de Khandesh llegó y fue con él a la Mezquita para el darshan de Baba. Después de la salutación, Baba le preguntó si alguien había ido a llamarlo para que viniera. Oyendo esta pregunta vital, el doctor se conmovió. Esa misma noche fue bendecido por Baba y experimentó la bienaventuranza suprema, en su sueño. Luego se fue para su ciudad, donde experimentó el mismo estado durante una quincena. Así, su devoción por Sai Baba aumentó grandemente.

La moraleja de todas las historias mencionadas aquí, especialmente la de Moolay Shastri, es que debemos tener fe firme en nuestro Gurú y en nada y nadie más.

Describiremos más lilas de Sai Baba en el siguiente capítulo.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XIII

Más lilas de Sai Enfermedades curadas l) Bhinzaf Patil; 2) Bala Garipat Shimpi; 3) Bapusaheb Buty; 4) El swami de Alandi; 5) Kaka Mahajani y 6) Dattopant de Harda.

El inescrutable poder de Maya

Las palabras de Baba eran siempre cortas, expresivas, profundas, llenas de significado, eficientes y bien equlibradas. Siempre estaba contento y nunca se preocupaba por nada. Decía: "Como me he vuelto un faquir, no tengo casa ni esposa, y aunque he dejado a un lado todas las preocupaciones y me he quedado en un solo lugar, el inevitable maya, a menudo me viene a importunar. Aunque Me he olvidado de Mí mismo, no lo puedo olvidar. Siempre Me envuelve. Maya (el poder ilusorio) del Señor Sri Hari importuna al Dios Brahma y a otros; entonces, ¿qué decir de un pobre faquir como yo? Aquellos que se refugian en el Señor, por Su gracia serán liberados de sus garras".

En estos términos Baba solía hablar acerca del poder de maya. El Señor Sri Krishna le dijo a Uddhava en el Bhagavat Gita, que los santos son Su forma viviente; y vean lo que Baba decía para el bienestar de sus devotos: "Aquellos que son afortunados y cuyos deméritos han desaparecido, los llevan por los siete mares; crean en estas palabras y ciertamente serán beneficiados. No necesito ninguna parafernalia de adoración, ni óctupla ni décupla. Yo descanso allí donde hay plena devoción". Lean ahora lo que Sai, el amigo de los que se entregan a El, hizo para su bienestar.

Bhimaji Patil

Bhimaji Patil de Narayangaon, del Municipio Junnar, Distrito Puna, padeció en el año 1909 de una severa enfermedad crónica en el pecho que, al fin, se desarrolló en tuberculosis. Trató con toda clase de remedios, sin que surtieran efecto. Al perder toda esperanza, finalmente le oró a Dios. "¡Oh, Señor Narayana! Ayúdame ahora". Es bien sabido que cuando nuestras circunstancias son buenas, no recordamos a Dios, pero cuando las calamidades y adversidades nos acosan, nos acordamos de El. De modo que Bhimaji ahora se volcó hacia Dios. Se le ocurrió que debía consultar entonces al Sr. Nanasaheb Chandorkar, un gran devoto de Baba. Así que le escribió una carta, dando todos los detalles de su enfermedad y pidiéndole su opinión. En respuesta, el Sr. Nanasaheb le escribió que le quedaba sólo un remedio y era el de recurrir a los pies de Baba. Confiando en el consejo de Nanasaheb, hizo los preparativos para ir a Shirdi. Lo trajeron a Shirdi, lo llevaron a la Mezquita y lo ubicaron delante de Baba. Nanasaheb y Shama estaban también presentes. Baba señaló que la enfermedad se debía al karma negativo, por lo tanto, al comienzo no estaba dispuesto a intervenir. Pero el paciente gritó de desesperación que estaba impotente y buscaba refugio en El, ya que era su última esperanza y le pedía Su misericordia. Entonces, el corazón de Baba se derritió y dijo: "Quédate,, desecha tu ansiedad, tus sufrimientos han llegado a su fin. No importa cuán oprimida y perturbada la persona pueda estar, tan pronto como entre en la Mezquita. está en el camino de la felicidad. El faquir aquí es muy bondadoso y curará la enfermedad y protegerá a todos con amor y bondad". El paciente vomitaba sangre cada cinco minutos, pero no hubo ningún vómito en presencia de Baba. A partir del momento en que Baba pronunció las palabras esperanza y misericordia, la enfermedad dio un giro y el paciente empezó a mejorar. Baba le pidió que se quedara en la casa de Bhimabai, la cual no era un lugar conveniente y saludable, pero la orden de Baba tenía que ser obedecida. Mientras estuvo allí, Baba lo curó en dos sueños. En el primer sueño, se vio a sí mismo como un niño sufriendo la severa pena de una zurra que recibió por no recitar su lección de poesía ante el maestro de su clase. En el segundo sueño, alguien le causaba un intenso dolor y tortura haciendo rodar una piedra sobre su pecho, de arriba a abajo. Con el dolor experimentado en sueños, su cura fue completa y pudo regresar al hogar. A menudo iba a Shirdi. para rememorar con gratitud lo que Baba había hecho en su favor, postrándose ante El. Baba nada esperaba de parte de los devotos. salvo el recuerdo agradecido de una fe y devoción inalterables. La gente,

durante el Maharashtra, siempre celebra en sus casas el puja de Satya Narayana. cada quincena o mes. Pero fue Bhimaji Patil quien dio comienzo al nuevo puja de Sai Sathya vrata en lugar del de Sathya Narayana. Lo celebró en su hogar, cuando regresó al pueblo.

Bala Ganpat Shimpi

Otro devoto de Baba. llamado Bala Ganpat Shimpi, sufría de un tipo maligno de malaria. Trató con toda clase de medicinas y cocciones, pero todo fue en vano. La fiebre no bajaba ni un grado. así que corrió a Shirdi y cayó a los pies de Baba. Baba le dio una extraña receta: "Dale a un perro negro algunos pedazos de arroz mezclado con cuajada, delante del templo de Lakshmi". Bala no sabía cómo llevar a cabo esto, pero tan pronto llegó a casa encontró arroz y cuajada. Luego de mezclarlos, trajo la mezcla cerca del templo de Lakshmi y allí encontró un perro negro que meneaba su cola. Colocó la cuajada y el arroz delante del perro, este lo comió y, por extraño que parezca, Bala se liberó de su malaria.

Bapusaheb Buty

El señor Bapusaheb Buty sufría una vez de disentería y vómitos. Su casa estaba llena de medicinas aprobadas y de otras, pero ninguna tuvo ningún efecto. Bapusaheb se debilitó mucho debido a las purgas y vómitos y, por lo tanto, no podía ir a la Mezquita para el darshan de Baba. Baba entonces envió en su búsqueda, lo hizo sentarse delante de El y dijo: "Ahora, ten cuidado, no debes purgarte más", y moviendo Su dedo índice señaló: "Los vómitos también deben cesar". Comprueben cuánta fuerza tienen las palabras de Baba. Ambos malestares desaparecieron y Buty se sintió bien.

En otra ocasión tuvo un ataque de cólera y sufría de gran sed. El Dr. Pilla¡ lo trató con toda clase de remedios, pero no podía darle ningún alivio. Fue a ver a Baba y le consultó acerca de la bebida que podría aliviar su sed y curar la enfermedad. Baba prescribió una infusión de almendras. nueces, pistachos, hervida en leche azucarada.

Cualquier otro médico consideraría esto un medio para agravar fatalmente la enfermedad, pero en implícita obediencia a la orden de Baba, la decocción fue administrada y por extraño que parezca, la enfermedad desapareció.

El swami de Alandi

Un swami de Alandi, deseando recibir el darshan de Baba, vino a Shirdi. Sufría de un severo dolor en su oído, lo cual le impedía dormir. Había sido operado pero sin ningún resultado. El dolor era severo y no sabía qué hacer. Antes de irse, vino para despedirse de Baba. Entonces, Shama le pidió a Baswami que hiciera algo para el dolor en el oído del swami. Baba lo reconfortó diciendo: "Allah achha karegá' (Dios te pondrá bien)".

El swami regresó a Puna y después de una semana envió una carta a Shirdi. diciendo que el dolor en su oído había amainado, aunque quedaba la hinchazón y que para remover la hinchazón, él iba a Bombay para operarse. Pero el cirujano, al examinar el oído, dijo que no se necesitaba ninguna operación. Así de maravilloso es el efecto de las palabras de Baba.

Kaka Mahajani

Otro devoto, llamado Kaka Mahajani, una vez sufrió de diarrea. A fin de no interrumpir su servicio a Baba. Kaka mantenía una vasija con agua en alóún rincón de la Mezquita y cuando tenía un llamado, iba afuera. Como Sai Baba lo sabía todo, Kaka no le informó de su enfermedad, pensando que Baba la curaría pronto. El trabajo de construcción del pavimento delante de la Mezquita había sido autorizado por Baba, pero en el momento en que el trabajo en sí estaba por empezar, Baba se enojó y gritó mucho. Todo el mundo salió corriendo y como Kaka iba a hacer lo mismo, Baba lo agarró y lo hizo sentarse allí. En la confusión que siguió, alguien dejó allí una pequeña bolsa de cacahuetes. Baba tomó un puñado de cacabuetes, los frotó en sus manos, aventó las pieles, le dio los cacahuetes limpios a Kaka y se los hizo comer. El regañar y el limpiar los cacahuetes y hacérselos comer a Kaka, sucedían simultáneamente. Baba Mismo comió algunos. Entonces, cuando se terminó lo de la bolsa, Baba le pidió que fuera a buscar agua, ya que tenía sed. Kaka trajo una jarra llena de agua. Luego Baba bebió algo de agua e hizo que Kaka también bebiera. Baba entonces dijo: "Ahora tu diarrea se ha parado y puedes atender el trabajo del pavimento". Mientras tanto, las otras personas que habían

huido regresaron y empezaron el trabajo y Kaka, cuyos movimientos se habían detenido, también se unió a ellos. ¿Son los cacahuetes medicina para la diarrea? De acuerdo con la opinión médica actual, los cacahuetes agravarían la enfermedad, no la curarían. La verdadera medicina en este caso, como en otros, fue la palabra de Baba.

Dattopant de Harda

Un señor de Harda, llamado Dattopant, hacía catorce años que sufría de dolor de estómago. Ninguno de los remedios le dio alivio alguno. Entonces, habiendo oído de la fama de Baba, de que El curaba las enfermedades, corrió a Shirdi y cayó a los pies de Baba. Baba lo miró bondadosamente y le dio Sus bendiciones. Cuando Baba le colocó Su mano en la cabeza y recibió Su udi con la bendición, se sintió aliviado y no hubo más molestia por la enfermedad.

Ya en el final de este capítulo, vamos a citar tres casos:

1. Madhavarao Deshpande sufría de hemorroides. Baba le recetó una decocción de la vaina del sen (senna). Esto lo alivió, pero después de dos años, tuvo molestias otra vez y entonces tomó la misma decocción sin consultar a Baba. El resultado fue que la enfermedad se agravó, pero posteriormente, fue curada por la gracia de Baba.
2. El hermano mayor de Kaka Mahajani, Gangadharpant, había estado sufriendo por muchos años de dolor estomacal. Oyendo de la fama de Baba. vino a Shirdi y le pidió a Baba que lo curase. Baba le tocó el vientre y le dijo: "Dios te curar'. A partir de ese momento, no tuvo más dolor de estómago y quedó completamente sano.
3. Nanasaheb Chandorkar también una vez sufrió de un intenso dolor de estómago. Estuvo inquieto todo el día y la noche. Los doctores administraron inyecciones que no tuvieron efecto alguno. Luego, se acercó a Baba, que le dijo que comiera burfi (una clase de dulce) mezclado con gui (mantequilla clarificada). Este alimento lo alivió completamente.

Todas estas historias son para demostrar que la verdadera medicina que curó las varias enfermedades, permanentemente eran la palabra y la gracia de Baba, no la medicina o droga en sí.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XIV

Riatonji Wadia de Nanded   El Santo Moulisalheb   La dakshina númansa.

En el último capítulo describimos cómo la palabra y la gracia de Baba curaban muchas enfermedades incurables. Ahora vamos a describir cómo Baba bendijo al Sr. Ruttonji Wadia, con un hijo.

La vida de este santo es naturalmente dulce por dentro y por fuera. Sus varias acciones, Su comer, Su caminar y Sus frases son también dulces. Su vida es la Bienaventuranza encarnada. Sai la proclamó como el medio para que Sus devotos se acordaran de El. Les dio varias historias sobre deber y acción, que finalmente los llevaron a la verdadera religión. Su objeto puede ser que la gente viva con felicidad en este mundo, pero siempre deben ser cuidadosos y ganar el objeto de su vida, o sea, la autorrealización. Obtenemos el cuerpo humano debido a los méritos en nacimientos pasados y vale la pena que, con su ayuda, consi; amos en esta vida la devoción y la liberación. Así que nunca debemos ser perezosos sino siempre alertas para lograr nuestro fin y meta en la vida.

Si oyen cada día los lilas de Sai, siempre lo estarán viendo. Día y noche lo recordarán en su mente.. Si asimilan a Sai de esta manera. la mente perderá su veleidad y si siguen así, de esta manera, finalmente se fundirán en la Conciencia pura.

Rtittonji de Nanded

Regresamos ahora a la historia principal de este capítulo. En Nanded, en el estado de Nizam, vivía un comerciante parsi llamado Ruttonji Shapurji Wadia. Había amasado una gran cantidad de dinero y adquirido campos, tierras, ganado, caballos y vehículos y era muy próspero. Aparentemente, se lo veía muy feliz y contento, pero internamente, no lo era en absoluto. El plan de la providencia es que nadie en este mundo sea completamente feliz y rico. Ruttonji no constituía una excepción. Era liberal y caritativo, daba alimentos y ropas a los pobres y ayudaba de varias maneras. La gente lo tenía por un hombre bueno y feliz, pero Ruttonji se sentía desdichado, pues no había tenido nunca ningún hijo o hija. Al igual que un kirtan (el cantar las glorias del Señor) sin amor o devoción, o la música cantada sin acompañamiento rítmico, o un brahmán sin el cordón sagrado, o la habilidad en todas las artes pero sin que se aplique el sentido común o el peregrinaje sin arrepentimiento y la ornamentación sin un collar son.

en todos ellos, feos e inútiles, así es la casa de un hombre o amo de casa sin un hijo varón. Ruttonji siempre cavilaba sobre este asunto y se decía: `'¿Se complacería Dios en darme un hijo'?". Por eso se lo veía displicente y no disfrutaba de su alimento. Día y noche estaba envuelto en la ansiedad de si jamás sería bendecido con un hijo. El tenía gran respeto por Dasganu Maharaj. Fue a verlo y le abrió su corazón. Dasganu le aconsejó que fuera a Shirdi, para recibir el darshan de Baba, y cayendo a Sus pies, buscara su Bendición y le rogara por un hijo. A Ruttonji le gustó la idea y decidió ir a Shirdi. Después de algunos días, fue a Shirdi, tuvo el darshan de Baba y cayó a Sus pies. Luego, abriendo una cesta, sacó una bella guirnalda de llores y la colocó alrededor del cuello de Baba y le ofreció una cesta de frutas. Con gran respeto, se sentó cerca de Baba y le rogó diciendo: "Muchas personas que se encuentran en difíciles situaciones vienen a Ti y Tú las alivias de inmediato. Oyendo esto, he buscado ansiosamente Tus pies. Por favor. no me decepciones". Sai Baba entonces le pidió una dakshina de cinco rupias que Ruttonji tenía intención de darle, pero Baba añadió que ya había recibido 3 14 0 rupias de él y que sólo debía pagar el saldo. Al oír esto, Ruttonji se quedó perplejo. No tenía idea de lo que Baba quería decir. Esta era la primera vez que venía a Shirdi y pensó ¿cómo era posible que Baba dijera que ya había recibido 3 rupias y 14 anas de él'? No podía resolver el acertijo. Pero se sentó a los pies de Baba y dio el saldo de la dakshina que El había pedido, explicando a Baba en detalle para qué había venido y buscado Su ayuda. Le rogó que lo bendijera con un hijo. Baba se comnovió y le dijo que no se preocupara y que a partir de ese momento, los días malos habían terminado. Luego le dio udi, puso Su ruano en su cabeza y lo bendijo diciéndole que Alá (Dios) satisfaría el deseo de su corazón.

Entonces, despidiéndose de Baba, Ruttonji regresó a Nanded y le contó a Dasganu todo lo que había sucedido en Shirdi. Le dijo que todo había ido bien allí. que recibió el darshan de Baba y Su bendición con prasad, pero que había una cosa que él no lograba entender. Baba le había dicho que anteriormente había recibido 3 rupias y 14 anas y que por favor, le explicara lo que quería decir con esta observación. Le comentó a Dasganu: "Nunca antes fui a Shirdi y entonces ¿cómo pude haberle dado la suma a la que Baba se refería?". Para Dasganu también era un acertijo y reflexionó sobre ello por mucho tiempo. Algún tiempo después, se acordó de que Ruttonji había recibido en su casa hacía algunos días, a un santo musulmán llamado Moulisaheb y había Qastado algún dinero para su recibimiento. Este Moulisaheb era un santo culí bien conocido de la gente de Nanded. Cuando Ruttonji decidió ir a Shirdi, este Moulisaheb accidentalmente vino a la casa de Ruttonji. Ruttonji lo conocía y lo amaba. Así que dio una pequeña fiesta en su honor. Dasganu obtuvo de Ruttonji el registro de los gastos de esa recepción y todo el mundo quedó asombrado al ver que estos sumaban exactamente 3 14 0 rupias, nada más ni nada menos. Todos entonces

supieron que Baba era omnisciente y que aunque vivía en Shirdi, sabía lo que sucedía lejos de allí. De hecho, conocía el pasado, presente y futuro y podía identificarse en corazón y alma con cualquiera. En este caso particular, ¿cómo podía saber del recibimiento para Moulisaheb y la cantidad gastada, a menos que se identificara y fuera uno con él?

Ruttonji quedó satisfecho con esta explicación y su fe en Baba fue confirmada y aumentada. A su debido tiempo, fue bendecido con un hijo y su alegría no tuvo límites. Se dice que en total tuvo doce hijos, de los cuales sólo cuatro sobrevivieron.

En una nota al final de este capítulo, se hace referencia a que Baba le dijo a Rao Bahadur Hari Vinayak Sathe, después de la muerte de su primera esposa, que se volviera a casar y que tendría un hijo. R.B. Sathe se casó por segunda vez. Los primeros dos hijos con esta esposa fueron niñas y él, por lo tanto, se sentía muy desanimado pero el tercer hijo fue varón. La palabra de Baba resultó cierta y él quedó satisfecho.

La teoría del óbolo o la dakshina mimamsa

Vamos a cerrar este capítulo con algunas observaciones acerca de la dakshina. Es bien conocido que Baba siempre pedía dakshina de la gente que lo venía a ver. Se podría preguntar: "Si Baba era un faquir y perfectamente desapegado, ¿,por qué debía pedir dakshina y preocuparse por el dinero'?". Vamos ahora a considerar esta cuestión más a fondo.

Al comienzo y, durante mucho tiempo, Baba no aceptaba nada. Almacenaba los fósforos quemados y llenaba su bolsillo con ellos. Nunca le pedía nada a nadie. devoto o no. Si alguien colocaba delante de El alguna moneda o dos, compraba aceite o tabaco. Le gustaba el tabaco, pues siempre fumaba una pipa de barro. Luego, algunas personas pensaron que no podían ver al santo sin nada y, por lo tanto, colocaban algunas monedas de cobre delante de Baba. Si se ponía una paisa (entonces 1 rupia era igual a 12 anas y un ana a 4 paisas) delante de El, solía embolsillársela; si era una moneda de dos paisas, era devuelta inmediatamente. Luego, después de que la fama de Baba se expandió por todas partes, empezó a venir mucha gente y Baba comenzó a pedirles dakshina. Se dice en los Vedas que el puja a los dioses no es completo a menos que se ofrezca una moneda de oro. Si una moneda era necesaria en el puja a los dioses, ¿por qué no habría de

serlo también en el puja a los santos'? Después, los Shastras establecieron que, cuando uno va a ver a Dios, a un rey, a un santo o a un gurú, no debe ir con las manos vacías. Debe ofrecer algo, preferiblemente una moneda o dinero. A este respecto, podemos tener en cuenta los preceptos recomendados en las Upanishads. La Br ihadarativaka Upanishad dice que el Señor Prajapati aconsejó a los dioses, hombres y demonios dándoles la letra "Da". Los dioses entendieron por esta letra que debían practicar "dama" o autocontrol; los hombres, que debían practicar "dana" (caridad) y los demonios, que debían practicar "daya" (compasión). De modo que a los hombres se les recomendó la caridad. El maestro en la Taittiriya Upanishad exhorta a sus alumnos a que practiquen la caridad y otras virtudes. Acerca de la caridad, él dice: "Den con fe, den con magnanimidad, es decir, liberalmente, den con modestia, con reverencia y con simpatía. A fin de enseñar a los devotos la lección de la caridad y quitarles su apego al dinero. y así purificar sus mentes, es que Baba les sacaba la dakshina; pero había esta peculiaridad, como decía Baba, de que El tenía que dar cien veces más de lo que recibía. Hay muchas circunstancias en las cuales ha sucedido esto. Para citar una, el Sr. Ganpatrao Bodas, el famoso actor, dice en su autobiografía en marathi, que al presionarlo Baba a menudo por dakshina, él vaciaba su bolsa de dinero delante de El. El resultado de esto fue, según cuenta el Sr. Bodas, que en su vida posterior nunca careció de dinero, ya que venía a él en abundancia.

Hay también significados secundarios para la dakshina, en muchos casos en los cuales Baba no quería un monto pecuniario. Para citar dos casos: 1) Baba le pidió 15 rupias como dakshina al Prof. G.G. Narke, que respondió que no tenía ni siquiera una paisa. Entonces Baba dijo: "Yo sé que no tienes dinero; pero tú estás leyendo el Yoga vasislitha. Dame una dakshina de ello". El dar dakshina en este caso significaba "derivar lecciones dei libro y alojarlas en el corazón donde Baba reside". 2) En el segundo caso, Baba le pidió a la Sra. R.A. Tarkhad que le diera 6 rupias de dakshina. La señora sintió pena por no tener nada que dar. Entonces su esposo le explicó que Baba quería que Le entregaran los seis enemigos internos: la lujuria, la ira, la avaricia, etcétera. Baba estuvo de acuerdo con esta explicación.

Debe tenerse en cuenta que aunque la dakshina le proporcionaba a Baba mucho dinero, como distribuía toda la cantidad el mismo día y la mañana siáuiente, era de nuevo el pobre faquir de costumbre. Cuando Baba tuvo su Mahasamadhi, después de recibir miles y miles de rupias en dakshina durante más o menos diez años, sólo poseía unas pocas rupias.

Brevemente, el principal objeto de Baba al tomar dakshina de Sus devotos era enseñarles lecciones de renunciamiento y de purificación.

Posdata

El Sr. B.V Deo de Thana, un comisionado retirado, gran devoto de Baba, escribió un artículo sobre este tema de la dakshina en la revista Sri Sai Leela, vol. VII, págs. 6/26, en el cual, entre otras cosas, dice lo siguiente:

"Baba no les pedía dakshina a todos. Si algunos daban dakshina sin que se los pidiera, a veces la aceptaba y otras, la rechazaba. El la pedía sólo de ciertos devotos. Jamás la exigía de aquellos devotos que pensaban que Baba debía solicitársela para entonces pagarla ellos. Si alguien la ofrecía en contra de Su deseo, El nunca la tocaba, la dejaba allí y le pedía que se la llevase. Demandaba pequeñas o grandes cantidades, de acuerdo con el deseo, la devoción y conveniencia de los devotos. Hasta la pedía de mujeres y de niños. Nunca se la pedía a todos los ricos ni a todos los pobres.

"Baba jamás se enojaba con aquellos que se negaban a darle dakshina. Si la dakshina era enviada mediante algún amigo que olvidaba entregarla, se lo recordaba de alguna forma y la hacía pagar. En ocasiones, Baba solía regresar algún dinero de la cantidad dada como dakshina y le decía al donante que la áuardara o mantuviera en su altar para adoración. Este procedimiento beneficiaba imnensamente al donante o devoto. Si alguien ofrecía más de lo que originalmente tenía intención de dar, El regresaba la cantidad extra. A veces, pedía más dakshina de la que ellos tenían intención de dar y, si carecían de dinero, les exigía que lo mendigaran o le solicitaran a otros. A algunos, les pedía dakshina tres o cuatro veces al día."

"Del dinero recolectado como dakshina, Baba gastaba muy poquito para Sí; compraba su pipa de barro y combustible para Su fuego sagrado y todo el resto lo distribuía como caridad en variadas proporciones a varias personas. Toda la parafernalia del Shirdi Sansthan fue traída por distintos devotos ricos, a instancia y sugerencia de Radhakrishna Mai. Baba siempre se enojaba y reáañaba a los que traían artículos costosos y ricos. Le decía a Nanasaheb Chandorkar que toda Su propiedad consistía en un koupin (un par de calzones), un pedazo de tela, un kafni (túnica) y una vasija de hojalata y que la gente lo perturbaba trayéndole todos estos artículos innecesarios, inútiles y costosos."

La mujer y la riqueza son los dos obstáculos principales en el camino hacia nuestra meta principal la vida espiritual (paramartha) ; Baba había establecido en Shirdi dos instituciones, a saber, la dakshina y a Radhakrishna Mai. Siempre que la gente venía a E;, les pedía dakshina y les ordenaba que fueran a la "ESCUELA" (la casa de Radhakrishna Mai). Si pasaban bien estas dos pruebas, es decir, si se mostraban libres del apego a la mujer y a la riqueza. su progreso en la

espiritualidad era rápido y estaba asegurado por la gracia y la bendición de Baba.

El Sr. Deo también citó pasajes del Gita y de las Upanishads y demostró que la caridad dada en un lugar sagrado y a un personaje santo conduce al bienestar del donante en un grado sumo. ¿Qué puede haber más sagrado que Shirdi y su Deidad Tutelar, Sai Baba?

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XV

El kirtan itinerante de Nárada   El té siga azúcar del Sr. Cholkar Las dos lagartijas.

Los lectores recordarán que en el Capítulo Sexto, se hizo mención del Festival de Ramanavami en Shirdi, cómo se originó y cómo en los primeros años había gran dificultad para obtener un buen haridasa (cantor) para el kirtan en esa ocasión y cómo Baba confió esa función permanentemente a Das;anu. Ahora en este capítulo vamos a describir la manera como Dasáanu llevaba a cabo el kirtan.

El kirtan itinerante de Nárada

Generalmente, nuestros haridasas, cuando llevan a cabo el kirtan, van vestidos de gala. Se ponen un tocado en la cabeza, bien sea un pheta (turbante), un largo y ancho traje con una camisa debajo. un uparane (dhoti corto) en los hombros y el usual dhoti largo. de la cintura para abajo. Vestido de esta forma para algún kirtan en el pueblo de Shirdi, Dasganu una vez fue a inclinarse ante Baba. Baba le preguntó: "¡Eh. tú. novio! ¿A dónde vas vestido tan bellamente?". "A llevar a cabo un kirtan". respondió Dasganu. Entonces Baba le dijo: "¿Para qué quieres toda esta parafernalia, traje, uparane y pheta, etc.? Tira todo esto delante de Mí, ¿para qué llevarlos en el cuerpo?". Dasganu inmediatamente se los quitó y los colocó a los pies de Baba. A partir de entonces, Daselanu nunca llevaba estas cosas para el kirtan. Siempre andaba desnudo de la cintura para arriba, con un par de címbalos en su mano y una guirnalda alrededor de su cuello. Esto no está de acuerdo con la práctica seguida generalmente por los demás haridasas, pero este es el mejor método y el más puro. El sabio Nárada, quien originó el kirtan paddhati (los cantos en procesión), no llevaba nada en su torso y cabeza. El llevaba una vina en la mano y andaba errante de lugar en lugar por todas partes, cantando la gloria del Señor.

El té sin azúcar del Sr. Cholkar

Baba era conocido en Puna y en el Distrito Ahmednagar, pero Nanasaheb Chandorkar, con sus charlas personales, y Dasganu con sus espléndidos kirtans, expandieron la fama de Baba en el Konkan (Presidencia de Bombay). De hecho, fue Dasganu ¡que Dios lo Bendiga! quien con sus bellos e inimitables kirtans puso a Baba al alcance de tantísima gente. La audiencia que viene a oír los kirtans tiene diferentes gustos. A algunas personas les gusta la erudición del haridasa; a otras sus gestos, a otros más sus cantos, su ingenio y humor, a algunos su disertación preliminar sobre el Vedanta, y a otros más, sus principales historias y así sucesivamente; pero entre ellos, hay muy pocos que al escuchar el kirtan obtienen fe y devoción o amor por Dios o los santos. Sin embargo, el escuchar el kirtan de Dasganu tenía un efecto eléctrico sobre la mente de la audiencia. Damos aquí un ejemplo de ello.

Una vez, Dasganu estaba realizando su kirtan y cantando la gloria de Sai Baba, en el templo de Koupineswar en Thana. Un tal Sr. Cholkar, un hombre pobre que servía como empleado temporario en las Cortes Civiles en Thana, estaba entre el público. El oyó el kirtan de Dasganu muy atentamente y quedó muy conmovido. En ese mismo instante, se inclinó mentalmente e hizo voto delante de Baba diciendo: "Baba, soy un hombre pobre, incapaz de sostener a mi familia. Si por Tu gracia, paso el examen departamental y obtengo un puesto permanente, iré a Shirdi, caeré a Tus pies y distribuiré azúcar candi en Tu nombre". Como lo quiso la buena suerte, Cholkar pasó el examen y obtuvo el puesto permanente y ahora le quedaba cumplir su voto, cuanto antes mejor. Era pobre, con una gran familia que sostener y no tenía los medios para un viaje a Shirdi. Como dice el dicho, se puede fácilmente cruzar el Ghat de Naline en el Distrito Thana y hasta la Cordillera de Sahyadri, pero es muy difícil para un hombre pobre cruzar el Umbare Ghat, o sea, el umbral de su casa. Ya que el Sr. Cholkar estaba ansioso por cumplir su voto lo más pronto posible, resolvió economizar, reduciendo sus gastos y ahorrando dinero. Decidió no usar azúcar en su dieta y empezó a tomar su té sin azúcar. Después de ahorrar algún dinero de esta manera. fue a Shirdi, tuvo el darshan de Baba, cayó a Sus pies, ofreció un coco. distribuyó con una conciencia limpia azúcar candi de acuerdo con su voto y le dijo a Baba que estaba muy complacido con Su darshan y que sus deseos se habían cumplido este día. El Sr. Cholkar estaba en la Mezquita con su anfitrión, Bapusaheb Jog. Cuando anfitrión y huésped se levantaron para salir de la Mezquita, Baba le dijo a Jog: "Dale (a tu huésped) tazas de té saturadas de azúcar". Al oír estas palabras significativas, el Sr. Cholkar se asombró y conmovió mucho, sus ojos se llenaron de lágrimas y cayó de nuevo a los pies de Baba. El Sr. Jog también tenía curiosidad respecto de esta instrucción de darle tazas de té azucarado a su huésped. Baba quería por Sus palabras, crear fe y devoción en la mente

de Cholkar. Le dio señales de que había recibido el azúcar candi de acuerdo con su voto y que sabía muy bien de su secreta determinación de no usar azúcar en su dicta. Baba quería decir: "Si extiendes tus palmas con devoción ante Mí, inmediatamente estaré contigo día y noche. Aunque estoy corporalmente aquí, siempre sé lo que hacen más allá de los siete mares. Vayan donde vayan, por todo el ancho mundo, estoy con ustedes. Mi morada está en su corazón y estoy dentro de ustedes. Adórenme siempre a Mí, que estoy sentado en sus corazones, así como en los corazones de todos los seres. Bendito y afortunado es en verdad aquel que Me conoce así".

¡Qué bella e importante lección le dio Baba al Sr. Cholkar!

Las dos lagartijas

Vamos a cerrar este capítulo con la historia de dos lagartijas. Una vez, Baba estaba sentado en la Mezquita. Un devoto se estaba sentando delante de El, cuando una lagartija hizo tic tic. Por curiosidad, el devoto le preguntó a Baba si ese tic tic de la lagartija significaba algo, si era una buena o una mala señal. Baba dijo que la lagartija estaba llena de alegría ya que su hermana de Aurangabad venía a verla. El devoto se quedó en silencio, no entendiendo el significado de las palabras de Baba. Al rato, un señor de Aurangabad llegó a caballo para ver a Baba. El quería seguir adelante, pero su caballo no quiso, ya que tenía hambre y quería comer. Bajó de sus hombros una bolsa con garbanzos y la tiró al suelo, para remover los garbanzos sucios. Una lagartija salió de allí y en presencia de todos, trepó por la pared. Baba le pidió al devoto preguntón que la observara bien. En se uida se fue a reunir con su hermana. Ambas hermanas se reencontraban después de mucho tiempo, se besaron y abrazaron, giraron y bailaron de amor. ¿Dónde está Shirdi y dónde está Aurangabad? ¿Cómo vino allí desde Aurangabad el hombre a caballo, con la lagartija? Y ¿cómo podía profetizar Baba el reencuentro de las dos hermanas? Todo esto es realmente maravilloso y prueba la omnisciencia, la naturaleza omnisapiente de Baba.

Posdata

Aquel que lee respetuosamente este capítulo o lo estudia a diario, obtendrá la remoción de todas sus miserias, por la gracia del Sadgurú Sai Baba. Por eso:

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULOS XVI Y XVII

UNA RAPIDA REALIZACION DE BRAHMAN

Estos dos capítulos relatan la historia de un rico que buscaba que Sai Baba le otorgase el conocimiento de Brahman rápidamente.

Preliminar

El capítulo anterior describió cómo el voto del Sr. Cholkar en cuanto a hacer una pequeña ofrenda fue completado y aceptado. En esa historia, Sai Baba mostró que El aceptaba con aprecio cualquier cosa pequeña ofrecida con amor y devoción, pero si esa misma cosa era ofrecida con orgullo y altanería, la rechazaba. Estando El mismo lleno de Sat Chit Ananda (Sabiduría Conciencia y Bienaventuranza) no le importaban mucho las meras formalidades externas, mas si una ofrenda era hecha con espíritu humilde y sumiso, era bien recibida y la aceptaba con placer y avidez. De hecho, no existe persona alguna más liberal y benevolente que un Sadgurú como Sai Baba. No se puede comparar con la Piedra Filosofal, la joya Chintamani, que satisface los deseos, el árbol Celestial o Kalpataru que cumple nuestros deseos, o la Vaca Celestial, Kamadhenu, que produce lo que deseamos, pues nos dan solamente lo que queremos, cuando, al contrario, el Sadgurú nos da la cosa más preciada, concebible e inescrutable, la Realidad. Vamos ahora a escuchar cómo Sai Baba dispuso de un hombre rico que vino a El y le imploró que le diera el Conocimiento de Brahtnan (Brahma jñana).

Hubo un hombre rico (desgraciadamente su nombre y ubicación no se mencionan) que era muy próspero. Había amasado una fortuna, casas, campos y tierras y tenía muchos sirvientes y dependientes. Cuando la fama de Baba llegó a sus oídos, le dijo a un amigo suyo que él no necesitaba nada y que, por lo tanto, iría a Shirdi y le pediría a Sai Baba que le diera el conocimiento de Brahman pues si lo obtenía, ciertamente lo haría más feliz aún. Su amigo lo disuadió: "No es fácil conocer a Brahman, y especialmente, para un hombre tan avaro como tú, que siempre está ocupado con su riqueza, esposas e hijos. ¿Quién, en tu búsqueda del Brahma jñana te va a satisfacer a ti, que ni siquiera das una paisa como limosna?"

Haciendo caso omiso del consejo de su amigo, el hombre contrató una tonga para el viaje de ida y vuelta y llegó a Shirdi. Fue a la Mezquita, vio a Sai Baba, cayó a Sus pies y dijo: "Baba, habiendo oído que Tú le muestras a Brahman sin demora a todos los que vienen aquí, he venido desde mi lejano lugar, estoy muy cansado del viaje y si me das el conocimiento de Brahman, mis penas habrán sido bien pagadas y recompensadas". Baba entonces respondió: "¡Oh! Amigo mío, no seas tan ansioso, inmediatamente te mostraré a Brahman; todos Mis tratos se hacen en efectivo y nunca a crédito. Muchas personas vienen a Mí y Me piden riqueza, salud, poder, honor, posición, cura de enfermedades y otras cosas temporales. Fuera de lo común es la persona que viene aquí para verme y pedirme 1 Brahma jñana. No faltan quienes piden cosas mundanas, pero puesto que los interesados en asuntos espirituales son muy raros, yo pienso que es un momento afortunado y auspicioso cuando personas como tú vienen y Me exigen el Brahma jñana. Así que con mucho placer te mostraré al Brahman con todos sus acompañamientos y complicaciones".

Diciendo esto, Baba empezó a mostrarle el Brahman. Lo hizo sentarse y le hablaba de una cosa y otra y así, por el momento, le hizo olvidar su pregunta. Luego llamó a un muchacho y le dijo que fuera a un tal Nandu, un prestamista, y le pidiera un préstamo de cinco rupias. El muchacho se fue y regresó inmediatamente diciendo que Nandu estaba ausente y su casa cerrada. Entonces Baba le pidió que fuera al bodeguero Bala y le pidiera el préstamo a él. Esta vez tampoco tuvo éxito el muchacho. Este experimento se repitió de nuevo dos o tres veces con el mismo resultado.

Sai Baba era, como bien sabemos, el mismo Brahman encarnado. Entonces, podrían preguntar: "¿Por qué querría El la miserable suma de cinco rupias y por qué trataba tanto de obtenerla en préstamo?°. En realidad, no deseaba esa suma en absoluto. Sabíí~.perfectamente que Nandu y Bala estaban ausentes v parecía haber adoptado este procedimiento como una prueba para el buscador de Brahman. El hombre tenía un fajo de billetes en su bolsillo y si hubiera sido realmente serio, no se habría quedado quieto y como un mero espectador mientras Baba trataba frenéticamente de obtener una suma de cinco rupias. El sabía que Baba iba a cumplir Su palabra y devolvería la deuda y que la suma deseada era insignificante. A pesar de ello, no pudo decidirse a prestar la suma. ¡Y un hombre tal deseaba de Baba la cosa más grande del mundo, el Conocimiento de Brahinan! Cualquier hombre que realmente amara a Baba habría dado en seguida las cinco rupias, en vez de quedarse de mero espectador. Pero con este hombre sucedió lo contrario. No adelantó ningún dinero sino que empezó a impacientarse, ya que estaba apurado por regresar e imploró a Baba: "¡Oh Baba! Por favor muéstrame a Brahman pronto". Baba respondió, "¡Oh, amigo mío! ¿No entendiste todo el procedimiento que pasó, sentado en este lugar, para permitirte ver a Brahman? Brevemente, es esto. Para ver a Brahman. uno debe dar cinco cosas, o sea, entregar cinco cosas: 1) los cinco pranas o fuerzas vitales, 2) los cinco sentidos (los cinco sentidos de la acción y los cinco de la percepción, 3) la mente, 4) el intelecto y 5) el ego. Este camino para la autorrealización o Brahma jñana es `tan duro como caminar en el filo de una navaja"'.

Luego Sai Baba dio un discurso bastante largo sobre el tema. Lo esencial de ese discurso se desarrolla a continuación.

Calificaciones para la autorrealización o Brahma jñana

No todas las personas ven ni realizan a Brahman, en vida. Ciertas calificaciones son absolutamente necesarias. 1) Mumuksha o un intenso deseo de liberarse. Aquel que piensa que está atado y que debe liberarse de la esclavitud, que trabaja seria y resueltamente para ese fin y no se preocupa por nada tnás, está calificado para la vida

espiritual. 2) Virakti o un sentimiento de disgusto por las cosas de este mundo y del siguiente. A menos que un hombre se sienta disgustado con las cosas, emolumentos y honores que sus acciones puedan traerle en este mundo y en el siguiente, no tiene ningún derecho a entrar al reino espiritual. 3) Antarmukhata o introversión. Nuestros sentidos han sido creados por Dios con una tendencia a moverse hacia afuera y así, el hombre siempre mira hacia afuera de sí mismo y no hacia adentro. Aquel que desea la autorrealización y la vida inmortal, debe volcar su mirada hacia adentro y mirar a su Ser interno. 4) Catarsis (purificación de los pecados). A menos que un hombre se aleje de la maldad y cese de hacer cosas malas y se regenere completamente, y a menos que su mente esté tranquila, no puede lograr la autorrealización, aun por medio del conocimiento. 5) Conducta Correcta. A menos que un hombre lleve una vida de verdad, penalidad e introspección y de celibato, no puede obtener la realización en Dios. 6) Preferir lo bueno a lo agradable. Hay dos clases de cosas: lo bueno y lo agradable. La primera trata de los asuntos espirituales, la segunda, de cosas mundanas. El hombre tiene estas dos para escoger. Debe pensar y escoger una de ellas. El hombre sabio prefiere lo bueno a lo agradable, pero el insensato, por codicia y apego, escoge lo agradable. 7) Control de la mente y los sentidos. El cuerpo es el carro y el Ser su amo; el intelecto es el conductor y la mente, las riendas; los sentidos son los caballos, y los objetos sensorios sus caminos. Aquel que no tiene comprensión sino una mente desenfrenada y sentidos inmanejables como los caballos viciosos de un conductor, no llega a su destino (que es la realización) y tiene que pasar por las rondas de nacimientos y muertes; pero aquel que tiene comprensión, una mente controlada, sus sentidos bajo control como el buen caballo, llega a aquel lugar de la autorrealización y no vuelve a nacer. El hombre que tiene la comprensión como su guía y es capaz de refrenar su mente, alcanza el final del viaje, que es la suprema morada del omnipenetrante Vishnu, el Señor. 8) Purificación de la mente. A menos que un hombre cumpla satisfactoria y desinteresadamente con los deberes de su situación en la vida, su mente no será purificada, y a menos que su mente sea purificada, no puede lograr la autorrealización. Es sólo en la mente purificada que el discernimiento entre lo irreal y lo real (viveka) y el desapego (vairagya) a lo irreal surgen y llevan a la autorrealización. A menos que se dejen el egoísmo y la avaricia, y que la mente se vuelva pura (sin deseos), la autorrealización no es posible. La idea de que "yo soy el cuerpo" es una gran ilusión, y el apego a esta idea es la causa de la esclavitud. Por lo tanto, dejen esa idea y el apego a ella, si desean lograr la meta de la autorrealización. 9) La necesidad de un Gurú. El conocimiento del Ser es tan sutil y místico que nadie puede, por su propio esfuerzo, esperar alcanzarlo jamás. Por eso, la ayuda de otra persona de un maestro que haya él mismo logrado la autorrealización es absolutamente necesaria. Lo que otros no pueden dar ni siquiera con gran trabajo y dificultades,

puede ser fácilmente obtenido con la ayuda de tal maestro, pues él mismo ha caminado por el sendero y puede fácilmente llevar al discípulo, paso a paso por la escalera del progreso espiritual. 10) Y por último, la Gracia del Señor es la cosa más esencial. Cuando el Señor está complacido con alguien, El le da discernimiento y desapego y lo lleva seguro más allá del océano de la existencia mundana. "El ser no puede ser ganado por el estudio de los Vedas, ni por el intelecto, ni por mucha erudición. Aquel a quien el Ser escoge, ese lo alcanzará. A este el Ser le revela Su naturaleza', dice la Katha Upanishad."

Una vez terminada la disertación, Baba se volvió hacia el rico y dijo: "Bien, señor, allí en tu bolsillo está el Brahman (o Mammon) en la forma de cincuenta veces cinco (250) rupias; por favor, sácalas". El hombre sacó de su bolsillo el fajo de billetes y para su gran sorpresa encontró, al contarlas, que había 25 billetes de 10 rupias cada uno. Viendo esta omnisciencia de Baba, se conmovió y cayó a los pies de Baba y le pidió Sus bendiciones. Entonces, Baba le dijo: "Enrolla tu fajo de Brahman (los billetes de dinero). A menos que te libres completamente de tu avaricia y codicia, no alcanzarás al verdadero Brahman. ¿,Cómo puede aquel, cuya mente está absorta en la riqueza, progenie y prosperidad, esperar conocer a Brahman. sin remover primero su apego'? La ilusión del apego o del amor por el dinero es un profundo remolino de dolor, lleno de cocodrilos. en la forma de engreimiento y envidia. Sólo aquel que carece de deseos, puede cruzar este remolino. La codicia y Brahman son polos opuestos; están eternamente opuestos la una al otro. Donde hay codicia, no hay lugar para pensamiento o meditación sobre Brahman. Entonces, ¿,cómo puede un hombre codicioso lograr el desapego y la salvación? Para un hombre codicioso, no hay paz ni contento ni certidumbre (firmeza). Si hay siquiera una traza de codicia en su mente. todos los esfuerzos espirituales y sadhanas no sirven de nada. Hasta el conocimiento de un hombre ilustrado que no esté libre del deseo por los frutos o recompensas de sus acciones y que no tenga nináún disgusto por ellos, es inútil y no puede ayudarlo a obtener la autorrealización. Las enseñanzas de un gurú no son de ninguna utilidad para un hombre lleno de egoísmo y que siempre piensa acerca de los objetos de los sentidos. La purificación de la mente es absolutamente necesaria; sin ella, todos nuestros esfuerzos espirituales no son otra cosa que inútil boato y pompa. Por lo tanto, es mejor que se tome sólo lo que se puede digerir y asimilar. Mi tesoro está lleno y puedo darle a caja quien lo que desea, pero tengo que ver si está calificado para recibir lo que le doy. Si me escuchan cuidadosamente, con certeza se beneficiarán. Sentado en esta Mezquita Yo nunca hablo nada que no sea la verdad".

Cuando un huésped es invitado a una casa, todos los miembros del hogar y los otros amigos y parientes que están allí, son atendidos junto con el huésped. Así, todos los que estaban presentes en la Mezquita en ese momento, pudieron participar del festín espiritual

ofrecido por Baba para el hombre rico. Después de obtener las bendiciones de Baba, unos y otros incluyendo el rico, se fueron del lugar muy felices y contentos.

Característica especial de Baba

Hay muchos santos que, dejando sus casas, van a vivir a la selva, en cuevas o ermitas y se quedan en soledad, tratando de obtener la liberación o salvación para sí mismos. No les preocupan otras personas y están siempre absortos en sí mismo. Sai Baba no era de esa clase. El no tenía hogar, esposa, progenie ni parientes cercanos o distantes. Además, vivía en el mundo, en la sociedad. El mendigaba Su pan en cuatro o cinco casas, siempre vivía al pie del árbol de nim, llevaba a cabo transacciones mundanas y les enseñaba a todas las personas cómo actuar y comportarse en este mundo. Raros son los sadhus y santos que. después de haber logrado la visión de Dios, se esfuerzan por el bienestar de la gente. Sai Baba era el más destacado de estos y, por lo tanto, Hemadpant dice:

"Bendito es el país, bendita es la familia N, benditos son los castos
padres, en los cuales esta extraordinaria, trascendental, preciosa
_Y pura joya, Sai Baba, nació. "

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULOS XVIII Y XIX

Las historias del Sr Sathe y de la Sra. Deshmukh   Alentando buenos pensamientos hasta la fruición   Variedad de enseñanzas (Upadesh)   El calumniador condenado   La remuneración por el trabajo.

En los últimos dos capítulos, Hemadpant describe cómo fue tratado por Baba, un hombre rico que aspiraba a recibir rápidamente el Brahma jñana. Ahora, en estos dos capítulos, describe cómo él mismo fue aceptado y bendecido por Baba, cómo Baba alentaba los buenos

pensamientos y los hacía fructificar y daba Sus enseñanzas acerca del automejoramiento, la calumnia y la remuneración del trabajo.

Preliminar

Es un hecho bien conocido que el Sadgurú vela primero por las calificaciones de sus discípulos y luego, les da las instrucciones deseables, sin perturbar sus mentes en lo más mínimo y los lleva hacia la meta de la autorrealización. A este respecto, algunos dicen que lo que el Sadgurú enseña o instruye no debe ser divulgado a otros. Piensan que sus instrucciones se vuelven inútiles si son publicadas. Este punto de vista no es correcto. El Sadgurú es como la nube del monzón. Derrama profusamente, es decir, esparce ampliamente sus enseñanzas nectarinas. Debemos disfrutarlas y asimilarlas al máximo y luego, servírselas a otros, sin ningún tipo de reserva. Esta regla debe aplicarse no sólo a lo que El nos enseña en nuestro estado de vigilia, sino a las visiones que El nos da en nuestros sueños. Para citar un caso: el rishi (gran sabio visionario) Budhakowshik compuso un celebrado himno Ramaraksha después de haberlo visto en sueño.

Como una amorosa madre que obliga a sus hijos a tomar las amargas pero reparadoras medicinas para su salud, Sai Baba imparte instrucciones espirituales a Sus devotos. Su método no era velado ni secreto, sino bien abierto. Los devotos que siguieron Sus instrucciones lograron su objeto. Los Sadgurúes como Sai Baba abren los ojos de nuestro intelecto y nos muestran las divinas bellezas del Ser y colman nuestros tiernos anhelos de devoción. A1 hacer esto, nuestro deseo por los objetos sensorios desaparece, los frutos gemelos del discernimiento (viveka) y desapego (vairagya) vienen a nuestras manos y el conocimiento brota hasta en el sueño. Todo esto lo obtenemos cuando entrarnos en contacto con los Santos o Sadgurús, les servimos y obtenemos su amor. El Señor, que colma los deseos de Sus devotos, viene en nuestra ayuda, remueve nuestros problemas y sufrimientos y nos hace felices. Este progreso o desarrollo se debe enteramente a la ayuda del Sadgurú, que es considerado como el Señor Mismo. Por lo tanto, siempre tenemos que buscar al Sadgurú, escuchar Sus historias, caer a Sus pies y servirle. Ahora, nuestra historia principal.

El señor Sathe

Había un señor llamado Sathe que había obtenido cierta publicidad hacía muchos años, durante el Régimen de Crawford, debido

a que fue despuesto por Lord Reay, el entonces Gobernador de Bombay. Sufrió severas pérdidas en el comercio. Otras circunstancias adversas le dieron muchos problemas y lo convirtieron en un individuo triste y desalentado. Sintiéndose inquieto, pensó en dejar su casa e ir a un lugar distante. Generalmente, el hombre no piensa en Dios, pero cuando las dificultades y calamidades lo sobrecogen. se vuelve hacia El y le ruega que le dé alivio. Si sus malvadas acciones han lleeado a su fin, Dios arregla su encuentro con un santo, quien le da las instrucciones apropiadas acerca de su bienestar. El Sr. Sathe tuvo una experiencia similar. Sus amigos le aconsejaron ir a Shirdi. adonde tanta gente acudía para obtener el darshan de Sai Baba. lograr paz mental y la satisfacción de sus necesidades. Le gustó la idea y enseguida vino a Shirdi, en 1917. Al ver la forma de Baba que era como el Eterno Brahman, Resplandesciente, Inmaculado y Puro. su mente perdió su intranquilidad y se volvió calma y ordenada. El pensó que era la acumulación de méritos en sus nacimientos anteriores la que lo había traído a los sagrados pies de Baba. Era un hombre de fuerte voluntad. En seguida empezó a hacer un estudio de la Sri Gurrí Charitra. Cuando hubo terminado la lectura dentro de los siete días (saptaha), Baba le dio una visión esa noche. Fue así: Baba, con la Gureí Charitra en Su mano, le explicaba su contenido al Sr. Sathe, quien estaba sentado delante de El, escuchando atentamente. Cuando se despertó. recordó el sueño y se sintió muy feliz. Pensó que era extremadamente bondadoso por parte de Baba que despertase a las almas que como la suya estaban durmiendo en la ignorancia y las hiciera probar el néctar de la Gurú Charitra. Al día siguiente, informó a Kakasaheb Dixit de esta visión y le pidió que consultara a Sai Baba acerca de su sentido o significación: si una lectura de una semana era suficiente o si él debía comenzar de nuevo. Kakasaheb Dixit, cuando tuvo una oportunidad adecuada, le preguntó a Baba: "Deva (Oh, Divino), ¿qué le sugeriste al Sr. Sathe con esta visión? ¿Debe seguir o no con el saptaha? Es un devoto sencillo, su deseo debe ser cumplido y hay que explicarle la visión y bendecirlo". Entonces Baba respondió: "El debe hacer un saptaha más del libro; si la obra es estudiada cuidadosamente, el devoto se vuelve puro y se beneficiará, el Señor estará complacido y lo rescatará de la esclavitud de la existencia mundana".

Hetnadpant se hallaba presente en ese momento. Estaba lavando y masajeando las piernas de Baba. Cuando oyó las palabras de Baba, pensó para sí: "¡Qué! ¡El Señor Sathe lee durante sólo una semana y recibe una recompensa y yo he estado leyendo por cuarenta años sin resultado! Sus siete días de estada aquí se vuelven fructíferos, pero mis siete años (desde 1910 a 1917) pasaron para nada. Como el pájaro chataka, estoy siempre esperando que la Misericordiosa Nube (Baba) derrame su néctar sobre mí y me bendiga con Sus instrucciones". Tan pronto como le vino este pensamiento, Baba lo supo. Era experiencia de los devotos que Baba leía y entendía todos sus pensamientos y que

suprirnía los malos pensamientos y alentaba los buenos. Leyendo la mente de Hemadpant, Baba enseguida le pidió que se levantara, fuera donde estaba Shama, obtuviera de él 15 rupias como dakshina, se sentara y charlara con él por un rato y luego regresara. La misericordia en Baba le hizo emitir esta orden. Y ¿quién podía desobedecer una orden de Baba?

Hemadpant inmediatamente salió de la Mezquita y fue a la casa de Shama. Este acababa de bañarse y llevaba puesto un dhoti. Salió y le preguntó a Hemadpant: "¿Cómo es que estás aquí ahora? ¿Te has ido de la Mezquita? ¿Por qué te ves tan inquieto y desanimado? ¿Por qué estás solo? Por favor, siéntate y descansa un poco, voy a terminar mis oraciones y regreso; mientras tanto. toma un poco de pan (nuez areca y hoja de betel, etc.) y después tendremos una agradable charla". Diciendo esto, entró y Hemadpant se sentó en la veranda del frente. Vio en la ventana un libro muy conocido, en marathi, intitulado Nath Bhagwat. Este es un comentario escrito por el Santo Ekanath sobre el Capítulo Once de la obra mayor en sánscrito Bhagavat. A sugerencia o recomendación de Sai Baba. los señores Bapusaheb Jo y Kakasaheb Dixit leían diariamente en Shirdi, el Bhagavad Gita con su comentario en marathi llamado Bharsartha Deepika o Jñaireshn,ari (Un Diálogo entre Krishna y Su devoto amigo Arjuna) y el Nath Bhagil,at (Un Diálogo entre Krishna y Su devoto sirviente Uddhava), y también la otra gran obra de Ekanath, el Bharl artha Rama vana. Cuando los devotos venían a Baba y le hacían ciertas preguntas, El a veces les respondía parcialmente y les pedía que fueran y escucharan las lecturas de las obras antes mencionadas. que son los principales tratados sobre el Bhagavata Dharma. Si los devotos iban y escuchaban, obtenían respuestas completas y satisfactorias para sus preguntas. Hemadpant también solía leer diariamente algunos fragmentos del libro Nath Bhagrvat.

Ese día no había terminado el fragmento diario de su lectura, sino que lo dejó incompleto a fin de acompañar a ciertos devotos que iban a la Mezquita. Cuando tomó en sus manos el libro en la ventana de Shama y lo abrió casualmente, encontró, para su sorpresa, que tenía delante de sí la que, aún le faltaba leer. Pensó que Baba bondadosamente, lo había enviado a casa de Shama para permitirle terminar su lectura diaria. Así que leyó la porción sin terminar y la completó. Tan pronto como terminó, Shama, acabado su ritual, salió y entonces tuvo lugar la siguiente conversación entre ellos.

Hemadpant: "He venido con un mensaje de Baba. Me pidió que viniera por 15 rupias como dakshina tuya, también que me sentara contigo por un rato y tuviera una agradable charla y luego regresara contigo a la Mezquita".

Shama (con sorpresa): "No tengo ningún dinero que dar. Toma mis 15 namaskaras (postraciones) en lugar de rupias como dakshina para Baba."

Hemadpant: "Está bien, tus namaskaras son aceptadas. Ahora vamos a tener una charla. Cuéntame algunas historias y lilas de Baba que destruyan nuestros pecados".

Shama: Entonces, siéntate aquí un rato. Maravilloso es el lila de este Dios Baba. Ya lo conoces bien. Soy un burdo campesino, mientras que tú eres un ciudadano ilustrado. Tú has visto más lilas desde que has venido aquí. ¿Cómo debo contártelo yo a ti? Bien, toma estas hojas de betel, nuez areca y chunam y come este pan vida; mientras, voy adentro, me visto y regreso.

En pocos minutos, Shama salió y se sentó a hablar con Hemadpant. El le dijo: "Los lilas de este Dios Sai Baba son inescrutables, no tienen fin. ¿Quién puede verlos? El juega y se divierte con Sus lilas, pero queda inafectado por ellos. ¿Qué sabemos nosotros los rústicos? ¿Por qué Baba Mismo no cuenta las historias? ¿Por qué El envía hombres ilustrados como tú con tontos como yo? Sus modos son inconcebibles. Sólo puedo decir que no son humanos". Después de este introito, Shama añadió: "Ahora recuerdo una historia que te voy a relatar. La conozco personalmente. Si el devoto está resuelto y determinado, así es la respuesta inmediata de Baba. A veces Baba somete a los devotos a pruebas severas y luego les da la instrucción (upadesha).

Tan pronto como Hemadpant oyó la palabra "upadesha", un relámpago cruzó su mente. En seguida, recordó la historia de la lectura por el Sr. Sathe de la Gurú Charitra y pensó que Baba podría haberlo enviado con Shama, a fin de darle paz a su inquieta mente. Sin embargo, dominó su sentimiento y comenzó a escuchar las historias de Shama. Todas mostraban cuán bondadoso y afectuoso era Baba con Sus devotos. Hemadpant empezó a sentir una especie de alegría al escucharlas. Entonces Shama relató la historia siguiente.

La señora Radhabai Deshmukh

Había una anciana llamada Radhabai. Era la madre de un tal Khashaba Deshmukh. Habiendo oído acerca de la fama de Baba, vino a Shirdi con gente de Sangamner. Tuvo el darshan de Baba y estaba muy satisfecha. Amaba a Baba íntimamente y resolvió en su mente aceptar a Baba como su gurú y obtener de El alguna upadesh. No sabía nada más. Ella decidió ayunar hasta la muerte, mientras Baba no la aceptara y le diera alguna upadesh o mantra. Se quedó en su alojamiento y dejó de probar alimento o agua durante tres días.

Yo estaba asustad por esta odisea de la anciana e intercedí con Baba a favor de ella. Dije: "Deva, ¿qué es esto que has iniciado? Arrastras a muchas personas aquí. Tú conoces a esa anciana señora. Ella es muy obstinada y depende enteramente de Ti. Ella ha resuelto

ayunar hasta la muerte si no la aceptas y la instruyes. Si algo peor sucede, la gente Te culpará y dirá que Baba no la instruyó y en consecuencia, murió. Así que ten misericordia de ella, bendícela e instrúyela". Viendo su determinación, Baba envió en su búsqueda y cambió su estado mental, dirigiéndose a ella de esta forma:

"¡Oh, Madre![10] ¿por qué te estás sometiendo a innecesarias torturas, apurando tu muerte? Tú eres realmente Mi madre y Yo tu hijo. Ten piedad de Mí y óyeme. Te voy a contar Mi propia historia y, si la escuchas cuidadosamente, te hará bien. Tenía un Gurú. Era un gran santo y muy misericordioso. Le serví durante mucho, mucho tiempo; pero aún no quería susurrar ningún mantra en Mis oídos. Tenía un gran deseo de no dejarlo nunca, sino de quedarme con él y servirle y, a toda costa, recibir alguna instrucción. Pero él tenía su propio método. Primero irse hizo raparme la cabeza y me pidió dos paisas como dakshina. Se las di en seguida. Si dices, puesto que mi Gurú era perfecto, ¿por qué habría de pedir dinero y cómo podría entonces llamarse "sin deseo"'?, te respondería claramente que él no se preocupaba por las monedas. ¿Qué hacía con ellas? Sus dos paisas eran: 1) Fe firme, y 2) Paciencia y Perseverancia. Le di las dos paisas o cosas y él se sintió complacido.

"Yo Me quedé con Mi Gurú durante doce años. Me crió. No me faltaba ni el alimento ni la ropa. Estaba lleno de amor. No era el amor encarnado. ¿Cómo lo puedo describir? El me amaba mucho. Raro es un gurú como él. Cuando le miraba, parecía estar en profunda meditación y entonces, ambos nos llenábamos de bienaventuranza. Noche y día le miraba sin pensamiento de hambre o sed. Sin él me sentía inquieto. No tenía otro objeto de meditación, ni ninguna otra cosa que atender sino a Mi Gurú. Esta es una paisa de dakshina. La paciencia o perseverencia es la otra paisa. Había esperado pacientemente y muy largo tiempo por Mi Gurú y así le serví. Esta perseverencia te llevará a cruzar el mar de esta existencia mundana. La perseverencia es hombría; remueve todos los pecados y aflicciones, elimina las calamidades de varias maneras y pone a un lado todo temor, y finalmente te da el éxito. La perseverencia es la mina de las virtudes, la consorte de los buenos pensamientos. La fe y la perseverencia son como dos hermanas gemelas que se aman muy íntimamente".

"Mi Gurú nunca esperó otra cosa de Mí. El nunca Me descuidó sino que Me protegía en todo momento. Vivía con él y a veces estaba lejos de él; pero nunca sentí la falta o ausencia de su amor. Siempre Me protegía con su mirada, del mismo modo que la tortuga alimenta a sus hijos así estén cerca de ella o lejos, del otro lado del río, con sus amorosas miradas. ¡Oh, Madre! Mi Gurú nunca Me enseñó ningún mantra, entonces ¿cómo he de susurrar tnantra aláuno en tus oídos?

[10] Baba siempre se dirigía alas mujeres como Madre y a los hombres como Kaka, Bapu, Bhau, etc.

Sólo recuerda que la amorosa mirada del Gurú, como la de la tortuga, nos da felicidad. No trates de obtener un mantra o enseñanza de nadie. Haz de Mí el solo objeto de tus pensamientos y de tu acción y sin duda, lograrás la meta espiritual de la vida. Mírame con todo tu corazón y Yo, a Mi vez, te miraré similarmente. Sentado en esta Mezquita, Yo hablo la verdad, nada inás que la verdad. No se necesita ninguna práctica ni destreza en los seis Shastras. Ten fe y confianza en tu Gurú. Cree plenamente que el Gurú es el único actor o hacedor. Bendito es aquel que conoce la grandeza de su Gurú y piensa que El es Hari, Hara y Brahman, la Trinidad encarnada."

Instruida de esta manera, la anciana señora se convenció, se inclinó ante Baba y abandonó su ayuno.

Oyendo esta historia cuidadosa y atentamente, y advirtiendo su significado y oportunidad, Hemadpant quedó de lo más agradablemente sorprendido. Con este maravilloso lila de Baba, estuvo conmovido de los pies a la cabeza, lleno de alegría, con un nudo en la garganta y fue incapaz de pronunciar una sola palabra. Shama, viéndolo en esta condición, le preguntó: "¿Qué te sucede, por qué estás silencioso? ¡Cuántos innumerables lilas de Baba voy a describir!"

Justo en ese momento, empezó a sonar la campana en la Mezquita, proclamando que el ritual del mediodía y la ceremonia del Arati habían comenzado. Por lo tanto, Shama y Hemadpant corrieron a la Mezquita. Bapusaheb Jog acababa de empezar el ritual. Las mujeres dentro de la Mezquita y los hombres de pie, abajo, en el patio abierto estaban cantando el Arati a coro en alta voz con el acompañamiento de los tambores. Shama subió y jalando a Hemadpant con él, se sentó a la derecha y Hemadpant delante de Baba. Viéndolos, Baba le pidió a Hemadpant que le diera la dakshina que había traído de Shama. El respondió que Shama había dado namaskaras en lugar de rupias y que él estaba aquí en persona. Baba dijo: "Está bien, ahora déjame saber si ustedes dos estuvieron charlando y si es así, cuéntame todo lo que hablaron". Sin importar el sonido de la campana, del tambor y de los cantos del coro, Hemadpant estaba deseoso de contar lo que habían hablado y empezó a narrarlo. Baba también estaba ansioso de escuchar, así que dejó Su asiento y se inclinó hacia adelante. Hemadpant dijo que todo lo que habían hablado era muy agradable y que especialmente la historia de la anciana era la más maravillosa y que, al escucharla, El realmente lo había bendecido. Baba entonces dijo: "Maravillosa es la historia. ¿Cómo fuiste bendecido? Quiero saber todo en detalle de ti, así que cuéntamelo". Entonces Hemadpant relató toda la historia que había escuchado hacía pocos momentos y que había dejado una impresión duradera en su mente. Oyendo esto, Baba estuvo muy complacido y le preguntó: "¿Te llamó la atención la historia y captaste su significado?". El respondió: "Sí, Baba, la inquietud de mi mente ha desaparecido. He obtenido verdadera paz y descanso y ahora conozco el verdadero camino".

Entonces, Baba dijo lo siguiente: "Mi método es único. Recuerden bien esta historia, será muy útil. Para obtener el conocimiento o realización del Ser, la meditacién (dhyana) es necesaria. Si la practican continuamente, !as agitaciones de la mente se van apaciguando. Estando casi sin deseo, deben meditar sobre el Señor que está en todas las criaturas, y cuando la mente se halle concentrada, lograrán la meta. Mediten siempre en Mi naturaleza sin forma, que es conocimiento, conciencia y bienaventuranza encarnados. Si no pueden hacer esto, mediten en Mi forma que ven aquí día y noche, desde la cabeza hasta los pies. A medida que vayan haciendo esto, las agitaciones se concentrarán en un punto y la distinción entre el meditador (dhyata), el acto de la meditación (dhyana) y la cosa sobre la que se medita (dhyeya) desaparecerá y el meditador será uno con la Conciencia y se fundirá en el Brahman. La tortuga madre está de un lado del río y sus hijuelos del otro lado. Ella no les da ni leche ni calor. Su sola mirada los nutre. Las crías nada hacen, pero recuerdan a su madre (meditan en ella). La mirada de la tortuga es, para los hijuelos, una lluvia de néctar, la única fuente de sostén y felicidad. Similar es la relación entre el Gurú y los discípulos".

Cuando Baba pronunció estas últimas palabras, el coro del Arati se detuvo y todos dieron fuertemente un único grito: "Gloria a nuestro Sadgurú Sai Maharaj, que es Existencia, Conocimiento y Bienaventuranza". Amados lectores, imaginemos que estamos en este momento formando parte de la multitud en la Mezquita y unámonos a ellos en esta exclamación de gloria.

Una vez terminada la ceremonia del Arati, se distribuyó la oblación. Bapusaheb Jo se adelantó como de costumbre y después de saludar a Baba, le dio en Su mano un puñado de azúcar candi. Baba empujó toda la cantidad en las manos de Hemadpant y le dijo: "Si tomas esta historia a pecho y la recuerdas bien, tu estado será dulce como el azúcar y todos tus deseos se cumplirán y serás feliz". Hemadpant se inclinó ante Baba y le imploró: "Favoréceme así, bendíceme y protégeme siempre". Baba respondió: "Escucha esta historia, medita sobre ella y asimila su espíritu. Entonces, siempre recordarás y meditarás sobre el Señor que se manifestará a ti".

¡Amados Lectores! Hemadpant recibió el prasad de azúcar candi esa vez y ahora tenemos ese prasad o néctar en esta historia. Bebámoslo hasta el máximo, meditemos en él, asimilémoslo y seamos fuertes y felices por la gracia de Baba ¡Amén!

Hacia el final del Capítulo XIX, Hemadpant trató algunos otros asuntos que damos a continuación.

Consejo de Baba acerca de nuestro comportamiento

Las siguientes palabras de Baba son generales e invalorables. Si son mantenidas en la mente y se actúa de acuerdo con ellas, siempre nos harán bien. "A menos que haya alguna relación o conexión, nadie va a ninguna parte. Si cualesquiera hombres o criaturas vienen a ustedes, no los espanten, sino recíbanlos bien y trátenlos con el debido respeto. Sri Hari, Dios, ciertamente será complacido si dan agua al sediento, pan al hambriento, ropa a los desnudos y la veranda a los extraños para que se sienten y descansen. Si alguien desea algún dinero de ustedes y no están inclinados a darlo, no lo den, pero no le griten como a un perro. Dejen que cualquiera hable cientos de cosas en su contra, no lo agravien con alguna respuesta mordaz. Si siempre toleran esas cosas, siempre serán felices. Dejen que el mundo se vuelva patas arriba, ustedes quédense donde están. Parados o permaneciendo en su propio lugar, miren con calma el espectáculo de todas las cosas que pasan delante de ustedes. Demuelan la pared de la diferenciación que los separa de Mí; entonces, el camino para nuestro encuentro estará libre y abierto. El sentido de diferenciación, como el yo y el tú, es la barrera que mantiene al discípulo alejado de su maestro y a menos que sea destruido, el estado de unión o unificación no es posible. "Allah Malik". "Dios es el único amo", nadie más es nuestro protector. Su método de trabajo es extraordinario, invalorable e inescrutable. Su voluntad se cumple y El nos muestra el camino y satisface nuestros más íntimos deseos. Es debido a esa relación anterior que nos hemos encontrado, amémonos y sirvámonos unos a otros y seamos felices. Aquel que logra la meta suprema de la vida es inmortal y feliz; todos los demás, meramente existen, es decir, viven mientras respiran".

Alentando buenos pensamientos hasta la fruición

Es interesante notar cómo Sai Baba alentaba los buenos pensamientos. Deben entregarse totalmente a El, con amor y devoción y entonces verán cómo les ayuda en tantísimas cosas. Un santo había dicho que si uno tiene un buen pensamiento inmediatamente después de despertarse del sueño y si lo pone en marcha después, durante el día, nuestro intelecto se desarrolla y nuestra mente logra tranquilidad. Hemadpant quería probar esto. Un miércoles, antes de acostarse, él pensó: "Mañana es jueves, un día auspicioso. El lugar, Shirdi. es sumamente sagrado: así que voy a pasar todo el día recordando y cantando el nombre de Rama"', y luego se durmió. A la mañana siguiente, cuando se levantó, recordó sin esfuerzo el nombre de Rama y se quedó muy satisfecho. Después de terminar sus deberes matutinos, fue a ver a Baba y le llevó flores. Cuando salía de la casa de Dixit y estaba justo pasando por la de Buty (actual Samadhi Mandir) oyó un maravilloso canto que justamente estaba entonando un tal

Aurangabadkar en la Mezquita, delante de Baba. La canción era "Guru Kripanjan payo mere bhai", etc., de Ekanath, en la cual dice que obtuvo colirio en la forma de la gracia de su gurú, que abrió su visión y le hizo ver a Rama, por dentro y por fuera, en el sueño, el ensueño y la vigilia y en todas partes. Hay tantísimas canciones y ¿por qué esa canción en particular había sido escogida por Aurangabadkar, un devoto de Baba? ¿No es esto una curiosa coincidencia arreglada por Baba para alimentar la determinación de Hemadpant de cantar sin cesar el nombre de Rama durante el día?

Todos los santos están de acuerdo y ponen énfasis en señalar cuán eficaz es pronunciar el nombre de Rama de Dios para cumplir las ambiciones de los devotos y proteger y salvarlos de todas las calamidades.

Variedad de enseñanza El calumniador condenado

Sai Baba no necesitaba ningún lugar especial ni ningún momento especial para dar instrucciones. Siempre que la ocasión lo exigía, El las daba libremente. Una vez, sucedió que un devoto de Baba vilipendió a otro a sus espaldas, ante otras personas. Dejando a un lado los méritos, se explayó sobre las faltas de su hermano y habló tan sarcásticamente que los oyentes se disgustaron. Por lo general, vemos que las personas tienen tendencia a calumniar a otros innecesariamente y esto trae odio y mala voluntad. Los santos ven a la calumnia de otra forma. Dicen que hay varias maneras de limpiar o remover lo sucio: por medio de tierra, agua y jabón, etc., pero que un difamador tiene una manera propia. El remueve lo sucio (las faltas) de otros con su lengua; así que en cierta manera, obliga a la persona a quien insulta y por esto, se le debe agradecer. Sai Baba tenía su propio método para corregir al difamador. El sabía, por Su omnisciencia, lo que el difamador había hecho y cuando se encontró con él al mediodía. cerca del Jardín de Lendi, Baba le señaló un marrano que estaba comiendo inmundicias cerca de la tapia y le dijo: "Mira con qué placer se está hartando de excremento. Tu conducta es similar. Te deleitas con tus propios hermanos lo más que puedes. Después de realizar muchos actos de mérito, tú naciste hombre y si actúas así, ¿podrá ayudarte Shirdi en alguna forma?". De más está decir que el devoto se tomó la lección a pecho y se alejó.

De esta manera, Baba seguía dando instrucciones cuando era necesario. Si mantenemos estas en nuestras mentes y actuamos de acuerdo con ellas, la meta espiritual de la realización no está lejos. Hay un proverbio que dice: "Si allí está mi Hari (Señor) El me alimentará en mi cama". Este proverbio es sólo cierto con respecto al alimento y la ropa, pero si alguien, confiando en esto, se sienta tranquilamente y no hace nada en asuntos espirituales, será funesto. Uno debe ejercitarse al

máximo para lograr la autorrealización. Cuanto más se esfuerza, tanto mejor para él.

Baba dijo que era omnipresente, ocupando tierra, aire, país, mundo, luz y cielo y que no estaba limitado. Para remover este malentendido de los que pensaban que Baba era sólo Su cuerpo de tres codos y medio de alto, encarnó en esta forma, y si cualquier devoto meditaba en El día y noche con total autoentrega, experimentaba completa unión (sin ninguna diferenciación) con El, así como sucede con la dulzura y el azúcar, las olas y el mar, el ojo y su brillo. Aquel que desea librarse del ciclo de nacimientos y muertes debe llevar una vida recta, con su mente tranquila y serena. No debe hablar tajantemente a nadie, de modo tal que lo hiera. Debe siempre dedicarse a buenas acciones, cumplir con sus deberes y entregarse en corazón y alma a El. No tiene entonces nada que temer. Aquel que confía en El totalmente, que oye y expone Sus lilas y no piensa en nada más, está seguro de alcanzar la autorrcalización. Baba le pidió a muchos que recordaran Su nombre y se le entregaran, pero a aquellos que deseaban saber quiénes eran (la pregunta "¿Quién soy yo'?") les aconsejaba el estudio y la meditación. A algunos les aconsejaba recordar el nombre de Dios, a otros el escuchar Sus lilas, a algunos la adoración de Sus pies, a otros más la lectura y estudio del Adhyatma, Ramayana, Jñaneshvari y otras escrituras sagradas. A algunos los hacía sentarse a Sus pies. a otros los enviaba al templo de Khandoba y a otros más les aconsejaba cantar los mil nombres de Vishnú o estudiar la Chandogya Uparrishad y el Cita. No había límite ni restricción a Sus instrucciones. A algunos se las daba en persona. A otros en visiones y sueños. A uno, adicto a la bebida, se le apareció en sueño, se sentó sobre su pecho, se lo presionó y lo dejó sólo después que le hizo prometer que no volvería a tocar el licor. A algunos les explicaba un mantra como por ejemplo. "Gurur Brahma , en sueños. A un devoto que practicaba Hatha Yoga. le envió un mensaje recomendándole dejar las prácticas de Hatha Yoga. sentarse tranquilo y esperar. Es imposible describir todos los métodos que empleaba. En los tratos mundanos comunes, daba ejemplos con Sus acciones. Uno de los ejemplos es el que incluimos a continuación.

La remuneración por el trabajo

Cierta vez. al mediodía, Baba vino cerca de la casa de Radhakrishna Mai y dijo: "Tráiganme una escalera". Algunos hombres trajeron una y la colocaron contra una casa según lo indicado por Baba.

El trepó al techo de la casa de Vaman Gundkar. pasó al techo de la casa de Radhakrishna Mai y luego bajó por la otra esquina. ¡,Qué era lo que Baba tenía en mente? Nadie pudo saberlo. Radhakrishna Mai, en ese momento, padecía de temblores causados por la malaria. Quizás era para espantar esa fiebre que El fue allí. Inmcdiatamcnte después de bajarse. Baba pagó dos rupias a las personas que habían traído la escalera. Alguien le preguntó a Baba por qué había pagado tanto por ello. El respondió que nadie debe tomar en vano el trabajo de otros. Al trabajador se le debe pagar lo debido. rápida y liberalmente.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XX

El problema de Das Gaou resuelto por la sirvienta de Kaka

En este capítulo, Hemadpant describe cómo el problema de Das Ganu fue resuelto por la sirvienta de Kakasaheb Dixit.

Preliminar

Sai, El Señor, en su origen carecía de forma. Asumió una forma por el bien de los devotos. Con la ayuda de la actriz Maya, El jugó la parte del Actor en el gran drama del universo. Recordemos y visualicemos a Sri Sai. Vayamos a Shirdi y veamos cuidadosamente el programa que se desarrollaba después del Arati del mediodía. Una vez terminada la ceremonia del Arati, Sai solía salir de la Mezquita y parado en su esquina, distribuía udi a los devotos, con bondadosas y amorosas miradas. Los devotos también se levantaban con inual fervor, abrazaban Sus pies y, parados y mirándole, disfrutaban de la lluvia de udi. Baba pasaba puñados de ceniza a las palmas de los devotos y marcaba sus frentes con udi, con Sus dedos. El amor que tenía por ellos en Su corazón era ilimitado. Luego, se dirigía a los devotos como sigue: "¡Oh Bhau!, ve a tomar tu almuerzo. Tú, Anna, ve a tus aposentos. Tú, Bapu, disfruta de tus platos". De esta manera se dirigía a cada uno de los devotos y los enviaba a casa. Aun ahora pueden disfrutar de estas visitas, si hacen jugar su imaginación. Pueden visualizarlas y disfrutarlas. Ahora, trayendo a Sai ante nuestra visión mental, vamos a meditar sobre El, desde Sus pies hacia arriba hasta Su cara. y postrándonos ante El, humilde, amorosa y respetuosamente, volvamos a la historia de este capítulo.

La Ishavasya Upanishad

Das Ganu. una vez, empezó a escribir un comentario en marathi sobre la

Ishavasia Upunishad. Vamos primero a dar una breve idea de esta Upanishad, antes de proseguir. Se le llama una "Matropanishad" o "Upanishad Madre", ya que está incorporada en los mantras de las colecciones (samhitas) védicos. Constituye el capítulo 40 y último del Vajasaneyi Sarnlrita del Yajur Veda y por lo tanto, es llamada Vajasanevi Sahitopanislzad. Al estar incorporada en los samhitas védicos, se la considera superior a todas las demás Upanishads que ocurren en las Brahmanas y las Aranyakas (tratados explicativos sobre mantras y rituales). No sólo esto, otras Upa»ishads son consideradas como comentarios sobre las verdades que brevemente se mencionan en la lshavasya Upa»ishad. Por ejemplo, la más grande de las Upa» ishads,

la Brihadaramwka Upanish ad, es juzgada por el Pandit Satwalekar como un comentario continuo sobre la Ishavasya Upa»ishad.

El profesor R.D. Ranade dice: "La Ishopa»ishad es una Upanishad muy pequeña, sin embargo, contiene muchos indicios que demuestran una extraordinaria y aguda percepción. Dentro del corto alcance de 18 versos, da una valiosa descripción mística del Atma, una descripción del sabio ideal que se queda inconmovible en medio de las tentaciones y aflicciones, un bosquejo de la doctrina del Karma Yoga como se lo formuló posteriormente y, finalmente, una reconciliación de las afirmaciones tanto del conocimiento como del trabajo. La idea más valiosa que está en la raíz de la Upanishad es la de una síntesis lógica entre los dos opuestos conocimiento y trabajo que, de acuerdo con la Upa»ishad, deben ser ambos anulados en una síntesis más elevada." (pág. 24 del Co»structive S»mey of the Upa»ish adic Philosoplay). En otro lugar, dice: "La poesía de la Ishopa»ishad es una mezcla de lo moral, lo místico y metafísico (ibíd., pág. 41).

De la breve descripción dada antes acerca de esta Upa»islzad, cualquiera puede ver cuán difícil es traducirla a un lenguaje vernáculo y destacar su significado exacto. Das Ganu la tradujo verso por verso al marathi en versos "ovi", pero como él no comprendía su sustancia ni su esencia, no estaba satisfecho con lo que había hecho. Por eso, consultó sus dudas y dificultades a algunos eruditos y discutió con ellos largo y tendido. No las resolvieron ni le dieron ninguna explicación racional y satisfactoria. Así que Das Ganu estaba algo inquieto al respecto.

El Sadgurú es el único competente y calificado para explicar

Como hemos visto, esta Upanishad es la quintaesencia de los Vedas. Es la ciencia de la autorrealización, es la guadaña o arma que puede romper las ataduras de la vida y la muerte y hacernos libres. Por lo tanto. él pensó que sólo quien ha logrado la autorrealización puede darnos la interpretación correcta de la Upa»ishad. Como nadie pudo satisfacerlo, Das Ganu resolvió consultar a Sai Baba acerca de esto. Cuando tuvo la oportunidad de ir a Shirdi, fue a ver a Sai Baba, se postró ante El, mencionó sus dificultades acerca de la Ishavasva Upanish ad y le pidió que le diera la solución correcta. Sai Baba lo bendijo y luego dijo: "No tienes que angustiarte, no hay ninguna dificultad al respecto, la sirvienta de Kaka (Kakasaheb Dixit) resolverá tus dudas en Vile Parle, en tu camino de regreso a casa". Las personas que presenciaron y oyeron esto pensaron que Baba estaba bromeando y dijeron: "¿Cómo puede una sirvienta analfabeta resolver dificultades de esta naturaleza", pero Das Ganu pensó otra cosa. El estaba seguro de que fuera lo que fuese, aquello que había dicho Baba tenía que ser verdad. La palabra de Baba era el mandato del Todopoderoso Brahman.

La sirvienta de Kaka

Creyendo plenamente en las palabras de Baba, él se marchó de Shirdi y fue a Vile Parle (un suburbio de Bombay) donde se quedó con Kakasaheb Dixit Al día siguiente, Das Ganu estaba disfrutando de una siesta matutina (algunos dicen que estaba haciendo algún ritual) cuando oyó a una muchacha cantando una bella canción, en tonos claros y melodiosos. El tema de la canción era un sari[11] color rojo, cuán bello era, cuán fino era el bordado, cuán hermosos eran sus extremos y bordes, etc. Le gustó tanto que salió y vio que quien cantaba era una muchacha joven, la hermana de Namya, la sirvienta de Kakasaheb. La niña estaba limpiando algunos recipientes y sólo tenía un harapo roto sobre su persona. Viendo su pobre condición y su temperamento jovial, Das Ganu sintió piedad de ella y cuando Rao Bahadur M.V. Pradhan, al día siguiente, le estaba dando un par de dhotis, le pidió que más bien le diera un sari a la pobre muchacha. Rao Bahadur compró un buen chirdi (un sari pequeño) y se lo regaló. Como una persona hambrienta que por azar tiene unos buenos platos que comer, su alegría no conoció límites. Al día siguiente, llevaba puesto el nuevo sari y por su gran alegría y gozo, giraba, danzaba y jugaba con otras muchachas y las superaba a todas. Al otro día, dejó el nuevo sari en su caja en la casa y vino con los viejos harapos, pero se veía tan aleóre como el día anterior. Observando esto, la compasión de Das Ganu fue transformada en admiración. Pensó que la muchacha, siendo pobre, tenía que llevar un trapo roto, pero ahora ella tenía un sari nuevo que guardaba en reserva y poniéndose el trapo viejo, se pavoneaba, sin mostrar traza de aflicción o desaliento. Así se dio cuenta de que todos nuestros sentimientos de dolor y placer dependen de la actitud de nuestra mente. Pensando profundamente sobre este incidente, se percató de que un hombre debe disfrutar cualquier cosa que Dios le otorga, en la firme convicción de que El establece todo, por detrás, por delante y por todos los lados y que sea lo que fuere que le sea otor ado por Dios, debe ser por su bien. En este caso particular, la condición empobrecida de la muchacha, sus harapos rotos y el nuevo sari, el donante, la receptora y la aceptación eran todos partes del Señor y estaban permeados por El. Aquí, Das Ganu obtuvo una demostración práctica de la lección de la Upanishad, la lección del contento con el destino de uno, en la creencia de que sea lo que fuere que suceda, está ordenado por Dios y, en última instancia, es bueno para nosotros.

[11] Sari: Paño de tela de distintos materiales, de seis metros de largo, que suelen usarlas mujeres indias como vestido.

Método único de enseñanza

Por la anécdota antes mencionada, el lector verá que los métodos de enseñanza de Baba eran únicos y variados. Aunque Baba nunca se fue de Shirdi, envió a algunas personas a Machhindragad, a Kolhapur o a Sholapur, para que practicaran sadhanas. A unos se les aparecía en Su forma usual, a otros en sus estados de vigilia o de ensueño de día o de noche y satisfacía sus deseos. Es imposible describir todos los métodos que Baba usaba para impartir instrucciones a Sus devotos. En este caso particular, envió a Das Ganu a Vile Parle y allí le resolvió su problema, utilizando a esta muchacha de la servidumbre. A aquellos que dicen que no era necesario enviar a Das Ganu lejos y que Baba podría haberle enseñado personalmente, decimos que Baba siguió el curso correcto o el mejor, si no ¿de qué otra forma podría haber aprendido Das Ganu una gran lección de que la pobre sirvienta y su sari estaban penetrados por el Señor'?

Ahora, cerramos el capítulo, con otro maravilloso extracto acerca de esta Upartishad.

La ética de la Ishavasya Upanishad

"Uno de los principales aspectos de la lsllavasva Uparrishad es el consejo ético que ofrece, y es interesante advertir que su ética está definitivamente basada en el enfoque metafísico que se adelanta en ella. Las primeras palabras ya nos dicen que Dios todo lo invade. Como corolario a esta posición metafísica, el consejo ético que ofrece es que un hombre debe disfrutar sea lo que fuere que Dios le otorgue, en la finme creencia de que como El todo lo satura, debe ser bueno. De allí sigue, naturalmente, que la Upmrishad nos prohibe codiciar la propiedad de otro hombre. De hecho, se nos enseña apropiadamente aquí una lección de contento con el sino de uno, en la creencia de que todo lo que existe está divinamente ordenado y por ende. es bueno para nosotros. Otro consejo moral es que cl hombre debe pasar su vida siempre en acción. especialmente los karmas mandados en los Shastras, en un espíritu de resignación creyente en Su voluntad. La inactividad, de acuerdo con esta Upanishad sería el cáncer del alma. Solamente cuando un hombre pasa su vida entera haciendo acciones de esta manera es que puede lograr el ideal de la acción por la acción misma, sin la búsqueda de un resultado o fruto (naishkanmya). Finalmente, el texto sigue diciendo que un hombre que ve a todos los seres en el Ser y que ve al Ser como existente en todos los seres de

hecho, para quien en realidad, todos los seres y todo lo que existe se han vuelto el Ser ¿cómo puede sufrir de infatuación'? ¿Qué base podría tener un hombre tal para afliáirse'? La pereza, la infatuación y la aflicción verdaderamente proceden de nuestra incapacidad de ver al Atina en todas las cosas. Pero un hombre que realiza la unicidad de todas las cosas, para quien todo se ha vuelto el Ser, debe, ipso facto, cesar de sentirse afectado por las flaquezas comunes de la humanidad" (de Tl1e Creativa Period por Belvalkar v Rarrade, págs. 169/170).

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXI

Historias de I) V. H. Thakur, 2) Arrantrao Patarakar y 3) El abogado de Parrdharpur.

En este capítulo, Hemadpant relata las historias de Vinayak Harishchandra Thakur, B.A., Anantrao Patankar de Puna y de un abogado de Pandharpur. Todos estos relatos son muy interesantes y, si se leen cuidadosamente y se captan, conducirán a los lectores por el camino espiritual.

Preliminar

Como regla general se entiende que es nuestra buena suerte, por la acumulación de méritos en nacimientos pasados, la que nos permite buscar la compañía de los santos y aprovecharnos de ella. Para ilustrar esta regla, Hemadpant da su propio caso. El fue Magistrado residente en Bandra, un suburbio de Bombay. durante muchos años. Un famoso santo musulmán llamado Pir Moulana vivía allí y muchos hindúes, parsis y de otras religiones solían ir a verlo y recibir su darshan. Su sacerdote o mujavar, llamado Inus, había estado presionando a Hemadpant muchas veces, de noche y de día, para que lo fuera a visitar, pero por alguna razón u otra, no pudo. Después de muchos años. llegó su turno y fue llamado a Shirdi, donde quedó permanentemente enrolado en el durbar de Sai Baba. Los desafortunados no logran este contacto de los santos, sólo los afortunados.

Las institución de los santos

Ha habido instituciones de santos en este mundo, desde tiempos inmemoriales. Aparecen (encarnan) varios santos en distintos lugares para llevar a cabo la misión que les es asignada, pero aunque trabajan en diferentes lugares, son, en realidad, uno. Trabajan al unísono, bajo la autoridad común del Señor Todopoderoso y saben perfectamente lo que cada uno de ellos está haciendo en su lugar y complementan su trabajo cuando es necesario. Un caso que ilustra esto se da a continuación.

El señor Thakur

El Sr. V.H. Thakur, B.A., era oficial del Departamento de Impuestos. Una vez, vino a una ciudad llamada Vadgaum cerca de Belgaum, junto con un equipo de topógrafos. Allí vio a un santo canarense, Appa, y se inclinó ante él. El santo estaba explicando a la audiencia, un fragmento del libro Vichar Sagar de Nichaldas (una obra muy común, acerca del Vedanta). A1 despedirse Thakur del santo, este le dijo: "Deberías estudiar este libro. Si lo haces, tus deseos serán cumplidos y cuando vayas al norte en cumplimiento de tus deberes te encontrarás con un gran santo debido a tu buena suerte y entonces, él te mostrará el camino futuro, dará descanso a tu mente y te hará feliz".

Luego fue transferido a Junnar; para llegar allí, tenía que cruzar la Sierra de Nhane. Esta sierra es muy empinada e inaccesible y ningún

otro medio de transporte que no fuera un búfalo servía para atravesarla. Así que tuvo que tomar un viaje en búfalo para pasar la sierra, lo cual le causó muchos inconvenientes y penalidades. Posteriormente, fue transferido a Kalyan, a un puesto más elevado, y allí se encontró con Nanasaheb Chandorkar. El le habló mucho acerca de Sai Baba, de modo que deseó verlo. Al día siguiente, Nanasaheb debía ir a Shirdi y le pidió a Thakur que lo acompañara. No pudo hacerlo, ya que tenía que asistir a la Corte Civil de Thana para un caso civil. Así que Nanasaheb se fue solo. Thakur se marchó a Thana, pero allí encontró que el caso había sido pospuesto. Entonces se arrepintió de no haber acompañado a Nanasaheb, de modo que partió para Shirdi y, cuando llegó allí, encontró que Nanasaheb había salido el día anterior. Algunos de sus otros amigos a quienes conoció en el lugar, lo llevaron a ver a Baba. Vio a Baba, cayó a Sus pies y se sintió muy feliz. Sus ojos se llenaron de lágrimas de alegría y se le erizó el pelo. Luego de algún rato, el omnisciente Baba le dijo: "El camino a este lugar no es tan fácil como las enseñanzas del santo canarense Appa o ni siquiera como el viaje en búfalo por la Sierra de Nhane. En este camino espiritual debes hacer tu mejor esfuerzo. ya que es muy difícil". Cuando Thakur oyó estas señales y palabras significativas, que nadie más que él conocía, quedó sobrecogido de alegría. Supo que la palabra del santo canarense había resultado cierta. Entonces, juntando ambas manos y apoyando su cabeza a los pies de Baba, le rogó que lo aceptara y bendijera. Baba respondió: "Lo que Appa te dijo estaba bien, pero estas cosas deben ser practicadas y vividas. La mera lectura no basta. Debes pensar y llevar a cabo lo que lees, de otra forma, no será de ninguna utilidad. El mero conocimiento libresco, sin la gracia del gurú y la autorreaüzación no sirve de nada". La parte teórica había sido leída por Thakur en la obra Vichar Sagar, pero la vía práctica le fue enseñada en Shirdi.

Anantrao Patankar

Un señor de Puna, llamado Anantrao Patankar, deseaba ver a Baba. Vino a Shirdi y tuvo el darshan de Baba. Sus ojos parecían apaciguados y estaba muy complacido. Cayó a los pies de Baba y después de realizar el culto correspondiente, le dijo a Baba: "He leído mucho, estudiado los Vedas, el Vedanta y las Upanishads y oído todos los Puranas, pero aún no he logrado la paz mental; por lo tanto, pienso que todas mis lecturas fueron inútiles. Las personas sencillas e ignorantes, pero devotas, son mejores que yo. A menos que la mente se calme, todo conocimiento libresco no sirve de nada. He oído decir a muchas personas que Tú das fácilmente la paz mental a tantísimas personas, por Tu simple mirada y juguetona palabra; por eso, he venido

aquí. Por favor, apiádate de mí y bendíceme". Entonces Baba le contó la siguiente parábola:

Parábola de las nueve bolas de excremento (Nava vidha Bhakti)

"Una vez, un mercader vino aquí. Delante de él, una yegua defecó nueve bolas de excremento. El mercader, empeñado en su búsqueda, estiró el extremo de su dhoti y recogió las nueve bolas en él y así obtuvo la concentración (la paz) mental."

El Sr. Patankar no pudo captar el sentido de esta historia, de modo que le preguntó a Ganesh Damodar, llamado Dada Kelkar: "¿Qué quiere decir Baba con esto?" El respondió: "Yo tampoco comprendo todo lo que Baba dice y quiere decir, pero con Su inspiración, te diré lo que he entendido. La yegua es la gracia de Dios y las nueve bolas defecadas son las nueve formas o clases de devoción o bhakti: 1) el escuchar (shravana), 2) la oración (kirtana); 3) la recordación (smarana); 4) el recurrir a los Pies Sagrados (padasevana); 5) la adoración (archana); 6) la inclinación (namaskara); 7) el servicio (dasya); 8) la amistad (sakhya tva); 9) la entrega del ser (atmanivedana). Estas son las nueve clases de devoción. Si cualquiera de ellas es seguida fielmente, el Señor Hari quedará complacido y se manifestará en el hogar del devoto. Todas las prácticas espirituales (sadhanas) como la repetición (japa), austeridades (tapas), la práctica de yoga y el estudio y exposición de las escrituras son totalmente inútiles a menos que estén acompañadas de devoción (bhakti). El conocimiento de los Vedas o la fama de ser un gran sabio (jñani) y la mera ejecución de cantos devocionales (bhajans) no sirven de nada. Lo que se desea es una amorosa devoción. Considérate como el buscador de la verdad y permanece ansioso y deseoso como él, de practicar o cultivar los nueve tipos de devoción. Entonces, lograrás estabilidad y paz mental."

Al día siguiente, cuando Patankar fue a ver a Baba para saludarle, El le preguntó si había recolectado las "nueve bolas de excremento". Entonces, él dijo que siendo él un hombre pobre, primero debía recibir la gracia de Baba y que entonces podría fácilmente recolectarlas. Baba lo bendijo y reconfortó, anticipándole que lograría paz y bienestar. Después de esto, Patankar quedó muy alegre y feliz.

El abogado de Pandharpur

Cerramos este capítulo con una corta historia que demuestra la omnisciencia de Baba y cómo recurría a ella para corregir a las

personas y ponerlas en el camino correcto. Una vez, un abogado de Pandharpur vino a Shirdi, fue a la Mezquita, vio a Sai Baba, cayó a Sus pies y, sin que se le preguntara, ofreció una dakshina y se sentó en un rincón, ansioso por oír la charla que se estaba desarrollando. Entonces, Baba Se volvió hacia él y dijo: "¡Cuán viva es la gente! Caen a los pies, ofrecen dakshina, pero internamente insultan por la espalda. ¿No es esto maravilloso?". Estas observaciones se ajustaban al abogado y él se sintió aludido. Nadie más entendió de qué se trataba. El abogado lo captó, pero se quedó en silencio. Cuando regresaron a la casa, el abogado le dijo a Kakasaheb Dixit: "Lo que Baba dijo era perfectamente correcto. El dardo era apuntado hacia mí. Fue una señal de que no debía dedicarme a vilipendiar o calumniar a otros. Cuando el juez adjunto de Pandharpur, el Sr. Noolkar, vino y se quedó aquí para mejorar su salud, se estaba desarrollando una discusión en el bar en Pandharpur (como siempre sucede en más de un bar). Se hablaba o discutía allí si era probable que las enfermedades de que sufría el juez adjunto se curaran sin medicinas, por el solo hecho de ir tras Sai Baba, y si era apropiado para un hombre educado como el juez adjunto recurrir a tales métodos. El juez adjunto fue criticado, así como también lo fue Sai Baba. Tuve mi pequeña parte en este asunto y ahora Sai Baba me demostró lo inapropiado de mi conducta. Esto no es un reproche para mí, sino un favor, un consejo de que no debo dedicarme a fomentar ningún escándalo o calumnia ni interferir innecesariamente en los asuntos de los demás."

Shirdi está a más o menos 500 kilómetros de Pandharpur, pero Baba debido a Su omnisciencia, sabía lo que había pasado en el bar. Los lugares intermedios ríos, junglas y montañas no eran obstáculo para Su vista omnipenetrante y podía ver y leer los corazones de todos. No había nada secreto ni velado para El. Toda cosa, lejana o cercana, le resultaba tan clara y nítida como la luz del día. Se esté lejos o cerca, no se puede evitar la mirada omnipenetrante de Sai Baba. De este incidente, el abogado sacó la lección de que él nunca debía hablar mal de los demás ni criticarlos innecesariamente. Así, su mala tendencia fue completamente eliminada y fue puesto en el camino correcto.

Aunque la historia se refiere a un abogado, es aplicable a todos. Todos, por lo tanto, deben tomar esta lección a pecho y aprovecharla.

La grandeza de Sai Baba es inconmensurable, como lo son Sus maravillosos lilas. Su vida es también así, ya que El es Parabrahman (Dios) Encarnado.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI!. ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXII

Salvados de la mordida de serpiente: 1) Balasaheb Mirikar; 2) Bapusaheb Buy, 3) Anzir Shakkar; 4) Hemadpant La opinión de Baba acerca de la matanza de serpientes.

Preliminar

¿Cómo meditar en Baba? Nadie es capaz de medir la naturaleza o forma del Todopoderoso. Ni los Vedas ni la Serpiente de las Mil Lenguas (Shesha) son capaces de describirla plenamente; pero los devotos no sólo saben y miran la forma del Señor, pues saben que Sus pies son el único medio de lograr la felicidad. No conocen otro método para alcanzar la suprema meta de la vida salvo el de meditar en los Sagrados Pies. Hemadpant sugiere una manera fácil de devoción y meditación, que es la siguiente:

A medida que la quincena oscura de cada mes va transcurriendo gradualmente, la luz de la luna también va disminuyendo en el mismo

grado y el día de luna nueva, no vemos la luna en absoluto ni recibimos su luz. Por lo tanto, cuando la quincena luminosa empieza, la gente está muy ansiosa de ver la luna. El primer día, la luna no se ve y el segundo día tampoco está claramente visible. Entonces. se le dice a la gente que vea la luna a través de una apertura entre dos ramas de un árbol y cuando comienzan a ver a través de esta apertura ansiosa y concentradamente, la distante luna creciente, para su gran deleite, va apareciendo. Del mismo modo vamos a tratar de ver la Luz de Baba. Vean la postura de Baba, iqué fina es! Está sentado, con sus piernas dobladas, la pierna derecha atravesada sobre la rodilla izquierda. Los dedos de Su mano izquierda se expanden sobre el pie derecho. En el dedo gordo derecho se estiran Sus dos dedos: el índice y el del corazón. Con esta postura, Baba quiere significar: si quieren ver Mi luz, sean sin ego y muy humildes y mediten sobre Mi dedo gordo a través de la apertura entre dos ramas los dedos índice y del corazón entonces serán capaces de ver Mi luz. Este es el medio más fácil para lograr la devoción.

Veamos ahora por un momento la vida de Baba. Shirdi se había vuelto un lugar de peregrinaje debido a que Baba estaba allí. Gentes de todas partes empezaron a acudir allí y tanto ricos como pobres comenzaron a beneficiarse en más de una manera y en una forma u otra. ¿Quién puede describir el amor ilimitado de Baba, Su maravilloso conocimiento natural y Su omnipresencia? Bendito es el que pudo experimentar cualquiera de estos. A veces, Baba observaba un largo silencio que era, en cierta forma, Su disertación sobre Brahman: en otras oportunidades. El era la Conciencia y la Bienaventuranza encarnadas, rodeado de Sus devotos. A veces hablaba en parábolas y en otras, era gracioso y lleno de humor. Algunas veces era muy claro, sin ambigüedades, pero en otras ocasiones, parecía estar enfurecido. A veces, daba Sus enseñanzas brevemente, a veces discutía largo tiempo. Muchas veces era claro. De esta manera, El daba varias instrucciones a muchas personas, de acuerdo con sus requerimientos. Por lo tanto, Su vida era inescrutable, más allá del alcance de nuestra mente, intelecto y habla. Nuestra ansia por ver Su cara, por hablar con El y oír Sus lilas nunca quedaba satisfecha; sin embargo, rebosábamos de alegría. Podemos contar los aguaceros, cercar al viento en una bolsa de cuero, pero ¿,quién puede medir Sus lilas? Ahora, vamos a tratar aquí un aspecto de estos, es decir, cómo anticipaba las calamidades de Sus devotos y las impedía a tiempo.

Balasaheb Mirikar

Balasahcb Mirikar, hijo del Sirdar[12] Kakasaheb Mirikar, era Recaudador de Kopargaon. Iba de gira a Chitali. De camino, pasó por Shirdi para ver a Sai Baba. Cuando entró en la Mezquita y se postró delante de Baba, se inició la conversación usual acerca de la salud y otros asuntos. De pronto. Baba dio una advertencia: "¿Conoces nuestra Dvarakamai (mai = madre)'?" Como Balasaheb no entendía, se quedó callado y Baba continuó: "Esta es nuestra Dvarakamai, donde estás sentado. Ella aleja todos los peligros y ansiedades de los niños que se sientan en su regazo. Esta Masjidmai (su dedidad tutelar) es muy misericordiosa, ella es la madre de los devotos humildes, a quienes salva en las calamidades. Una ver que una persona se sienta en su regazo, todos sus problemas han terminado. Aquel que descansa a su sombra obtiene la bienaventuranza . Entonces, Baba le dio udi y colocó Su mano protectora sobre su cabeza. Cuando Balasaheh estaba a punto de irse, de nuevo le dijo: "¿Conoces al 'Lamba Baba' (el largo Señor), es decir, la serpiente?". Y entonces, cerrando su puño izquierdo lo trajo cerca de su codo derecho y moviendo su brazo como la capucha de una serpiente, dijo: "El es muy terrible, pero ¿qué puede hacer a los hijos de la Dvarakamai (la Madre Dvaraka). Cuando la Dvarakamai protege, ¿qué pueden hacer las serpientes'?"

Todos los presentes sentían curiosidad por saber el significado de todo esto y en qué concernía a Mirikar, pero nadie tuvo el valor de preguntarle a Baba. Entonces, Balasaheb saludó a Baba y salió de la Mezquita con Shama. Baba llamó de nuevo a Shama y le pidió que acompañara a Balasaheb y disfrutara del viaje a Chitali. Shama se acercó a Balasaheb y le dijo que iría con él, de acuerdo con el deseo de Baba. Balasaheb replicó que no necesitaba venir, pues sería inconveniente. Shama regresó con Baba y le comunicó lo que Balasaheb le había dicho. Baba respondió: "Está bien, no vayas. Debemos pensar el bien y hacer el bien. Lo que ha de suceder, sucederá".

Mientras tanto, Balasaheb había reflexionado y llamó a Shama para pedirle que lo acompañara. Entonces, Shama, después de ir de nuevo con Baba y despedirse de El, se fue con Balasaheb en una tonga. Llegaron a Chitali a las 9 de la noche y acamparon en el templo dedicado a Maruti. La gente de la oficina no había venido, así que se sentaron quietamente en el templo y charlaron. Balasaheb estaba sentado en una esterilla, leyendo un periódico. Su uparana (el dhoti superior) estaba recogido en su cintura y dentro de él, se había alojado una serpiente, sin que nadie lo hubiera advertido. Cuando hizo ruido, al moverse, el cuidador la oyó. Trajo una linterna, vio la serpiente y dio el ,arito de alarma: "Una serpiente, una serpiente". Balasaheb estaba asustado y empezó a temblar. Shama también estaba azorado. Entonces, él y otros se desplazaron en silencio, y agarraron palos y ramas. La serpiente fue bajando lentamente de la cintura de Balasaheb,

[12] Jefe militar.

se alejó de él y fue macada de inmediato. Así, esta calamidad que había sido profetizada por Baba pudo evitarse y el amor de Balasaheb por Baba quedó profundamente reafirmado.

Bapusaheb Buty

Un gran astrólogo, llamado Nanasaheb Dengale, le dijo un día a Bapusaheb Buty, quien estaba entonces en Shirdi: "Hoy es un día fatídico para ti, hay un peligro para tu vida". Esto inquietó a Bapusaheb. Cuando ellos, como de costumbre, vinieron a la Mezquita, Baba le dijo a Bapusaheb: "¿,Qué es lo que dice este Nana? Te anuncia la muerte. Bien, no necesitas asustarte. Dile valientemente, 'Veamos cómo mata la muerte"'. Más tarde, en la noche, Bapusaheb fue a su letrina para aliviarse y vio una serpiente. Su sirviente la vio y levantó una piedra para golpearla. Bapusaheb le pidió que buscara un palo, pero antes de que el sirviente regresara con el palo, la serpiente se estaba alejando y pronto desapareció. Bapusaheb recordó con alegría las palabras de Baba en cuanto a no tener miedo.

Amir Shakkar

Amir Shakkar era nativo del pueblo de Korale, en el Municipio de Kopergaon. Pertenecía a la casta de los carniceros. Trabajaba como agente a comisión en Bandra y era bien conocido allí. Una vez tuvo un ataque de reumatismo que le produjo mucho dolor. Entonces, se acordó de Dios y así, dejando su negocio vino a Shirdi y le oró a Baba para que lo aliviara de su enfermedad. Baba lo ubicó en la Chavadi, que entonces era un lugar húmedo e insalubre, inadecuado para tal paciente. Cualquier otro sitio en el pueblo o Korale mismo hubiera sido mejor para Amir, pero la palabra de Baba era el factor decisivo y la principal medicina. Baba no le permitió venir a la Mezquita sino que lo instaló en la Chavadi, donde disfrutó de una gran ventaja. Cada mañana y tarde, Baba pasaba por la Chavadi y cada dos días, El iba en procesión a dormir allí. Así que Amir tuvo el contacto con Baba muy a menudo y fácilmente. Amir se quedó allí durante nueve meses completos y entonces, por alguna razón u otra, desarrolló disgusto por el lugar. Así que una noche, dejó el sitio, se fue a Kopergaon y se quedó en un albergue (dharmashala). Allí vio a un faquir moribundo que pedía agua. Amir se la trajo; tan pronto como la bebió, expiró. Entonces Amir se encontró en un aprieto. Pensó que si iba e informaba a las autoridades, él sería considerado responsable de la muerte, ya que era el primero y

el único informante que sabía algo al respecto. Se arrepintió de su acción de haberse ido de Shirdi sin el permiso de Babay le oró a Baba. Luego determinó regresar a Shirdi y esa misma noche volvió corriendo, recordando y murmurando el nombre de Baba en el camino. Llegó a Shirdi antes del amanecer, ya libre de ansiedad. Entonces siguió viviendo en la Chavadi, de perfecto acuerdo con los deseos y órdenes de Baba y se curó. Una noche, sucedió que Baba gritó a medianoche: "¡Oh, Abdul! Hay una criatura demoníaca que golpea contra mi cama'. Abdul vino con una linterna y examinó la cama de Baba, pero no encontró nada. Baba le pidió que inspeccionara cuidadosamente todo el lugar y empezó a dar golpes en cl piso, con Su palo. Viendo este lila de Baba. Amir pensó que Baba podría sospechar que alguna serpiente había entrado alllí. Amir sabía, debido a su estrecho y largo contacto, el significado de las palabras y acciones de Baba. Baba entonces vio algo que se movía cerca del almohadón de Amir. Le pidió a Abdul que trajera alguna luz y cuando la trajo, vio una serpiente enroscada allí que movía su cabeza de arriba a abajo. Entonces golpearon a la serpiente hasta matarla. De ese modo, la oportuna advertencia salvó a Amir.

Hemadpant   Un escorpión y una serpiente

(1) Por recomendación de Baba, Kakasaheb Dixit leía cada día las dos obras de Sri Ekanath Maharaj, a saber, el Bhagvsat y el Bhawar tha Ramayana, y Hemadpant tuvo la buena fortuna de formar parte de la audiencia durante la lectura de estas obras. Una vez, cuando de acuerdo con las instrucciones de su madre, se estaba leyendo un fragmento del Ramayana, relativo a Hanuman probando la grandeza de Rama, y mientras todos los oyentes estaban embelesados (incluido Hemadpant), un gran escorpión (nadie sabe de dónde salió) saltó y se quedó en el hombro de Hemadpant, sobre su vestimenta. Primero nadie lo advirtió, pero como el Señor protege a los que están atentos escuchando Sus historias, miró casualmente por su hombro derecho y lo notó. Todo estaba en silencio, nadie se movía por ningún lado. Parecía como si el escorpión también disfrutara de la lectura. Entonces, por la gracia del Señor, Hemadpant, sin perturbar la audiencia, agarró los dos extremos de su dhoti, los dobló y los juntó, envolviendo al escorpión. Luego salió y lo tiró en el jardín. (2) En otra ocasión, algunas personas estaban sentadas en el piso superior de la casa de Kakasaheb, justo antes del anochecer, cuando una serpiente reptó por un hueco en un marco de ventana y se enroscó. Se trajo una luz. A1 principio, encandilada, la serpiente se quedó quieta y sólo movía su cabeza de arriba a abajo. Entonces, muchas personas entraron con palos y palas, pero como era un lugar incómodo, no se le pudo propinar ningún golpe,

si bien a causa de tanto movimiento, la serpiente salió rápidamente por el mismo hueco. Entonces, todas las personas se sintieron aliviadas.

La opinión de Baba

Un devoto llamado Muktaram dijo entonces que era bueno que la pobre criatura hubiera escapado. Hemadpant le reprochó, manifestando que a las serpientes era mejor matarlas. Hubo una acalorada discusión entre ellos: el primero decía que las serpientes y tales criaturas no deben matarse, el último que sí. Como había caído la noche, la discusión se terminó sin que se hubiese llegado a ninguna decisión. Al día siguiente, se lo comunicaron a Baba, quien dio Su opinión como sigue: "Dios vive en todos los seres y criaturas, así sean serpientes o escorpiones. El es el Gran Titiritero del mundo y todos los seres, serpientes, escorpiones, etc. obedecen Su mandato. A menos que El lo ordene, nadie puede hacer daño a otros. El mundo entero depende de El y nadie es independiente. Así que debemos apiadarnos y amar a todas las criaturas, dejar a un lado las peleas y matanzas y ser pacientes. El Señor (Dios) es el Protector de todos.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXIII

El yoga y la cebolla   Shatñ.a curado de mordedura de serpiente
La ordenanza sobre el cólera es violada   Odisea de la Gurú Bhakti

Preliminar

Realmente, esta alma humana (jiva) trasciende las tres cualidades de lo bueno (sattva), lo apasionado (rajas) y lo inerte (tamas), pero siendo engañado por la ilusión (maya), olvida su naturaleza que es existencia concienciabienaventuranza y piensa que él es el hacedor y el beneficiado y así se enreda en interminables miserias y no conoce el camino de la liberación. La única vía para la liberación es la Amorosa Devoción por los pies del Gurú. El gran Jugador o Actor, el Señor Sai, ha deleitado a Sus devotos y los ha transformado en Sí Mismo (Su naturaleza).

Nosotros consideramos a Sai Baba como una encarnación de Dios, por las razones ya mencionadas, pero El siempre dijo que era un obediente servidor de Dios. Aunque era encarnación divina, mostraba a la gente el camino, cómo comportarse satisfactoriamente y llevar a cabo en esta vida los deberes de sus respectivas condiciones. Nunca emulaba a otros en manera alguna, ni le pedía a otros que hicieran algo para El. Para El, que veía al Señor en todas las cosas móviles e inmóviles, la humildad era la cosa más apropiada. A nadie descuidaba o le faltaba, pues veía a Narayana (al Señor) en todos los seres. Nunca dijo "Yo soy Dios" sino que era un humilde sirviente de Dios a quien siempre recordaba. Siempre repetía "Allah Malik", "Dios es el único amo".

No conocemos las varias clases de santos, cómo se comportan, qué hacen y comen, cte. Sólo sabemos que por la gracia de Dios se manifiestan en este mundo, para liberar a las almas ignorantes y esclavizadas. Si hay algún resto de méritos en nuestra cuenta, sentimos el deseo de escuchar las historias y lilas de los santos, si no, no lo sentimos. Vamos a regresar ahora a las principales historias de este capítulo.

El yoga y la cebolla

Una vez, un practicante de yoga vino a Shirdi con Nanasaheb Chandorkar. Había estudiado todas las obras sobre yoga, incluyendo los Yoga Svtras de Patañjali, pero no tenía ninguna experiencia práctica. No podía concentrar su mente y lograr el samadhi ni siquiera por un corto tiempo. Pensó que si Sai Baba se complacía con él, le mostraría el camino para lograr el samadhi durante un tiempo largo. Con este objetivo en mente, vino a Shirdi, pero cuando fue a la Mezquita, vio a Sai Baba comiendo pan con cebolla. Al ver esto, le vino un pensamiento: "¿Cómo puede este hombre, que está comiendo pan rancio con cebolla cruda, resolver mis dificultades y ayudarme'?". Sai Baba leyó su mente y le dijo a Nanasaheb: "¡Oh, Nana! Sólo aquel que tiene el poder de digerir la cebolla, debe comerla y nadie más". Oyendo esta observación, el yogui se maravilló y cayó a los pies de Baba, completamente rendido. Con una mente pura y abierta, contó sus dificultades y obtuvo la solución. Así, satisfecho y feliz, dejó Shirdi con el udi de Baba y sus bendiciones.

Shama curado de mordedura de serpiente

Antes de iniciar el relato, Hemadpant dice acerca del alma individual (jiva) que podría muy bien compararsela con un loro, pues ambos están atados: la una en el cuerpo y el otro en la jaula. Ambos piensan que su estado de atadura actual es bueno para ellos. Es sólo cuando un ayudante, un gurú, viene y por la gracia de Dios, abre sus ojos y los libera de su esclavitud, que sus ojos se abren a una vida más grande y más amplia, respecto de la cual, su anterior vida limitada no es nada.

En el capítulo anterior, se demostró cómo Baba anticipó la calamidad que iba a acaecerle al Sr. Mirikar y lo salvó de ella. Ahora, los lectores van a escuchar una historia más grandiosa que esa. Una vez, Shama mismo fue mordido por una serpiente venenosa, en el dedo meñique de la mano; el veneno empezaba a extenderse por su cuerpo. El dolor también era severo y Shama pensó que pronto iba a morir. Sus amigos querían llevarlo al Dios Viroba, donde tales casos eran enviados a menudo, pero Shama corrió a la Mezquita en busca de su Viroba, Sai Baba. Cuando Baba lo vio, empezó a regañarlo e insultarlo. Se enfureció y dijo: "¡Oh! Vil Bhaturdya (sacerdote), no subas. Ten cuidado si lo haces" y entonces rugió: "Vete, aléjate, baja": Viendo a Baba así, rojo de ira, Shama se quedó muy perplejo y decepcionado. El pensaba que la Mezquita era su hogar y Sai Baba su único refugio, pero si lo ahuyentaban de esa manera ¿adónde iba a ir? Perdió toda esperanza de vida y se quedó quieto. Después de un tiempo, Baba volvió a la normalidad y se tranquilizó, y Shama se acercó y se sentó cerca de El. Entonces, Baba le dijo: "No tengas miedo, no te preocupes ni un ápice, el Misericordioso Faquir te salvará. ve y quédate sentado quieto en tu casa, no salas, cree en Mí y permanece sin temor y ansiedad". Entonces, fue enviado a su casa. Inmediatamente después, Baba le envió a Tatya Patil y Kakasaheb Dixit con instrucciones de que comiera lo que quisiese y se moviera dentro de la casa, pero que no debía acostarse ni dormir. Demás está decir que estas instrucciones fueron obedecidas y Shama se puso bien en corto tiempo. Lo único que hay que recordar es esto: las palabras de Baba (o el mantra de cinco sílabas, a saber: "Vete, aléjate, baja" no iba dirigido a Shama como parecía sino que era una orden directa a la serpiente y a su veneno, de que no subiera y circulara por el cuerpo de Shama. Al contrario de otros que eran versados en los Shastras relativos a mantras, no tuvo que usar ningún encantamiento, arroz cargado o agua, etc. Sus palabras solas fueron suficientes para salvarle la vida a Shama.

Cualquiera que escuche esta historia y otras similares desarrollará una fe firme en los Pies de Sai Baba, y la única manera para cruzar el océano de la ilusión (maya) es recordar siempre los pies de Baba en el corazón.

La epidemia de cólera

Una vez, el cólera estaba propagándose por Shirdi. Los residentes se hallaban muy atemorizados y cortaron toda comunicación con la gente de afuera. Los líderes o panchas del pueblo se reunieron y decidieron emitir dos ordenanzas, como remedio para detener y acabar con la epidemia. Estas fueron: 1) Se prohibía la entrada al pueblo, de las carretas de leña, y 2) no se debía matar a ninguna cabra. Si cualquiera desobedecía estas ordenanzas, sería multado por las autoridades y líderes del pueblo. Baba sabía que todo esto era mera superstición y, por lo tanto, a El las ordenanzas sobre el cólera le importaban poco. Estando las ordenanzas en vigor, llegó una carreta de leña y quería entrar en el pueblo. Todo el mundo sabía que había escasez de combustible en el pueblo, pero de todos modos la gente hizo que la carreta regresase. Baba llegó a saberlo. Fue al lugar y le pidió al carretero que la llevara a la Mezquita. Nadie se atrevió a levantar la voz en contra de la acción de Baba. El quería leña para su dhuni, así que la compró. Como un sacerdote del fuego (agnihotri) que mantuviera su fuego sagrado encendido durante su vida, Baba mantenía su dhuni ardiendo día y noche y para ello siempre almacenaba combustible. El hogar de Baba, la Mezquita, estaba abierto a todos. No tenía candado ni llave; y algunas personas sacaban algo de leña de allí para su uso. Baba no se quejaba de ello. Veía que todo el universo está penetrado por el Todopoderoso y así, nunca sentía enemistad ni mala voluntad contra nadie. Aunque perfectamente desapegado, El se comportaba como un amo de casa común a fin de dar el ejemplo a la gente.

Odisea de la Gurú Bhakti

Veamos ahora lo que sucedió con Baba y la segunda ordenanza del cólera. Mientras estuvo en vigor, alguien trajo una cabra a la Mezquita. Estaba débil, vieja y a punto de morir. En ese momento, el faquir Pir Mahomed de Malegaon, llamado Bade Baba, estaba cerca. Sai Baba le pidió que la cortara de un solo tajo y la ofreciera como oblación. Este Bade Baba era muy respetado por Sai Baba. El siempre se sentaba al lado derecho de Sai Baba. Una vez que él fumaba primero la pipa de arcilla se la ofrecía a Baba y a otros. Después de que los platos se hubieran servido en el momento de tomar las comidas al mediodía, Baba, respetuosamente, llamaba a Bade Baba y lo hacía sentarse a Su lado izquierdo y entonces, todos compartían el alimento. Baba también le paáaba diariamente 50 rupias del monto recolectado

como dakshina. Baba lo acompañaba cien pasos cuando se iba. Tal era su posición con Baba. Pero cuando Baba le pidió que cortara la cabra, él se rehusó diciendo: "¿Por qué debe ser matada por nada?". Entonces , Baba le pidió a Shama que la matara. Este fue donde Radhakrishna Mai y trajo de su casa un cuchillo y lo colocó delante de Baba. A1 conocer el propósito para el cual el cuchillo había sido tomado, ella lo exigió de vuelta. Entonces, Shama fue para traer otro cuchillo, pero se quedó en el alojamiento y no regresó en seguida. Luego, fue el turno de Kákasaheb Dixit. El era "oro puro" sin duda, pero tenía que ser puesto a prueba. Baba le pidió que buscara un cuchillo y matara la cabra. Fue a la casa de Sathe y regresó con un cuchillo. Estaba listo para matarla cuando Baba le diera la orden. Había nacido en una familia brahmín pura y nunca en su vida había sabido lo que era matar cosa alguna. Aunque totalmente opuesto a hacer cualquier acto de violencia, él se aprestaba a matar la cabra. Todo el mundo se maravillaba de ver que Bade Baba, un mahometano, no estaba dispuesto a matarla, mientras que este brahmín puro se preparaba para hacerlo. Apretó su dhoti y con un movimiento semicircular levantó su mano con el cuchillo y miró a Baba para la señal final. Baba dijo: "¿Qué está pensando? Adelante, da el golpe". Entonces, cuando la mano estaba a punto de caer, Baba dijo: "Detente, ¡cuán cruel eres! ¿,tú, un brahmín, matando una cabra?". Kakasaheb obedeció y bajó el cuchillo y le dijo a Baba: "Tus palabras semejantes a néctar son ley para nosotros, no conocemos otra orden. Te recordamos siempre, meditamos en Tu forma y Te obedecemos día y noche, no sabemos ni consideramos si es correcto o erróneo el matar, no queremos razonar o discutir las cosas, sino que el cumplimiento implícito y pronto de las órdenes del Gurú es nuestro deber y dharma".

Entonces, Baba le dijo a Kakasaheb que El Mismo resolvería el problema de la ofrenda y de la matanza. Y se acordó que la cabra fuera matada cerca de un lugar llamado Takkya, donde solían sentarse los faquires. Mientras la cabra era llevada a ese lugar, cayó muerta en el camino.

Hemadpant cierra el capítulo con una clasificación de los discípulos. El dice que son de tres clases: 1) Los primeros o mejores, 2) los segundos o medianos y 3) los terceros o comunes. La mejor clase de discípulos son quienes adivinan lo que sus Gurúes desean e inmediatamente lo llevan a cabo y los sirven sin esperar una orden de ellos. Los discípulos medianos son quienes llevan a cabo las órdenes de sus Maestros al pie de la letra, sin ninguna demora, y la tercera clase de discípulos es la de aquellos que van posponiendo el llevar a cabo sus órdenes y cometen errores a cada paso.

Los discípulos deben tener fe firme respaldada por la inteligencia y si añaden la paciencia a estas, su meta espiritual no estará distante. El control de la respiración inhalando y exhalando o el Hatha Yoga y otras difíciles prácticas no son necesarias en absoluto. Cuando los discípulos obtienen las cualidades antes mencionadas, están

listos para mayores instrucciones y los Maestros entonces aparecen y los conducen por su camino espiritual hacia la perfección.

En el capítulo siguiente, trataremos del interesante ingenio y humor de Sai Baba.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXIV

El ingenio y humor de Baba Lila de los garbanzos I) Hemadparzt, 2) Sudunaa, 3) Anna Chinchanikar contra Mavsibai.

Preliminar

El decir que vamos a relatar tal o cual cosa en el capítulo siguiente o en este, es una suerte de egotismo. A menos que entreguemos nuestro ego a los pies de nuestro Sadgurú, no tendremos éxito en nuestra empresa. Si nos volvemos sin ego, entonces nuestro éxito está asegurado.

Adorando a Sai Baba, alcanzamos ambos objetos, el mundano y el espiritual, y estamos fijos en nuestra verdadera naturaleza y obtenemos paz y felicidad. Por lo tanto, aquellos que desean ganar su bienestar, deben escuchar respetuosamente los lilas o historias de Sai Baba y meditar sobre ellos. Si lo hacen, fácilmente alcanzarán cl objeto de su vida y obtendrán la bienaventuranza.

Generalmente, a todo el mundo le gusta el ingenio y el humor, pero no las bromas que se gastan a, sus expensas. El método de Baba era peculiar; cuando lo acompañaba con gestos era muy interesante e instructivo y a la gente, por lo tanto, no le importaba si se le ridiculizaba. Hemadpant da su propio ejemplo, a continuación.

El lila de los garbanzos

En Shirdi, cada domingo había una feria y la gente de los pueblos circunvecinos venía allí, levantaba quioscos y puestos en la calle y vendía sus mercancías y productos. Normalmente, al mediodía, la Mezquita estaba más o menos llena, pero el domingo estaba atestada hasta la sofocación. Uno de tales domingos, Hemadpant se hallaba sentado delante de Baba, lavándole y masajeándole las piernas y repitiendo el nombre de Dios. Shama, ubicado del lado izquierdo de Baba. Vamanrao, a la derecha. También estaban presentes el señor Buti y Kakasaheb Dixit y otros. Entonce, Shama se rió y le dijo a Annasaheb: "Mira, parece que ese quedaron algunos granos en la manga de tu traje". Diciendo esto tocó la manga y encontró allí algunos granos. Hemadpant estiró su brazo izquierdo para ver de qué se trataba cuando, para sorpresa de todos, algunos granos de garbanzos empezaron a caer y fueron recogidos por la gente sentada allí.

Este incidente proporcionó un tema de broma. Todo el mundo empezó a preguntarse y a decir una u otra cosa acerca de cómo los granos habían encontrado su camino a la manga del saco y se habían alojado allí tanto tiempo. Hemadpant no podía imaginar cómo habían llegado y se habían quedado allí. Cuando nadie pudo dar una explicación satisfactoria y todos se estaban preguntando acerca de este misterio, Baba dijo lo siguiente: "Este hombre (Annasaheb) tiene el mal hábito de comer solo. Hoy es día de feria y él vino aquí para comer sus garbanzos. Conozco su hábito y estos garbanzos son prueba de ello, ¿Qué hay de maravilloso en esto?"

Hemadpant: "Baba, yo nunca como cosas solo; entonces ¿por qué me endilgas este mal hábito? Nunca siquiera he visto la feria de Shirdi. Hoy no he ido a la feria, entonces ¿cómo podría haber comprado garbanzos y cómo podría comérmelos si no los he comprado? Nunca como nada, a menos que lo comparta con los otros que me rodean".

Baba: "Es cierto que tú das a las personas presentes; pero si no hay nadie cerca, ¿qué podríamos hacer tú o Yo? ¿No me recuerdas antes de comer? ¿No estoy siempre contigo? Entonces ¿me ofreces algo antes de comer?"

Moraleja

Debemos observar y prestar cuidadosa atención a lo que Baba nos enseñó con este incidente. El nos había dicho que antes de que los sentidos, la mente y el intelecto disfruten de sus objetos, El debe ser recordado y que cuando se hace esto, es en cierta forma una ofrenda que se le tributa. Los sentidos nunca pueden permanecer sin sus objetos, pero si estos objetos son ofrecidos primero al Gurú, el apego por ellos desaparecerá naturalmente. De esta manera todas las agitaciones mentales acerca del deseo, la ira, la avaricia, etc., deben primero ser ofrecidas y dirigidas al Gurú. Si siguen esta práctica, el Señor les ayudará a erradicarlas todas. Si antes de disfrutar de los objetos de los sentidos piensan que Baba está cerca, de inmediato surgirá la cuestión de si el objeto es adecuado para que se lo disfrute o no. Entonces, el objeto que no es adecuado será puesto a un lado y de esta manera, nuestros malos hábitos o vicios desaparecerán y nuestro carácter mejorará. Entonces, el amor por el Gurú crecerá y el conocimiento puro brotará. Cuando este conocimiento crece, la esclavitud de la conciencia del cuerpo (de que somos el cuerpo) se romperá y nuestro intelecto se fundirá en la conciencia del espíritu (somos el espíritu). Entonces, obtendremos bienaventuranza y contento. No hay ninguna diferencia entre el Gurú y Dios. Aquel que cree verla no ve a Dios en ninguna parte. Así, dejando a un lado todas las ideas de diferencia, debemos considerar al Gurú y a Dios como uno, y si servimos a nuestro Gurú como ya se dijo, el Señor (Dios) seguramente estará complacido y, purificando nuestras mentes, nos dará la autorrealización. Resumiendo, el asunto es que no debemos disfrutar de ningún objeto con nuestros sentidos sin primero recordar a nuestro Gurú. Si la mente es adiestrada de esta manera, siempre estaremos recordando a Baba y nuestra meditación sobre Baba crecerá al mismo tiempo. La forma con atributos de Baba estará siempre delante de nuestros ojos y entonces, la devoción, el desapego y la salvación serán nuestros. Teniendo la forma de Baba así fija ante nuestra visión mental, olvidamos hambre, sed y este mundo de cambios; la conciencia de los placeres mundanos desaparece y nuestra mente logra la paz y la felicidad.

La historia de Sudama

Cuando relataba la historia anterior, Hemadpant se acordó de una similar en relación con Sudama, que ilustra el mismo principio. Por ese motivo, la incluimós aquí.

Sri Krishna y su hermano mayor, Balarama, estaban viviendo con un discípulo llamado Sudama, en el ashram de su Gurú, Sandipani. Una vez, Krishna y Balarama fueron enviados a la selva para traer leña. Entonces, la esposa de S•andipani envió a Sudama para el mismo propósito, con alguna cantidad de larbanzos.para los tres. Cuando Krishna se encontró con Sudama en la selva, le dijo: "Dada, quiero agua. tengo sed". Sudama respondió: "No se debe tomar agua con el estómago vacío, así que es mejor descansar un poco". No dijo qúe cargaba unos garbanzos con él y que debía comer algunos. Como Krishna estaba cansado, se acostó a descansar en el regazo de Sudama y empézó a roncar. Viendo esto, Sudama sacó los garbanzos y comenzó a comer. Entonces, Krishna de repente le preguntó: "Dada, ¿qué estás comiendo, de dónde viene este sonido'?". Este respondió: "¿Quién habla de comer? Estoy temblando de frío y mis dientes están castañeteando. No puedo ni siquiera repetir bien el Vishnu Sahashra Nama (los Mil nombres de Vishnú)". Oyendo esto, el omnisciente Krishna dijo: "Acabo de tener un sueño en el cual vi a un hombre comiendo las cosas de otro y cuando le preguntó acerca de esto él dijo: "¿Qué tierra o polvo debía comer?", significando con ello que él no tenía nada para comer. El otro hombre dijo: "¡Que así sea!". "Dada, esto es sólo un sueño. Yo sé que tú no comerías nada sin mí; bajo la influencia del sueño fue que te pregunté lo que estabas comiendo". Si Sudama hubiera tenido alguna idea de la omnisciencia de Krishna y de Sus lilas, no habría actuado como lo hizo. Por eso, tuvo que sufrir por lo que hizo. Aunque había sido compañero de Krishna, tuvo que pasar el resto de su vida en total pobreza. Pero cuando él, después, le ofreció a Krishna un puñado de arroz cocido, ganado por su esposa con su propio trabajo, Krishna quedó complacido y le concedió una ciudad dorada para que la disfrutase. Esta historia debe ser recordada por aquellos que tienen el hábito de comer cosas solos, sin compartirlas con otros.

Los shrutis (la tradición oral) también destaca esta lección y nos pide que ofrezcamos primero las cosas a Dios y que las disfrutemos sólo después que El haya renunciado a ellas. Baba también nos enseñó la misma lección en Su manera inimitable y chistosa.

Anna Chinchanikar contra Mavsibai

Hemadpant ahora describe otro gracioso incidente en el cual Baba jugó el papel de pacificador. Había un devoto: Damodar Ghanashyam Babare, llamado Anna Chinchanikar. Era un hombre

sencillo, rudo y recto. No le importaba nadie, siempre hablaba directo y llevaba a cabo todos sus tratos en efectivo. Aunque se lo veía externamente duro e intransigente, era bondadoso e ingenuo. Por eso Baba lo amaba. Un día, al igual que otros que servían a Baba a su manera, este Anna estaba inclinado, lavando el brazo izquierdo de Baba que descansaba sobre la baranda. Del lado derecho, una anciana viuda, llamada Venubai Koujalgi a quien Baba llamaba Madre y todos los demás Mavsibai estaba sirviendo a Baba a su manera. Esta Mavsibai era una anciana de corazón puro. Ella apretaba los dedos de sus dos manos alrededor del pecho de Baba y en ese momento estaba masajeando el abdomen de Baba. Hacía esto con tanta fuerza que la espalda y el abdomen de Baba se volvieron planos (o sea uno) y Baba se movía de un lado a otro. Anna, por su parte, estaba firme, pero la cara de Mavsibai se movía de arriba a abajo al compás de sus movimientos. Una vez sucedió que su cara se acercó mucho a la de Anna. Estando en disposición para bromear, ella observó: "¡Oh, este Anna es un tipo lascivo, él quiere besarme. Siendo tan vieja con el pelo canoso no siente vergüenza de besarme". Estas palabras encolerizaron a Anna y arremangándose dijo: "Tú dices que soy un viejo malo, ¿,es que soy un tonto? Tú eres la que está buscando camorra conmigo". Todas las personas presentes estaban disfrutando de este encuentro entre ellos. Baba, que los amaba a los dos igualmente y quería pacificarlos, manejó el asunto con destreza. Amorosamente, dijo: "¡Oh, Anna! ¿Por qué estás haciendo toda esta bulla innecesariamente? No entiendo qué tiene de impropio besar a la madre". Oyendo estas palabras de Baba, ambos se quedaron satisfechos y todas las personas se rieron alegremente y disfrutaron a sus anchas del humor de Baba.

Características de Baba   Su dependencia de los devotos

Baba les permitía a Sus devotos servirle a su propia manera y no le gustaba que nadie interfiriera con esto. Para citar un caso, recordamos que la misma Mavsibai estaba, en otra ocasión, masajeando el abdomen de Baba. Viendo la furia y fuerza que ella desplegaba, todos los demás devotos se sentían nerviosos y ansiosos. Dijeron: "¡Oh, Madre! Sé más considerada y moderada, de otra forma, vas a romper las arterias y nervios de Baba". Ante esto, Baba se levantó en seguida de Su asiento, tiró Su palo al suelo, se enfureció y Sus ojos se pusieron rojos como carbones ardientes. Nadie se atrevió a levantarse o enfrentar a Baba. Entonces, sujetó un extremo de Su palo con ambas manos y lo presionó en el hueco de Su abdomen. El otro extremo lo fijó en el poste y empezó a presionar Su abdomen contra él. El palo tenía dos o tres pies de largo y parecía que entraba por completo dentro del

abdomen. La gente temió que este se pudiera romper pronto. El poste estaba fijo e inmovible y Baba empezó a acercarse más y más a él y agarró firmemente el poste. En cualquier momento se esperaba que se rompiera y todos estaban acongojados, no sabían qué hacer y se quedaban parados como tontos, asombrados y temerosos. Baba sufrió todo esto por el bien de Su devota. Los otros devotos sólo habían querido decirle a Mavsibai que fuera moderada en su servicio y no causara ningún dolor o molestia a Baba. Lo hicieron con buenas intenciones, pero Baba no permitía ni siquiera esto. Se sorprendieron de ver que su esfuerzo bien intencionado había dado como resultado esta catástrofe; y no podían hacer nada sino esperar y ver. Afortunadamente, la rabia de Baba pronto amainó. Dejó el palo y se volvió a sentar. A partir de entonces, los devotos aprendieron la lección de que no debían interferir con nadie sino permitirle que sirviera a Baba como quisiera, ya que El era capaz de medir los méritos y el valor del servicio que se le rendía.

* En su testamento, él donó todos sus bienes al Shirdi Samsthan de Sri Sai Baba.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXV

Darnu Arrua, Kasar de Ahniednagar 1) Especulaciones, 2) Lila del arara.

Preliminar

Comenzamos este capítulo reverenciando con todo nuestro ser a Sai Baba, que es un océano de misericordia, Dios encarnado, Parabrahman y el Gran Señor del Yoga, el Yogeshvara. Gloria a Sai Baba, joya cimera de los santos, el hogar de todas las cosas auspiciosas, nuestro Propio Ser (Atmaramam), el refugio seguro de los devotos. Nos postramos ante El, que ha alcanzado la meta y el propósito de la vida.

Sai Baba está siempre lleno de misericordia. Lo que se necesita de nuestra parte es una devoción sincera por El. Si un devoto tiene fe y devoción firmes; sus deseos pronto se cumplen. Cuando surgió en la mente de Hemadpant el deseo de escribir la vida y los lilas de Sai Baba, inmediatamente Baba dio la orden de que lo hiciera él. Cuando se dio la orden de "guardar los apuntes", Hemadpant fue inspirado y su intelecto tuvo la fuerza y osadía necesarias para emprender y terminar la obra.

Nos dice que no estaba calificado para escribir la obra, pero que las benevolentes bendiciones de Baba le permitieron completar la empresa; y así es como ustedes tienen ahora esta Satcharita, que es una joya como la planta del soma[13], de la cual brota el néctar en la forma de los lilas de Sai, para que los lectores lo beban a sus anchas.

Siempre que el devoto tenga plena fe y devoción por Sai Baba, todas sus calamidades y peligros son evitados y su bienestar atendido por Baba. La historia de Damodar Savalaram Rasana, Kasar[14] de Ahmednagar (ahora Puna), llamado Damu Anna, ilustra lo anterior.

Damu Anna

Los lectores estarán conscientes de que se hizo mención de este señor en el capítulo VI acerca de la celebración del Festival de Ramanavami en Shirdi. Fue más o menos en el año 1895 cuando empezó a celebrarse el Festival de Ramanavami y a partir de entonces, él había estado proveyendo cada año una bandera ornamental para esta ocasión. También alimentaba a los pobres y a los faquires que iban allí para el festival.

Sus especulaciones: (1) En algodón

Un amigo de Damu Anna en Bombay le escribió diciéndole que convendría que ambos se asociaran para hacer algunas especulaciones en el negocio del algodón, lo cual podía redituarles más o menos dos lakhs (doscientas mil) rupias de beneficio. (Damu Anna dice en su relato al Sr. B.V. Narasimha Swami alrededor de 1936 que la proposición acerca de especular en algodón en Bombay era de un corredor que no iba a ser un socio, y que él Damu Anna era el único en aventurarse (véase Devotee's Experiences   Parte II). El corredor escribió que el negocio era bueno y no implicaba ningún riesgo y que no se debía perder la oportunidad. Damu Anna estaba vacilando. No podía decidirse de una vez a arriesgarse a la especulación. Pensó acerca de esto y como era devoto de Baba, le escribió una carta detallada a Shama, dando todos los pormenores y pidiendo que consultase con Baba y le pidiera Su consejo en el asunto. Shama recibió la carta al día siguiente y cuando llegó con ella al mediodía a la Mezquita y la colocó ante Baba, Este le preguntó a Shama de qué se trataba, qué era ese papel. El

[13] Famosa planta de los Himalayas, de la cual se extrae un jugo del cual se dice que es el néctar de la inmortalidad.

[14] Jefe, persona acaudalada.

respondió que Damu Anna de Nagar quería consultarle acerca de algo. Entonces Baba dijo: "¿Qué es lo que escribe y qué es lo que él planea? Parece que quiere atrapar el cielo y que no está contento con lo que Dios le ha dado. Lee esta carta". Shama entonces dijo: "La carta contiene lo que Tú acabas de decir, oh, Deva. Tú estás sentado aquí tranquilo y sereno y agitas a los devotos y cuando ellos se ponen intranquilos, Tú los atraes aquí, a algunos en persona y a otros por cartas. Si Tú sabes el contenido de la carta, ¿por qué entonces me obligas a leerla'?". Baba dijo: "Oh, Shama, por favor léela. Hablo al azar y ¿quién me cree'?"

Entonces Shama leyó la carta y Baba escuchó atentamente y dijo con sentimiento, "El Shet[15] (Damu Anna) se ha vuelto loco; escríbele en respuesta que nada le falta en su casa. Que se contente con la media hogaza de pan que ahora tiene y que no se moleste acerca de los lakhs". Shama envió la respuesta que Damu Anna estaba esperando ansiosamente. Leyéndola, encontró que todas sus esperanzas y proyectos acerca de los lakhs de rupias de ganancia se habían derrumbado. Pensó que había sido un error consultar a Baba. Pero como Shama le insinuó en la respuesta que siempre había una diferencia entre ver y escuchar y que, por lo tanto, debía ir a Shirdi personalmente y ver a Baba, pensó que era aconsejable ir a Shirdi y consultar a Baba personalmente acerca del asunto. De modo que fue a Shirdi, llegó donde estaba Baba, se postró ante El y se sentó a lavarle y masajearle las piernas, pero no tuvo el valor de preguntarle abiertamente acerca de la especulación. En eso, se le ocurrió que sería mejor si alguna parle del negocio le fuera asignada a Baba y se dijo, mentalmente, que si Baba lo ayudaba en esa transacción, él le entregaría alguna parte de las utilidades. Esto pensaba Damu Anna secretamente en su mente, pero nada es velado para Baba; todo, pasado, presente y futuro están claros para El, como una fruta de amalaka[16] en la mano. El niño desea dulces, pero su madre le da píldoras amargas; lo primero malogra su salud, mientras que lo último la mejora. Así que la madre que vela por el bienestar del niño, se las ingenia para darle píldoras amargas. Baba, bondadosa madre como era, conocía el presente y el futuro de Sus devotos y por lo tanto, leyendo la mente de Damu Anna, le dijo abiertamente: "Bapu, no quiero estar enredado en ninguna cosa mundana (repartición de beneficios)". Viendo la desaprobación de Baba, Damu Anna abandonó el asunto.

(2) En granos

[15] Rico comerciante.

[16] Mirobálano, árbol de la India.

Entonces, él pensó en comerciar en granos, arroz, trigo y otros comestibles. Baba también leyó su mente y le dijo: "Tú estarás comprando a cinco seers (kilogramos) y vendiendo a siete seers por rupia". Así que también renunció a este negocio. El aumento de los precios de los granos se quedó estable por algún tiempo y la profecía de Baba parecía resultar falsa, pero en dos o tres meses hubo abundante lluvia en todas partes y los precios cayeron de repente y, por lo tanto, todos los que habían almacenado granos sufrieron severas pérdidas. Damu Anna fue salvado de este destino. De más está decir que la especulación en algodón que habían llevado a cabo el corredor y otro mercader también quebró, con severas pérdidas para los aventureros. Viendo que Baba lo había salvado de dos pérdidas en las especulaciones en algodón y granos , la fe de Damu Anna en Baba se fortaleció y continuó siendo un verdadero devoto de Baba, hasta el Mahasamadhi de Este y aun después.

Lila del mango o amra

Una vez, un lote de más o menos 300 mangos en buen estado fue recibido en Shirdi. Había sido enviado desde Goa a Sai Baba, por un recaudador llamado Rale, en el nombre de Shama. Cuando se abrió, todos los mangos fueron encontrados en buenas condiciones. Quedaron a cargo de Shama, reteniéndose sólo cuatro, que Baba colocó en el pote (kolamba). El dijo: "Estas cuatro frutas son para Damu Anna, déjalas allí ".

Ese Damu Anna tenía tres esposas. De acuerdo con lo que declaró, no eran tres sino sólo dos esposas. No tenía hijos. Consultó con muchos astrólogos y él mismo estudió algo de astrología y encontró que puesto que había un planeta mal aspectado en su horóscopo, no había ninguna posibilidad de que naciesen hijos en esta vida. Pero su fe en Baba era enorme. Cuando, dos horas después de haberse recibido el paquete de mangos, fue a Shirdi para adorar a Baba, Baba dijo: "Aunque otras personas están mirando los mangos, son de Dammya. El que los posee los debe `comer o morirá"'. Damu Anna, al oír estas palabras, primero se sobresaltó, pero al explicarle Mhalasapati que esa muerte significaba la muerte del pequeño ser o ego y que el sufrirla a los pies de Baba era una bendición, dijo que aceptaría las frutas y las comería. Pero Baba agregó: "No las comas tú mismo, dáselas a tu esposa más joven. Este milagro de los cuatro mangos le dará cuatro hijos y cuatro hijas". Así se hizo, y a su debido tiempo, las palabras de Baba se hicieron verdad y no las del astrólogo.

Lo que Baba decía ratificó su eficacia o grandeza mientras El vivió en Su cuerpo, pero ¡maravilla de maravillas! hizo lo mismo después de Su muerte. Baba dijo: "Créanme, aunque Me muera, Mis

huesos en Mi tumba estarán hablando, moviéndose y comunicándose con los que se entreguen totalmente a Mí. No sientan ansiedad por Mi ausencia. Oirán a Mis huesos hablando y discutiendo acerca de su bienestar. Pero recuérdenme siempre, crean en Mí en corazón y alma y recibirán el máximo beneficio."

Una oración

Hemadpant cierra este capítulo con una oración: "¡Oh Sai, Sadgurú, Arbol Colmador de Deseos de los devotos! No permitas que olvidemos y perdamos de vista Tus Pies. Hemos estado afligidos por los nacimientos y muertes, en este mundo cambiante. Ahora, libéranos de este ciclo de nacimientos y muertes. Limita las andanzas de nuestros sentidos hacia sus objetos y ayúdanos a volvernos hacia adentro, cara a cara con el Atma (el Ser). Mientras no se detiene esta tendencia de los sentidos y de la mente de ir hacia afuera, no hay posibilidad de autorrealización. Ni hijo ni esposa ni amigo serán de ayuda al final. Sólo Tú eres quien nos dará la salvación y la felicidad. Destruye completamente nuestra tendencia a discutir y a dejarnos llevar por otras actitudes indignas, haz que nuestra lengua desarrolle una pasión por cantar Tu nombre. Aleja nuestros pensamientos buenos u otros y haznos olvidar nuestros cuerpos y casa y termina con nuestro egoísmo. Permítenos recordar siempre Tu nombre y olvidar todas las demás cosas. Remueve la inquietud de nuestra mente y vuélvela firme y tranquila. Si sólo nos abrazas, la oscuridad de la noche de nuestra ignorancia desaparecerá y viviremos felices en Tu luz. El que nos hicieras beber el néctar de Tus lilas y nos despertaras de nuestro sueño so debe a Tu gracia y a nuestra reserva de méritos de nacimientos pasados".

"Una vez que estaba sentado a Sus pies, junto con muchos otros, tenía dos preguntas en mi mente y El dio las respuestas a ambas.

1) Hay muchas personas que se agolpan alrededor de Sai Baba. ¿Reciben todas ellas beneficios de El?

A esto, El contestó: "Miren el árbol de mango en flor. Si todas las flores dieran frutos, ¡qué cosecha tan maravillosa sería! Pero ¿lo hacen? La mayoría cae (bien sea como flores o como frutos sin madurar) debido al viento y otras razones. Muy pocas quedan".

2) La segunda pregunta era acerca de mí mismo. Si Baba muriera, ¿cuán desesperadamente a la deriva estaría y cómo me iba a ir? A esto, Baba respondió que El estaría conmigo cuando y dondequiera que pensara en El. Esa promesa la había mantenido antes de 1918 y la ha estado manteniendo después de 1918. El está todavía conmigo, guiándome. Esto sucedió alrededor de 1910 1911, cuando mis

hermanos se separaron de mí y mi hermana murió, y después hubo un robo y una investigación policial, incidentes todos que me perturbaron mucho.

Cuando mi hermana murió, mi mente se perturbó mucho. No quería saber de la vida y sus goces. Cuando fui donde estaba Baba, El me apaciguó con Su enseñanza, me hizo comer un festín de puran poli en la casa de Appa Kulkarni v me cubrieron con sándalo.

Entonces, hubo un robo en mi casa. Un amigo mío de treinta años robó el cofre de joyas de mi esposa, incluyendo su auspicioso nathi (anillo que las mujeres indias usan en la nariz). Lloré delante de la foto de Baba. A1 siguiente día, el hombre regresó el cofre de las joyas y pidió perdón."

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXVI

Las historias de: 1) El devoto Pant, 2) Harischandra Pitale y 3) Gopal Anabadekar.

Preliminar

Todas las cosas que vemos en el universo no son sino el juego de la ilusión (maya) del poder creativo del Señor. Estas cosas no existen realmente. Lo que existe realmente es lo Real Absoluto. Del mismo modo que confundimos la cuerda de una guirnalda o un palo con una serpiente, debido a la oscuridad, siempre vemos los fenómenos, es decir, las cosas como aparecen externamente y no el noúmeno que subyace en todas las cosas visibles. Es sólo el Sadgurú quien abre los ojos de nuestra comprensión y nos permite ver las cosas en su verdadera luz y no como aparecen. Por lo tanto, adoremos al SadQurú y orémosle para que nos otorgue la verdadera visión que no es sino la visión de Dios.

La adoración interna

Hemadpant nos ha dado una forma novedosa de adoración. Vamos dice él a usar agua caliente en forma de lágrimas de alegría para lavar los pies del Sadgurú, a untar Su cuerpo con la pasta de

sándalo del amor puro, cubrir Su cuerpo con la tela de la fe verdadera, ofrecerle ocho lotos en la forma de nuestras ocho emociones sátvicas y una fruta en la forma de nuestra mente centrada; vamos a aplicar sobre Su cabeza polvo negro en la forma de la devoción y sujetar el cinturón de la devoción y apoyar nuestra cabeza sobre Sus pies.

Adornando al Sadgurú con todas las joyas de esta manera, ofrezcámoslas todas a El y sacudamos el abanico de pelo de yak para refrescarlo del calor. Después de una adoración tan beatífica, oremos así: "Haz que nuestra mente se interiorice, danos el discernimiento para distinguir entre lo irreal y lo real, y el desapego por todas las cosas mundanas y así permitirnos lograr la autorrealización. Nos entregamos, en cuerpo y alma (conciencia del cuerpo y ego) a Ti. Haz que nuestros ojos sean Tuyos, para que nunca sintamos placer y dolor. Controla nuestro cuerpo y mente como desees y mandes. Deja que nuestra mente descanse a Tus pies".

Ahora nos ocuparemos de las historias de este capítulo.

El devoto Pant

Una vez sucedió que un devoto, llamado Pant, discípulo de otro Sadgurú, tuvo la buena fortuna de visitar a Shirdi. No tenía intención de venir a Shirdi, pero el hombre propone una cosa y Dios dispone otra. Estaba viajando en un tren de la línea B.B. & C.LRIy. en el cual se encontró con muchos amigos y parientes cuyo destino era Shirdi. Todos le pidieron que los acompañara y no pudo decir que no. Se apearon en Bombay, mientras que Pant se bajó en Virar. Allí, obtuvo el permiso de su Sadgurú para el viaje a Shirdi y después de hacer arreglos para los gastos, se fue con el grupo. Todos llegaron al lugar en la mañana y se encaminaron a la Mezquita, más o menos a las 11:00 a.m. Viendo la cantidad de devotos reunidos para adorar a Baba, todos se complacieron mucho, pero Pant de repente tuvo un ataque y cayó sin sentido. Todos se asustaron e hicieron cuanto pudieron para que recobrara el sentido. Con la gracia de Baba y las jarras de agua que derramaron sobre su cabeza, recobró el sentido y se sentó como si hubiera apenas despertado de un sueño. El omnisciente Baba, sabiendo que era discípulo de otro Gurú, le aseguró que tuviera valor y confirmó su fe en su propio Gurú, dirigiéndose a él así: "Suceda lo que sucediere, no lo dejes y aférrate a tu soporte (el Gurú) y permanece siempre firme, unido con él". Pant en seguido supo el significado de esta observación y así, se acordó de su Sadgurú. Nunca en su vida olvidó esta bondad de Baba.

Harischandra Pitale

Había en Bombay un señor llamado Harischandra Pitale. Tenía un hijo que sufría de epilepsia. Probó con muchos doctores alopáticos y ayurvédicos, pero no hubo cura. Quedaba sólo un remedio, el de recurrir a los santos. Se ha afirmado en el Capítulo XI que Das Ganu, con sus inimitables y espléndidos kirtans expandió la fama de Sai Baba en la Presidencia de Bombay. El Sr. Pitale oyó algunos de estos en 1910 y se enteró por ellos y otros que Baba, con su solo toque o mirada, había curado muchas enfermedades incurables. Entonces, surgió en su mente el deseo de ir a ver a Baba. Haciendo todos los preparativos y llevando presentes y cestas de frutas, el Sr. Pitale llegó a Shirdi con su familia, esposa e hijos. Entonces fue a la Mezquita con ellos, se postró ante Baba y puso a su hijo enfermo a Sus pies. Tan pronto como Baba vio al niño sucedió una cosa desagradable. El hijo, inmediatamente entornó los ojos y cayó sin sentido. Su boca empezó a echar espuma y todo su cuerpo a sudar profusamente y parecía como que fuera a expirar allí mismo. Viendo esto, los padres se pusieron muy nerviosos y excitados. El muchacho solía tener estos ataques muy a menudo, pero este parecía durar mucho más tiempo. Las lágrimas comenzaron a correr sin cesar de los ojos de la madre y ella empezó a gritar que su condición era como la de una persona que, temerosa de los ladrones, corría a una casa que se derrumbaba encima de ella, o como una vaca que temiendo al tigre, corría a las manos de un carnicero, o como un viajero que, atormentado por el calor del sol iba a tomar refugio debajo de un árbol que se desplomaba sobre él o como una persona devota que iba para el culto a un templo que la aplastaba. Entonces Baba la reconfortó diciendo: "De nada sirve que grites así, espera un poco, ten paciencia, lleva al muchacho a tu alojamiento, recobrará el sentido dentro de media hora". Ellos hicieron como se lo indicaba Baba y encontraron que Sus palabras resultaron ciertas. Tan pronto como fue llevado a la casa, el muchacho se recuperó y toda la familia Pitale, esposo, esposa y otros estaban muy felices y todas sus dudas desaparecieron. Entonces, el Sr. Pitale fue con su esposa a ver a Baba y se postraron ante El muy humilde y respetuosamente y se sentaron a lavarle las piernas y darle mentalmente las gracias por Su ayuda. Baba le preguntó sonriendo: "¿No se han calmado ahora todos tus pensamientos, dudas y aprensiones? Hari (el Señor) protegerá a aquel que tiene fe y paciencia". El Sr. Pitale era rico y de buena situación. Distribuyó dulces en gran escala y le dio a Baba excelentes frutas y pan (hojas de betel y nuez areca). La Sra. Pitale era muy bondadosa, sencilla, amorosa y fiel. Ella solía sentarse cerca del poste, mirando a Baba con lágrimas de alegría fluyéndole de los ojos. Viéndola de

naturaleza amigable y amorosa, Baba estaba muy complacido con ella. Como los dioses, los santos están siempre pendientes de los devotos que se entregan y los adoran en cuerpo y alma. Después de pasar algunos días felices en compañía de Baba, la familia Pitale vino a la Mezquita para despedirse de Baba. Baba les dio udi y bendiciones y llamó al Sr. Pitale y le dijo: "Bapu, antes te había dado dos rupias, ahora te doy tres rupias; guárdalas en tu altar para el culto y serás beneficiado". El Sr. Pitale las aceptó como prasad, se postró de nuevo ante Baba y le pidió Sus bendiciones. Un pensamiento surgió en su mente, de que puesto que ese era su primer viaje a Shirdi, no podía entender qué quería decir Baba con eso de que le había dado 2 rupias anteriormente. Tenía la curiosidad de resolver este misterio, pero Baba se quedó en silencio. Cuando el Sr. Pitale regresó a Bombay, él narró a su anciana madre todo lo que había sucedido en Shirdi y la misteriosa referencia a que Baba ya antes le había dado 2 rupias. La madre tampoco entendió el misterio en el momento, pero pensando en serio en ello, recordó un viejo incidente que resolvió el problema. Ella le dijo a su hijo: "Como ahora fuiste a Sai Baba con tu hijo, así lo hizo tu padre cuando él te llevó a Akkalkot para el darshan del Maharaj que vivía allí hace muchos años. Ese Maharaj era también un santo, un siddha, un perfecto yogui, omnisciente y liberado. Tu padre era puro y devoto y su adoración fue aceptada. Entonces, él le dio a tu padre 2 rupias para que las mantuviera en el altar y las adorara. Tu padre las adoró hasta su muerte, pero después, el culto ha sido descuidado y las rupias se perdieron. Pasados algunos años, el recuerdo de estas dos rupias también desapareció y ahora, como tú eres afortunado, el Maharaj de Akkalkot se apareció ante ti en la forma de Sai Baba sólo para recordarte tus deberes y adoración e impedir todos los peligros. Pues bien, ten cuidado de ahora en adelante, de abandonar toda duda y malos pensamientos, sigue a tus ancestros y compórtate bien; continúa rindiendo culto a los dioses familiares y las rupias, alabándolos apropiadamente alimenta tu vigor en la bendición de los santos. Sai Samartha bondadosamente ha vuelto a atizar en ti el espíritu de la devoción, cultívala para tu beneficio". Oyendo las palabras de su madre, el Sr. Pitale estuvo muy encantado. Supo y estuvo convencido de la omnipresencia de Baba y del significado de Su darshan. A partir de entonces, puso mucho cuidado acerca de su comportamiento.

El señor Ambadekar

El Sr. Gopal Narayan Ambadekar de Puna era un devoto de Baba. Sirvió durante diez años en el departamento Abkari en el Distrito Thana y el Estado Javhar, desde donde tuvo que retirarse. Intentó algún otro trabajo, pero sin éxito. Le sobrevinieron otras calamidades y su

condición iba de mal en peor. Pasó así siete años, visitando Shirdi cada año y exponiendo su queja ante Baba. En 1916, su difícil situación empeoró y decidió suicidarse en Shirdi. Así que vino aquí con su esposa y se quedó durante dos meses. Una noche, sentado en una can eta de bueyes delante de la casa de Dixit, resolvió terminar con su vida tirándose a un pozo cercano. Se disponía a hacerlo, pero Baba quería otra cosa. A pocos pasos de este lugar, había un hotel. Su propietario, el Sr. Sagun, devoto de Baba, salió de la casa y trabó conversación con él, así: "¿,Has leído alguna vez acerca de la vida del Maharaj de Akkalkotkar?". Ambadekar tomó el libro de Sagun y empezó a leerlo. Casualmente, o podríamos decir, providencialmente encontró una historia que decía así: "Durante la vida del Maharaj Akkalkotkar, cierto devoto sufría mucho de una enfermedad incurable y cuando no pudo soportar más la agonía y el dolor se tiró una noche a un pozo. Inmediatamente, el Maharaj fue allí y lo sacó con sus propias manos y le aconsejó lo siguiente: 'Debes gozar del fruto bueno o malode tus acciones pasadas; si este disfrute queda incompleto, el suicidio no te ayudará. Tendrás que tener otro nacimiento y sufrir de nuevo; así que en vez de matarte, ¿por qué no sufres por algún tiempo más y terminas el resto del fruto de tus acciones pasadas y acabas con ello de una vez por todas?"'

A1 leer esta historia muy apropiada y oportuna, Ambadekar se sorprendió y conmovió mucho. Si no hubiera escuchado la sugerencia de Baba a través de la historia, ya no estaría viviendo. Al comprobar la omnisciencia y benevolencia de Baba, su fe en El se confirmó y se volvió un devoto firme. Su padre era devoto del Maharaj de Akkalkotkar y Sai Baba quería que él siguiera las huellas de su padre y continuara su devoción por El. Entonces obtuvo las bendiciones de Sai Baba y sus planes empezaron a mejorar. Estudió astrología y logró habilidad en ello y así mejoró su condición. Pudo ganar suficiente dinero y pasó el resto de su vida con comodidad y confort.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXVII

El Bhagvat y el Vishnu Sahasra Nam.a, regalados como demostración de Su favor La visión de Vitthala El néctar del Gita El señor y la señora Kl2apardes.

Este capítulo describe cómo Sai Baba favorecía a Sus devotos, regalándoles libros religiosos después que los hubiera tocado y consagrado, para que los leyeran regularmente; también trata otros asuntos.

Preliminar

Cuando un hombre se arroja al mar, obtiene el mérito de bañarse en todos los manantiales y ríos sagrados. Similarmente, cuando un hombre se refugia a los pies del Sadgurú, obtiene el mérito de inclinarse ante la Trinidad de Brahma, Vishnú y Maheshvara y también de Para Brahma. Victoria para Sri Sai, el Arbol Colmador de Deseos y el Océano de Conocimiento, que nos da la auto rrealización. ¡Oh, Sai! Crea en nosotros el respeto por Tus historias. Que los lectores y los oyentes las devoren con el mismo gusto con el cual el áorrióri bebe el agua de las nubes y queda satisfecho. A1 escuchar Tus historias, deja que ellos y sus familias sientan todas las emociones sátvicas, que sus cuerpos transpiren, que sus ojos se llenen de lágrimas, que su respiración sea firme, que sus mentes estén serenas, que su pelo se erice, que lloren, sollocen y tiemblen, que sus hostilidades y distinciones, grandes y pequeñas, desaparezcan. Si estas cosas suceden, esa es una señal de la gracia del Gurú que empieza a alborear en ellos. A medida que se desarrollen estas emociones en ustedes, el Gurú se sentirá de lo más complacido y ciertamente los llevará hacia la meta de la autorrealización. La mejor manera, por lo tanto, de librarse de los grillos de Maya es su total y completa entrega a Baba. Los Vedas

no pueden llevarlos a través del mar de Maya. Sólo el Sadgurú puede ayudarlos y hacerles ver al Señor en todas las criaturas.

El regalo de un libro consagrado

La variedad de medios que Baba empleaba en la impartición de instrucciones ya ha sido señalada en los capítulos anteriores. En este, trataremos de uno de esos recursos, en particular. Los devotos solían llevar a Baba los libros religiosos que querían estudiar especialmente, y los recibían después que El los tocaba y consagraba. Leyendo estos libros diariamente, sentían que Baba estaba con ellos. Una vez, Kaka Mahajani vino a Shirdi con una copia del Bhagrat de Ekanath. Shama lo tomó para leerlo y llevándolo con él fue a la Mezquita. Allí, Baba se lo quitó, lo tocó y pasando algunas páginas aquí y allá se lo reintegró a Shama y le pidió que lo guardara. Shama dijo que le pertenecía a Kaka y tenía que serle devuelto. "No, no" dijo Baba . "Ya que Yo te lo he dado, mejor lo guardas contigo para segura custodia; te será útil." De esta manera, muchos libros fueron confiados a Shama. Kaka Mahajani, después de algunos días, vino de nuevo con otro ejemplar del mismo Bhagrat y se lo dio a Baba en Sus manos. Entonces, Baba se lo devolvió como prasad y le pidió que lo preservara cuidadosamente, asegurándole que le sería de gran utilidad. Kaka lo aceptó con una inclinación.

Shama y el Vishnu Sahasra Nama

Shama era un devoto muy íntimo de Baba y Este quería favorecerlo de una manera particular dándole un ejemplar del Vishntt Sahasr a Nama como prasad. Esto se llevó a cabo del siguiente modo. Cierta vez, un ramadasi (seguidor del santo Ramadas) vino a Shirdi y se quedó por algún tiempo. La rutina que seguía a diario era la siguiente: se levantaba temprano en la mañana, se lavaba la cara, se bañaba y después de ponerse ropas color ocre y untarse ceniza sa(,rada, leía con fe el Vishrut Saltusru Narra (un libro que contiene mil nombres en alabanza a Vishnú y que se considera segundo en importancia después del Bhugarad Gira) y el Adhyatntu Rantayana (versión esotérica de la historia de Rama). Leía estos libros a menudo. Después de algunos días, Baba pensó en favorecer e iniciar a Shama con el Vislrrttt Sallasrti Nanru. Por lo tanto, llamó al ramadasi y le dijo que estaba sufriendo de un intenso dolor de estómago y que a menos que tomara algo de ser

(sopa mukhi, una suave medicina purgativa) el dolor no se iría; así que le pedía, por favor, que fuera al bazar y le trajera la medicina. Entonces, Baba descendió de Su asiento, fue al lugar de lectura del ramadasi, sacó la copia del Visluru Sahasr a Narra, volvió a Su asiento y le dijo a Shama: "Oh Shama, este libro es muy valioso y eficaz, así que te lo regalo, léelo. Una vez sufría intensamente. Mi corazón empezó a palpitar y Mi vida estaba en peligro. En ese momento crítico, apreté este libro contra Mi corazón y entonces, Shama, ¡qué alivio Me dio! Pensé que Alá Mismo había bajado y Me había salvado. Así que Yo te regalo esto a ti, léelo lentamente, poco a poco; diariamente lee por lo menos un nombre y te hará bien". Shama respondió que él no lo deseaba y que el dueño del mismo, el ramadasi, que era un individuo loco. obstinado e irritable. ciertamente emprendería una querella contra él. Además, por ser un ignorante, no podía leer distintamente las letras sánscritas de la escritura devanairi del libro.

Shama pensó que Baba, al actuar de esa manera, lo estaba enfrentando con el ramadasi, pero no tenía idea de lo que Baba sentía por él. A su vez, Baba debe haber querido este collar de los Mil Nombres de Vishnú alrededor del cuello de Shama por ser un devoto íntimo, aunque rústico, y así salvarlo de las miserias de la existencia mundana. La eficacia del nombre de Dios es bien conocida. Nos salva de todos los pecados y malas tendencias, nos libera del ciclo de nacimientos y muertes. No hay práctica espiritual más fácil que esta. Es el mejor purificador de nuestra mente. No requiere de parafernalia y carece de restricciones. Es muy fácil y efectiva. Baba quería que Shama practicara este sadhana aunque él no lo anhelara. Así es que Baba lo obligó. También se dice que hace muchos años, Ekanath Maharaj, de manera similar, obligó a un pobre vecino brahmín a leer este Vishnrc Sahasra Nama y así lo salvó. La lectura y estudio de este libro es un camino ancho y abierto para purificar la mente y por eso, Baba se lo endilgó a Su Shama.

El ramadasi regresó pronto con las vainas de ser. Arma Chinchanikar, quien estaba presente entonces y quería jugar el papel de Narada (el Rishi Celestial, bien conocido por armar querellas entre dioses y demonios y viceversa), le informó acerca de lo que había sucedido. El ramadasi enseguida se enojó. Cayó sobre Shama con toda su furia. Le dijo que era Shama quien había hecho que Baba lo alejara, bajo el pretexto del dolor de estómago, para que fuera a buscar la medicina, de modo que pudiese hacerse con el libro. Empezó a regañar y maltratar a Shama y amenazó con que, si el libro no le era devuelto, arrojaría su cabeza delante de él. Shama, calmadamente, le reconvino, pero en vano. Entonces, Baba le habló cariñosamente como sigue: "¡Oh, Ramadasii. ¿Qué es lo que te sucede" ? ¿Por qué estás tan alborotado? ¿No es Shama tu muchacho'? ¿Por qué lo regañas innecesariamente? ¿Cómo es esto de que estás tan peleador? ¿No puedes hablar con palabras dulces y suaves? Tú lees a diario estos libros sagrados y tu

mente aún está impura y tus pasiones sin control. ¿Qué clase de ramadasi eres? Tú deberías ser indiferente a todas las cosas.

¿No es extraño que codicies tanto este libro? Un verdadero ramadasi no debería tener ningún apego sino un sentido de igualdad para todos. Ahora estás peleando con el muchacho Shama por un mero libro. Ve, siéntate. Libros se consiguen en abundancia por dinero, pero no los hombres; piensa bien y sé considerado. ¿Cuál es el valor de tu libro? Shama no se preocupaba por ello. Lo tomé Yo mismo y se lo di a él. Tú lo conoces de memoria. Pensé que Shama podría leerlo y sacarle provecho y así que se lo di".

¡Cuánta dulzura encierran estas palabras de Baba, suaves, tiernas y nectarinas! Su efecto fue maravilloso. El ramadasi se tranquilizó y le dijo a Shama que en reemplazo del libro aceptaría que le diese el Pancha ratrri Gita. Shama estuvo muy complacido y dijo: "¿Por qué uno? te daré diez ejemplares en compensación".

Así fue como el asunto quedó dirimido. La cuestión a considerar es: ¿por qué el ramadas¡ habría de presionar por el Pancha ratni Gita, a alguien que como Shama, no se preocupaba por conocer, y por qué él, que diariamente leía libros religiosos en la Mezquita en presencia de Baba, tenía que pelear con Shama? No sabemos cómo y a quién asignar la culpa. Sólo podemos decir que si este procedimiento no se hubiera llevado a cabo, la importancia del tema, la eficacia del nombre de Dios y el estudio del Vishnu Sahasra Nanaa no le habrían sido señalados a Shama. Así que vemos que el método de enseñanza y de iniciación de Baba era único. En este caso, Shama estudió gradualmente el libro y dominó su contenido en tal medida que fue capaz de explicárselo al Profesor G. G. Narke, un M.A. del Colegio de Ingenieros en Puna, el yerno del señor Buty y devoto de Baba.

La visión de Vitthala

Un día, mientras Kakasaheb Dixit estaba meditando después de su baño de la mañana en su casa en Shirdi, tuvo una visión de Vitthala[17]. Cuando fue a ver a Baba, El le preguntó: "¿Vino Vitthala Patil?, ¿no lo viste? Es muy escurridizo, abárralo bien, pues de otra forma se te escapará y se irá". Luego, al mediodía, un cierto buhonero vino a Shirdi con 20 a 25 imágenes del Vitthala de Pandharpur para venderlas. El Sr. Dixit se sorprendió de ver que la forma de Vitthala que había visto en su meditación era una réplica exacta de la de la imagen y también recordó las palabras de Baba. Así que compró una imagen y la guardó en su altar para su culto.

[17] Vitthala/Vithoba, nombres del Dios de Pandharpur, en el Deccan, adorado como una encarnación de Vishnú o Krishna.

El Gita Rahasya

A Baba le gustaban siempre las personas que estudiaban metafísica o Brahmavidya y los alentaba. Daremos un ejemplo. Una vez, Bapusaheb Jog recibió un paquete postal. Contenía un ejemplar del Gitarahasya por Lokmanya Tilak. Llevándolo bajo su brazo, vino a la Mezquita y cuando se postró delante de Baba, el paquete cayó a Sus pies. Este inquirió qué era. Abrieron el paquete en ese instante y el libro fue colocado en la mano de Baba. Dio vuelta algunas páginas aquí y allá durante unos minutos y tomando una rupia de su bolsillo, la colocó sobre el libro y se lo devolvió con la rupia a Jog diciéndole: "Lee esto completo y serás beneficiado".

El señor y la señora Khaparde

Vamos a cerrar este capítulo con una descripción de los Khapardes. Una vez, Dadasaheb Khaparde vino con su familia y se quedó en Shirdi por unos meses. (El diario de su estada ha sido publicado en inglés en la Revista Sri Sai Leela, Primer Volumen). Dadasaheb no era un hombre común. Era el abogado más rico y más famoso de Amraoti (Berar) y miembro del Consejo de Estado en Delhi. Muy inteligente y muy buen orador. Pero delante de Baba no se atrevía a abrir la boca. La mayoría de los devotos hablaban y discutían con Baba, pero sólo tres, a saber, Khaparde, Nulkar y Buty se quedaban siempre en silencio. Eran mansos, modestos, humildes y de buen corazón. Dadasaheb, que era capaz de exponer el Panchadashi (un tratado muy conocido en sánscrito sobre la filosofía Advaita o Monista por el famoso Vidyaranya) a otro, no decía nada ni pronunciaba una sola palabra delante de Baba, cuando venía a la Mezquita. Es verdad que un hombre, no importa cuán erudito pueda ser en los Vedas, se esfuma delante de uno que ha realizado a Brahman y se vuelve uno con El. La erudición no puede brillar ante la autorrealización. Dadasaheb se quedó cuatro meses, pero la Sra. Khaparde permaneció. Ambos estaban muy complacidos con su estancia en Shirdi. La Sra. Khaparde era fiel devota y amaba profundamente a Baba. Cada mediodía, traía la naivedya ella misma a la Mezquita y una vez aceptada por Baba, solía regresar a la casa y tomar sus comidas. Viendo su devoción constante y firme, Baba quería exhibirla a otros. Un mediodía, ella trajo un plato que contenía sanza (un budín de trigo), puris (pan de trigo), arroz, sopa y kheer (arroz dulce) y otros alimentos más, a la Mezquita. Baba, que usualmente esperaba durante horas, se levantó en seguida, fue a Su asiento y removiendo la cubierta del plato empezó a comer de las cosas

con fruición. Shama entonces le preguntó: "¿Por qué es tan dulce el plato de esta mujer? Esto es un problema para nosotros". Baba explicó: "Este alimento es realmente extraordinario. En un nacimiento anterior está mujer fue la gorda vaca lechera de un mercader que producía mucha leche. Luego ella desapareció y nació en la familia de un jardinero, posteriormente en una familia de guerreros (kshatriyas) y se casó con un comerciante. Más tarde, nació en una familia de brahmines. La veo después de muy largo tiempo, déjame comer algunos dulces bocados de amor de su plato". Diciendo esto, Baba le hizo plena justicia a su plato, se lavó la boca y las manos, dio varios eructos como señal de satisfacción y volvió a Su asiento. Luego, ella se inclinó y empezó a lavar y masajear las piernas y los pies de Baba y Baba empezó a hablar con ella y a masajearle los brazos a ella mientras estos estaban haciendo lo mismo en Sus propias piernas. Viendo este servicio recíproco, Shama comenzó a bromear y dijo: "¡Esto está muy bueno, es una visión maravillosa ver a Dios y a Su devota sirviéndose el uno a la otra!". Muy complacido con el sincero servicio de ella, Baba le pidió en un tono bajo y fascinador, que cantara "Raja Ram, Raja Ram" entonces y siempre, y agregó: "Si haces esto, el objeto de tu vida será alcanzado, tu mente logrará la paz y serás inmensamente beneficiada". Para personas no familiarizadas con asuntos espirituales, esto podría parecer algo común, pero en realidad no era así. Era un caso de lo que se llama técnicamente "shakti pat", o sea la transferencia de poder del Gurú al discípulo. ¡Cuán poderosas y efectivas fueron las palabras de Baba! En un instante, traspasaron su corazón y se alojaron allí.

Este caso ilustra la naturaleza de las relaciones que deben existir entre el Gurú y el discípulo. Ambos deben amarse y servirse mutuamente como Uno. No hay distinción ni diferencia alguna entre ellos. Ambos son Uno, y el Uno no puede vivir sin el otro. Cuando el discípulo apoya su cabeza en los pies del Gurú es una visión externa; realmente e internamente ambos son uno solo. Aquellos que ven alguna diferencia entre ellos están todavía inmaduros e imperfectos.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXVIII

GORRIONES ATRAIDOS A SHIRDI

I) Lakhamichand; 2) La dama de Burhanpore y 3) Megha.

Preliminar

Sai no es finito o limitado. El mora en todos los seres, desde las hormigas e insectos hasta el Dios Brahman. En todo se expande. Sai era muy, versado en el conocimiento de los Vedas, así como en la ciencia de la autorrealización. Por ser experto en ambos, era apropiado para ser el Sadgurú. Si aláuien es erudito, pero incapaz de despertar a los discípulos y de establecerlos en la autowealización, no merece ser llamado Sadgurú. Generalmente, el padre da nacimiento al cuerpo y la muerte invariablemente sigue a la vida; pero el Sadgurú elimina tanto la vida como la muerte, por lo tanto, El es más bondadoso y misericordioso que nadie.

Sai Baba decía a menudo que dejaran que Su hombre (el devoto) aunque se encontrase a alguna distancia, a miles de kilómetros de El, fuera atraído a Shirdi corno un gorrión con un hilo amarrado a sus patas. Este capítulo describe las historias de tres gorriones así:

1) Lala Lakhamichand

Este señor había servido primero en el Ferrocarril, después en la Sri Venkateshwar Press en Bombay y posteriormente en la firma de los Ralli Brothers como munshi (oficinista). Hizo contacto con Baba en 1910. Uno o dos meses antes de la Navidad, vio en sueños en Santa Cruz (un suburbio de Bombay) a un viejo con barba, de pie y rodeado de devotos. Algunos días después, fue a la casa de su amigo, el Sr. Dattatreya Manjunath Bijur, para escuchar el kirtan de Das Ganu. Era práctica de Das Ganu poner la imagen de Baba delante de la audiencia, mientras realizaba el kirtan. Lakhamichand se sorprendió al advertir que el rostro del anciano que había aparecido en su sueño era exacto al del retrato y así llegó a la conclusión de que aquel a quien había visto en su sueño era Sai Baba Mismo. La visión de esta imagen, el kirtan de Das Ganu y la vida del santo Tukaram sobre la cual Das Ganu estaba disertando, todas estas cosas hicieron una profunda impresión en su mente y despertaron el anhelo de ir a Shirdi. Forma siempre parte de la experiencia de los devotos, que Dios les ayuda en su búsqueda de un Sadgurú y en otras empresas espirituales. Esa misma noche, a las 8:00, un amigo llamado Shankarrao tocó a su puerta y le preguntó si lo acompañaría a Shirdi. Su alegría no conoció límites y en seguida decidió ir a Shirdi. Pidió 15 rupias a su primo y después de hacer los debidos preparativos, se fue a Shirdi. En el tren, él y su amigo Shankarrao cantaron algunos bhajans e inquirieron acerca de Sai Baba a algunos otros pasajeros: cuatro musulmanes, que regresaban a su lugar cerca de Shirdi. Todos les dijeron que Sai Baba era un giran santo que vivía en Shirdi hacía muchos años. Cuando llegaron a Kopergaon, él quería comprar algunas buenas guayabas para ofrecérselas a Baba, pero estaba tan cautivado por el paisaje y las vistas del lugar que se le olvidó. Cuando se estaban acercando a Shirdi, se acordó de las guayabas; en ese instante, vio a una vieja con una cesta de guayabas en la cabeza, que corría detrás de la tonga. Detuvieron la tonga y estaba comprando, muy contento, algunas frutas seleccionadas cuando la mujer dijo: "Toma todo el resto y ofrécelas en mi nombre a Baba". Los hechos, a saber, de que él tenía intención de comprar guayabas, pero que lo había olvidado, el encuentro con la vieja y la devoción que ella sentía por Baba, todo fue una sorpresa para ambos amigos; y Lakhamichand pensó que la vieja podría tener alguna relación con el viejo que había visto en su sueño. Sicluieron su camino, llegaron cerca de Shirdi y viendo las banderas en la Mezquita las saludaron. Con los objetos de culto en la mano, fueron a la Mezquita y adoraron a Baba con las debidas formalidades. Lakhamichand quedó muy conmovido y feliz de ver a Baba. Estaba a Sus pies, como una abeja en un loto con dulce perfume. Entonces, Baba dijo lo siguiente:

"Un individuo muy vivo, canta bhajans en el camino y hace averiguaciones con otros. ¿,Por qué preguntarles a otros? Todo lo debemos ver con nuestros propios ojos. ¿Qué necesidad hay de preguntar a otros? Sólo piensa por ti mismo si tu sueño era verdad o no.

¿Qué necesidad había de tener el darshan después de tomar un préstamo de un prestamista? ¿No está satisfecho el deseo del corazón?"

Oyendo estas palabras, Lakhamichand se asombró ante la omnisciencia de Baba. Se preguntaba cómo Baba podía saber todas las cosas que habían sucedido en el camino desde su casa hasta Shirdi. Lo importante que debe notarse a este respecto es que a Baba nunca le gustó que la gente se endeudara para ir a recibir Su darshan o celebrar cualquier día santo o hacer cualquier peregrinaje.

El budín de trigo

Al mediodía, cuando Lakhamichand se iba a sentar a comer, recibió algo de budín de trigo (sanza) de un devoto, como prasad. Lo aceptó con placer. Al día siguiente, también lo esperó, pero no vino. Estaba ansioso de volver a tenerlo. El tercer día, en el momento del Arati del mediodía, Bapusaheb Jo le preguntó a Baba qué ofrenda debía traer. Baba le dijo que trajera sanza y los devotos trajeron dos grandes vasijas de sanza. Lakhamichand tenía mucha hambre y le dolía un poco la espalda. Entonces, Baba le dijo: "Es bueno que tengas hambre, toma algo de sanza y alguna medicina para el dolor de espalda". De nuevo se quedó asombrado de ver que Baba había leído su mente y dicho lo que estaba pasanda por ella. ¡Cuán omnisciente era!

El mal de ojo

En esta oportunidad, él presenció una noche la procesión hasta la Chavadi. Por esa época, Baba tosía constantemente. El pensó que este sufrimiento de Baba podía deberse al mal de ojo de alguien. A la mañana siguiente, cuando fue a la Mezquita, Baba le dijo a Shama lo siguiente: "Sufrí anoche de tos, ¿se deberá a algún mal de ojo? Pienso que alguien Me ha hecho el mal de ojo y por eso estoy sufriendo". En este caso, Baba dijo en voz alta lo que pasaba por la mente de Lakhamichand.

Viendo estas pruebas de la omnisciencia de Baba y de Su bondad con Sus devotos, Lakhamichand se postró a Sus pies y dijo: "Estoy muy complacido con Tu darshan. Sé siempre bondadoso y misericordioso conmigo y protégeme siempre. No hay otro Dios para mí en este

mundo, excepto Tus pies. Deja que mi mente esté siempre absorta en Tus cantos y Tus pies. ¡Que Tu gracia me proteja de las miserias del mundo y deja que yo siempre cante Tu nombre y sea feliz!"

Habiendo recibido la udi de Baba y sus bendiciones, regresó a su hogar con su amigo, muy complacidos y contentos y cantando la gloria de Baba en el camino. Siguió siendo un firme devoto de Baba después y siempre enviaba guirnaldas de flores, alcanfor y dakshina, con cualquier persona conocida que fuera a Shirdi.

2) La dama de Burhanpore

Vamos ahora a ver a otro gorrión (nombre que Baba les ponía a los devotos). Una dama de Burhanpore vio en su sueño a Sai Baba viniendo a su puerta y mendigando khichadi (arroz cocinado con quinchonchos y sal) para sus comidas. Al despertar no había nadie en su puerta. Sin embargo, le agradó la visión y se la contó a todos, incluyendo a su esposo. Este era empleado en el Departamento Postal y cuando iba transferido a Akola, ambos, esposo y esposa, que eran piadosos, decidieron llegar a Shirdi. Un día apropiado, salieron para Shirdi y, después de visitar el Tirtha en el camino (lugar de peregrinaje en Gomati), arribaron a Shirdi y se quedaron allí dos meses. Cada día, iban a la Mezquita, hacían la adoración a Baba y pasaban su tiempo felices.

La pareja vino a Shirdi para ofrecer '•_chichadi como naivedya, pero durante los primeros catorce días o más, no lo pudieron hacer. A la señora no le gustaba esta demora. Entonces, el día 15 fue al mediodía a la Mezquita con su khichadi. Allí encontró que Baba y los otros ya estaban sentados para comer y quefiá cortina había sido bajada, pero ella no podía esperar. Levantó la cortina con una mano y entró. Ese día, Baba parecía estar hambriento por khichadi y deseaba comer esto primero y cuando la señora entró con el plato, Baba se encantó y empezó a comer bocado tras otro. Viendo la seriedad de Baba al respecto, todo el mundo se maravilló y los que escucharon la historia del khichadi se convencieron de Su extraordinario amor por Sus devotos.

3) Megha

Vayamos ahora con el tercer "gorrión" y el más grande. Megha, de Viramgaon, era el cocinero brahmín de Rao Bahadur H. V Sathe. Era un hombre sencillo y anafalbeto, devoto de Shiva, que siempre cantaba el mantra de cinco sílabas "Namah Shivaya". No sabía nada del sandhya[18] ni de su mantra principal, el Gayatri[19]. Rao Bahadur Sathe estaba interesado en él, le hizo enseñar el Sandhya y el Gayatri. Sathe le dijo que Sai Baba de Shirdi era la forma incorporada del Dios Shiva e hizo que fuera Shirdi. En la estación del ferrocarril en Broach, se enteró de que Sai Baba era un musulmán; su mente sencilla y ortodoxa se quedó muy perturbada ante la perspectiva de inclinarse ante un musulmán y le rogó a su amo que no lo enviara allí. Su amo, sin embargo, insistió en que fuera y le dio una carta de presentación para su suegro (el de Sathe), Ganesh Damodar, albas Dada Kelkar, en Shirdi para que lo presentara a Sai Baba. Cuando llegó a Shirdi y fue a la Mezquita, Baba estaba indignado y no le quería permitir que entrara. "Echen al bribón afuera", rugió Baba, y luego le dijo a Me ha: "Tú eres un brahmín de clase alta y yo soy un musulmán de clase baja; perderás tu casta si vienes aquí, así que vete". Oyendo estas palabras. Megha empezó a temblar. Estaba preguntándose cómo Baba había llegado a saber lo que estaba pasando por su mente. Se quedó allí algunos días, sirviendo a Baba a su manera, pero no estaba convencido. Luego se fue a casa. Después de estc, marchó a Tryambaka, en el Distrito de Nasik, y permaneció allí durante año y medio. Entonces, de nuevo regresó a Shirdi. Esta vez, por intercesión de Dada Kelkar, se le permitió entrar en la Mezquita y quedarse en Shirdi. La ayuda de Sai Baba para Me ha no fue por medio de ninguna instrucción oral. El trabajaba sobre Megha internamente (mentalmente) con el resultado de que este cambió y se benefició considerablemente. Entonces, Megha empezó a ver a Sai Baba como una encarnación de Shiva. Para adorar a Shiva, se necesitan hojas de bel y Megha solía caminar kilómetros y kilómetros cada día para traerlas y adorar a su Shiva. Su práctica consistía en adorar a todos los dioses del pueblo, luego venir a la Mezquita y después de saludar el asiento de Baba, adorar a Baba y, tras hacer algún servicio, como lavarle las piernas, bebía el agua del lavado (tirtha) de los pies de Baba. En cierta ocasión, vino a la Mezquita sin adorar al Dios Khandoba, ya que la puerta del templo estaba cerrada. Baba no aceptó su adoración y le hizo volver, diciendo que ahora la puerta había sido abierta. Mecha fue, encontró la puerta abierta, adoró a la deidad y luego regresó con Baba como de costumbre.

[18] Actos religiosos que llevan a cabo los brahmines en las tres divisiones del día: mañana, mediodía y tarde.

[19] Mantra de invocación al poder del sol para la iluminación que se realiza en las sandhyas.

El baño en el Ganges

Un día de Makarasamkranti (el inicio del viaje del sol hacia el norte), Megha quería untar el cuerpo de Baba con pasta de sándalo y bañarlo con agua del Ganges. Baba, al comienzo, no gustaba de la idea de someterse a esta operación, pero ante sus repetidos ruegos, consintió. Megha tenía que recorrer una distancia de ocho kilómetros (ida y vuelta) para traer el agua sagrada del río Gomati. Trajo el agua e hizo todos los prepativos para el baño al mediodía y le pidió a Baba que estuviera listo para ello. Entonces Baba de nuevo le pidió que lo liberara de este baño diciendo que, como faquir, El no tenía nada que hacer (o ganar) con el agua del Ganges; pero Me ha no escuchaba. Sabía que a Shiva le complace un baño de agua del Ganges y que él debía darle a su Shiva (Baba) su baño ese día auspicioso. Baba entonces, consintió, bajó y se sentó en una tabla de madera y sacando la cabeza dijo: "Oh Me ha, por lo menos hazme este favor, la cabeza es el órgano más importante del cuerpo, así que vierte el agua sólo sobre Mi cabeza, porque es equivalente a un baño completo". "Está bien", dijo Megha y levantando el jarrón de agua, empezó a verterla sobre la cabeza, pero haciendo esto se sintió tan transido de amor que gritó `Hara Gange' (¡oh, diosa Ganga!) y vació el jarrón sobre todo el cuerpo. Puso el jarrón a un lado y empezó a mirar a Baba, sin embargo, para su sorpresa y asombro, encontró que sólo la cabeza de Baba estaba mojada y el cuerpo estaba completamente seco.

El tridente y el lingam (pindi)

Megha adoraba a Baba en dos lugares: en la Mezquita, lo adoraba en persona, y en la casa, en la gran imagen de Baba donada por Nanasaheb Chandorkar. Esto lo hizo durante doce meses. Luego, a fin de apreciar su devoción y confirmar su fe, Baba le dio una visón. Una mañana temprano, cuando Megha estaba todavía acostado en su cama, con los ojos cerrados pero internamente despierto, vio claramente la forma de Baba. Baba, sabiendo que estaba despierto, le tiró akshata (granos de arroz enrojecidos con kum kum) y dijo:

"Me ha, dibuja un tridente" y desapareció. Oyendo las palabras de Baba, ansioso abrió los ojos, pero sus ojos no vieron a Baba sino sólo los granos de arroz desparramados aquí y allá. Entonces fue con Baba, le contó lo de la visión y le pidió permiso para dibujar el tridente. Baba preguntó: "¿No oíste Mis palabras pidiéndote que dibujaras un tridente? No fue una visión sino una orden directa, y Mis palabras están

siempre llenas de significado, nunca vacías". Me ha dijo: "Creí que Tú me habías despertado, pero todas las puertas estaban cerradas, de modo que pensé que era una visión". Baba replicó: "No necesito puertas para entrar. No tengo forma ni extensión. Yo siempre vivo en todas partes. Yo llevo a cabo, como un titiritero, todas las acciones del hombre que confía en Mí y se funde en Mi”.

Me ha regresó a la casa y dibujó un tridente rojo en la pared, cerca del retrato de Baba. Al día siguiente, un ramadas¡, devoto de Rama, vino de Puna, saludó a Baba y le ofreció un pindi (una imagen de Shiva). En ese momento, Meecha también fue allí. Baba le dijo: "Ves, Shankara ha venido, ahora protégelo (adóralo)". Megha se sorprendió de ver el retrato inmediatamente después del tridente. Por otro lado, también en la casa, Kakasaheb Dixit estaba de pie con una toalla en la cabeza después de su baño y estaba recordando a Sai, cuando vio un pindi en su visión mental. Mientras se estaba preguntando acerca de ello, Me, ha regresó y le mostró el pindi que Baba le había re alado. Dixit estuvo folia de saber que este pindi era exactamente igual al que hacía unos pocos minutos había aparecido en su visión. Pocos días después, el dibujo del tridente estaba completo. Baba instaló el pindi cerca de la gran imagen que Me ha estaba adorando. La adoración de Shiva le era muy cara a Megha y al arreglar el dibujo del tridente e instalar el pindi, Baba confirmó su fe en él.

Después de servir continuamente a Baba durante muchos años, llevando a cabo su adoración regular y el Arati, cada mediodía y tarde, Mecha falleció en 1912. Entonces Baba pasó Sus manos sobre su cadáver y dijo: "Este era un verdadero devoto Mío". Baba también ordenó que a Sus propias expensas les fuera dado a los brahmines la cena funeral usual, y esa orden fue llevada a cabo por Kakasaheb Dixit.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE. LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXIX

Historias de: I) Madrasi Bhajani Mela; 2) los Tendulkars (padre e hijo); 3) el Capitán Hate y 4) Wanaan Narvekar.

Este capítulo describe otras interesantes y maravillosas historias de Sai Baba.

1) El Madrasi Bhajani Meta

En el año 1916, un Madrasi Bhajani Mela (un Grupo del Ramadas¡ Panth) salió en peregrinación a la ciudad santa de Benarés. El grupo consistía en un hombre, su esposa, su hija y su cuñada. Desgraciadamente, sus nombres no se conocen. En su camino, el grupo se enteró que en Shirdi, en el Municipio Kopergaon, Distrito Ahmednagar, vivía un gran sabio llamado Sai Baba, que era calmo y sereno, y muy, liberal y distribuía dinero cada día a Sus devotos y a las personas hábiles que iban y mostraban sus destrezas allí. Sai Baba recolectaba diariamente gran cantidad de dinero en la forma de dakshina y de esa cantidad, daba siempre una rupia a una niña llamada

Amani, de tres años de edad, hija de un devoto llamado Kondaji, y de dos a cinco rupias a algunos, seis rupias a Jamali, la madre de Aman¡ y diez a veinte y hasta cincuenta rupias a otros devotos, según le pluguiera. Oyendo todo esto, el grupo vino a Shirdi y se quedó allí. El grupo cantaba muy buenos bhajans y canciones, pero todos, internamente, ansiaban recibir dinero. Tres del grupo estaban llenos de avaricia, aunque la mujer más importante, el ama, era de naturaleza muy diferente. Tenía gran respeto y amor por Baba. Sucedió que mientras se estaba haciendo el Arati del mediodía, Baba estuvo muy complacido con su fe y devoción y le otorgó la visión de su deidad tutelar. Para ella, Baba aparecía como Sitanath (el Señor de Sita, o sea, Rama) mientras todos los demás veían al usual Sainath. Viendo a su amada deidad, ella quedó muy conmovida. Las lágrimas empezaron a brotar de sus ojos y batió sus manos de alegría. La gente se maravillaba por su ale ría, sin poder adivinar la causa. En la tarde le reveló todo a su esposo. Le contó cómo ella veía a Sri Rama en Sai Baba. El pensó que era muy simple y devota y que el que viera a Rama podía ser una alucinación. Se mofó, diciendo que no era posible que sólo ella viera a Rama mientras todos veían a Sai Baba. Ella no se ofendió por su observación, ya que tenía la fortuna de ver a Rama de vez en cuando, cuando su mente estaba tranquila y serena y libre de avaricia.

Una visión maravillosa

Las cosas siguieron así hasta que una noche, el esposo tuvo una maravillosa visión en sueños. Era como sigue: Estaba en una gran ciudad, la policía lo había arrestado, le ataron las manos con una cuerda y lo enjaularon. Mientras la policía lo estaba apremiando, vio a Sai Baba de pie, tranquilo, afuera, cerca de la jaula. Viendo a Baba tan cerca, le dijo en tono plañidero: "Oyendo de Tu fama vine a Tus pies y ¿por qué una calamidad tal ha de sucederme a mí cuando Tú estás parado allí en persona?" Baba contestó: "Debes sufrir las consecuencias de tus acciones". El respondió: "No he hecho nada en esta vida como para que pudiera traer tal infortunio sobre mi'. Baba dijo: "Si no fue en esta vida, debes haber cometido algún pecado en tu vida pasada". Respondió: "No sé nada de mi vida pasada, pero asumiendo que haya cometido algún pecado entonces, ¿por qué no queda quemado y destruido en Tu presencia, como la hierba seca con el fuego?". Baba: "¿Tienes tante fe?". El contestó: "Si'. Entonces, Baba le pidió que cerrara los ojos. Tan pronto como los cerró oyó un ruido sordo come de algo que se cayera y al abrir los ojos, vio que estaba libre y que el policía había caído, sangrando. Muy asustado empezó a mirar a Baba, quien dijo: "Ahora estás en un buen aprieto, los oficiales van a venir y te

van a arrestar". Entonces le rogó: "No hay otro salvador excepto Tú. Sálvame ahora". Baba le pidió que de nuevo cerrara los ojos. Así lo hizo y cuando los abrió, vio que estaba libre, fuera de la jaula y que Baba se encontraba a su lado. Entonces cayó a los pies de Baba. Este le preguntó: "¿Hay alguna diferencia entre este namaskar y los anteriores tuyos? Piensa bien y responde". El dijo: "Hay mucha diferencia; mis namaskares anteriores fueron ofrecidos con el objeto de obtener dinero de Ti, pero el de ahora Te es ofrecido a Ti como Dios; además, antes pensaba con resentimiento de que Tú, como mahometano, nos estabas echando a perder a nosotros los hindúes". Baba: "¿,No crees en tu mente en los Dioses mahometanos'?". El dijo: "No". Entonces Baba dijo: "¿,No tienes un Panja (Emblema de la Mano) en tu casa y no adoras el mismo en Tabut, durante el festival de Moharum? Además, en tu casa hay otra deidad mahometana llamada Kadbibi, a quien propicias y apaciguas en el festival de tu matrimonio y otros festivales. ¿No es así?". Tuvo que admitir todo esto. Entonces Baba preguntó: "¿Qué más deseas'?". En ese momento le vino a la mente el deseo de tener el darshan de su Gurú Ramadas. Baba le pidió que se diera vuelta y, allí estaba Ramadas, delante de él. Tan pronto como empezó a caer a Sus pies, Ramadas desapareció. Entonces preguntó: "Baba, te ves viejo, ¿conoces tu edad?". Baba contestó: "¿Qué? ¿Dices que soy viejo? Ven a correr una carrera conmigo y verás". Diciendo esto, Baba echó a correr y él también lo siguió. Baba desapareció en el polvo levantado por Sus pasos al correr y el hombre se despertó.

Una vez despierto, empezó a pensar seriamente acerca de la visión. Su actitud, mental había cambiado completamente y se dio cuenta de la grandeza de Baba. Después de esto, sus tendencias codiciosas y vacilantes desaparecieron y se despertó en su mente una verdadera devoción por Baba. La visión fue un mero sueño, pero las preguntas y respuestas en él fueron muy significativas e interesantes. A la mañana siguiente, cuando todas las personas se reunieron en la Mezquita para el Arati, Baba le dio como prasad dos rupias de dulces y también dos rupias de Su bolsillo y lo bendijo. Lo hizo quedarse unos días más y le dio Su bendición diciendo: "Alá (Dios) te dará en abundancia y a todos les hará bien". No obtuvo más dinero allí, pero sí cosas mucho mejores, como es la bendición de Baba, que le fue muy útil todo el tiempo. El grupo obtuvo bastante dinero después y su peregrinaje fue exitoso, ya que no tuvieron que sufrir más inconvenientes durante el viaje. Todos regresaron a casa sanos y salvos, pensando en las palabras y bendiciones de Baba y la bienaventuranza experimentada por Su Gracia.

Esta historia ilustra uno de los métodos que Baba utilizaba (y sigue utilizando aún ahora) en algunos casos para mejorar y reformar a Sus devotos.

2) La familia Tendulkar

Vivía en Bandra (un suburbio de Bombay) una familia Tendulkar, cuyos miembros eran todos devotos de Baba. La Sra. Savitribai Tendulkar había publicado un libro en marathi llamado Sri Sainatlr Blzajarr Mala, con 800 cantos (abhangas) y divisiones (padas) que describen los lilas de Baba. Es un libro que merece ser leído por quienes están interesados en Baba. El hijo, Baba Tendulkar, estaba estudiando duro día y noche y quería presentarse para el examen para optar al título de médico. Consultó a algunos astrólogos. Examinando su horóscopo, le dijeron que las estrellas no eran favorables ese año y que debía presentarse al examen el año siguiente, cuando con seguridad tendría éxito. Esto lo abatió mucho y lo hizo sentirse inquieto. Pocos días después, su madre fue a Shirdi y vio a Baba. Entre otras cosas, ella mencionó la melancólica y displicente condición de su hijo, que debía presentarse para el examen dentro de pocos días. Oyendo esto, Baba le dijo: "Dile a tu hijo que crea en Mí, que tire a la basura los horóscopos y predicciones de los astrólogos y quirománticos y siga con sus estudios. Deja que se presente al examen con una mente tranquila, seguro que pasará este año. Dile que confíe en Mí y no se desaliente." La madre regresó a casa y le comunicó el mensaje de Baba a su hijo. Entonces, estudió muy duro y a su debido tiempo se presentó al examen. En los trabajos escritos salió bien, pero estando sobrecogido por las dudas pens ó, que no obtendría suficientes notas para pasar, así que no quiso presentarse para el examen oral. Pero el examinador lo estaba persiguiendo. Le envió un mensaje anunciándole que había rendido bien el examen escrito y que debía presentarse para el oral. El hijo, así alentado, fue al examen oral y también tuvo éxito. Por lo tanto, ese año aprobó los exámenes debido a la gracia de Baba aunque las estrellas estuvieran en contra de él. Es de notar aquí que las dudas y dificultades nos rodean sólo para movernos y confirmar nuestra fe. Se nos está probando. Pero si nos aferramos firmemente a Baba con plena fe y continuamos en nuestras empresas, nuestros esfuerzos serán finalmente coronados de éxito.

El padre de este muchacho, Raghunathrao, estaba sirviendo en una firma mercantil extranjera en Bombay. A1 envejecer, no pudo atender su trabajo apropiadamente, de modo que solicitó una licencia. Como no mejoró durante el período de descanso y era imposible darle otra extensión del permiso, el gerente general de la firma decidió retirarlo con una pensión, ya que era un antiguo y confiable servidor. La cuestión acerca del monto de la pensión que habría de concedérsele, estaba siendo considerada. Como el sueldo era de 150 rupias al mes, su pensión ascendería sólo a la mitad de la cantidad, 75 rupias, que no serían suficiente para cubrir los gastos de la familia. Así que ellos estaban muy ansiosos al respecto. Quince días antes del arreglo final, Baba se apareció a la Sra. Tendulkar en sueños y le dijo: "Yo deseo que

se paguen 100 rupias como pensión, ¿te satisfará esto'?". Ella respondió: "Baba ¿por qué me preguntas esto? Confiamos totalmente en Ti". Aunque Baba había dicho 100 rupias siempre se le pagaron diez rupias más, o sea 110 rupias, como un caso especial. Ese maravilloso amor y cuidado es el que Baba muestra para con Sus devotos.

3) El Capitán Hate

El Capitán Hate, que vivía en Bikaner, era gran devoto de Baba. Una vez, Baba se le apareció en sueños y le dijo: "¿Me has olvidado?". Hate, entonces, inmediatamente abrazó los pies de Baba y respondió: "Si un niño olvida a su madre. ¿cómo podía salvarse?". Entonces, Hate fue al jardín y arrancó allí frescos vegetales walpapadi y les agregó shidha (gui, harina de trigo, quinchonchos, etc.); estaba a punto de ofrecer todo esto a Baba como dakshina, cuando se despertó y se dio cuenta de que todo era un sueño. Decidió entonces enviar todas estas cosas a Baba en Shirdi. Cuando llegó a Gwalior, algunos días después, envió 12 rupias con una orden de pago a un amigo, con instrucciones de que debían usarse dos rupias para comprar los artículos para el shidha y los vegetales walpapadi, y ofrecerlos a Baba con diez rupias de dakshina. El amigo fue a Shirdi y compró las cosas mencionadas, salvo el walpapadi porque no había disponible. Al rato, una mujer apareció con una cesta en la cabeza que, curiosamente, contenía los vegetales. Se compraron los vegetales y entonces todas las cosas fueron ofrecidas a Baba en nombre del Capitán Hate. El Sr. Nimonkar preparó la naivedya (el arroz y los vegetales) al día siguiente y los ofreció a Baba. Todo el mundo estuvo sorprendido de ver que Baba comía walpapadi y no tocaba el arroz y las otras cosas. La alegría de Hate no tuvo límites cuando oyó esto de su amigo.

La rupia consagrada

En otra ocasión, el Capitán Hate deseaba tener en su casa una moneda de una rupia consagrada por Baba con Su mano. Se encontró con un amigo que iba a Shirdi. Hate envió una rupia con él. El amigo fue a Shirdi y después de las salutaciones usuales dio primero su dakshina, que Baba se embolsilló. Luego, le dio la rupia de Hate, que Baba tomó en Sus manos y empezó a mirar fijamente. La sostuvo

delante de El, la lanzó al aire con Su pulgar derecho y jugó con ella. Entonces le dijo al amigo: "Devuelve esto a su propietario con el prasad de udi, dile que no deseo nada de él, pídele que viva en paz y contento". El amigo regresó a Gwalior, entregó a Hate la rupia consagrada y le contó todo lo que había sucedido en Shirdi. Esta vez, Hate estuvo muy complacido y se dio cuenta de que Baba siempre alienta los buenos pensamientos y como él lo había deseado intensamente, Baba se lo había cumplido en consecuencia.

4) Waman Narvekar

Ahora vamos a relatar una historia diferente. Un señor llamado Waman Narvekar amaba mucho a Baba. Cierta vez trajo una moneda. En el anverso estaban grabadas las figuras de Rama, Lakshmana y Sita y en el reverso, la fiáura de Maruti (Hanuman) con las manos juntas, en actitud de plegaria. La ofreció a Baba con la esperanza de que la consagrara con Su toque y se la devolviera con udi. Pero Baba inmediatamente se la embolsilló. Entonces Shama habló con Baba acerca de la intención de Wamanrao y le pidió que se la devolviera. Baba dijo en presencia de Wamanrao lo siguiente: "¿Por qué debe serle devuelta? Debemos guardarla para nosotros. Si él da 25 rupias por ella se la devolver'. Por esta moneda, Wamanrao recolectó las 25 rupias y las colocó delante de Baba. Entonces Baba dijo: "El valor de esta moneda excede con creces las 25 rupias. Shama, toma esta moneda, vamor a tenerla en nuestro tesoro, tenla en tu altar y adórala". Nadie tuvo el valor de preguntarle a Baba por qué había actuado de esta manera. Sólo El sabe lo que es mejor y más adecuado para cada uno.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXX

ATRAIDOS A SHIRDI

1) Kakaji Vaidya de Varri y 2) Rauralal, el purrjabi de Bombay.

En este capítulo se narra la historia de dos devotos más que fueron atraídos a Shirdi.

Preliminar

Inclínense ante el bondadoso Sai, morada de la misericordia y afectuoso con Sus devotos. Con Su solo darshan, El elimina el temor a esta existencia y aniquila sus desdichas. Primero no tuvo forma (nirguna), pero debido a la devoción de Sus devotos, fue obligado a tomar forma. Darles la liberación, la autorrealización, a los devotos es la misión de los santos: para Sai el más árande de los santos esa misión es inevitable. Para quienes se refugian a Sus pies, todos sus pecados son destruidos y su progreso es seguro. Recuerden Sus pies;

brahmines de luáares santos vienen a El y leen las escrituras y cantan el Gavatri Mautra en Su presencia. Nosotros, débiles y sin méritos, no sabemos lo que es la devoción pero sabemos esto, que aunque todos los demás puedan dejarnos, Sai no nos abandonará. Aquellos a quienes El favorece obtienen enorme fortaleza y discernimiento para distinguir entre lo irreal y lo real y el conocimiento.

Sai conoce bien los deseos de Sus devotos y se los satisface. De allí que obtienen lo que desean y son agradecidos. Por lo tanto, Lo invocamos y nos postramos ante El. Olvidando todas nuestras faltas, dejemos que El nos libere de toda ansiedad. Aquel que sobrecogido por las calamidades recuerda y le ora a Sai de esta manera, tendrá su mente calmada y pacificada por Su gracia.

Este Sai el océano de misericordia, dice Hemadpant lo favoreció y el resultado es'esta obra esta Sai Satcharita. De otra forma, ¿estaba él calificado suficientemente para acometer esta empresa? Pero como Sai asumió toda la responsabilidad, Hemadpant no sentía ninguna carga ni ninguna preocupación acerca de ello. Cuando la poderosa Luz del Conocimiento estaba allí para inspirar su habla y su pluma, ¿,por qué habría de abrigar alguna duda o sentir alguna ansiedad? Sai obtuvo el servicio en la forma de este libro escrito por él; esto es debido a la acumulación de méritos en los nacimientos pasados y, por lo tanto, se considera afortunado y bendito.

La historia siguiente no es un mero relato sino néctar puro. El que lo beba realizará la grandeza y omnisciencia de Sai. Quienes deseen argüir y criticar, no deben escucharla. Lo que se necesita aquí, no es discusión sino amor y devoción sin límites. A loa creyentes eruditos, devotos y fieles o a los que se consideran servidores de los santos, les gustarán y apreciarán estas historias, otros las considerarán fábulas. Los afortunados devotos de Sai encontrarán que los lilas de Sai son como el Arbol Colmador de Deseos. Beber este néctar de los lilas de Sai dará la liberación a los individuos ignorantes, satisfacción a los padres de familia y será un sadhana para los aspirantes. Ahora volvamos a las historias de este capítulo.

Kakaji Vaidya

En Vani, Distrito de Nasik, vivía un hombre llamado Kakaji Vaidya. Allí, era el sacerdote de la Diosa Sapta Shringi. Estaba tan abrumado de circunstancias y calamidades adversas que perdió la paz mental y se volvió muy inquieto. Bajo estas circunstancias, una noche fue al templo de la Diosa y le oró a Ella de todo corazón e invocó Su ayuda para que lo librara de la ansiedad. La Diosa se complació con su devoción y la misma noche se le apareció en sueños y le dijo: "Ve a ver

a Baba y entonces tu mente se calmará y serenará". Kakaji quiso saber quién era Baba, pero antes de que pudiera conseguir una explicación, se despertó. Luego, empezó a pensar en quién podría ser ese Baba a quien la Diosa le pidió que fuera a ver. Después de alguna cavilación, resolvió que ese Baba podría ser Tryambakeshwar (El Señor Shiva), así que fue al lugar sagrado Tryambaka en el Distrito de Nasik, y se quedó allí diez días. Durante ese período, se bañaba temprano por la mañana, cantaba los himnos a Rudra, hacía el baño ceremonial (abhishekam) vertiendo sin cesar agua fresca fría sobre el retrato y otros ritos religiosos; pero a pesar de todo esto, seguía tan inquieto como antes. Después regresó a su lugar y de nuevo invocó a la Diosa, de la manera más lastimosa. Esa noche, Ella se le apareció de nuevo en sueños y le dijo: "¿Para qué fuiste en vano a Tryambakeshwar? Por Baba quise decir Sri Sai Samartha de Shirdi".

La pregunta ahora delante de Kakaji era ¿cómo y cuándo ir a Shirdi y cómo ver a Baba? Si alguien desea realmente ir a ver a un santo, no sólo el santo sino Dios también, cumple su deseo. De hecho, el santo y Dios son uno solo; no hay la menor diferencia entre ellos. Si alguien piensa que va a ir por su cuenta y ver a un santo, es un mero alarde. A menos que el santo lo quiera, ¿quién lo va a ir a ver? Ni una sola hoja del árbol se mueve sin que El lo quiera. Cuanto más ansioso esté el devoto por visitar al santo, cuanto más devoto y fiel sea, tanto más rápida y efectivamente será satisfecho su deseo a plenitud. Aquel que invita a alguien para una visita también hace los arreglos para recibirlo y eso fue lo que sucedió con Kakaji.

Los votos de Shama

Mientras Kakaji estaba pensando acerca de su visita a Shirdi, un visitante vino a verlo en su pueblo para llevarlo a Shirdi. No era otro que Shama, un devoto muy cercano e íntimo de Baba. Ahora veremos cómo llegó él a Vani en ese trance. Shama, cuando niño, había estado severamente enfermo y su madre había hecho un voto a su Diosa tutelar la Sapta Shringi de Vanique si su hijo se curaba, ella se lo traería y lo dedicaría a Sus pies. Luego, después de algunos años, la madre misma sufrió mucho de tiña en los senos. En esa ocasión, ella hizo de nuevo un voto a su Deidad de que si se curaba, ella le ofrecería unos senos de plata. Estos dos votos permanecieron sin cumplirse. En su lecho de muerte, llamó a su hijo Shama y le recordó los votos y después de sacarle la promesa de que él los cumpliría, expiró. Transcurrido algún tiempo, Shama olvidó completamente estos votos y así pasaron treinta años. En ese entonces, un famoso astrólogo vino a Shirdi y se quedó allí por un mes. Sus predicciones en el caso del señor

Buty y otros se materializaron y todo el mundo estaba satisfecho. El hermano menor de Shama, Bapaji, lo consultó y este le informó de los votos de su madre que su hermano mayor había prometido cumplir cuando ella yacía en su lecho de muerte y que aún no se habían llevado a cabo; por eso la Diosa estaba descontenta con ellos y les traía problemas. Bapaji le contó esto a su hermano Shama, que entonces hizo memoria de los votos incumplidos. Pensando que cualquier demora más sería peliárosa, llamó a un orfebre y obtuvo un par de senos de plata. Luego fue a la Mezquita, se postró ante Baba y colocando ante El los dos senos de plata, le pidió que los aceptara y lo librara de los votos, ya que para él, Baba era su Diosa Sapta Shringi. Baba insistió en que fuera él mismo al templo de SaptaShringi y los ofreciera en persona a los pies de la Diosa. Entonces, después de obtener udi y el permiso de Baba, se fue a Van¡ y buscando al sacerdote llegó a la casa de Kakaji. Kakaji estaba muy ansioso por visitar a Baba, y Shama fue a verlo en esa misma época. ¡Qué coincidencia tan maravillosa!

Kakaji le preguntó quién era y de dónde había venido y al enterarse de que venía de Shirdi, en seguida lo abrazó. ¡Tan abrumado de amor estaba! Entonces hablaron de los lilas de Sai y después de terminar los ritos para los votos de Shama, ambos se fueron a Shirdi. Al llegar allí, Kakaji fue a la Mezquita y cayó a los pies de Baba. Sus ojos pronto se llenaron de lágrimas y su mente logró la tranquilidad. De acuerdo con la visión de la Diosa, tan pronto como vio a Baba, su mente perdió toda inquietud y se calmó y serenó. Kakaji empezó a pensar: ¡Qué poder tan maravilloso es este! Baba no dijo nada, no hubo pregunta y respuesta, ninguna bendición. El mero darshan mismo llevaba a la felicidad; la inquietud de su mente desapareció por Su mero darshan, la conciencia de la alegría vino a él: esto es lo que se llama "la grandeza del darshan". Su visión estaba fija en los pies de Sai y no podía pronunciar palabra alguna. Oyendo los lilas de Baba, su alegría no conoció límites. Se entregó completamente a Baba, olvidó toda ansiedad y preocupaciones y obtuvo felicidad plena. Vivió felizmente allí por doce días y después de despedirse de Baba, recibir Su udi y bendiciones, se marchó a su casa.

Khushalchand de Rahata

Se dice que un sueño que tenemos en las horas de la madrugada generalmente se vuelve realidad en el estado de vigilia. Esto puede ser, pero acerca de los sueños con Baba, no hay restricción de tiempo. Para citar un caso: Baba le dijo a Kakasaheb Dixit, una tarde, que fuera a Rahata y trajera a Khushalchand a Shirdi, ya que hacía tiempo que no lo veía. Kakasaheb consiguió una tonga y se fue a Rahata. Ya ante

Khushalchand, le dio el mensaje de Baba. A1 oír esto, Khushalchand se sorprendió y dijo que estaba tomando su siesta después del almuerzo cuando Baba se le apareció en sueños y le pidió que fuera inmediatamente a Shirdi y que por eso estaba ansioso. Como no tenía caballo cerca, había enviado a su hijo para informarle a Baba; y justo cuando su hijo estaba fuera de los límites del pueblo, se apareció la tonga de Dixit. Dixit le dijo que se le había encargado especialmente traerlo; entonces, ambos se fueron en la tonga a Shirdi. Khushalchand vio a Baba y todos estuvieron complacidos. Ante este lila de Baba, Khushalchand se sintió conmovido.

Ramalal, el punjabi de Bombay

Una vez, un brahmín del Punjab, llamado Ramalal y que vivía en Bombay, tuvo un sueño en el cual Baba se le apareció y le pidió que fuera a Shirdi donde El se encontraba. Pensó que debía ir y verlo, mas como no conocía su dirección, ignoraba lo que debía hacer. Pero aquel que llama a alguien a una entrevista hace los arreglos necesarios para que se materialice. Así sucedió en este caso. La misma tarde, estaba caminando por las calles cuando vio una imagen de Baba en una tienda. Los rasgos del santo que había aparecido en el sueño eran exactamente los de la imagen. Preguntando, supo que la imanen era la de Sai Baba de Shirdi. Entonces, poco después fue a Shirdi y se quedó allí hasta su muerte.

De esta manera, Baba traía a Sus devotos a Shirdi para el darshan y satisfacía sus necesidades, tanto materiales como espirituales.

¡lNCLlNENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXXI

Morir en presencia de Baba: I) El sanyasi Vijayanand; 2) Balaram Mankar; 3) Nulkar; 4) Megha y 5) El tigre.

En este capítulo, Hemadpant describe el fallecimiento de ciertas personas y de un tigre en presencia de Baba.

Preliminar

El último deseo o pensamiento que un hombre tiene en el momento de la muerte determina su curso futuro. Sri Krishna dijo en el Gita (VIII 5 6) "Aquel que Me recuerda en sus últimos momentos, realmente viene a Mí y quien medita sobre otra cosa en ese momento, va con lo que buscaba". No podemos estar seguros de tener un pensamiento bueno particular en nuestro último momento, pues no pocas veces, es más probable que estemos asustados y aterrorizados por muchas causas. De ahí que la práctica constante es necesaria para permitirnos fijar nuestra mente en un pensamiento deseable, en cualquier momento o en el último. Todos los santos, por lo tanto, nos recomiendan recordar siempre a Dios y cantar Su nombre, para que no estemos perplejos cuando llegue el momento de partir. Los devotos, por su parte, se entregan completamente a los santos, creyendo que los omniscientes santos los guiarán y ayudarán en sus últimos momentos. Reseñamos aquí algunos de esos casos.

1) Vijayanand

Un sanyasi (renunciante) de Madrás llamado Vijayanand inició un peregrinaje al lago Manasa sarovar. En el camino, oyendo de la fama de Baba, se detuvo en Shirdi. Allí conoció a Swami Somadevaji de Hardwar y le hizo preguntas acerca del viaje al Manasasarovar. El Swami le respondió que el Sarovar estaba a 800 kilómetros arriba del Ganáotri y le describió las dificultades del viaje, por ejemplo, mucha nieve, el cambio de dialecto cada 50 kilómetros y la naturaleza recelosa de la gente de Bhutan, que les crean muchos problemas a los peregrinos. Oyendo esto, el sanyasi se desanimó y canceló el viaje.

Entonces, fue a ver a Baba y se postró ante E1. Baba se enojó y dijo: "Echenme de aquí a este inútil sanyasi, su compañía no sirve de nada". El sanyasi no conocía la naturaleza de Baba. Se sintió incómodo, pero se quedó sentado observando lo que sucedía allí. Era la audiencia de la mañana y la Mezquita estaba llena. Baba estaba siendo adorado de varias maneras. Algunos lavaban Sus pies, otros tomaban el agua sagrada (tirtha) de Su dedo gordo y la bebían con fruición y otros se la llevaban a los ojos, algunos aplicaban a Su cuerpo pasta de sándalo y otros, esencias. Todos estaban haciendo estas cosas, olvidando las distinciones de casta y de creencia. Aunque Baba se había enojado, él estaba lleno de afecto por Baba y no quería dejar el lugar.

Había permanecido dos días en Shirdi, cuando recibió una carta de Madrás diciéndole que su madre estaba muy enferma. Se sintió muy desalentado y quería ir al lado de su madre, pero no lo podía hacer sin el permiso de Baba. Así que fue donde estaba Baba, con la carta en la mano y pidió Su permiso para regresar a casa. El omnisciente Baba, conociendo el futuro, le dijo: "Si tanto amabas a tu madre, ¿por qué asumiste el estado de renunciante? El cariño o apego no le corresponde a quien viste prendas color ocre. Ve y siéntate tranquilamente en tu alojamiento, espera con paciencia por algunos días. En la casa hay muchos ladrones, cierra tus puertas, sé muy vigilante, si no los ladrones se lo van a llevar todo. La riqueza y la prosperidad son transitorias y el cuerpo está sujeto a deterioro y muerte. Sabiendo esto, cumple con tu deber dejando todo apego a las cosas de este mundo y del próximo. Aquel que hace esto y se entrega a los pies de Hari (el Señor) estará libre de todo problema y logrará la bienaventuranza. El Señor corre y ayuda a quien lo recuerda y medita en El con amor y afecto. Tu reserva de méritos pasados es considerable, por eso has llegado aquí. Ahora atiende lo que te digo y logra el propósito de tu vida. Siendo sin deseo, comienza a partir de mañana el estudio del Bhagvat. Haz tres saptahas, tres lecturas durante tres semanas, concienzudamente. El Señor se complacerá contigo y destruirá tus aflicciones, tus ilusiones desaparecerán y obtendrás la paz". Viendo que su fin se estaba acercando, Baba le prescribió ese remedio y le hizo leer la Ramavijaya (La Victoria de Rama) que complace al Dios de la Muerte. La mañana

siguiente, después de bañarse y otros ritos purificatorios, comenzó a leer el Bhagvat, en un lugar apartado en el jardín de Lendi. Completó dos lecturas y después de ello se sintió muy agotado. Regresó a la casa y se quedó en su alojamiento durante dos días; al tercero expiró su último aliento en el regazo del Faquir Baba. Baba le pidió a la gente que preservara el cuerpo durante un día, por una buena razón. La policía vino después y al hacer las averiguaciones pertinentes autorizó que se dispusiera del cuerpo. Fue enterrado en un lugar apropiado, con los ritos debidos. De esta manera, Baba ayudó al sanyasi y le aseguró la salvación.

2) Balaram Mankar

Había un devoto de Baba que era jefe de familia, llamado Balaram Mankar. Cuando su esposa murió, se desanimó y, confiando su hogar a su hijo, dejó su casa y se fue a Shirdi a vivir con Baba. Complacido con su devoción, Baba quería darle un buen giro a su vida y lo hizo de esta manera. Baba le entregó doce rupias y le pidió que fuera a vivir en Macchindragad, Distrito de Satara. Mankar, al comienzo, no estaba dispuesto a ir y se alejó de Baba, pero Baba lo convenció de que le estaba dando la mejor oportunidad para él y le pidió que practicara la meditación tres veces al día en el Gad. Creyendo en las palabras de Baba, Mankar fue al Gad. Le gustó mucho el lindo paisaje, el agua pura, el aire saludable y los alrededores y empezó a practicar asiduamente la meditación según lo recomendado por Baba. Después de algunos días, tuvo una revelación. Generalmente, los devotos tienen revelaciones en su estado de samadhi o trance, pero en el caso de Mankar la tuvo cuando bajó de su trance a su conciencia ordinaria. Baba se le apareció en persona. No sólo Lo vio sino que también Le preguntó por qué lo había enviado allí. Baba respondió: "En Shirdi, empezaron a surgir en tu mente muchos pensamientos e ideas y te envié aquí para descansar tu mente inquieta. Tú pensabas que Yo estaba en Shirdi, con un cuerpo compuesto de los cinco elementos y de tres codos y medio de alto, y no fuera de él. Ahora estás reflexionando acerca de si la persona que ves aquí ahora es la misma que viste en Shirdi. Es por esta razón que te envié aqui '. Entonces, después de terminado el período, Mankar dejó el Gad y se fue a Bandra, su lugar de nacimiento. Quería viajar en tren de Puna a Dadar, pero cuando fue a la oficina de reservaciones para obtener el boleto, la encontró atestada de gente. No podría obtener su boleto a tiempo. En eso, un aldeano con un langoti (paño largo de los hombres) alrededor de su cintura y una cobija en sus hombros se acercó a él y le dijo: "¿Adónde vas?". "A Dadar", respondió Mankar. El otro le contestó: "Por favor, acepta este boleto para Dadar; tengo un

negocio urgente aquí y he cancelado mi viaje a Dadar". Mankar estuvo muy contento de tomar el boleto y estaba sacando el dinero de su bolsillo cuando el rústico desapareció entre la multitud. Mankar trató de encontrarlo, pero fue en vano. Esperó por él hasta que el tren partió de la estación, mas no encontró rastro alguno. Esta fue la segunda revelación que Mankar tuvo de esa manera extraña. Entonces, Mankar, después de visitar su casa, regresó de nuevo a Shirdi y se quedó allí a los pies de Baba, siempre siguiendo Sus órdenes y consejos. Al final, tuvo la buena fortuna de dejar este mundo en la presencia y con las bendiciones de Baba.

3) Tatyasaheb Nulkar

Hemadpant no da detalles acerca de Tatyasaheb Nulkar, excepto por la sola mención del hecho de que murió en Shirdi. Incluimos aquí un resumen del relato que apareció en la revista Sai Leela.

Tatyasaheb era Juez adjunto en Pandhaipur, en 1909, cuando Nanasaheb Chandorkar oficiaba allí de Magistrado. Ambos se reunían a menudo para charlar. Tatyasaheb no creía en santos, en cambio, Nanasaheb los amaba. Nanasaheb solía referirse a los lilas de Sai Baba y lo presionaba para que fuese a Shirdi y viera a Baba. Finalmente convino en ir a Shirdi bajo dos condiciones: 1) debía conseguir un cocinero brahmín, y 2) debía obtener buenas naranjas de Nagpur para la ofrenda. Estas dos condiciones se cumplieron providencialmente. Un brahmín vino a Nanasaheb para conseguir trabajo y fue enviado a Tatyasaheb, y Tatyasaheb recibió un bulto de frutas que contenía cien hermosas naranjas, sin que se conociera el remitente. Ya que las condiciones habían sido llenadas, Tatyasaheb tenía que ir a Shirdi. A1 comienzo, Baba estuvo muy enojado con él. Pero, poco a poco, Tatyasaheb tuvo tantas experiencias, que se convenció de que Baba era Dios encarnado. Así quedó cautivado por Baba y permaneció allí hasta su muerte. A1 acercarse su fin, se le leía literatura sagrada y en la última hora, se le trajo el tirtha (agua) de los pies de Baba para que lo bebiera. Baba, al oír acerca de su muerte, dijo: "¡Oh! Tatya se fue antes que nosotros, no volverá a nacer".

4) Megha

La historia de Megha ya ha sido relatada en el capítulo XXVIII. Cuando Me ha murió, todos los aldeanos siguieron la procesión fúnebre. Baba también los acompañó y arrojaba flores sobre el cuerpo de Megha. Después de las exequias, cayeron lágrimas de los ojos de Baba y como cualquier otro mortal, Se mostró sobrecogido de aflicción y dolor. Entonces, cubriendo el cuerpo con flores y llorando como un pariente cercano, Baba regresó a la Mezquita.

Muchos santos le han otorgado esa buena fortuna a los hombres, pero la grandeza de Baba es única. Hasta un animal tan cruel como el tigre vino a los pies de Baba para ser salvado. Esta es la historia que narraremos ahora.

El tigre

Siete días antes de que Baba falleciera, ocurrió un incidente maravilloso en Shirdi. Llegó una carreta al pueblo y se detuvo delante de la Mezquita. En la carreta, un tigre con su terrible cara vuelta hacia atrás, estaba amarrado con cadenas de hierro. Evidentemente, sufría algún dolor o estaba agonizante. Sus guardianes tres saltimbanquis lo llevaban de lugar en lugar y hacían dinero exhibiéndolo. Era su medio de subsistencia. Intentaron toda clase de remedios para curarlo de la enfermedad que lo aquejaba, pero fue en vano. Entonces, al saber de la fama de Baba, vinieron a El con el animal. Lo bajaron de las cadenas con sus manos y lo hicieron pararse delante de la puerta. Naturalmente feroz y además muy enfermo, el tigre estaba muy inquieto. La gente empezó a mirarlo con temor y asombro. Los saltimbanquis entraron, le dijeron a Baba todo acerca del animal y con Su consentimiento lo trajeron delante de El. A1 irse acercando a los escalones, se desconcertó debido al esplendor de Baba y dejó caer su cabeza. Cuando ambos se miraron, subió el escalón y miró a Baba con afecto. Inmediatamente movió su cola; la golpeó tres veces contra el piso y luego cayó sin sentido. Viéndolo muerto, los saltimbanquis primero se desanimaron y se llenaron de dolor, pero al pensar mejor, reaccionaron y recobraron el sentido. Consideraron que como el animal estaba enfermo y cercano a su muerte, era muy meritorio para él que encontrara la muerte a los pies y en la presencia de Baba. Había sido el deudor de ellos y una vez pagada la deuda, había quedado libre y encontrado su fin a los pies de Sai. Cuando cualquier criatura inclina la cabeza a los pies de los santos y muere, es salvada. Amenos de tener una buena reserva de méritos en su cuenta, ¿cómo se podría tener un fin tan feliz?

¡INCLÍNENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXXII

En busca del Gurú y de Dios   Baba desaprueba el ayuno.

En este Capítulo, Hemadpant describe dos cosas; 1) Cómo Baba encontró a Su Gurú en la selva y mediante El, a Dios; y 2) Cómo Baba hizo que una señora Gokhale, que había decidido ayunar por tres días, comiera puranpolis.

Preliminar

Al comienzo, Hemadpant describe el mundo visible (samsara) valiéndose de la alegoría del árbol de baniano que tiene, según lo expresa el Gita, raíces arriba y ramas abajo. Sus ramas se extienden hacia abajo y hacia arriba y son alimentadas por las cualidades (punas), y sus brotes son los objetos de los sentidos. Sus raíces, que llevan a las acciones, se expanden hacia abajo, a este mundo de los hombres. Su forma no puede ser conocida en este mundo ni tampoco su fin ni su comienzo ni su soporte. Cortando las fuertes raíces del baniano con la aguda arma del desapego, uno debe buscar el camino que va más allá; después de entrar en él, no hay regreso.

Para atravesar este camino, es absolutamente necesaria la ayuda de un buen guía (o Gurú). No importa cuán culto sea un hombre o cuán profundo su conocimiento de los Vedas y Vedangas (de la literatura sagrada), él no puede llegar seguro a su destino. Si el guía está allí para ayudarlo y mostrarle el camino recto, puede evitar las trampas y las bestias salvajes a lo largo del viaje y todo será un sereno navegar.

La experiencia de Baba en este asunto, la historia que El mismo relató, es realmente maravillosa, y si se le presta atención, les dará fe, devoción y salvación.

La búsqueda

"Une vez, cuatro de nosotros estábamos estudiando las escrituras religiosas y otros libros y, al ser así iluminados, comenzamos a discutir la naturaleza de Brahman. Uno de nosotros dijo que debemos elevar al ser por medio del Ser Supremo y no depender de otros. A esto, el segundo replicó que quien controla su mente es bendito, que debemos librarnos de los pensamientos e ideas y que sin nosotros, nada hay en el mundo. El tercero dijo que cl mundo fenoménico está siempre cambiando, que Lo Sin Forma es eterno; que debemos discriminar entre lo irreal y lo real. Y el cuarto (el mismo Baba) dijo que el conocimiento libresco no sirve de nada y añadió: `Cumplamos con nuestro deber establecido y entreguemos nuestro cuerpo, mente y los cinco pranas (alientos vitales) a los pies del Gurú. El Gurú es Dios, omnipenetrante. Para lograr esa convicción es necesaria una fe sin límites'.

"Discutiendo de esta manera, nosotros, cuatro hombres sabios, empezamos a errar por los bosques, en la búsqueda de Dios. Los tres querían hacer su búsqueda con su solo intelecto y sin ayuda. En el camino, un vanjari (un hombre que negocia en mercancías secas, tales como granos, etc., llevándolos en canelas de bueyes) nos encontró y nos preguntó: 'Hace mucho calor ahora, ¿adónde van'?^. 'A buscar en las selvas', respondimos. El inquirió: `¿En qué búsqueda están ocupados'?'. Le dimos una respuesta ambigua y evasiva. Viéndonos errando sin dirección, se conmovió y dijo: 'Sin conocer la selva cabalmente no deberían vagar al azar en ella. Si desean caminar por las selvas y junglas, deben llevar un guía con ustedes. ¿Por qué se esfuerzan sin necesidad cuando el sol calienta tanto al mediodía'? Pueden no revelarme su búsqueda secreta; pero se pueden sentar, comer pan, beber agua, descansar y luec,o continuar. Deben siempre ser pacientes en su corazón. Aunque habló así tan tiernamente, no atendimos su sugerencia y seguimos adelante. Pensamos que éramos hombres independientes y que no necesitábamos la ayuda de nadie. Los bosques eran vastos y sin senderos, los árboles crecían muy apretados y altos, de tal manera que cl sol no podía penetrar en ellos; así que perdimos nuestro camino y vaganx>s de un lado a otro durante mucho tiempo. Finalmente, por pura buena suerte, regresamos al lugar de donde habíamos salido. El vanjari estaba aún allí y dijo: 'Confiando en su propia habilidad perdieron su camino; un guía siempre es necesario para mostrarnos el camino conecto. en los pequeños como en los grandes asuntos; ninguna búsqueda puede llevarse a cabo con éxito con el estómago vacío. A menos que Dios lo ordene, no encontraremos a nadie en el camino. No desechen las ofertas de alimento; no se debe despreciar ningún plato servido. Las ofertas de pan y alimento deben considerarse como señales auspiciosas de éxito'. Diciendo esto, de nuevo nos ofreció alimento y nos pidió que nos calmáramos y fuéramos pacientes. Por segunda vez, no nos gustó esta buena hospitalidad y

desechamos su oferta. Mis tres acompañantes. sin hacer ninguna indagación y sin tomar ningún alimento, decidieron marcharse. Así eran de obstinados. Yo tenía hambre y sed y estaba conmovido por el extraordinario amor del vanjari; nos considerábamos muy eruditos, pero éramos muy extraños a la piedad y la bondad.

El vanjari era un hombre bastante analfabeto y sin título aluno y pertenecía a una casta inferior, pero tenía amor en su corazón y nos pidió que comiéramos el pan. De esta manera, aquel que ama a los otros desinteresadamente, en verdad es iluminado y pensé que la aceptación de su hospitalidad era el mejor comienzo para obtener el conocimiento. Así que, muy respetuosamente, acepté la hogaza de pan ofrecida, la comí y bebí el agua.

"Y entonces, el Gurú en seguida vino y se paró delante de nosotros: `¿,Acerca de qué era esa disputa'', preguntó y Yo le dije todo lo que había sucedido. Entonces, respondió: `¿Quieres venir conmigo'? Yo te mostraré lo que deseas; pero sólo aquel que crea en lo que yo diga tendrá éxito'. Los otros no estuvieron de acuerdo con lo que dijo y lo dejaron, pero Yo Me incliné reverentemente ante él y acepté su mandato. Entonces, Me llevó a un pozo, ató Mis pies con una cuerda y Me colgó cabeza abajo y pies arriba de un árbol, cerca del pozo. Estaba suspendido casi un metro por encima del agua, de modo que no podía alcanzarla con Mis manos ni sorberla con mis labios. Dejándome suspendido de esta manera, se alejó, nadie supo adónde. Después de cuatro o cinco horas, regresó, Me bajó y Me preguntó cómo Me sentía. "En suprema bienaventuranza. ¿Cómo puede un tonto como Yo describir 1a alegría que experimenté'? respondí. Oyendo Mi respuesta, el Gurú se complació mucho conmigo, Me abrazó y acariciando Mi cuerpo con su mano Me dejó quedarme con él. Me cuidó tiernamente como la madre pájaro lo hace con sus pequeños, Me puso en su escuela. ¡Cuán bella era! Entonces olvidé a Mis padres, todo Mi apego desapareció y fui fácilmente liberado. Pensé que Yo debía abrazar su cuello y permanecer siempre mirándole. Si su imagen no estaba fija en Mis pupilas, mejor quería estar ciego. Así era la escuela. Nadie que entrara en ella una vez, podía salir de allí con las manos vacías. Mi Gurú se volvió Mi todo, Mi hollar y propiedad, Mi madre y padre, Mi todo. Todos Mis sentidos dejaron sus lugares y se concentraron en Mis ojos y Mi vista centrada en El. Fue Mi Gurú, el único objeto de meditación y no estaba consciente de nadie más. Mientras meditaba en él, Mi mente e intelecto se quedaban embelesados y, muy quieto, me inclinaba ante él en silencio.

"Hay otras escuelas en las cuales se ven espectáculos totalmente diferentes. Los discípulos van allí buscando conocimiento y gastan su dinero, tiempo y trabajo; pero finalmente, se arrepienten. En estos lugares, el Gurú alardea de su conocimiento secreto y de su honestidad. Hace un show de santidad, pero no es tierno de corazón. Habla mucho y canta su propia gloria; pero sus propias palabras no tocan los corazones

de sus discípulos y no los convencen. En cuanto a la autorrealización, no la consiguen. ¿Cómo pueden tales escuelas ser de utilidad y beneficio alguno para los discípulos`? El Maestro o Gurú que mencionamos antes era de una clase diferente. Por su gracia, la realización .advino a Mí como un relámpago, por sí misma, sin esfuerzo 0 estudio. No tenía que buscar nada, sino que todo se Me hizo claro como la luz del día. ¡Sólo el Gurú sabe cómo el tener suspendida la cabeza hacia abajo puede traer la felicidad!"*

Entre los cuatro, uno era un ritualista (karmatha) que sólo sabía cómo observar y abstenerse de ciertos ritos; el segundo era un sabio (jñani), henchido de orgullo por su conocimiento, y el tercero era un devoto (bhakta) que se entregó por completo a Dios, creyendo que él era el único Hacedor. Mientras discutían y argüían, la cuestión de Dios surgió y ellos, dependiendo tan sólo de su conocimiento, fueron en busca de El. Sai, que era el discernimiento y el desapego encarnado, era uno de los cuatro. Siendo el Mismo Brahman encarnado, se podría pregunta, ¿por qué tuvo que mezclarse con ellos y actuar tontamente? Lo hizo para lograr el bien de las personas y darles un ejemplo a seguir. Aunque El era una encarnación, respetó a un simple vanjari, aceptando su alimento con la firme creencia de que "el alimento es Brahman" y nos mostró cómo quienes rechazaron la hospitalaria oferta del vanjari sufrieron y cómo les fue imposible lograr el conocimiento, sin un gurú. La tradición (la Taittiriya Upanishad) nos exhorta a honrar y adorar a madre, padre y preceptor, y a estudiar, aprender y enseñar las sagradas escrituras. Estos son los medios para purificar nuestras mentes y a menos que se efectúe tal purificación, la autorrealización no es posible. Ni los sentidos ni la mente ni el intelecto alcanzan al Ser. Los modos de prueba, tales como la percepción o la inferencia, no nos ayudarán. Es la gracia del Gurú la que cuenta. Los objetos de nuestra vida tales como la rectitud (dharma), los bienes legítimos (artha) y el deseo por cosas buenas (trama) son alcanzables por nuestro esfuerzo propio, pero el cuarto objeto, la liberación o moksha sólo puede obtenerse con la ayuda del gurú.

En la sala de audiencia de Sri Sai, muchas personalidades aparecen y jueáan su parte; vienen los astrólogos y dan sus predicciones; príncipes, nobles, hombres comunes y pobres, renunciantes (sanyasis), yoguis, cantantes y otros pensamos que esta descripción de la posición cabeza abajo encima del pozo durante 4 ó 5 horas no debe tomarse literalmente, pues nadie puede estar cómodo y sentir bienaventuranza al estar suspendido de una cuerda. cabeza abajo y encima de un pozo, durante horas. Por el contrario, podría constituir una tortura. Esto parece ser una descripción figurativa del trance o estado de samadhi. Hay dos clases de conciencia: 1) la sensoria y 2) la espiritual. Cuando nuestros sentidos y mente, que son creados por Dios con una tendencia hacia afuera, se encuentran con sus objetos, tenemos una conciencia sensoria en la cual sentimos placer o dolor, puro o

mixto, pero ninguna suprema bienaventuranza y felicidad. Cuando los sentidos y la mente son retirados de sus objetos y se les da una dirección opuesta o patas arriba, es decir, cuando son introvertidos y fijados en el Ser, obtenemos la otra, o sea, la conciencia espiritual en la cual sentimos una alegría o bienaventuranza sin impurezas, inefable. Las palabras "En la bienaventuranza suprema estaba Yo. ¿Cómo puedo describir la alegría que sentía?" demuestran que el Gurú lo había puesto en trance y lo mantuvo por encima o separado de las aguas de los inquietos sentidos y mente acuden al darshan. Aun un mahar[20] llega y, después de su salutación, dice: "Este Sai es tal como los verdaderos padres, elimina todas nuestras rondas de nacimientos y muertes". Tantísimos otros tales como los juglares, los acróbatas, los ciegos y baldados, los nathpanthis[21], bailarines y otros actores vienen y tienen el recibimiento adecuado. Tomando su propio tiempo, también apareció aquel vanjari y jugó la parte que le fue asignada. Vamos ahora a tratar la otra historia.

El ayuno y la señora Gokhale

Baba nunca ayunó ni les permitía a los demás hacerlo. La mente del ayunador nunca está tranquila, entonces ¿cómo podría lograr su meta en la vida? Dios no se alcanza con un estómago vacío; primero, el alma debe ser apaciguada. Si no hay el líquido proveniente del alimento en el estómago y la adecuada nutrición, ¿con qué ojos vamos a ver a Dios, con qué lengua vamos a describir Su grandeza y con qué oídos podremos escuchar acerca de ella? En resumen, cuando todos nuestros órganos obtienen su nutrición apropiada y son sanos, es que podemos practicar la devoción y otros sadhanas para alcanzar a Dios. Por lo tanto, ni el ayuno ni el comer en demasía son buenos. La moderación en la dieta es realmente beneficiosa tanto para el cuerpo como para la mente.

Una Sra. Gokhale vino a Shirdi con una carta de presentación de la Sra. Kashibai Kanitkar (devota de Baba) dirigida a Dada Kelkar. Vino a ver a Baba con la determinación de sentarse a Sus pies y observó un ayuno de tres días. El día anterior, Baba le había dicho a Dada Kelkar que no permitiría que Sus hijos pasaran hambre durante el Shimga, es decir, durante los días del Festival del Holi, y que sí iban a morir de hambre, ¿para qué estaba El aquí?

---

[20] Una de las llamadas "castas inferiores" de la sociedad hindú.

[21] Miembro de la orden de sadhus, que rastrea su linaje hasta los nueveperfectos san tos llamados Nathas.

A1 día siguiente, cuando la señora fue con Dada Kelkar y se sentó a los pies de Baba, Este en seguida le dijo: "¿Por qué necesitan ayunar"? Ve a la casa de Dadabhat, prepara el plato de puran polis (tortas de trigo con harina de lenteja y azúcar morena), alimenta a sus hijos y a ti misma también". Los días festivos de Shimga habían comenzado. La Sra. Kelkar estaba entonces menstruando y no había nadie que cocinara en la casa de

Dadabhat. Por eso, el consejo de Baba era muy oportuno. Así fue como la Sra. Gokhale tuvo que ir a la casa de Dadabhat y preparar el plato del modo en que le fue indicado. Cocinó ese día, alimentó a los demás y se alimentó a sí misma. ¡Qué buena historia y cuán maravilloso es su significado!

El Dios o Sircar de Baba

Baba relató así una historia de su niñez: "Cuando era niño, un día, estaba buscando pan y fui a Beedgaum. Ahí me dieron trabajo de bordado. Trabajé duro, sin reparar en esfuerzo. El patrón estaba muy contento conmigo. Allí trabajaban otros tres muchachos antes que Yo. El primero obtuvo 50 rupias, el segundo cien rupias y el tercero 150 rupias. Y Yo recibí dos veces toda esa cantidad o sea, 600 rupias. Viendo Mi inteligencia, el patrón Me amaba, Me alababa y Me honró con un traje completo con turbante y un chal bordado, y otras cosas. Mantuve esa vestimenta intacta, sin usar. Pensé que lo que da un hombre no dura mucho y es siempre imperfecto, pero lo que Mi Dios da, dura hasta el fin del tiempo. Ningún otro don de ningún hombre puede ser comparado con el Suyo. Mi Dios dice: `Toma, toma', pero todo el mundo viene a Mí y dice: `Dame, dame'. Nadie escucha con cuidado el significado de lo que Yo digo. El tesoro de Mi Dios (la riqueza espiritual) está colmado y se está derramando. Digo: `Caven y saquen esta riqueza por carretillas, el hijo bendito de una verdadera madre debe llenarse de esta riqueza'. La destreza de Mí Faquir, el lila de Mi Señor, la aptitud de Mi Dios es única. ¿Qué hay de Mí? El cuerpo (la tierra) se mezclará con la tierra, el aliento con el aire. Este tiempo no volverá. Voy a otra parte, Me sentaré en otra parte, la dura Maya. Me perturba mucho, pero aun siento siempre la ansiedad por Mis hombres. Aquel que hace cualquier cosa (esfuerzo espiritual) cosechará sus frutos y aquel que recuerda estas palabras Mías obtendrá una invalorable felicidad".

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXXIII

GRANDEZA DE LA CENIZA (UDI)

La picadura de escorpión y el caso de peste bubónica, curados El milagro en Jamner La enfermedad de Narayanrao Balabuva Sedar Appasaheb Kulkarnt Haribhau Karnik.

En el último capítulo describimos la grandeza del Gurú. Ahora, en este describiremos la grandeza del udi.

Preliminar

Inclinémonos ante los grandes santos. Sus misericordiosas miradas destruirán montañas de pecados y eliminarán todas las malvadas manchas de nuestro carácter. Su charla ocasional nos da buenas enseñanzas y nos confiere felicidad imperecedera. Sus mentes no conocen ninguna diferencia como "esto es nuestro y aquello es vuestro". Esa diferenciación nunca surge en sus mentes. Sus deudas (obligaciones) nunca serán pagadas por nosotros en este nacimiento ni en nacimientos futuros.

El udi o la ceniza sagrada

Es bien sabido que Baba tomaba dakshina de todos. De las cantidades así recolectadas, gastaba mucho en caridad y compraba leña con lo restante. Este combustible lo usaba en Su fuego sagrado, que siempre mantenía ardiendo. La ceniza de este fuego se llamaba udi y era distribuida libremente a los devotos, en el momento de su salida de Shirdi.

¿Qué hacía o enseñaba Baba con este udi? Baba enseñaba que todos los fenómenos visibles en el universo son tan transitorios como la ceniza. Nuestros cuerpos compuestos de madera o de materia de los cinco elementos, caerán después de terminar todos los goces y quedarán reducidos a cenizas. Para recordarles a los devotos el hecho de que sus cuerpos quedarán reducidos a cenizas, Baba les distribuía ceniza. Baba también enseñaba con el udi que Brahman es la única Realidad, que el universo es efímero y que nadie en este mundo, sea hijo, padre o esposa es realmente nuestro. Venimos aquí (a este mundo) solos y debemos irnos solos. Se descubrió y sigue sucediendo ahora, que el udi cura muchas enfermedades físicas y mentales, pero Baba, con Su udi y Su dakshina quería inculcar en los oídos de los devotos los principios de la discriminación entre lo irreal y lo real y del desapego de lo irreal. EL primero, el udi, nos enseñaba el discernimiento y la segunda, la dakshina, el desapego. A menos que tengamos las dos cosas, no es posible para nosotros cruzar el mar de la existencia mundana. Así que Baba nos pedía dakshina y la tomaba de nosotros, y cuando los devotos se despedían, El les daba udi como regalo, untaba con algo de ese udi las frentes de los devotos y apoyaba Su dadivosa mano en sus cabezas. Cuando Baba estaba de buen humor, solía cantar alegremente. Una de estas canciones era acerca del udi. El sentido de la canción del udi era este: "Ven, ven, oh, ven, oh travieso Rama, y trae contigo sacos de udi"[22]. Baba solía cantar en tonos muy claros y dulces.

Además de la implicación espiritual, el udi tenía también su significado material. Confería salud, prosperidad, libertad respecto de la ansiedad y muchas otras ganancias mundanas. Así que el udi nos ayudaba a lograr nuestras dos metas: la material y la espiritual. Vamos ahora a comenzar con las historias acerca del udi.

La picadura de escorpión

Narayan Motiram Jani de Nasik era devoto de Baba. Servía otro devoto de Baba. llamado Ramachandra Vaman Modak. Una vez fue a

[22] ¡Rumthe Ram Aoji; Udiaon Ki Gonia, Laoji Laoji!

Shirdi con su madre y vio a Baba. Entonces Baba mismo le dijo a ella que su hijo ya no debía servir a otro, sino iniciar un negocio independiente. Algunos días después, esta profecía se hizo realidad. Narayan Jani dejó el servicio y abrió una casa de huéspedes, el "Anandashram", que prosperó. Cierta vez, un amigo de este Narayanrao fue picado por un escorpión, lo cual le produjo severo e insoportable dolor. El udi es lo más eficaz en tales casos; debe aplicarse en el sitio del dolor, así que Narayanrao se puso a buscarlo, pero no encontró ninguno. Entonces se paró delante del retrato de Baba e invocó Su ayuda cantando Su nombre . Luego, sacó una ínfima cantidad de la ceniza del palito de incienso que estaba ardiendo ante el retrato de Baba y pensando que era el udi de Baba, lo aplicó en el lugar del dolor y de la picadura. Tan pronto como quitó sus dedos, el dolor desapareció y ambos quedaron conmovidos y encantados.

El caso de peste bubónica

Una vez, un devoto de Bandra se enteró de que su hija que vivía en otro lugar estaba enferma de peste bubónica. No tenía udi con él, así que envió un mensaje a Nanasaheb Chandorkar para que le hiciera llegar algo de ceniza. Nanasaheb recibió ese mensaje en una carretera cerca de la estación del ferrocarril en Thana, cuando viajaba con su esposa a Kalyan. No llevaba udi con él en ese momento. Por lo tanto, sacó algo de tierra del camino, meditó en Sai Baba, invocó Su ayuda y aplicó la tierra en la frente de su esposa. El devoto vio todo esto y cuando fue a la casa de su hija, tuvo la alegría de enterarse de que su hija, que llevaba tres días sufriendo, había empezado a mejorar a partir del mismo momento en que Nanasaheb invocó la ayuda de Baba cerca de la estación de ferrocarril de Thana.

El milagro en Jamner

Alrededor del año 1904 ó 1905, Nanasaheb Chandorkar era Comisionado de Jamner, en el Distrito de Khandesh, que está a más de 160 kilómetros de Shirdi. Su hija, Mainatai, estaba embarazada y a punto de parir. Su caso era muy serio y había tenido dolores de parto durante dos o tres días. Nanasaheb le dio todos los remedios, pero resultaron ineficaces; entonces se acordó de Baba e invocó Su ayuda. En Shirdi, un tal Ramgirbuva, a quien Baba llamaba Bapugirbuva, quería en ese momento ir a su linar de nacimiento en Khandesh. Baba

lo llamó y le dijo que descansara un poquito, se detuviera en Jamner camino de su casa, le diera el udi a Nanasaheb e hiciera el Arati con él. Ram irbuva dijo que él sólo tenía dos rupias y que eso era apenas suficiente para el pasaje del tren hasta Jalgaon, de modo que no le era posible ir de Jalgaon a Jamner, una distancia de más o menos 48 kilómetros. Baba le aseguró que no necesitaba preocuparse, ya que todo estaría previsto. Entonces Baba le pidió a Shama que escribiera el bien conocido Arati compuesto por Madhav Adkar (una traducción del cual se da al final de esta obra) y le diese una copia con el udi a Ramgirbuva para ser entregada a Nanasaheb. Confiando en las palabras de Baba, Ramgirbuva salió de Shirdi y llegó a Jalgaon alrededor de las Z:45 a.m. Sólo le quedaban dos armas y estaba en apuro. Para giran alivio suyo, oyó a alguien llamando: "¿,Quién es Bapugirbuva de Shirdi'?"~Se acercó a él y le dijo que era la persona llamada Bapugirbuva. Entonces, el joven respondió que había sido enviado por Nanasaheb y lo condujo hasta una tonga muy buena con un buen par de caballos. Ambos se fueron en ella. La tonga iba rápido y, en la madrugada, llegaron a un riachuelo. El cochero llevó los caballos a beber y le ofreció a Ramgirbuva algo de comida. Viendo la barba, el bigote y la librea del mozo, Ramgirbuva sospechó que fuera musulmán y no estaba dispuesto a tomar ningún refrigerio de él, pero el mozo lo tranquilizó diciendo que era hindú, un kshatriya de Garhwal y que Nanasaheb había enviado esta colación y que no había ninguna dificultad en que la aceptara. Entonces, ambos compartieron los víveres y reanudaron el viaje. Llegaron a Jamner al amanecer. Ramgirbuva se bajó para atender una necesidad y regresó a los pocos minutos, pero encontró que no había tonga ni cochero ni pozo. Quedó atónito. Entonces se acercó a la vecina Corte y averiáuando, se enteró de que el Comisionado estaba en casa. Fue a la casa de Nanasaheb y se anunció y le dio a Nanasaheb el udi y el Arati de Baba. Para ese entonces, el caso de Mainatai era muy serio y todos estaban en profunda ansiedad. Nanasaheb llamó a su esposa y le pidió que diera el udi mezclado con agua a su hija y cantara el Arati de Baba. Pensó que la ayuda de Baba era de lo más oportuna. En pocos minutos se supo que el parto había sido tranquilo y que la crisis había pasado. Cuando Ramgirbuva le agradeció a Nanasaheb por el mozo, la tonga y los refrigerios, este último se sorprendió mucho pues no había enviado a nadie a la estación y no tenía noticia de nadie que viniera de Shirdi.

El Sr. B. V. Deo de Thana, un Comisionado retirado, hizo averiguaciones acerca de este asunto con Bapurao Chandorkar, hijo de Nanasaheb y con Ramgirbuva de Shirdi y después de satisfacerse, escribió un artículo detallado parte prosa y parte poesía en la revista Sri Sai Leela (Vol. 13, Nos. 11, 12 y 13). El hermano B. V. Narsimhaswami también ha anotado las declaraciones de 1) Mainatai (No. V, página 14) y 2) Bapusaheb Chandorkar (No. XX, página 50) y 3) Ramgirbuva (No. XXVII, página 83) de fechas lro. de junio, 16 de

septiembre, y lro. de diciembre de 1936, respectivamente, y las publicó en su Devotees E.xperiences, Parte III. Se cita lo siguiente de la declaración de Ramgirbuva:

"Un día, Baba me llamó y me dio un paquete de udi y una copia de Su Arati. Tenía que ir a Khandesh ese día. Baba me ordenó que fuera a Jamner y que entregara el arad y el udi a Nanasaheb Chandorkar. Le dije a Baba que todo lo que tenía eran dos rupias y le pregunté cómo podría con sólo ese dinero ir en tren de Kopergaon a Jalgaon y luego en carreta de Jalgaon a Jamner. Baba dijo: `Dios te dará lo necesario'. Esto fue un viernes y en seguida me marché. Llegué a Manmad a las 7:30 de la noche y a Jalgaon a las 2:45 de la madrugada. Había restricciones debido a la peste y tuve muchos problemas. Tenía que descubrir lo que debía hacer para ir a Jamner. A las tres de la tarde, un joven con botas, turbante y muy bien vestido vino hacia mí, me llevó a una tonga y emprendimos el camino. Yo estaba aterrorizado. En el camino, en Bhaghoor, tomé algunos refrigerios. Llegamos a Jamner por la mañana temprano y, atendiendo un llamado de la naturaleza, cuando regresé, la tonga y su conductor habían desaparecido". (pág.83).

Narayanrao

Un devoto llamado Narayanrao (el nombre y apellido del padre no fueron dados) tuvo la buena fortuna de ver a Baba dos veces durante Su última época. Tres años después de la muerte de Baba en 1918, él quiso ir a Shirdi, pero no pudo. Un año después del Mahasamadhi de Baba, cayó enfermó y sufrió mucho. Todos los remedios comunes no le proporcionaban ningún alivio. Por lo tanto, meditó en Baba día y noche. Cierta noche, tuvo una visión en sueños. Baba vino hacia él a través de un sótano y lo reconfortó al decirle: "No te angusties, empezarás a mejorar a partir de mañana y dentro de una semana estarás en pie"'. Narayanrao mejoró perfectamente dentro del tiempo mencionado en la visión. Ahora bien, el punto a considerar es este: ¿Estaba Baba viviendo porque tenía el cuerpo o estaba muerto porque lo había dejado? No, Baba está siempre viviente, pues El trasciende ambas, la vida y la muerte. Aquel que lo amó una vez de todo corazón obtiene de El su respuesta en cualquier momento y en cualquier lugar. Está siempre a nuestro lado, tomará cualquier forma y se aparecerá ante el devoto sincero y lo satisfará.

Appasaheb Kulkarni

En 1917, llegó la oportunidad para un Appasaheb Kulkarni. Fue transferido a Thana y empezó a adorar la imagen de Baba que le había regalado Balasaheb Bhate. Hacía el culto con mucha seriedad. Ofrecía flores, pasta de sándalo y naivaidya diariamente a Baba en el retrato y anhelaba intensamente verlo. A este respecto, puede advertirse que el mirar intensamente un retrato de Baba es equivalente a verlo en persona. La historia siguiente ilustra esto.

Balabuva Sutar

Un santo de Bombay llamado Balabuva Sutar quien, debido a su piedad, su devoción y sus bhajans, era llamado el "Tukaram Moderno", vino a Shirdi por primera vez en 1917. Cuando se inclinó ante Baba, este dijo: "Conozco a este hombre desde hace cuatro años". Balabuva se preguntó y pensó cómo podía ser esto, pues era su primera visita a Shirdi. Pero, pensando seriamente acerca de ello, se acordó que se había postrado hacía cuatro años ante el retrato de Baba en Bombay y comprendió el significado de las palabras de Baba. Se dijo para sí: "¡Cuán omniscientes y omnipenetrantes son los santos y cuán bondadosos con sus devotos! Yo sólo me incliné ante Su foto, y esto Baba lo supo y a su debido tiempo me hizo darme cuenta de que el ver Su foto es equivalente a verlo en persona!"

Appasaheb Kulkarni

Para volver a la historia de Appasaheb, mientras estaba en Thana, tuvo que ir de gira a Bhivandi y no esperaba regresar por una semana. Durante su ausencia, al tercer día, sucedió la siguiente cosa maravillosa. A1 mediodía, un faquir se apareció en su casa. Sus rasgos eran exactamente los de la foto de Baba. La Sra. Kulkarni y los niños todos le preguntaron si él era Sai Baba de Shirdi. Dijo: "No", pero que era un obediente siervo de El y que había venido allí por mandato Suyo para inquirir acerca de la salud de la familia. Entonces pidió dakshina. La señora le dio una rupia. El le entregó un pequeño paquete de udi y le pidió que lo guardara en el altar junto con la foto para el culto. Después salió de la casa y se marchó. Ahora, oigan el maravilloso lila de Sai.

Appasaheb no pudo continuar su gira ya que su caballo cayó enfermo en Bhivandi. Regresó a su casa esa tarde y se enteró por su esposa de la visita del faquir. Se molestó mentalmente por no haber

podido tener el darshan del faquir y no le agradó que sólo se le hubiera dado una rupia de dakshina. Dijo que si hubiera estado presente no habría ofrecido menos de diez rupias. Inmediatamente partió en busca del faquir, lo buscó en la Mezquita y otros lugares, sin tomar ningún alimento. Su búsqueda fue en vano. Luego regresó a la casa y tomó su alimento. El lector recordará aquí el mandato de Baba en el capítulo XXXII, de que la búsqueda de Dios no debe hacerse con el estómago vacío. Appasaheb había aprendido la lección acerca de esto. Entonces, después de comer salió a caminar con un amigo, el Sr. Chitre. A alguna distancia vieron a un hombre que se acercaba a ellos rápidamente. Appasaheb pensó que debía ser el faquir que había venido a su casa al mediodía, ya que sus rasgos eran similares a los de Baba en la foto. El faquir inmediatamente puso su mano y pidió dakshina. Appasaheb le dio una rupia. Pidió una y otra vez y así Appasaheb le dio dos más. Sin embargo, el faquir no quedó satisfecho. Le pidió tres rupias prestadas al Sr. Chitre y se las dio. Pero aquel quería todavía más, a lo que Appasaheb lo invitó a que lo acompañara a su casa. Entonces todos regresaron y Appasaheb le dio de nuevo tres rupias, haciendo un total de nueve rupias. No quedó satisfecho y pidió más. Entonces le dijo que tenía un billete de diez rupias. El faquir se lo pidió y tomándolo, le devolvió las nueve rupias en efectivo y se fue. Appasaheb habí.•. dicho que pagaría diez rupias y esa suma fue la que se tomó. Las nueve monedas de una rupia, consagradas por el toque de Baba, le fueron devueltas. La cifra 9 es significativa. Denota los nueve tipos de devoción (véase el Capítulo XXI). También se puede citar aquí que Baba dio nueve rupias a una tal Lakshmibai Shinde en Su último momento.

Appasaheb examinó el paquete de udi y encontró que contenía algunos pétalos de flores y granos de arroz enteros. Algún tiempo después, obtuvo un pelo de Baba cuando lo vio en Shirdi. Puso el paquete de udi y el pelo en un talismán y siempre lo llevaba en su brazo. Appasaheb se daba cuenta del poder del udi. Aunque era muy inteligente, al comienzo sólo obtuvo 40 rupias como paga, pero después de conseguir la foto de Baba y Su udi, recibió muchas veces cuarenta rupias al mes y también mucho poder e influencia; y junto con estos beneficios temporales, su progreso espiritual también fue rápido. Así que quienes son bastante afortunados como para obtener el udi de Baba, deben, después del baño, aplicarlo en la frente y tomar un poco mezclado con agua, como bebida sagrada.

Haribhau Karnik

En 1917, Haribhüa Karnik de Dahanu, en el Distrito de Thana, vino a Shirdi el día de Guru Purnima (en el mes de Ashadha: junio julio)

y adoró a Baba con toda formalidad. Ofreció ropa y dakshina y después de despedirse de Baba por intermedio de Shama, estaba bajando los escalones de la Mezquita cuando pensó que debía ofrecer una rupia más a Baba. Justo estaba dando la vuelta para subir cuando Shama le informó, por señales, que puesto que ya había recibido el adiós de Baba, debía irse y no regresar. Así que emprendió el viaje. En su camino, entró al templo de Kala Rama en Nasik para recibir el darshan. El santo Narsing Maharaj, que solía sentarse dentro de la gran puerta del templo, dejó a sus devotos allí y se encaminó hacia Haribhau, lo aferró por la muñeca y le dijo: "Dame mi rupia". Karnik se sorprendió. Entregó la rupia de buena gana y pensó que Sai Baba había recuperado la rupia que él tenía intención de pagar, a través del santo Narsing Maharaj.

Esta historia ilustra el hecho de que todos los santos son uno y de cómo ellos trabajan al unísono.

¡INCLINENSE ANTE SRI SA! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXXIV

GRANDEZA DEL UDI (continuación)

1) El sobrino del doctor 2) El Dr. Pilla), 3) La cuitada de Shama 4) La hija del iraní 5) El señor de Harda 6) La señora de Bombay.

Este capítulo continúa con el tema de la "Grandeza del udi" y describe casos en los cuales la aplicación del udi fue de lo más eficaz.

El sobrino del doctor

En Malegaon, Distrito de Nasik, vivía un médico (calificado y diplomado). Su sobrino sufría de una enfermedad incurable: tuberculosis ósea con abscesos. El doctor mismo y sus hermanos, practicantes médicos, la trataron con toda clase de remedios e hicieron una operación. No hubo alivio ni fin al sufrimiento del pequeño. Amigos y parientes aconsejaron a los padres del niño que buscaran ayuda divina y se les recomendó que trataran con Sai Baba, conocido por haber curado casos terminales como este, con una sola mirada. Los padres, entonces, vinieron a Shirdi. Se postraron ante Baba, pusieron al muchacho delante de El y rogaron humilde y respetuosamente, implorándole que salvara a su hijo. El misericordioso Baba los reconfortó diciéndoles: "Aquellos que acuden a esta Mezquita nunca sufrirán nada en esta vida y hasta el fin del tiempo. Permanezcan tranquilos. Apliquen udi en el absceso y dentro de una semana se recuperará. Crean en Dios. Esta no es una Mezquita, sino una Dvaravati[23]. Quien pisa este suelo, pronto obtiene salud y felicidad y sus sufrimientos terminan". Sentaron al muchacho delante de Baba, quien movió Su mano sobre la parte afectada y dirigió Su amorosa mirada hacia él. El paciente se complació y con la aplicación de la ceniza, empezó a recuperarse y después de pocos días estaba muy bien. Los padres, entonces, se fueron de Shirdi con su hijo, agradeciéndole a Baba la cura efectuada por el udi y las miradas llenas de gracia de Baba.

A1 enterarse de ello, el doctor tío del muchacho se maravilló y deseo ver a Baba, cuando iba camino de Bombay por algún negocio; pero en Malegaon y Manmad, alguien le habló mal de Baba y le envenenó los oídos. Por eso, dejó la idea de visitar Shirdi y se fue a Bombay directamente. Quería pasar el resto de su permiso en Alibag, mas en Bombay oyó durante tres noches sucesivas una voz que le decía: "¿Aún no crees en Mí?". Entonces, el doctor cambió su mente y resolvió ir a Shirdi. Tenía que atender un caso de fiebre infecciosa en Bombay, que no mostraba señal de pronto alivio. Aunque pensó que su viaje a Shirdi debía posponerse se propuso a sí mismo una prueba: "Si el paciente se pone bien hoy, mañana salgo para Shirdi". El milagro es que exactamente en el momento en que tomó esa determinación, la fiebre empezó a bajar y la temperatura se volvió normal. Entonces, fue a Shirdi según lo había determinado, tuvo el darshan de Baba y se postró ante El. Baba le dio tantas experiencias que se convirtió en Su devoto. Estuvo allí durante cuatro días y regresó a casa con el udi y las bendiciones de Baba. A los quince días, recibió un ascenso y fue transferido a Bijapur. El caso de su sobrino le había permitido ver a Baba y esa visita engendró en él un amor profundo por los pies de los santos.

[23] Dvaravati: Lugar donde se cura toda clase de enfermedad. Nombre de la capital de Krishna.

El doctor Pillay

Un tal Dr. Pillay era devoto íntimo de Baba. Baba lo quería mucho y siempre lo llamaba Bhau (hermano). Baba hablaba con él de vez en cuando, lo consultaba en todos los asuntos y lo quería siempre a Su lado. Este Pillay sufrió una vez muy seriamente de gusanos o filiarías de Guinea. Le dijo a Kakasaheb Dixit: "El dolor es agudísimo e insoportable. Prefiero la muerte a esto. Este dolor, yo sé, es por pagar karmas pasados, pero preséntate a Baba y dile que detenga el sufrimiento y transfiera el pago de mis karmas pasados a diez futuros nacimientos míos". El Sr. Dixit fue ante Baba y le contó de su petición. Entonces Baba, conmovido, le respondió: "Dile que no tema. ¿Por qué habría de sufrir durante diez nacimientos? En diez días él puede cancelar los padecimientos y consecuencias de su karma pasado. Si Yo estoy aquí para darle bienestar temporal y espiritual, ¿por qué habría de pedir la muerte? Tráelo hasta acá sobre la espalda de alguien y vamos a trabajar y concluir su sufrimiento de una vea por todas".

El doctor fue traído en esa condición y sentado a la derecha de Baba, donde Faquir Baba siempre se sentaba. Baba le dio su almohadón y le dijo: "Acuéstate aquí tranquilo y ponte cómodo. El verdadero remedio es que el resultado de acciones pasadas debe ser sufrido y superado. Nuestro karma es la causa de nuestra felicidad y de nuestra aflicción; por lo tanto, soporta lo que sea que te venga. Alá (Dios) es el único Dispensador y Protector, siempre piensa en El. El te cuidará. Entrégate a Sus pies con cuerpo, mente, riqueza y habla, es decir, completamente, y entonces verás lo que El va a hacer". El Dr. Pillay dijo entonces que Nanasaheb había puesto una venda en la pierna pero que no encontraba alivio. "Nana es un tonto," respondió Baba. "Quítate esa venda o de otra forma, morirás. Ahora vendrá un cuervo y te picoteará la pierna y entonces te recuperarás".

Durante esta conversación, vino un tal Abdul, que siempre limpiaba la Mezquita y acomodaba las lámparas. Mientras estaba ocupado con su trabajo de acomodar las lámparas, accidentalmente pisó con su pie la pierna estirada del Dr. Pillay. La pierna estaba ya hinchada y cuando Abdul la pisó y presionó, todos los siete gusanos de Guinea salieron de una vez. El dolor fue insoportable y el Dr. Pillay gritó muy fuerte. Después de algún tiempo, se tranquilizó y empezó a cantar y a llorar alternativamente. Entonces Baba observó: "Vean, nuestro Bhau está bien ahora y cantando". Entonces Pillay inquirió cuándo vendría el cuervo y lo picotearía. Baba dijo: "¿No viste el cuervo? No volverá. Abdul fue el cuervo. Ahora ve y descansa en la casa y pronto estarás bien de nuevo".

Sin seguir ningún tratamiento ni tomar otra medicina, salvo el hecho de aplicarse udi y tomarlo con agua, la enfermedad quedó completamente curada en diez días, tal como había pronosticado Baba.

La cuñada de Shama

El hermano menor de Shama, Bapaji, vivía cerca del pozo de Sawul. Su esposa tuvo un ataque de peste bubónica. Tenía fiebre alta y dos bubones en la ingle. Bapaji corrió a donde estaba .Shama en Shirdi y le pidió que viniera y ayudara. Shama estaba asustado, pero de acuerdo con su costumbre, fue ante Baba, se postró ante El, invocó Su ayuda y le pidió que curara el caso. También le pidió Su permiso para ir a la casa de su hermano. Entonces Baba dijo: "No vayas allí a esta hora tardía (noche), envíale udi. ¿Por qué preocuparse por la fiebre y los bubones? Dios es nuestro padre y señor; ella estará bien pronto. No vayas ahora, sino ve por la mañana y regresa de inmediato". Shama tenía plena fe en el udi de Baba y se lo envió a Bapaji. Lo aplicaron en los bubones y una parte fue mezclada con agua y dada a la paciente, para que la bebiera. Tan pronto como la tomó, empezó a transpirar profusamente, la fiebre cedió y la paciente durmió bien. A la mañana siguiente, Bapaji se sorprendió al ver a su esposa bien y refrescada, sin fiebre y sin bubones. Cuando Shama fue allí esa mañana con el permiso de Baba también se sorprendió de verla en el hogar preparando té. Al preguntarle a su hermano, se enteró de que el udi de Baba la había curado completamente en una noche. Entonces Shama se dio cuenta del significado de las palabras de Baba: "Ve por allí en la mañana y regresa inmediatamente".

Después de tomar el té, Shama regresó y tras saludar a Baba dijo: "Deva, ¿qué es este juego Tuyo? Primero armas un alboroto y nos inquietas y luego, calmas todo y nos tranquilizas". Baba respondió: "Ves, misterioso es el camino de la acción. Aunque no haga nada, Me responsabilizan de las acciones que tienen lugar debido al destino. Soy sólo su testigo. El Señor es el único Hacedor e Inspirador. El también es muy misericordioso. No soy Dios ni el Señor, soy su obediente servidor y Lo recuerdo a menudo. A aquel que pone a un lado su egoísmo, se lo agradece y a aquel que confía enteramente en El, se le removerán sus cadenas y logrará la liberación".

La hija del iraní

Ahora veamos la experiencia de un señor iraní. Su joven hija tenía ataques cada hora. Cuando venían las convulsiones, ella perdía el

poder del habla, sus miembros se encogían y contraían y caía sin sentido. No hubo remedio que la aliviara. Algún amigo le recomendó el udi de Baba a su padre y le dijo que lo obtuviera de Kakasaheb Dixit, en Vile Parle (un suburbio de Bombay). Entonces, el iraní obtuvo el udi y se le dio a tomar a su hija mezclado con agua, diariamente. A1 comienzo, las convulsiones, que venían cada hora, empezaron a venir cada siete horas y después de algunos días, la hija se recuperó por completo.

El señor de Harda

Un anciano señor de Harda sufría de cálculos en la vejiga. En general, como estas piedras son removidas mediante operaciones quirúrgicas, la gente le recomendó que se sometiera a una. Era viejo y débil, carecía de fuerza mental y no toleraba la posibilidad de un tratamiento quirúrgico. Estaba padeciendo mucho y pronto fue a morir de otra forma. En ese momento, el Inamdar[24] de esa ciudad fue allí. Era devoto de Baba y siempre cargaba una reserva de udi. Por recomendación de amigos, el hijo consiguió que él les entregase algo de udi y mezclándolo con agua. se lo dio a beber a su anciano padre. A los cinco minutos, el udi había sido asimilado, la piedra se disolvió y salió por la orina y el viejo pronto quedó aliviado.

La señora de Bombay

Una mujer de la casta Kayastha Prabhu de Bombay sufría siempre terribles dolores durante el parto. Cada vez que quedaba embarazada tenía mucho miedo y no sabía qué hacer. El señor Rama Maruti de Kalyan, devoto de Baba, le aconsejó a su esposo que la llevara a Shirdi, para un parto sin dolor. Cuando volvió a quedar embarazada, ambos esposo y esposa fueron a Shirdi. Se quedaron allí algunos meses y adoraron a Baba y obtuvieron todo el beneficio de Su compañía. Después de algún tiempo, vino la hora del parto y como de costumbre había obstrucción en el canal desde el útero. Empezó a sufrir los dolores de parto, no sabía qué hacer, pero comenzó a orarle a Baba pidiéndole alivio. Mientras tanto, algunas mujeres vecinas vinieron y después de invocar la ayuda de Baba, le dieron a beber una mezcla de udi. En cinco minutos, la mujer dio a luz con toda serenidad y sin dolor. El bebé nació muerto de acuerdo con su destino, pero la

[24] Inamdar: El que tiene un inam, un otorgamiento a perpetuidad y sin condiciones.

madre se libró de la ansiedad y del padecimiento, le agradeció a Baba por su parto sin dolor y siempre le estuvo muy reconocida.

¡INCLINENSE ANTE SRI SALA ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS.

CAPITULO XXXV

Probado y encontrado sin falla El an2igo y amo de Kaka Mahajani El caso de insomnio en Bandra Balaji Patil Newaskar

Este capítulo también continúa con el tema de la importancia del udi; incluye dos casos más en los cuales Baba fue probado y encontrado sin falla. Estos sucesos serán tratados primero.

Preliminar

En asuntos o empresas espirituales, el sectarismo es la más grande barrera para nuestro progreso. A aquellos que creen que Dios no tiene forma, se les oye decir que el creer que Dios tiene forma es ilusión y que los santos son sólo seres humanos, entonces ¿por qué deben inclinar su cabeza ante ellos y ofrecer dakshina? Otras personas pertenecientes a otras sectas también formularán objeciones y dirán: "¿Por qué han de inclinarse y ofrecer lealtad a otros santos, dejando sus SadQurús?". Acerca de Sai Baba se oían antes y se siguen oyendo aún ahora planteos similares. Algunos decían que cuando iban a Shirdi, Baba les pedía dakshina. ¿Es bueno que los santos recolecten dinero de esta manera? Si lo hacen, ¿dónde está su santidad? Hay muchas instancias en que los hombres iban a Shirdi para mofarse, pero terminaban quedándose allí para orar. A continuación damos dos de estos casos.

El amigo de Kaka Mahajani

Un amigo de Kaka Mahajani era adorador de Dios sin forma y muy opuesto a la idolatría. Por curiosidad, aceptó ir a Shirdi con Kaka Mahajani, bajo dos condiciones: una, que no se inclinaría nunca ante Baba, y dos, que no le pagaría ninguna dakshina. Kaka aceptó estas condiciones y ambos se fueron de Bombay una noche de sábado y llegaron a Shirdi a la mañana sieuiente. Tan pronto como pusieron sus pies en los escalones de la Mezquita, Baba, mirando al amigo desde corta distancia, se dirigió a él con unas palabras dulces: "¡Oh! Bienvenido, señor". El tono en que pronunció estas palabras era muy peculiar. Se parecía exactamente al tono de voz del padre del amigo. Le recordó a su padre muerto y generó en todo su cuerpo un estremecimiento de alegría. ¡Qué poder tan encantador tenía el tono de voz! Sorprendido, el amigo dijo: "Esta es sin duda la voz de mi padre". Entonces, en seguida se acercó y, olvidando su resolución, apoyó su cabeza en los pies de Baba.

Luego, Baba les pidió dakshina dos veces, una en la mañana y de nuevo al mediodía, cuando se estaban despidiendo; pero la pedía sólo de Kaka y no del amigo. Este último le susurró a Kaka: "Baba te pidió dakshina dos veces. Estoy contigo, ¿por qué me omite a mí?". "Pregúntale tú mismo a Baba", fue la respuesta de Kaka. Baba le preguntó a Kaka qué era lo que su amigo estaba susurrando, en el momento en que el amigo interrogaba a Baba Mismo acerca de si él debía pagar dakshina. Baba respondió: "Tú no tenías intención de pagar, por eso no se te pidió; pero si quieres pagar ahora, puedes". Entonces el amigo pagó 17 rupias de dakshina, la misma cantidad que Kaka había dado. Baba, luego le dirigió una palabras de consejo: "Elimina, destruye la pared del sentido de diferencia entre nosotros, para que podamos vernos y encontrarnos cara a cara". Después de esto, Baba les permitió irse. Aunque el tiempo estaba nublado y amenazador, Baba les aseguró que tendrían un buen viaje y ambos llegaron seguros a Bombay. Cuando llegó a casa y abrió puertas y ventanas, encontró dos gorriones muertos en el piso y uno volando justamente por la ventana. Pensó que si hubiera dejado las ventanas abiertas, se habrían salvado dos gorriones, pero luego reflexionó que habían encontrado su destino y que Baba los había enviado de regreso justo a tiempo para salvar al tercer gorrión.

El patrón de Kaka Mahajani

Kaka era gerente de la firma de Thakkar Dharamsey Jethabhai, un abogado de Bombay. Ambos, dueño y gerente, eran muy íntimos. El Sr. Thakkar sabía que Kaka iba a menudo a Shirdi, se quedaba allí varios días y regresaba cuando Baba se lo permitía. Por curiosidad y justo para probar a Baba, el Sr. Thakkar decidió ir a Shirdi con Kaka durante las vacaciones de Shimga (época del Festival de Holi). Como el regreso de Kaka era incierto, se llevó a otro hombre con él como compañero. Los tres salieron juntos y en el camino, Kaka compró dos kilos de uvas pasas con semillas, como presente para Baba. Llegaron a Shirdi a su debido tiempo y fueron a la Mezquita para el darshan. Babasaheb Tarkhad estaba allí. El Sr. Thakkar le preguntó por qué venía aquí. "Para el darshan", respondió Tarkhad. El Sr. Thakkar preguntó si allí se producían milagros. Tarkhad respondió que eso (de ver milagros) no era de su interés, pero que las intenciones serias de los devotos se satisfacían aquí. Entonces, Kaka se postró ante Baba y le ofreció las uvas pasas. Baba ordenó que fueran distribuidas. El Sr. Thakkar recibió algunas. No le gustaban las uvas pasas y su doctor le había aconsejado no comerlas sin lavarlas y limpiarlas.

Así que se encontraba en un apuro. No quería comérselas ni podía rechazarlas. Para cumplir con las formalidades, las puso en su boca, pero no sabía qué hacer con las semillas. No podía escupirlas en el piso de la Mezquita, de modo que las guardó en su bolsillo en contra de su voluntad. Entonces pensó que si Baba era un santo, cómo podía ignorar su disgusto por las uvas pasas y forzarlo a aceptarlas. En cuanto surgió ese pensamiento en su mente, Baba de nuevo le dio algunas uvas más. No podía comérselas y las sostuvo en su mano. Baba le pidió que las comiera. Obedeció y encontró, para sorpresa suya, que carecían de semillas. El quería ver milagros y aquí había uno. Supo que Baba había leído su pensamiento y de acuerdo con su deseo, había convertido las uvas con semillas en uvas sin semillas. ¡Qué poder tan maravilloso! De nuevo, para probarlo aún más, le preguntó a Tarkhad, que estaba sentado y también recibió algunas uvas: "¿Qué clase de uvas recibiste?". Este respondió: "La variedad con semillas". El Sr. Thakkar quedó aún más sorprendido al oír esto. Entonces, para confirmar su creciente fe, Thakkar pensó que si Baba era un verdadero santo, las uvas debían ahora serle dadas primero a Kaka. Leyendo también este pensamiento, Baba ordenó que la distribución comenzara por Kaka. Estas pruebas fueron suficientes para Thakkar.

Después, Shama presentó al Sr. Thakkar como el jefe de Kaka, a lo cual Baba dijo: "¿Cómo puede ser su patrón? El tiene un jefe totalmente diferente". Kaka apreció su respuesta. Olvidando su resolución, Thakkar saludó a Baba y regresó a la casa.

Una vez terminado el Arati del mediodía, todos fueron a la Mezquita para despedirse de Baba. Shama habló por ellos y Baba dijo lo siguiente:

"Había un hombre con una mente muy díscola. Tenía salud y riqueza y estaba libre de aflicciones tanto físicas como mentales, pero asumía innecesarias ansiedades y cargas y erraba de un lado a otro, perdiendo así su paz mental. A veces soltaba las cargas y en otras las volvía a cargar. Su mente no tenía firmeza. Viendo su estado, Me apiadé de él y dije: `Ahora, por favor, mantén tu fe en un solo lugar o punto que te guste, ¿por qué ir de un lado a otro así? Quédate quieto en un solo lugar"'.

Thakkar en seguida se dio cuenta de que era una descripción exacta de él mismo. Deseó que Kaka regresara también con él, pero nadie esperaba que se le permitiera a Kaka dejar a Shirdi tan pronto. Baba también leyó ese pensamiento y le permitió a Kaka que regresara con su patrón. Thakkar tuvo una prueba más de la capacidad de Baba para leer la mente de otro.

Entonces Baba le pidió 15 rupias a Kaka como dakshina y este se las dio. Baba le dijo a Kaka: "Si yo tomo una rupia como dakshina de alguien, tengo que devolvérsela decuplicada. Nunca tomo nada gratis. Nunca le pido a nadie indiscriminadamente. Sólo pido y tomo de aquel a quien Mi Faquir (Mi Gurú) Me señala. Si uno tiene alguna deuda anterior con el Faquir, se le recibe dinero. El donante da, es decir, siembra sus semillas sólo para cosechar una rica cosecha en el futuro. La riqueza debe ser el medio de cumplir con el dharma, con el deber. Usarla para el disfrute personal es malgastarlo. A menos que hayan dado algo primero, no lo podrán recibir ahora. Así que la mejor manera de recibir es la de dar. La dación de dakshina ayuda a adelantar el desapego y, por ende, la devoción y el conocimiento. Den uno y recibirán diez veces más".

Oyendo estas palabras. el Sr. Thakkar mismo puso 15 rupias en la mano de Baba, olvidando su resolución de no hacerlo. Pensó que había hecho bien en venir a Shirdi, ya que todas sus dudas habían sido resueltas y había aprendido mucho.

La destreza de Baba en cuanto a manejar tales casos era única. Aunque El hacía todas esas cosas, era totalmente desapegado. Que alguien le saludara o no o le diera dakshina o no, era lo mismo para El. Nadie era ofendido. No sentía ningún placer por ser adorado y ningún dolor por ser desatendido. Trascendía los pares de opuestos como el placer y el dolor, y otros.

El caso de insomnio

El señor Kayastha Prabhu de Bandra había estado sufriendo de insomnio por mucho tiempo. Tan pronto como se acostaba a dormir, su fallecido padre se le aparecía en sueño y lo insultaba y regañaba severamente. Esto interrumpía su sueño y lo dejaba inquieto por toda la noche. Cada noche sucedía lo mismo y el hombre no sabía qué hacer. Un día, consultó a un devoto de Baba. Este le recomendó el udi como el único remedio infalible que conocía. Le dio algo de udi y le dijo que aplicara un poco en su frente antes de acostarse a dormir y mantuviera el paquctito de udi debajo de su almohada. Trajo ese remedio y, para su gran sorpresa y alegría, encontró que durmió profundamente y no hubo ninguna molestia de ninguna clase. Continuó el remedio y siempre recordaba a Sai. Entonces obtuvo una imagen de Sai Baba que colgó en la pared, cerca de su almohada y empezó a adorarlo todos los días y el jueves. Le ofrecía guirnalda, naivaidya, etc. Siguió bien y olvidó totalmente su problema anterior.

Balaji Patil Newaskar

Este hombre era un gran devoto de Baba. Le rendía excelente y desinteresado servicio. Cada día barría y mantenía limpios todos los pasajes y calles de Shirdi por los cuales Baba pasaba en su rutina cotidiana. Este trabajo lo hicieron después de él, igualmente bien, otra devota de Baba llamada Radhakrishna Mai y después de ella, Abdul. Cuando Balaji cosechaba su trigo cada año, traía toda la cantidad y se la presentaba a Baba. Se regresaba con lo que Baba le daba y con ello se mantenía a sí mismo y a su familia. Así lo hizo durante muchos años y a su muerte, siguió haciéndolo su hijo.

Poder y eficacia del udi

Una vez sucedió que el día aniversario de Balaji, fue invitada cierta cantidad de personas y se preparó una cena. Pero a la hora de la cena se dieron cuenta de que habían venido tres veces más invitados. La Sra. Newaskar estaba en un aprieto. Pensó que la comida no sería suficiente para las personas reunidas y que si quedaba corta, el honor de la familia estaría empañado. Su suegra la reconfortó diciéndole: "No temas, no es nuestra comida sino la de Sai: cubre cada recipiente con una tela, poniendo algún udi en ella y sirve de esos recipientes, sin quitarla; Sai nos salvará de la ignominia". Ella hizo lo aconsejado y para su sorpresa y alegría encontró que la comida no sólo fue suficiente para

todos, sino que después quedó bastante. El "tal como uno sienta intensamente, así se realiza" fue comprobado en este caso.[25]

Sai se aparece en forma de serpiente

Una vez, Raghu Patil de Shirdi fue donde estaba Balaji Patil en Newase. Esa noche encontró que una serpiente había entrado en el establo, silbando. Todas las vacas estaban asustadas y empezaban a moverse. Los residentes de la casa también se asustaron, pero Balaji pensó que era Sai que había aparecido en su casa bajo la forma de una serpiente. Sin temor alguno, trajo una taza de leche y la colocó delante de la serpiente diciendo: "Baba, ¿por qué estás silbando y haciendo ruido'? ¿Quieres asustarnos`? Toma esta taza de leche y bébela tranquilo". Diciendo esto, se sentó al lado, sin inmutarse. Los otros miembros de la casa tenían miedo y no sabían qué hacer. Al poco rato, la serpiente desapareció. Nadie supo hacia dónde se había ido. No pudieron encontrarla, aunque buscaron en el establo.[26]

Balaji tenían dos esposas y algunos hijos. A veces, iban a Shirdi desde Newase para el darshan de Baba. Entonces Baba compraba saris y otras ropas que les daba con Sus bendiciones.

¡INCLINENSE ANTE SRI SALA ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS.

---

[25] Acerca de un caso similar me informa mi amigo, e(Sr. B. A. Chougule, Juez Adjunto de Primera Clase y gran devoto de Baba. En febrero de 1943, se realizaba un festival de puja y cena pública en Karjat, Distrito de Ahmednagar. Para la segunda función, vino más o menos cinco veces la cantidad de personas invitadas, pero todos fueron alimentados. Ante el asombro general, se encontró que por la gracia de Baba no hubo escasez de comida.

[26] Un episodio similar, en el cual Baba se apareció como una serpiente en Coimbatore en el Sur de la India. el día jueves 7 de enero de 1943 a las 15:30 p.m. ha sido publicado en Sai Sudha (Vol. III. No. 7/8, enero 1943, pág. 26). En ése caso, la serpiente escuchó los bhajans, aceptó flores y leche, permitió que la vieran miles de personas y que la fotografiaran. Para tomar la foto, el retrato de Baba fue colocado cerca de la serpiente. Tanto el retrato como la serpiente han salido muy bien en la foto. Para detalles y para la foto, etc., los lectores pueden consultar el número antes mencionado de Sai Sudlia.

CAPITULO XXXVI

Maravillosas historias de: 1) Dos señores de Goa y 2) La señora Aurangabadkar.

Este capítulo relata las maravillosas historias de dos señores de Goa y de la Sra. Aurangabadkar de Sholapur.

Los dos señores

Una vez, dos señores vinieron de Goa para el darshan de Sai Baba y se postraron ante El. Aunque ambos vinieron juntos, Baba sólo le pidió a uno de ellos que le diera 15 rupias de dakshina, las cuales fueron pagadas de buen grado. El otro hombre ofreció 35 rupias. Esta suma fue rechazada por Baba, para asombro de todos. Shama, que estaba presente, le preguntó a Baba: "¿Qué es esto? Ambos vinieron juntos; Tú aceptas la dakshina de uno y no la del otro que fue ofrecida espontáneamente. ¿Por qué esa distinción'?". Baba respondió "Shama, tú no sabes nada. Yo no tomo nada de nadie. La Masjidmai (la Deidad Tutelar de la Masjid o Mezquita) pidió la deuda, el donante la paga y se libera. ¿Acaso tengo alguna casa, propiedad o familia para velar por ella? No necesito nada. Estoy siempre libre. Las deudas, la enemistad y el asesinato deben ser expiados, no hay escapatoria". Baba entonces continuó con su manera característica:

"Al principio era pobre e hizo un voto a su Dios, de que pagaría el primer mes de salario si obtenía un nombramiento. Lo obtuvo con 15

rupias al mes. Luego siguió obteniendo promociones, de 15 rupias: 30, 60, 100, 200 y finalmente 700 rupias al mes. Pero en su prosperidad, olvidó completamente el voto que había hecho. La fuerza de su karma lo impulsó a venir aquí y Yo le pedí esa cantidad de 15 rupias como dakshina."

"Ahora, otra historia. Yo iba paseando a la orilla del mar y llegué a una enorme mansión y Me senté en su veranda. El propietario Me dio un buen recibimiento y Me alimentó suntuosamente. Me mostró un lugar limpio y bonito cerca de una alacena, para que durmiera. Y dormí allí. Mientras estaba profundamente dormido, el hombre removió una laja de laterita, separó el muro, entró y cortó Mi bolsillo y sacó todo el dinero. Cuando desperté, encontré que me habían robado 30.000 rupias. Estaba muy acongojado y Me senté a llorar y a quejarme. El dinero era en billetes y pensé que el brahmín lo había robado. Perdí todo interés en la comida y la bebida y Me quedé sentado durante quince días en la veranda, lamentando Mi pérdida. Después de los quince días, un faquir que pasaba Me vio llorando y preguntó por la causa de Mi aflicción. Le conté todo. El dijo: "Si actúas de acuerdo con lo que yo te diga, recuperarás tu dinero; ve con un faquir, te diré dónde está, entrégate a él y él recuperará tu dinero; mientras tanto, debes dejar de comer tu alimento favorito hasta que recuperes tu dinero". Seguí el consejo del faquir y obtuve Mi dinero. Luego, dejé la casa y fui a la orilla del mar. Había un vapor, pero no pude entrar en él ya que estaba atestado. Finalmente, un sirviente bondadoso intercedió por Mí y felizmente pude abordarlo. Me trajo a otra ribera, donde tomé un tren y vine a la Masjidmai".

Terminada la historia, Baba le pidió a Shama que llevase a los huéspedes e hiciera arreglos para que comieran. Entonces Shama los condujo a su casa y les dio de comer. En la cena, Shama les dijo a los huéspedes que la historia de Baba era bastante misteriosa, ya que El nunca había ido a la orilla del mar, nunca había tenido dinero alguno (30.000 rupias), ni viajado ni perdido ni recuperado ningún dinero y preguntó si ellos la entendían y habían captado su significado. Los huéspedes estaban muy conmovidos y derramaban lágrimas. Con voz ahogada, le dijeron que Baba era omnisciente, infinito, el Uno (Parabrahma) sin segundo. La historia que El relató es exactamente nuestra historia. Lo que El relató tuvo realmente lugar en nuestro caso. ¡Cómo sabía esto, es un milagro de milagros! Te daremos todos los detalles después de la comida.

Entonces, después de la comida, mientras estaban masticando hojas de betel, los huéspedes empezaron a contar sus historias. Uno de ellos dijo:

"Mi lugar de nacimiento es una estación de montaña en los Ghats. Fui a Goa para ganarme la vida con algún trabajo. Hice un voto al Dios Datta: si yo obtenía algún trabajo, le ofrecería mi primer mes de salario. Por Su gracia obtuve un nombramiento con 15 rupias y luego

tuvo las promociones como las describió Baba, pero olvidé todo acerca de mi voto. Baba acaba de recordármelo de esta manera y recuperó las 15 rupias. No es dakshina como pudiera pensarse, sino el pago de una vieja deuda y cumplimiento de un voto olvidado por mucho tiempo."

Moraleja

De hecho, Baba nunca mendigaba ningún dinero ni permitía que Sus devotos lo hicieran. El consideraba el dinero como un peligro o un obstáculo para el progreso espiritual y no permitía que Sus devotos cayeran en sus garras. Bhagat Mhalasapati es un caso al respecto. Era muy pobre y apenas podía vivir de sus ingresos. Baba nunca le permitió hacer ningún dinero ni le daba nada de la dakshina recibida. Cierta vez, un comerciante bondadoso y liberal Ilamado Hansraj, le entregó una gran suma de dinero a Mhalasapati en presencia de Baba, pero Baba no le permitió aceptarla.

Entonces el segundo huésped comenzó su relato. "Mi cocinero brahmín me estuvo sirviendo fielmente durante 35 años. Desgraciadamente, adquirió malas costumbres, su mente cambió y me robó mi tesoro. Removiendo una losa de laterita de la pared donde estaba fijada la alacena, entró mientras todos estábamos dormidos y se llevó mi riqueza acumulada: 30.000 rupias en billetes. No sé cómo Baba mencionó la cantidad exacta. Me senté a llorar todo el día y la noche. Mis investigaciones no dieron ningún resultado. Permanecí unos quince días en gran ansiedad. Estaba sentado en la veranda, triste y abatido, cuando un faquir que pasaba notó mi condición e indagó su causa y le conté todo. Me dijo que un Avalia, llamado Sai, vivía en Shirdi, Municipio de Kopergaon. `Haz voto con él y deja todo el alimento que más te guste y dile mentalmente: `He dejado de comer ese alimento hasta que tenga tu darshan'. Entonces hice el voto y dejé de comer arroz y dije: `Baba, lo comeré después de recuperar mi propiedad y después de tener Tu darshan'.

"Quince días más pasaron después de esto. El cocinero, por su propia voluntad, vino a mí, me devolvió el dinero y se disculpó, diciendo: `Me volví loco y actué de esa manera; ahora coloco mi cabeza a tus pies, por favor, perdóname'. Así que todo terminó bien. El faquir que había pasado no fue visto otra vez. Un intenso deseo de ver al Sai Baba que el faquir me había mencionado surgió en mi mente. Pensé que el faquir que había venido a mi casa no era otro que Sai Baba. ¿Codiciaría El, que me vio y me ayudó a recuperar mi dinero perdido, unas treinta y cinco rupias? Por el contrario, sin esperar nada de nosotros, El siempre hace lo mejor para conducirnos por el camino del progreso espiritual.

"Me alegré sobremanera cuando recuperé mi dinero robado y muy engreído, olvidé todo lo de mi voto. Entonces, una noche, encontrándome en Colaba, vi a Sai Baba en sueños. Esto me recordó mi prometida visita a Shirdi. Fui a Goa y de allí quería venir a Shirdi, para lo cual necesitaba tomar un vapor hacia Bombay. Pero cuando llegué al puerto, encontré que el vapor estaba lleno y que no había ningún lugar. El capitán no me permitió abordar, sin embargo, gracias a la intercesión de un sirviente un extraño para mí al fin pude subir al vapor y llegué aquí. Sin duda pienso que Baba es omnipenetrante y omnisciente. ¿Qué somos y dónde está nuestro hogar? ¡Cuán grande es nuestra buena fortuna ¡Baba hizo que me regresaran mi dinero y nos atrajo ante Sí! Ustedes, los de Shirdi, deben ser infinitamente superiores y más afortunados que nosotros, pues Baba ha jugado, reído, hablado y vivido con ustedes durante muchos años. Yo pienso que su reserva de méritos debe ser infinita, pues han atraído a Baba a Shirdi. Sai es nuestro Datta. El ordenó el voto. El medio un asiento en el vapor y me trajo aquí y así me dio prueba de Su omnisciencia y omnipotencia."

La Sra. Aurangabadkar

Una señora de Sholapur, esposa de Sakharam Aurangabadkar, no había podido tener hijos durante un largo período de 27 años. Había hecho una serie de votos a los Dioses y Diosas, para quedar embarazada, pero sin éxito. Entonces, se desesperó mucho. En un último intento, vino a Shirdi con su hijastro Vishwanath, y se quedó dos meses, sirviendo a Baba. Siempre que iba a la Mezquita, la encontraba llena y a Baba rodeado de devotos. Ella quería ver a Baba a solas, caer a Sus pies y abrirle su corazón y pedirle un hijo, pero no tuvo ninguna oportunidad apropiada. Finalmente, le pidió a Shama que intercediera con Baba cuando estuviera solo. Shama le dijo que el salón de audiencias de Baba era un lugar abierto, pero que aun así, intentaría que el Señor la bendijese. Le pidió que se sentara en el patio abierto, con un coco y palitos de incienso, en el momento de las comidas de Baba y que, cuando le hiciera señal, se acercase. Un día, después de la cena, Shama estaba frotando con una toalla las manos mojadas de Baba, cuando Este le pellizcó la mejilla a Shama. Shama, fingiendo ira, dijo: "Deva, ¿es esto apropiado para Ti, el pellizcarme así? ¿Somos tus dependientes, es esto el fruto de nuestra intimidad?". Baba respondió: "Oh Shama, durante las 72 generaciones que estuviste conmigo, Yo nunca te había pellizcado y ahora te enfadas porque te toqué". Shama: "Queremos un Dios que nos dé siempre besos y dulces para comer; no deseamos ningún respeto de Ti, o el cielo, o globos, etc. Deja que

nuestra fe en Tus pies esté siempre bien despierta". Baba: "Sí, en verdad he venido para eso. He estado alimentándote y cuidándote y te he tenido amor y afecto".

Entonces Baba se levantó y tomó Su asiento. Shama le hizo una señal a la señora. Esta vino, se inclinó y presentó el coco y los palitos de incienso. Baba sacudió el coco que estaba seco. La nuez en el interior se movía y hacía ruido. Baba dijo: "Shama, esto está dando vueltas, ve lo que dice". Shama: "La mujer pide que un niño esté también rodando y moviéndose dentro de su útero. Así que dale el coco con Tu bendición".

Baba: "¿Le dará el coco algún hijo? ¡Qué tonta es la gente a la que se le antojan tales cosas!"

Shama: "Yo conozco el poder de Tu palabra y bendición. Tu palabra le dará una ristra de niños. Tú estás entreteniéndote y no das la verdadera bendición".

La plática siguió así por un tiempo. Baba, ordenando repetidamente que rompiera el coco y Shama rogando por el don de la fruta sin romper. Finalmente, Baba cedió y dijo: "Ella tendrá un hijo". "¿Cuándo?", preguntó Shama. "En 12 meses" fue la respuesta. El coco fue entonces partido en dos, una parte la comieron ambos y la otra le fue dada a la señora.

Entonces, Shama se volvió hacia la señora y dijo: "Estimada señora, usted es testigo de mis palabras. Si dentro de doce meses usted no ha tenido un hijo, yo romperé un coco contra la cabeza de este Deva y lo echaré de esta Mezquita. Si fallo en esto, no me llamaré Madhav. Pronto se dará cuenta de lo que digo".

Al año ella dio a luz a un hijo y, cinco meses después, la pareja esposo y esposa se postró ante El. El agradecido padre, el señor Aurangabadkar, pagó una suma de 500 rupias que fue gastada para construir un cobertizo para Shyamakarna, el caballo de Baba.

¡INCLINENSE ANTE SRI SALA ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXXVII

La procesión a la Chavadi

En este capítulo, Hemadpant, después de hacer observaciones sobre algunos puntos del Vedanta, describe la procesión a la Chavadi.

Preliminar

Bendita es la vida de Sai, bendita es Su rutina diaria. Sus modos y acciones son indescriptibles. A veces, estaba como embriagado de divina alegría (Brahmananda) y, en otras ocasiones, contento con el autoconocimiento, y a veces también hacía tantísimas cosas. No sentía ninguna preocupación por ello. Aunque pareciera totalmente carente de acción (no hacía nada), no estaba inactivo ni somnoliento. Siempre moraba dentro de Sí Mismo. Aunque se lo viera calmado y quieto como un mar tranquilo, era profundo e insondable. ¿Quién puede describir Su naturaleza inefable? Consideraba a los hombres como hermanos, a las mujeres como hermanas y madres. Era, como todo el mundo sabe, un perfecto y perpetuo célibe. ¡Que el entendimiento (conocimiento) que obtuvimos en Su compañía dure largo tiempo hasta la muerte! ¡Que lo sirvamos con devoción total a Sus pies! ¡Que lo veamos a El (Dios) en todas las cosas y que amemos siempre Su nombre!

Hemadpant, después de hacer algunas largas disertaciones sobre algunos temas del Vedanta, que él mismo considera una digresión, sigue describiendo la procesión a la Chavadi.

La procesión a la Chavadi

Ya describimos el dormitorio de Baba. Un día, dormía en la Mezquita y al siguiente, en la Chavadi (pequeño edificio público que contenía una habitación o dos cerca de la Mezquita). Esta alternancia de dormitorio en estas dos edificaciones siguió hasta Su Mahasamadhi. A partir del 10 de diciembre de 1909, los devotos empezaron a ofrecerle culto regular a Baba, en la Chavadi. Esto es lo que ahora vamos a describir, con Su gracia. Cuando llegaba el momento de retirarse a la Chavadi, la gente, se agolpaba en la Masjid y cantaba bhajans en el patio, durante algunas horas. Detrás de ellos, iba un bello carro (ratha), a la derecha un seto de tulsi y delante, iba Baba y en medio, los devotos que solían cantar bhajans. Los hombres y las mujeres a las que les gustaba cantar bhajans fueron llegando. Algunos tomaban instrumentos musicales tales como címbalos, tambores, khanjuri y ghol en sus manos y conducían los bhajans. Sai Baba era el imán que atraía a todos los devotos. Afuera, al descubierto, unos arreglaban sus antorchas, algunos decoraban el palanquín; otros estaban parados con palos de caña en sus manos y pronunciaban gritos de gloria a Baba. La esquina estaba decorada con banderines. Alrededor de la Mezquita, filas de lámparas encendidas derramaban su luz. El caballo de Baba, Shyamakarna, estaba parado afuera totalmente enjaezado. Entonces, Tatya Patil venía con un grupo de hombres hacia Baba y le pedía que se aprontase. Baba se sentaba tranquilo en Su lugar hasta que Tatya viniera y Le ayudara a levantarse poniendo su brazo debajo de la axila de Baba. Tatya le decía a Baba, Mama (Tío). Realmente su relación era muy íntima. Baba llevaba el kafni usual, ponía Su bastón corto debajo del brazo y tomando Su pipa y tabaco y poniendo un paño encima de Sus hombros, ya estaba listo para empezar. Entonces Tatya colocaba encima de Su cuerpo un bello chal. Después de esto, Baba, moviendo un poco el haz de palos de leña que estaban atrás, con el dedo gordo de Su pie derecho y apagando la lámpara encendida, con Su mano derecha, empezaba a caminar hacia la Chavadi. Entonces, toda clase de instrumentos musicales emitían sus diferentes sonidos y se encendían fuegos artificiales que exhibían sus variados colores. Los hombres y mujeres, cantando el nombre de Baba, empezaban a caminar, entonando bhajans con el acompañamiento de tambor y vina. Algunos bailaban de alegría y otros llevaban varias banderas y estandartes. Los cuidadores de la Mezquita anunciaban el nombre de Baba cuando El salía a la escalera de la Mezquita. A los dos lados de Baba, io escoltaban personas que sostenían parasoles y otros que Lo abanicaban. En el camino. extendían largas telas sobre las cuales Baba caminaba, sostenido por las manos de los devotos. Tatya sostenía la mano izquierda y Mhalasapati, la derecha, y Bapusaheb Jog mantenía la sombrilla encima de Su cabeza. De esta manera, Baba

marchaba hasta la Chavadi. Shyamakarna, el caballo rojo, totalmente enjaezado, conducía, y detrás de él, venían todos los cargadores, mozos, músicos y la masa de devotos. El Nombre del Señor Hari así como el de Sai, cantados con el acompañamiento de la música hendían el cielo. De esta manera, la procesión llegaba a la esquina y todas las personas que se habían unido a aquella parecían estar muy complacidas y deleitadas.

Ya en la esquina, Baba se ponía de frente a la Chavadi e irradiaba una peculiar luminosidad. Parecía como si la cara de Baba brillara como la aurora o como la gloria del sol naciente. Baba estaba de pie allí, con una mente concentrada, de frente al norte, como si estuviera llamando a alguien. Todos los instrumentos tocaban su música mientras Baba movía Su brazo derecho arriha y abajo, por algún tiempo. Kakasaheb Dixit entonces se acercaba con una bandeja de plata que contenía flores cubiertas de polvo rojo y las tiraba al cuerpo de Baba, una y otra vez. Los instrumentos en ese momento seguían tocando lo mejor y la cara de Baba resplandecía con gran refulgencia y belleza, y todas las personas se nutrían de este fulgor. Las palabras son insuficientes para describir la magnífica escena de esta ocasión. A veces, Mhalasapati empezaba a bailar como poseído por alguna deidad, pero todos se sorprendían de ver que la concentración de Baba no estaba perturbada en lo más mínimo. Con una linterna en su mano, Tatya Patil caminaba al lado izquierdo de Baba y Bhagat Mhalasapati a la derecha, sosteniendo con su mano el borde de la túnica de Baba. ¡Qué procesión tan maravillosa y qué muestra de devoción! Hombres y mujeres, pobres y ricos, afluían allí para presenciar esto. Baba caminaba muy lentamente. Los devotos seguían a ambos lados, con amor y devoción. Con la alegría que permeaba toda la atmósfera del lugar, la procesión llegaba a la Chavadi. Esa escena y aquellos días ya se han ido. Nadie puede verlos ahora ni lo hará en el futuro; aunque recordando y visualizando esa escena, podemos traer solaz y bienestar a nuestras mentes.

La Chavadi estaba también totalmente decorada con un buen techo blanco, espejos y muchas clases de lámparas. A1 llegar allí, Tatya se adelantaba y extendía un asiento y colocando un almohadón, hacía que Baba se sentara allí; luego le ponía un buen abrigo. Entonces, los devotos lo adoraban de varias maneras. Ubicaban sobre Su cabeza una corona con un pompón encima, ponían guirnaldas de flores y joyas alrededor de Su cuello y marcando Su frente con líneas verticales hechas con una mezcla de sándalo y almizcle y un punto (como hacen los devotos de Vishnú), lo miraban largo rato hasta satisfacer sus corazones. Cambiaban Su tocado de vez en cuando y lo sostenían encima de la cabeza, temiendo que Baba pudiera tirarlo. Baba conocía el corazón de todos ellos y se sometía a todas sus fantasías, sin objeción. Con tales ornamentos se lo veía maravillosamente hermoso.

Nanasaheb Nimonkar sostenía la sombrilla con sus bellos colgantes, que hacía girar en círculo con el palo de apoyo. Bapusaheb

Jog lavaba los pies de Baba en una vasija de plata y ofrecía arghya (el agua que se ofrece respetuosamente a un huésped) y adoración con las debidas formalidades, entonces untaba Sus brazos con pasta de sándalo y le ofrecía tambula (hojas de betel). Baba se sentaba en el asiento mientras Tatya y otros se quedaban de pie o caían a Sus pies. Mientras Baba se sentaba en Su asiento apoyándose en el almohadón, los devotos en ambos lados agitaban colas de yac y abanicos. Shama entonces preparaba la pipa de barro y se la entregaba a Tatya, quien con su aliento le acrecentaba la llama y luego se la entregaba a Baba. Después de hacer una fumarada, Baba le hacía entrega de la pipa a Bhagat Mhalasapati y luego circulaba entre todos. Bendita era la inanimada pipa. Primero tuvo que pasar por muchas odiseas y penalidades, tales como el tener que ser pisada por los alfareros, secada a pleno sol, quemada en el fuego y luego, tener la buena fortuna del contacto de la mano de Baba y de recibir Su beso. Una vez terminada esta ceremonia, los devotos le ponían guirnaldas de flores en el cuello y le daban ramilletes de flores para que las oliera. A Baba, quien era el desapego encarnado, no le importaban todos estos collares de joyas y guirnaldas de flores y otros adornos; pero debido a Su profundo amor por Sus devotos, El les permitía que lo hicieran, para complacerlos. Finalmente, Bapusaheb Jog agitaba el Arati sobre Baba, observando todas las formalidades; los instrumentos musicales tocaban auspiciosas melodías. Terminado el Arati, los devotos regresaban a casa uno a uno, saludando y despidiéndose de Baba. Cuando Tatyaba, después de ofrecerle la pipa, altar (perfume) y agua de rosa, se levantaba para irse, Baba le decía cariñosamente: "Protégeme, ve si quieres, pero regresa a veces en la noche y pregunta por Mi '. Respondiendo afirmativamente, Tatyaba salía de la Chavadi y se iba a casa. Entonces, Baba Mismo preparaba Su cama. El arreglaba 50 a 60 sábanas blancas una encima de la otra y haciendo así Su cama, se acostaba a descansar.

También nosotros vamos ahora a descansar y cerrar este capítulo con una petición para los lectores: deben recordar a Sai Baba y a Su procesión a la Chavadi, diariamente, antes de retirarse a dormir.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XXXVIII

La olla (handi) de Baba   Nanasaheb cornete una falta de respeto Kala o popurrí   La taza de suero de leche.

En el capítulo anterior describimos la procesión de Baba a la Chavadi. En este vamos a referirnos a la olla de Baba y a otros temas.

Preliminar

¡Oh, Bendito Sadgurú Sai! Nos inclinamos ante Ti. Has dado felicidad al mundo entero, logrado el bienestar de los devotos y removido la aflicción de quienes se han entregado a Tus pies. Muy liberal y protector y salvador de los devotos que se entregan a Ti, Tú encarnas en este mundo para complacer a la gente y hacerle el bien. La esencia líquida del Puro Ser ha sido vertida en el molde de Brahman y de esta, ha venido la joya cimera de los santos, este Sai. Este Sai es el Atmaram Mismo. El es la morada de la perfecta y divina bienaventuranza. Habiendo alcanzado todos los objetos de la vida, El hace que Sus devotos estén sin deseos y libres.

La olla de Baba

En nuestras escrituras se han prescrito diferentes prácticas espirituales para diferentes épocas. Las austeridades (tapas) se recomendaron en la Edad de Krita (la de Oro), la búsqueda del conocimiento (jñana) para la Edad de Treta (la de Plata), el sacrificio (yajña) para la Edad de Dvapara (la de Bronce) y la caridad (dana) para la actual Edad de Kali (la de Hierro). De todas las caridades, el dar alimento es la mejor. Nos perturbamos mucho si no obtenemos alimento al mediodía. Otros seres sienten lo mismo en circunstancias similares. Sabiendo esto, aquel que da alimento a los pobres y hambrientos, es el mejor donante o la persona más caritativa. La Taitt¡riya Upanishad dice: "El alimento es Brahma; del alimento nacen todas las criaturas y habiendo nacido, por el alimento viven, y habiéndose ido, al alimento regresan". Cuando un huésped inesperado viene a nuestra puerta al mediodía, es nuestro deber darle la bienvenida entregándole alimento. Otras clases de caridades, como el regalar riqueza, propiedades y ropas, etc., requieren algo de discernimiento, pero en cuanto al alimento, no es necesaria esta consideración. Cualquiera que venga a nuestra puerta al mediodía debe ser servido de inmediato; y si vienen mendigos, paralíticos, baldados,

ciegos y enfermos, deben ser alimentados primero, y las personas sanas y nuestros parientes después. El mérito de alimentar a los primeros es mucho mayor que el de alimentar a los últimos. Las otras clases de caridades son imperfectas sin esta dación de alimento, como las estrellas sin luna, un collar sin su medallón central, una corona sin su pináculo, un estanque sin un loto, los bhajans sin amor, una mujer casada sin su marca de kum kum, el cantar sin una voz dulce y el suero sin sal. Del mismo modo que la sopa de quinchonchos supera todos los demás platos, la dación de alimento es el mejor de todos los méritos. Veamos ahora cómo Baba preparaba los alimentos y los distribuía.

Ya dijimos antes que Baba requería muy poquito alimento para Sí Mismo y que lo que necesitaba lo mendigaba en algunas pocas casas. Pero cuando se obsesionaba por distribuir alimento a todos, El Mismo hacía todos los preparativos, de comienzo a fin. No dependía ni molestaba a nadie con este asunto. Primero, iba al mercado y compraba todas las cosas, granos, harina, especies, etc. Con dinero en efectivo. También hacía la molienda. En el patio abierto de la Mezquita, arreglaba un gran hogar y encendiendo un fuego debajo, mantenía una olla encima con la medida apropiada de agua. Había dos ollas diferentes, una pequeña y la otra grande. La primera era suficiente para 50 personas, la última para 100. A veces, El cocinaba arroz dulce y en otras arroz con carne de carnero. A veces, en la hirviente sopa de quinchonchos echaba pequeñas bolas de pan grueso o delgado, de harina de trigo. Machacaba las especies sobre una laja de piedra y esparcía las especies pulverizadas, en la olla. Se empeñaba en que los platos fueran sabrosos. Preparaba sopa hirviendo, mezclando harina de granos en agua con suero. Junto con la comida, distribuía esta sopa a todos por igual. Para ver si el alimento estaba bien cocinado o no, Baba arremangaba Su túnica e introducía Su brazo desnudo en el caldero hirviente, sin el más mínimo temor y meneaba toda la masa de un lado a otro y de arriba a abajo. No había marca de quemadura en Su brazo ni temor en Su cara. Una vez terminada la cocción, Baba se llevaba las ollas a la Mezquita y las hacía consagrar debidamente por el sacerdote musulmán. Primero, El enviaba parte del alimento como prasad a Mhalasapati y Tatya Patil y luego, servía el resto con Su propia mano, a todos los pobres y desvalidos, hasta que ellos se saciaran.

Benditas y afortunadas en verdad deben estar las personas que recibieron alimento cocinado y servido por Baba.

Aquí podría plantearse una duda y preguntar: "¿Distribuía Bala alimentos vegetales o animales como prasad a todos Sus devotos'?". La respuesta es clara y simple. A quienes estaban acostumbrados a tomar alimentos animales se les daba como prasad, comida de la olla, y los que no estaban así acostumbrados, no se les permitía tocarlo. Nunca creó en ellos ningún deseo de comer estos alimentos. Hay un principio bien establecido de que, cuando un Gurú da él mismo algo en prasad, el discípulo que piensa y duda si es aceptable o no, va a la perdición. A fin

de ver cómo cualquier discípulo había embebido este principio, Baba a veces los ponía a prueba. Por ejemplo, un día de Ekadasi, le dio algunas rupias a Dada Kelkar y le pidió que fuera en persona a Koralha para comprar carne de oveja. Este Dada Kelkar era un brahmín ortodoxo y respetaba todas las reglas ortodoxas. El sabía que el ofrecer riqueza, granos y ropas y otros a un Sadgurú no era suficiente sino que una implícita obediencia y pronto cumplimiento de Su orden era la verdadera dakshina que más le complacía. Así que Dada Kelkar se vistió e iba a salir del lugar. Entonces, Baba lo llamó y dijo: "No vayas tú mismo, envía a alguien". Dada envió al sirviente Pandu. Viéndolo partir, Baba le pidió a Dada que lo llamara y dio por concluido el tema. En otra ocasión, Baba le pidió a Dada que viera si el "pulava" salado (el plato de carnero) estaba listo. Este dijo indiferentemente, que estaba bien. Entonces Baba le dijo: "Ni lo has visto con tus ojos ni probado con tu lengua, entonces ¿cómo puedes decir que está bien? Quita la tapa y mira". Diciendo esto, Baba le agarró el brazo y lo metió en la olla y añadió: "Saca tu brazo y tomando un cucharón, pon alguna cantidad en el plato sin preocuparte por tu ortodoxia y sin protestar". Cuando surge una ola de verdadero amor en la mente de una madre, ella pellizca a su niño y cuando este empieza a llorar y gritar, ella lo abraza fuertemente contra su pecho. Similarmente, Baba, de una manera realmente maternal, pellizcaba a Dada Kelkar de esta forma. En verdad, ningún santo o gurú forzará jamás a su ortodoxo discípulo a comer alimentos prohibidos y a mancillarse así.

Este asunto de la olla o handi duró por algún tiempo, hasta 1910, y después se acabó. Como dijimos antes. Das Ganu expandió la fama de Baba con sus kirtans por todos los alrededores de la Presidencia de Bombay. Como consecuencia de ello, tanta gente de esa parte del país empezó a agolparse en Shirdi que, en pocos días, se volvió un tusar de preárinaje. Los devotos traían consigo varios artículos como presentes y ofrecían distintos platos de comida cen calidad de naivaidya. La cantidad de naivaidya ofrecida por ellos era tal, que los faquires y pobres podían alimentarse plenamente, dejando hasta algún resto. Antes de relatar cómo se distribuía la naivedya, nos referiremos a la historia de Nanasaheb Chandorkar, que demuestra el respeto y estima por los templos y deidades locales.

Nanasaheb comete una falta de respeto

Sacando inferencias o adivinando por su propia cuenta, algunos decían que Sai era un brahmín, otros que era un musulmán. Realmente, El no pertenecía a ninguna casta. Nadie sabía en definitiva cuándo nació y en qué comunidad y quiénes fueron Sus padres. Entonces,

¿cómo podía ser un musulmán o un brahmín? Si era musulmán, ¿cómo podía mantener un fuego ardiendo siempre en la Mezquita, cómo podía haber un seto de tulsi, cómo podía permitir allí que las caracolas fueran sopladas y se tañeran las campanas, tocaran instrumentos musicales y se llevaran a cabo las diferentes formas de culto hindúes? Si hubiera sido musulmán, cómo habría perforado orejas y gastado de Su dinero para reparar los templos hindúes? Al contrario, El no permitía la más mínima falta de respeto por los templos y deidades hindúes.

Una vez, Nanasaheb Chandorkar vino a Shirdi con su concuñado, el Sr. Biniwalle. Después de entrar en la Mezquita y sentarse delante de Baba, mientras estaban hablando, El de repente se enojó con Nanasaheb y dijo: "Tú llevas tanto tiempo en Mi compañía y ¿cómo es que te comportas así'?". Nanasaheb, al comienzo, no entendía nada y humildemente le pidió a Baba que Se explicara. Baba le preguntó acerca de cuándo había ido a Kopergaon y cómo había venido a Shirdi desde allí. Nanasaheb enseguida se dio cuenta de su error. El solía adorar en el Templo de Datta (en Kopergaon) a la orilla del río Godavari, en su camino a Shirdi, pero esta vez disuadió a su pariente que era devoto de Datta de ir a ese templo, para evitar la demora y siguió adelante, sin detenerse. El confesó todo esto a Baba y le dijo que durante su baño en el Godavari, una gruesa espina se había enterrado en su pie y le causaba mucha molestia. Baba dijo que ese era el leve castigo por la falta que había cometido y le advirtió que tuviera más cuidado en el futuro.

El popurrí

Regresemos a la distribución de la naivaidya. Después del Arati y de que Baba hubiera despachado a todas las personas con udi y bendiciones, iba adentro y, sentado con la espalda apoyada contra el nicho, comía. Dos filas de devotos estaban una a cada lado. Los devotos que traían naivedya, entregaban sus platos que contenían una variedad de comidas tales como puris, mande, polis, basundi, lanza, arroz fino, etc., y se quedaban esperando afuera el prasad consagrado por Baba. Todos los platos de comida se mezclaban en un popurrí que era puesto delante de Baba. El lo ofrecía todo a Dios y lo consagraba. Entonces, las personas que esperaban afuera recibían sus porciones y el resto era servido al grupo interno, con Baba en el centro. Los devotos sentados en las dos filas entonces comían hasta saciarse. Baba le pedía a Shama y Nanasaheb Nimonkar que, diariamente, sirvieran el alimento consagrado a todas las personas que estaban sentadas adentro y que velaran por sus necesidades y comodidades individuales. Esto lo hacían muy cuidadosa y voluntariamente. Cada bocado del alimento así tomado

les daba nutrición y satisfacción. ¡Qué alimento tan dulce y consagrado era este! ¡Siempre auspicioso y santo!

La taza de suero de leche

Una vez, Hemadpant ya estaba plenamente satisfecho, pero Baba le ofreció una taza de suero. Su apariencia blanca le atraía, mas temía no tener lugar

en su estómago para ello. Sin embargo, tomó un sorbo que le resultó muy sabroso. Viendo su actitud vacilante, Baba dijo: "Bébetelo todo, después no volverás a tener otra oportunidad igual a esta". Entonces, se lo bebió todo. Encontró que las palabras de Baba eran proféticas, pues El murió poco después.

Ahora, lectores, ciertamente debemos agradecerle a Hemadpant. El bebió

la taza de suero, y a su vez nos ha proporcionado suficiente cantidad de néctar en la forma de los lilas de Baba. Bebamos tazas y tazas de este néctar, para estar satisfechos y felices.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULOS XXXIX y L

BABA DEMUESTRA CONOCER SÁNSCRITO

Su interpretación de un verso del Gita   La construcción del Santadhi Mandir.

Este capítulo el XXXIX trata de la interpretación que Baba hizo de un verso del Bhagavad Gita. Al unas personas decían que Baba no sabía sánscrito y que la interpretación era de Nanasaheb Chandorkar. Hemadpant escribió otro capítulo, el L, refutando esta objeción. Como el capítulo trata del mismo tema, se lo incluye aquí.

Preliminar

Bendito es Shirdi y bendita es la Dvarakamai donde Sri Sai vivió y se movió hasta Su Mahasamadhi. Benditos los pobladores de Shirdi, a quienes El complació y por quienes vino desde tan larga distancia. Shirdi, al comienzo, era un pueblito pero alcanzó giran importancia debido a Su contacto y se volvió un tirtha, un sagrado lugar de peregrinaje. Igualmente benditas son las mujeres de Shirdi, bendita es su grande e indivisa fe en El. Cantan las glorias de Baba mientras se bañan, muelen granos y hacen otras labores del hogar. Bendito es su amor, pues entonan dulces canciones que calman y apaciguan las mentes de cantores y oyentes.

La interpretación de Baba

Nadie creía que Baba supiera sánscrito. Cierta vez, sorprendió a todos, dando a Nanasalieb Chandorkar una buena interpretación de un verso del Gita. Una síntesis de esto fue escrita por el Sr. B. V. Deo y publicada en marathi en la revista Sri Sai Leela, Volumen IV, Sphuta Vishaya, página 563. Breves referencias al mismo incidente han sido publicadas también en Sai Babas

Charters and Sayings, página 61 y en The Wondrous Saint Sai Baba, página 36, por el Hermano B. V. Narsimhaswami. El Sr. B. V. Deo además dio una versión en su declaración del 27/9/36, que apareció en la página 66 de Devotees' Experiences, Parte III, publicado por dicho Swami. Como el Sr. Deo obtuvo de Nanasaheb mismo información de primera mano acerca de este tema, damos su versión.

Nanasaheb Chandorkar era un buen estudioso del Vedanta. Había leído el Gita con comentarios y estaba orgulloso de su conocimiento de todo esto. Se ima inaba que Baba no sabía nada de esto ni de sánscrito. Así que Baba, un día, pinchó la burbuja. Estos eran los días que precedieron a la llegada de multitudes, de modo que Baba aún podía tener solitarias charlas en la Mezquita con Sus devotos. Nana

estaba sentado cerca de Baba y Le masajeaba las piernas murmurando algo.

Baba: Nana, ¿qué es lo que estás murmurando para tus adentros?
Nana: Estoy recitando un verso en sánscrito.
Baba: ¿Cuál verso?
Nana: Del Bhagavad Gita.
Baba: Dilo en altavoz.

Nana entonces recitó el verso 34 del Bhagavad Gita, que dice así:

Tad viddhi prartip, tema pariprashrrerta sevav,
tipadekshvanti jñaninastattwadarshinah.

Baba: Nana, ¿lo entiendes?
Nana: Sí.
Baba: Si es así entonces dime.
Nana: Significa esto: "Hacer sashtanga namaskar, es decir, postraciones con los ocho miembros, formularle preguntas al Gurú, servirle, aprender lo que es el conocimiento. Entonces aquellos jnanis que han alcanzado el verdadero conocimiento del Sad vastu (Brahman) te darán instrucción en el jñaná".
Baba: Nana, no quiero este significado más o menos general de toda la estancia. Dame cada palabra, su fuerza gramatical y significado.

Entonces, Nana lo explicó palabra por palabra.

Baba: Nana, ¿es suficiente hacer postraciones solamente?
Nana: No conozco otro significado para la palabra "pranipata" que "hacer postraciones".
Baba: ¿Qué es "pariprashna"?
Nana: El hacer preguntas.
Baba: ¿Qué significa "prashna"?
Nana: Lo mismo (el hacer preguntas).
Baba: Si "pariprashna" significa lo mismo que "prashna" (hacer preguntas), ¿por qué Vyasa añadió el prefijo par¡"? ¿Estaba Vyasa loco?
Nana: No conozco otro significado para la palabra "pariprashna".
Baba: "Seva", ¿a qué clase de "seva" se refiere?
Nana: Sólo lo que siempre hemos estado haciendo.
Baba: ¿Es suficiente rendir tal servicio?
Nana: No sé qué más se quiere significar con esa palabra "seva".
Baba: ¿Puedes leerla de tal manera que se podría leer cualquier otra palabra en lugar de jñánam'?

Nana: Sí.
Baba: ¿Cuál palabra?
Nana: ` jñánam".
Baba: Tomando esa palabra en lugar de jñánam, ¿,se puede sacar algún significado del verso?
Nana: No, el Bhashya (Comentario) de Shankara no da esa instrucción.

Baba: No importa si no lo hace. ¿Hay alguna objeción para usar la palabra ` jñánam" si da un mejor sentido?
Nana: No entiendo cómo construirla colocando "ajñana" en ella.
Baba: ¿Por qué Krishna remite a Arjuna a jñanis (sabios) o tattva darshis (aquellos que han conocido el Principio Uno) para hacer su postración, interrogación y servicio? ¿No era Krishna un tattva darshi, de hecho, el jñana o conocimiento mismo?
Nana: Sí, lo era. Pero no capto por qué El remitió a Arjuna a los jñanis.
Baba: ¿Has entendido esto?

Nana fue humillado. Su orgullo se desmoronó. Entonces Baba empezó a explicar:

1) No es suficiente meramente postrarse ante los jñanis. Debemos hacer una rendición total ante el Sadgurú.
2) El mero preguntar no basta. La pregunta no debe hacerse con un motivo inapropiado para ponerle trampas al Gurú y en la esperanza de atraparlo en algún error en la respuesta o por simple curiosidad. Debe ser seria y con vistas a lograr la liberación y el progreso espiritual.
3) El leva no es rendir servicio, reteniendo aún el sentimiento de que uno es libre de ofrecer o rehusar el servicio. Uno debe sentir que no es el amo del cuerpo, que el cuerpo es del Gurú y existe meramente para rendirle servicio a El.

Si se hace esto, el Sadgurú les mostrará lo que es el jñana a que se hace referencia en la estancia.
Nana no entendió lo que significaba decir que un Gurú enseña "ajñana".

Baba: ¿Cómo ha de impartirse la realización (jñana upadesh)? El destruir la ignorancia es jñana (Ver el verso ovi 1396 del comentario del Jñaneshwari sobre el Gita 18 66 donde dice: "La remoción de la ignorancia es así, oh Arjona, Si el ensueño y el sueño desaparecen, tú eres tú mismo. Es así." también el verso ovi 83 sobre el Capítulo V 16 del Gita donde dice: "¿Hay algo diferente o independiente en el jñana, aparte de la destrucción de la ignorancia?"). El expulsar la oscuridad

significa luz. El destruir la dualidad (dvaita) significa no dualidad (advaita). ¿Quién puede hablar de no dualidad mientras permanece en la dualidad? Si uno no entra en ese estado, ¿cómo puede uno conocerlo y realizarlo?

De nuevo, el discípulo, al igual que el Sadgurú, es realmente la personificación del jñana. La diferencia entre los dos está en la actitud, alta realización, maravillosa superhumana Seidad (sattva) y sin igual capacidad y poderes divinos (aishvarya yoga). El Sadgurú es Sin Atributos, Sat Chit Ananda. En verdad ha tomado forma humana para elevar a la humanidad y al mundo. Pero su verdadera naturaleza sin atributos no es destruida por ello ni en lo más mínimo. Su realidad, su poder divino y su sabiduría permanecen intactos. El discípulo, de hecho, es también de la misma forma suprema, aunque está recubierto por cl efecto de las tendencias acumuladas de innumerables nacimientos en la forma de ignorancia que esconde de su vista el hecho de que él es inteligencia pura (shuddha chaitanya), (ver el Bhagavad Gita, Capítulo V15). Como se afirma allí, recibe las impresiones de que "soy un alma individual, una criatura humilde y pobre". El Gurú debe desarraigar estos brotes de ignorancia y darle instrucción. A1 discípulo, esclavizado durante incontables generaciones por la idea de ser una criatura humilde y pobre, el Gurú le imparte en cientos de nacimientos la enseñanza de "Tú eres Dios, tú eres poderoso y opulento". Entonces, se va dando cuenta de que él en realidad es Dios. El perpetuo engaño que mantiene en lucha al discípulo, de que él es el cuerpo, de que es una criatura o un ego, de que Dios (el Paramatma) y el mundo son diferentes de él, es un error heredado de innumerables nacimientos pasados. De las acciones basadas en ello, ha derivado su alegría y aflicción y mezclas de ambas. Para remover tal engaño, este error, esta ignorancia radical, debe emprender la indagación acerca de ¿cómo surgió la ignorancia? ¿Dónde está? Y mostrarle esto es lo que se llama la enseñanza del Gurú (guru upadesh). Las siguientes son las instancias de ignorancia:

1. Soy un jiva (criatura).
2. El cuerpo es el alma (yo soy el cuerpo).
3. Dios, el mundo y el alma individual son diferentes.
4. No soy Dios.
5. No saber que el cuerpo no es el alma.
6. No saber que Dios, el mundo y el alma individual (jiva) son uno.

A menos que estos errores sean expuestos a su vista, el discípulo no puede aprender qué es Dios, el alma individual, el mundo, el cuerpo: cómo están interrelacionados y si son diferentes los unos de los otros, o son uno y el mismo. Para enseñarle esto y destruir su ignorancia, se le da esta instrucción sobre el conocimiento (jñana) y el no conocimiento

(ajñana). ¿Por qué el jñana debe ser impartido al alma individual, que es una forma de jñana? La enseñanza es sólo para mostrarle su error y destruir su ignorancia.

Baba agregó: (I) "Pranipata" implica la entrega. (2) La entrega debe ser de cuerpo, mente y riqueza. (3) ¿,Por qué Krishna remitió aArjuna a otros jñanis? "El buen aspirante toma a todo como Vasudeva (Bhagavad Gita, VII 19, o sea, cualquier Gurú será Krishna para el devoto) y el Gurú toma al discípulo como si fuera Vasudeva; Krishna trata a ambos como Su aliento vital (prana) y Su Alma (Atma) (Bhagavad Gita 7 18, comentario de Jñanadeva sobre esto). Como Sri Krishna sabe que hay tales devotos y Gurúes, El aludió a Arjuna, para que Su grandeza pudiera aumentar y ser conocida.

La construcción del Samadhi Mandir

Baba nunca hablaba ni hacía mucho alboroto acerca de las cosas que El quería lograr; pero arreglaba hábilmente las circunstancias y entornos, de tal manera que la gente se sorprendía ante el lento pero seguro resultado obtenido. La construcción del Samadhi Mandir es un ejemplo de ello. Shriman Bapusaheb Buty, el famoso multimillonario de Nagpur, vivía en Shirdi con su familia. Una vez, pensó que él debía tener un edificio propio allí. Después de esto, estando durmiendo en la casa de Dixit, tuvo una visión. Baba se le apareció y le ordenó construir una casa suya como un templo. Shama, que estaba durmiendo allí, tuvo también una visión similar. Cuando Bapusaheb despertó, vio a Shama llorando y le preguntó por qué estaba llorando. Shama respondió que en su visión Baba vino muy cerca de él y le ordenó claramente. "Construye la casa con el templo. Yo cumpliré los deseos de todos". A1 oír las dulces y amorosas palabras de Baba, quedé sobrecogido de emoción, mi garáanta se apretó, mis ojos se llenaron de lágrimas y empecé a llorar. Bapusaheb estaba sorprendido de que ambos hubiesen tenido la misma visión. Siendo rico y capaz, decidió construir una casa allí y dibujó un plano con Shama. Kakasaheb Dixit también lo aprobó. Y cuando fue presentado ante Baba, Este dio Su apoyo de inmediato. Entonces, el trabajo de construcción fue empezado debidamente; bajo la supervisión de Shama, la planta baja, el sótano y el pozo fueron completados. Baba Mismo, cuando iba hacia el Jardín de Lendi y cuando regresaba, sugería ciertas mejoras. El trabajo después fue confiado a Bapusaheb Jo. y mientras se estaba llevando a cabo, una idea le vino a la mente a Bapusaheb Buty: debía haber una sala abierta o plataforma donde se ubicaría e~n el centro la imagen de Muralidhara (el Señor Krishna con la flauta). Le pidió a Shama que comunicase el asunto a Baba y obtuviera Su consentimiento. Shama le hizo la pregunta a Baba

acerca de ello, justamente cuando pasaba delante de la casa. Al oír a Shama, Baba dio Su consentimiento diciendo: "Después de terminado el templo vendré aquí para quedarme" y mirando la casa añadió: "Una vez concluida la casa, la usaremos nosotros mismos, viviremos, nos moveremos y jugaremos allí, nos abrazaremos y seremos muy felices". Entonces Shama le preguntó a Baba si era el momento auspicioso para comenzar el trabajo de poner las bases para la sala central del Templo. Baba respondió afirmativamente. Shama obtuvo un coco, lo rompió y empezó el trabajo. A su debido tiempo, el trabajo fue terminado y se dio orden de hacer una buena imagen de Muralidhara. Pero antes de que estuviera lista, sucedió algo nuevo. Baba se enfermó seriamente y estuvo a punto de morir. Bapusaheb se sintió muy triste y desanimado, pensando que si Baba se moría, su casa no habría sido consagrada por el toque santo de los pies de Baba y todo su dinero (algo como cien mil rupias) se habría perdido. Pero las palabras, "Colóquenme en la vada" que salieron de la boca de Baba justo antes de que expirara, consolaron no sólo a Bapusaheb sino a todos. A su debido tiempo, el sagrado cuerpo de Baba fue puesto y preservado en el santuario central destinado y diseñado para Muralidhara. Baba Mismo se convirtió en el Muralidhara y la casa así se volvió Samadhi Mandir (el Sepulcro) de Sai Baba. Su maravillosa vida es insondable.

Bendito y afortunado es Bapusaheb Buty, en cuya casa descansa el sagrado y puro cuerpo de Baba.

¡INCLlNENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XL

Historias de Baba

1) Asistiendo a la ceremonia de Ud yapan de la Sra. Deo, como un sanyas¡ con. dos personas más y 2) En la casa de Hernadpant, en la formta de Su retrato.

En este capítulo daremos dos historias; 1) Cómo Baba asistió a la ceremonia de Udyapan de la madre del Sr. B. V. Deo en su casa, en Dahanu y 2) Cómo Baba asistió a la cena en la casa de Hemadpant, en Bandra.

Preliminar

Bendito es Sri Sai Samartha, que da instrucciones a Sus devotos tanto en asuntos temporales como espirituales y los hace felices permitiéndoles lograr la meta de su vida. Sai coloca Su mano en sus cabezas, les transfiere Sus poderes y destruye el sentido de diferenciación, haciéndolos alcanzar lo Inalcanzable. Es Aquel que abraza a los devotos que se postran ante El, que carece de sentido de dualidad o diferencia; Aquel que se vuelve uno con sus devotos como el mar con los ríos cuando se encuentran en la estación lluviosa y les da Su poder y posición. De esto se deduce que quien canta los lilas de los devotos de Dios es igualmente o más querido para El que uno que canta los lilas sólo de Dios. Volvamos ahora a las historias de este capítulo.

La ceremonia del Udyapan de la señora Deo

El señor B.V. Deo era el Comisionado de Dahanu en el Distrito Thana. Su madre había observado 25 ó 30 votos diferentes y una ceremonia de conclusión (udyapan) debía llevarse a cabo en relación con ello. Esta ceremonia incluía el alimentar de 100 a 200 brahmines. El señor Deo fijó una fecha para la ceremonia y escribió una carta a Bapusaheb Jog, pidiéndole que en su nombre invitara a Sai Baba para la cena de la ceremonia, ya que sin Su presencia esta no sería completa. Bapusaheb Jog le leyó la carta a Baba. Baba tomó debida cuenta de la invitación hecha de corazón y dijo: "Yo siempre pienso en aquel que Me recuerda, no necesito ningún vehículo, carruaje, tonga ni tren o aeroplano. Corro y Me manifiesto a aquel que amorosamente Me llama. Escróele una respuesta amable anticipándole que tres de nosotros (un trío) Yo, tú mismo y un tercero iremos y asistiremos a la ceremonia". El Sr. Jo informó al Sr. Deo lo que Baba había dicho. Se complació mucho, pero El sabía que Baba nunca iba a ningún lugar en persona, a

no ser a Rahata, Roi y Nimgaan. También pensó que nada era imposible para Baba, ya que era omnipenetrante y podía llegar de repente en cualquier forma que quisiera y cumplir Su palabra.

Unos pocos días antes de esto, un sanyasi con traje bengalí y profesando trabajar por la causa de la protección de las vacas, vino ante el jefe de estación en Dahanu para recolectar suscripciones. Este último le dijo que fuera al pueblo, viera al Comisionado, el Sr. Deo, y con su ayuda recolectara los fondos. En ese momento, el Sr. Deo fue allí. El jefe de la estación entonces le presentó al renunciante. Ambos se sentaron en la plataform, a platicar. El Sr. Deo le dijo que una lista de suscripciones para alguna otra causa caritativa ya había sido abierta por el ciudadano principal, Rao Saheb Narottam Shetti, que no sería bueno empezar otra lista de suscripción y que sería mejor que él visitara el lugar después de 2 ó 4 meses. Al oír esto, el sanyasi se fue.

Más o menos un mes después, el sanyasi vino en una tonga y se detuvo delante de la casa del Sr. Deo a las 10 de la mañana. Deo pensó que venía para las suscripciones. Viéndolo ocupado en los preparativos para la ceremonia, el sanyasi dijo que él había venido no por dinero sino por comida. Deo respondió: "Está bien, estoy muy feliz, sé bienvenido, la casa es tuya". El sanyasi contestó: "Hay dos jóvenes que vienen conmigo". Deo, "Bien, ven con ellos". Ya que faltaban todavía dos horas para la comida, Deo le preguntó dónde debía enviar por ellos. Le dijo que no era necesario, ya que él mismo vendría a la hora apropiada. Deo le pidió que viniera al mediodía. Exactamente a las 12 del mediodía, los tres llegaron y se unieron a los convidados a la comida y después de alimentarse, se fueron.

Una vez terminada la ceremonia, Deo escribió una carta a Bapusaheb Jo , quejándose de que Baba había incumplido su promesa. Jog fue con la carta donde estaba Baba, pero antes de que la abriera, Baba dijo: "¡Ajá! El dice que Yo le había prometido ir pero que lo engañé. Infórmale que sí asistí a la comida con dos más, pero que él no Me reconoció. Entonces, ¿para qué Me llamó? Dile que él pensó que el sanyasi había venido para pedir dinero para una suscripción. ¿No removí su duda a este respecto y no dije que vendría con dos más, y no llegó el trío a tiempo y comieron los tres? Para cumplir con Mi palabra sacrificaría Mi vida, nunca faltaría a Mi palabra". Esta respuesta alegró el corazón de Jog y le comunicó la respuesta a Deo. Tan pronto como este la leyó, estalló en lágrimas de alegría, pero se regañó mentalmente por haberse quejado de Baba, sin motivo. Se preguntaba cómo había sido engañado por la visita anterior del sanyasi y su solicitud de dinero para la suscripción, cómo había fallado en captar el significado de las palabras del sanyasi de que vendría con dos más para comer.

Esta historia muestra claramente que cuando los devotos se entregan por completo a su Sadgurú, El vela para que las funciones

religiosas en sus casas se ejecuten debidamente y se cumpla con todas las formalidades necesarias.

La comida de Shimga o del Festival de Holi de Hemadpant

Vamos ahora a relatar otra historia que demuestra cómo Baba se apareció en la forma de Su retrato y cumplió el deseo de Su devoto.

En 1917, la mañana del día de luna llena, Hemadpant tuvo una visión. Baba se le apareció en sueño en la forma de un sanyasi bien vestido, lo despertó y le dijo que vendría a comer a su casa. Este despertar constituía parte del sueño. Cuando despertó realmente, no vio a ningún Sai ni a ningún sanyasi. Pero cuando empezó a rememorar el sueño, se acordó de cada una de las palabras que el sanyasi había pronunciado. Aunque había estado en contacto con Baba durante siete años y siempre meditaba en El, nunca esperó que Baba viniera a su casa para comer. Sin embargo, muy complacido con las palabras de Baba, fue con su esposa y le informó que siendo el día el del Holi, un invitado sanyasi vendría para comer y que debía cocinar algo más de arroz. Ella inquirió acerca del huésped, quién era y de dónde venía. Entonces, para no desviarla y no causar ningún malentendido, le contó la verdad acerca del sueño. Ella, dudando, preguntó si era posible que Baba viniera allí (Bandra) desde Shirdi, dejando los deliciosos platillos de allá para aceptar su comida grosera. Hemadpant le aseguró que Baba podría no venir en persona pero que sí podía venir en la forma de un huésped y que no perderían nada si cocinaban algo más de arroz.

Después de esto, se hicieron los preparativos para la comida y al mediodía estaba lista. Se hizo el rito del holika y las hojas (platos confeccionados con hojas de árboles) se colocaron y arreglaron con marcas de rangoli[27] a su alrededor. Se pusieron dos filas de platos con un asiento central para el huésped. Todos los miembros de la familia hijos, nietos, hijas y yernos, etc.vinieron y ocuparon sus asientos correspondientes y comenzaron a servir los varios artículos. Mientras se hacía esto, todo el mundo estaba esperando por el huésped, pero nadie vino aunque eran las doce pasadas. Entonces, cerraron y trancaron la puerta con cadena; se sirvió el gui, lo cual era señal de empezar a comer. También se hicieron las ofrendas formales al Dios del Fuego y la naivaidya a Sri Krishna; los miembros de la familia estaban a punto de comenzar cuándo se oyeron distintamente pasos en la escalera. Hemadpant fue inmediatamente y abrió la puerta y vio a dos hombres allí, Alli Mahomed y Moulana Ismu Mujavar. Estas dos

[27] Dibujos que se hacen en las puertas de las casas y templos, con polvo de arroz, ores y hojas.

personas, al ver que la comida estaba servida y que todos los comensales estaban a punto de comenzar a comer, se disculparon con Hemadpant y le pidieron que perdonara su interferencia. Dijeron: "Tú dejaste tu asiento y viniste corriendo hacia nosotros, otros están esperándote, así que, por favor, toma esto que es tuyo. Relataremos todo el maravilloso cuento acerca de ello más tarde cuando te desocupes". Entonces sacó de debajo de su brazo un paquete envuelto en un viejo periódico y lo colocó en la mesa. Hemadpant desenvolvió el paquete y vio, para su gran sorpresa y asombro, un bonito retrato de Sai Baba. Entonces se conmovió mucho, las lágrimas corrieron de sus ojos, se le erizó el pelo en todo el cuerpo y se inclinó y apoyo su cabeza en los pies de Baba en el retrato. Pensó que Baba lo había bendecido con ese milagro. Por curiosidad le preguntó a Alli Mahomed de dónde había obtenido ese retrato. Dijo que lo había comprado en una tienda y que le daría todos los detalles después; deseaba que ya que todos los miembros de la familia estaban esperando por él, debía ir y unirse a ellos. Hemadpant les dio las gracias, los despidió y regresó al comedor. El retrato fue colocado en el asiento central reservado para el huésped y después de las debidas de la naivaidya, todo el grupo comenzó a comer y terminaron a su debido tiempo. Viendo la bella forma en el retrato, todo el mundo estaba extremadamente complacido y se maravillaba de cómo había sucedido todo esto.

Así es como Sai Baba cumpló con Sus palabras pronunciadas en el sueño de Hemadpant. La historia del retrato con todos sus detalles, a saber, cómo Alli Mahomed lo obtuvo, por qué lo compró y se lo dio a Hemadpant, se reserva para el próximo capítulo.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLI

La historia del retrato El robo de los harapos y la lectura del Jñarteshwari.

Como dijimos en el último capítulo, continuamos aquí con la historia del retrato.

Nueve años después de haber ocurrido este episodio, Alli Mahomed vio a Hemadpant y le relató la siguiente historia.

Un día que caminaba por las calles de Bombay, le compró el retrato a un vendedor ambulante; lo mandó enmarcar y lo puso en una pared de su casa en Bandra, el suburbio de Bombay. Como él amaba a Baba, diariamente tomaba darshan del retrato. Tres meses antes de regalarle el retrato a Hemadpant, había estado sufriendo de un absceso en la pierna, para el cual se le practicó una operación y estaba acostado en la casa de su cuñado, el Sr. Noor Mahomed Peerbhoy, en Bombay.

Durante tres meses, su casa de Bandra estuvo cernada y nadie vivió allí. Sólo los retratos de los famosos Baba Abdul Rahiman, Moulanasaheb Mahomed Hussain, Baba Sai, Baba Tajudin y otros santos vivientes estaban allí. La rueda del tiempo no se compadeció ni siquiera de estos. Estaba enfermo y sufriendo en Bombay. ¿Por qué habrían de sufrir los retratos allí, en Bandra? Parece que los retratos tienen también sus altibajos (nacimientos y muertes). Todos los retratos encontraron su destino, pero cómo escapó el de Sai Baba, nadie pudo explicármelo hasta ahora. Demuestra la omnipresencia de Sai, Su omnipenetración y Su inescrutable poder.

Había obtenido un pequeño retrato del Santo Baba Abdul Rahiman de Mahomed Hussain Thariya muchos años atrás. Se lo dio a su cuñado. NoorMahomed Peerbhoy y estuvo en su mesa durante ocho años. Una vez, este último lo vio, lo llevó a un fotógrafo y lo hizo ampliar hasta el tamaño natural y distribuyó copias entre sus parientes y amigos, incluyendo a Alli Mahomed, quien lo colgó en su casa de Bandra. Noor Mahomed era discípulo del Santo Abdul Rahiman y cuando fue a presentar el retrato a. su Gurú en una audiencia abierta sostenida por él, el Gurú se enojó, corrió para pegarle y lo echó de allí. Se sintió muy triste y desalentado. Pensó que había perdido tantísimo dinero e incurrido en el disgusto y la cólera de su Gurú. Como a su Gurú no le gustaba la adoración de imágenes, se llevó el retrato ampliado al muelle de Apollo Bunder, y alquilando un bote, fue y lo tiró al mar. Le pidió a los amigos y parientes que le devolvieran sus copias y después de recuperarlas todas (seis en total), las hizo arrojar todas al mar en Bandra por un pescador. Todo este tiempo, Alli Mahomed estaba en la casa de su cuñado. Este le dijo que su sufrimiento se acabaría si tiraba pronto al mar los retratos de los santos. Oyendo esto, Alli Mahomed envió a su administrador a su casa en Bandra y le hizo arrojar al mar todos los retratos de los santos.

Cuando Alli Mahomed regresó a su casa después de dos meses, se sorprendió al ver el retrato de Baba en la pared, como antes. No entendía cómo su administrador se había llevado todos los retratos excepto este. Inmediatamente lo quitó y lo guardó en su alacena, temiendo que si su cuñado lo veía, acabaría con él. Mientras estaba pensando cómo debía disponer de él, quién lo guardaría y cuidaría bien, Sai Baba Mismo, le sugirió que debía ir a ver y consultar a Moulana Ismu Mujavar y cumplir con el pedido de este. Después de mucha consideración, ambos decidieron que el retrato debía ser presentado a Annasaheb (Hemadpant) y que él lo protegería bien. Entonces, ambos fueron a ver a Hemadpant y le presentaron el retrato justo a tiempo.

Esta historia muestra cómo Baba conocía todo el pasado, presente y futuro y cuán hábilmente movía los hilos y cumplía los deseos de Sus devotos. La siguiente historia demuestra que Baba amaba mucho a aquellas personas que tenían verdadero interés en los

asuntos espirituales y que El removía todas sus dificultades y los hacía felices.

El robo de los harapos y la lectura del Jñaneshwari

El señor. B.V. Deo había deseado por mucho tiempo leer el Jitaneshwari, el conocido comentario en marathi de Jitaneshri°ari sobre el Bhagavad Gita, junto con otras escrituras. El podía leer diariamente un capítulo del Bl1agavad Gita y algún fragmento de otros libros; pero cuando tomaba en sus manos el Ji~atieshvrari, empezaban a surgir dificultades que le impedían leerlo. Pidió tres meses de permiso, fue a Shirdi y de allí a su casa en Poud, para descansar. Allí podía leer otros libros, pero cuando abría el Jiraneshwari, se agolpaban pensamientos malignos en su mente y lo detenían en su esfuerzo. No importaba cuánto se esforzara; no podía leer con facilidad ni siquiera unas pocas líneas del libro. Así que resolvió en su mente que, cuando Baba creara amor por el libro y le ordenara leerlo, comenzaría a hacerlo, y no hasta entonces. En el mes de febrero de 1914, fue con su familia a Shirdi. Allí Jog le preguntó si él leía el J~ianeshwari todos los días. Deo dijo que estaba deseoso de hacerlo, pero que no había tenido éxito y que cuando Baba se lo ordenara, comenzaría a leerlo. Jo entonces le aconsejó llevar un ejemplar del libro y presentárselo a Baba y después de ello, empezar a leerlo una vez consagrado y devuelto por El. Deo entonces respondió que no quería hacer tal cosa, ya que Baba conocía su corazón. ¿No conocía su deseo y lo satisfaría dándole una orden de leerlo que fuera bien evidente?

Deo entonces fue a ver a Baba y ofreció una rupia de dakshina. Baba le pidió veinte rupias y él se las dio. En la noche, se encontró con un tal Balakram y le preguntó cómo había logrado la devoción y gracia de Baba. Balakram dijo que le comunicaría todo al día siguiente, después del Arati. Cuando Deo fue para el darshan el día siguiente, Baba le pidió veinte rupias que él dio de buena gana. Como la Mezquita estaba atestada, Deo fue adentro y se sentó en una esquina. Baba le pidió que se acercara y se sentara, con la mente tranquila, lo cual Deo hizo. Luego del Arati del mediodía y de que todos se hubieran dispersado, Deo vio de nuevo a Balakram y le volvió a pedir que le contara su historia, qué le había dicho Baba y cómo le enseñó la meditación. Balakram iba a responder, cuando Baba envió a un tal Chandru, un devoto leproso, para llamar a Deo. Cuando Deo fue donde estaba Baba, El preguntó cuándo y con quién y de qué estaban hablando. El dijo que estaba hablando con Balakran y escuchando de él acerca de la fama de Baba. Este le pidió de nuevo veinte rupias y sentándose cerca del poste, le reclamó diciendo: "Tú robaste Mis

harapos sin Mi conocimiento". Deo negó todo conocimiento de los harapos, pero Baba le pidió que los buscara. Buscó pero no encontró nada. Entonces Baba se enojó y dijo: "No hay nadie aquí, tú eres el único ladrón, tan canoso y viejo, tú viniste aquí a robar". Después de esto, Baba perdió el control, se volvió furioso y gritó toda clase de insultos y regaños. Deo permaneció en silencio, observando y pensando que también le iban a dar una paliza. Después de una hora más o menos, Baba le pidió que fuera a la casa. Regresó a la casa y le contó a Jo y a Balakram todo lo sucedido. En la tarde, Baba envió por todos ellos y por Deo también, y dijo que Sus palabras podían haber apenado al viejo (Deo) pero ya que había cometido el robo, El no podía hacer otra cosa sino decirlo. Entonces, Baba solicitó de nuevo doce rupias. Deo recolectó el dinero, lo pagó y se postró ante El. Entonces Baba le dijo, "Ve a leer todos los días el Pothi (el Juaneshwari), ve y siéntate en la casa, lee algo regularmente cada día y mientras lees, explica la parte leída. a todos, con amor y devoción. Yo estoy sentado aquí para darte toda la tela de brocado, entonces ¿por qué has de ir a otros para robar harapos, y por qué has de adquirir el hábito de robar'?"

Deo se quedó muy complacido al oír las palabras de Baba, pues le había pedido que empezara a leer el Pothi (Jirarreshwari). Pensó que había obtenido lo que quería y que podría leer el libro con facilidad a partir de entonces. De nuevo se postró ante Baba y dijo que se había entregado a El y que debía ser tratado como un niño y ayudado en su lectura. Lo que él pedía a Balakram constituía los "harapos" y a Baba no le gustó su comportamiento a este respecto. Como El estaba preparado para responder cualquier pregunta, no le gustaba que interrogara a otros e hiciera indagaciones innecesarias y por eso fue que lo había "acosado y regañado", pero le enseñó que estaba dispuesto a cumplir sus deseos y que no había ninguna necesidad de preguntar a otros en vano. Deo aceptó estos regaños como si fueran flores y bendiciones y se fue a casa, satisfecho y contento.

El asunto no terminó allí. Baba no se detuvo sólo a ordenarle que leyera. Al año, le preguntó a Deo acerca de su progreso. El 2 de abril de 1914, en la mañana del jueves, Baba le dio una visión en sueños. Estaba sentado en el piso superior y le preguntó si había entendido el Pothi. "No", respondió Deo. Baba respondió: "Entonces, ¿cuándo vas a entenderlo?". Deo estalló en lágrimas y dijo: "A menos que Tú derrames Tu gracia, la lectura es una mera preocupación y el entendimiento es todavía más difícil. Yo digo esto definitivamente". Baba: "Cuando tú lees, te apuras; léelo delante de Mí, en Mi presencia". Deo: "¿Qué debo leer'?". Baba: "Lee sobre adhyatma (espiritualidad)". Deo iba a buscar el libro cuando abrió los ojos y se despertó. Dejamos al lector imaginar qué alegría y beatitud sintió Deo después de esta visión.

¡INCLÍNENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLII

LA MUERTE DE BABA

Seizal previa   Evitando las muertes de Ramachandra, Dada Patil y Taya Kote Patil   La caridad a Lakshmibai   El último momento.

Este capítulo describe la muerte de Baba.

Preliminar

Las historias incluidas en los capítulos anteriores han demostrado que la luz de la gracia del Gurú remueve el temor a la existencia mundana, abre el camino de la salvación y cambia nuestra desdicha en felicidad. Si siempre recordamos los pies del Sadgurú, nuestros problemas se acaban, la muerte pierde su fuerza y la miseria de esta existencia mundana queda eliminada. Por 10 tanto, los que cuidan de su propio bienestar deben escuchar cuidadosamente esas historias de Sai Samartha, que purificarán sus mentes.

Señal previa

Hasta ahora, los lectores han escuchado las historias de la vida de Baba. Ahora van a escuchar atentamente acerca de la muerte de Baba. Baba tuvo un estado febril, el 28 de septiembre de 1918. La fiebre duró 2 ó 3 días, pero después Baba dejó de comer y se puso cada vez más debil. El decimoséptimo día, es decir el I,5 de octubre de 1918, un martes, Baba dejó su cuerpo mortal a las 2:30 de la tarde. (Véase la carta del Profesor G. G. Narke, de fecha 5 de noviemhretde 1918, a Dadasaheb Khaparde, publicada en la revista Sai Leela, página 78, primer año). Dos años antes de esto, o sea en 1916, Baba había dado una, señal de su muerte, pero nadie lo entendió entonces. Fue como sigue. El día de Vijayadashami, durante el Festival de Dasara, Baba de repente tuvo un arrebato de cólera, durante la tarde, cuando la gente estaba regresando de los límites del pueblo. Quitándose Su tocado, su túnica y ropa interior, los rompió y los tiró al fuego del hogar, delante de ellos. Alimentado con esta ofrenda, el fuego del dhuni empezó a arder más fuerte y Baba brillaba todavía más. Estaba parado, completamente desnudo y Sus ojos eran dos ascuas, mientras gritaba: "Ustedes, hombres, ahora miren bien y decidan finalmente si Yo soy un musulmán o un hindú". Todo el mundo temblaba de temor y nadie se atrevía a acercarse a Baba. Después de algún tiempo, Bhagoji Shinde, el devoto leproso de Baba, se aproximó valientemente a El y logró amarrar un calzón alrededor de Su cintura y dijo: "Baba, ¿qué es todo esto? Hoy es Simollanghan, el Festival de Dasara". Baba, golpeando el suelo con Su palo exclamó: "Este es Mi Simollanghan (cruce de fontera)". Baba no se calmó hasta las 11:00 de la noche y la gente dudaba de si se iba a realizar la procesión a la Chavadi, esa noche. Después de una hora, Baba recobró Su condición normal y vistiéndose como de costumbre, intervino en la procesión a la Chavadi como ya se describió. Por medio de este incidente, Baba daba una señal de que Dasara era el momento apropiado para que El cruzase la frontera de la vida, pero nadie captó el significado. Baba también dio otra señal.

Evitando las muertes de Ramachandra y Tatya Patil

Algún tiempo después de esto, Ramachandra Patil enfermó seriamente. Sufría mucho. Intentó con todos los remedios, pero no encontraba alivio, se desesperó y esperaba el último momento. Entonces, a la medianoche, Baba, de repente se paró al lado de su almohada. Patil se aferró a Sus pies y dijo: "He perdido toda esperanza de vida, por favor dime definitivamente cuándo voy a morir". El misericordioso Baba dijo: "No te angusties, tu sentencia de muerte ha sido retirada y pronto te recuperarás, pero tengo miedo por Tatya Patil,

El morirá el día de Vijayadashami del año Shaka 1840 (1918 d.C.). No reveles esto a nadie, ni a él, sino se asustará mucho". Ramachandra Dada se curó, pero se sentía nervioso acerca de la vida de Tatya, pues sabía que la palabra de Baba era segura y que Tatya expiraría su último aliento dentro de dos años. El mantuvo este dato en secreto; no se lo contó a nadie, salvo a un tal Bala Shimpi que era sastre. Sólo estas dos personas, Ramachandra Dad y Bala Shimpi, estaban asustadas y ansiosas acerca de la muerte de Tatya.

Ramachandra Dada pronto dejó su lecho y empezó a andar. El tiempo pasó rápidamente. El mes de Bhadrapad (agosto septiembre) del año 1840 (1918) se estaba terminando y el mes de Ashwin (septiembre octubre) estaba a la vista. Fiel a la palabra de Baba, Tatya se enfermó y tuvo que guardar cama. Por eso, no podía venir al darshan. Baba, también cayó con fiebre. Tatya tenía plena fe en Baba y Baba en cl Señor Hari, quien era Su protector. La enfermedad de Tatya empezó a ir de mal en peor y no podía moverse en absoluto, pero siempre recordaba a Baba. También Baba empezó a empeorar. El día anunciado, es decir Vijayadashami, estaba cerca y ambos, Ramachandra Dada y Bala Shimpi, se hallaban terriblemente asustados acerca de Tatya; con sus cuerpos temblando y sudando de temor pensaban que, cómo lo había predicho Baba, el fin de Tatya estaba cerca. El día de Vijayadashami amaneció y el pulso de Tatya empezó a latir muy lentamente y se esperaba que muriera pronto. Pero sucedió una cosa curiosa. Tatya se quedó, su muerte fue impedida y Baba murió en su lugar. Pareciera como si hubiera habido un intercambio. La gente decía que Baba había entregado Su vida por Tatya. ¿,Por qué? Sólo El lo sabía, ya que sus métodos son inescrutables. Sin embargo, pareciera que con este incidente, Baba les daba un aviso de que iba a morir, sustituyendo el nombre de Tatya por el Suyo.

A la mañana siguiente (el 16 de octubre) Baba se le apareció en un sueño a Das Ganu, en Pandharpur y le dijo: "La Mezquita se desplomó; todos los aceiteros y tenderos de Shirdi Me molestaban mucho, así que Me fui del luáar. Por eso vine a informarte aquí. Ve rápidamente allá y cúbreme con muchas flores". Das Ganu tuvo también la información de Shirdi en cartas. Fue a Shirdi con sus discípulos y empezó a cantar bhajans y kirtans y cantaron el nombre del Señor durante todo el día delante de la tumba de Baba. E) mismo tejió una bella guirnalda de flores llena del nombre del Señor Hari, la colocó en la tumba de Baba y dio una comida a todo el mundo en nombre de Baba.

La caridad a Lakshmibai

El Festival de Dasara o Vijayadashami es considerado por todos los hindúes como el momento más auspicioso y es propio que Baba, lo escogiera para Su cruce de la frontera. Había estado enfermo algunos días antes, pero internamente, El siempre se hallaba consciente. Justo antes del último momento. Se sentó sin la ayuda de nadie y se lo veía mejor. La gente pensó que el peligro había pasado y que Se estaba curando. El sabía que iba a morir pronto y por lo tanto, quería dar algún dinero en caridad a Lakshmibai Shinde.

Baba traspasa todas las criaturas

Esta Lakshmi Shinde era una buena y servicial mujer. Trabajaba en la Mezquita día y noche. Excepto Bhagat Mhalasapati, Tatya y Lakshmibai, nadie estaba autorizado para entrar en la Masjid de noche. Una vez, mientras Baba estaba sentado en la Masjid con Tatya en la noche, Lakshmibai entró y saludó a Baba. Este le dijo a ella: "¡Oh Lakshmi! Tengo mucha hambre". Ella se fue diciendo: "Baba, espera un poco, regresaré inmediatamente con pan". RegresóTcon pan y vegetales y los colocó delante de Baba. El los tomó y se los dio a un perro. Lakshmibai entonces preguntó: "¿Qué es esto, Baba, corrí apurada, preparé pan con mis propias manos para Ti y Tú lo tiras a un perro sin siquiera comer un bocado? ¿,Tú me causaste toda esta molestia innecesariamente?". Baba respondió: "¿,Por qué te afliges por nada? El aplacar el hambre del perro es lo mismo que aplacar Mi hambre. El perro tiene una buena alma. Las criaturas pueden ser diferentes, pero el hambre en todas es la misma aunque algunos hablan y otros son mudos. Ten la seguridad de que aquel que alimenta al hambriento, realmente Me sirve el alimento a Mí. Considera esto como una verdad axiomática". Este es un incidente baladí, pero Baba lo aprovechó para exponer una gran verdad espiritual y demostró su aplicación práctica en la vida diaria sin herir los sentimientos de nadie. A partir de entonces, Lakshmibai le ofreció diariamente a Baba pan y leche, con amor y devoción. Baba los aceptaba y comía con aprecio. El tomaba parte de ello y enviaba el resto con Lakshmibai a Radhakrishna Mai, que siempre disfrutaba y comía el prasad restante de Baba. Esta historia de panes no debe considerarse como una digresión; muestra cómo Sai Baba traspasa todas las criaturas y las trasciende. El es omnipresente, sin nacimiento, sin muerte, inmortal.

Baba recordó el servicio de Lakshmibai. ¿Cómo podía olvidarla? Justo antes de dejar su cuerpo, puso Su mano en Su bolsillo y le dio a ella, primero cinco rupias y luego cuatro, en total nueve rupias. Esta cifra de 9 es indicativa de las nueve clases de devoción descritas en el capítulo XXI o podría ser la dakshina ofrecida en el momento del final.

Lakshmibai era una mujer de buen pasar y no necesitaba dinero. Así que Baba podría haberle sugerido y destacado prominentemente las nueve características de un buen discípulo mencionadas en el sexto verso del Capítulo Diez. Skandha Once del Bhagavata, en el cual se citan las primeras cinco y luego las otras cuatro características en el primero y segundo par. Baba siguió el mismo orden, primero le dio cinco y luego cuatro rupias, en total nueve rupias. No sólo nueve, sino muchas veces nueve rupias pasaron por las manos de Lakshmibai, pero este reáalo de Baba, ella lo recordaba siempre.

Siendo tan cuidadoso y consciente, Baba también tomó otras precauciones en Su último momento. A fin de no verse envuelto en Su amor y afecto por Sus devotos, El les ordenó a todos que se fueran. Kakasaheb Dixit, Bapusaheb Buty y otros estaban en la Mezquita atendiendo ansiosamente a Baba, pero El les pidió que fueran a su casa y regresaran después de comer. No querían dejar la presencia de Baba, pero no podían desobedecerle, así que con el corazón y los pies pesados, se fueron a casa. Sabían que el caso de Baba era serio y no podían olvidarlo. Se sentaron a comer, aunque sus mentes estaban en otra parte, con Baba. Antes de que terminaran sus comidas, vino la noticia de que Baba había fallecido. Dejando sus platos corrieron a la Mezquita y encontraron a Baba descansando finalmente en el regazo de Bayaji. No cayó al suelo ni se acostó en Su cama, sino que sentado tranquilamente en Su asiento y haciendo la caridad con Su mano, abandonó Su cuerpo mortal. Los santos encarnan y salen de este mundo con una misión definida. Una vez cumplida esta, se mueren tan tranquila y fácilmente como han venido.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULOS XLIII Y XLIV

La muerte de Baba (continuación)

Preparación El Sarnadhi Mandir La rotura del ladrillo EL sarnadhi de 72 horas. El renunciamiento de Jog Las nectarinas palabras de Baba.

Los capítulos XLIII y XLIV continúan con la historia de la muerte de Baba y por eso se tratan juntos.

Preparación

Es práctica general entre los hindúes que, cuando un hombre está a punto de morir. se le lean algunas escrituras religiosas con el objeto de que su mente se aleje de las cosas mundanas y se fije en asuntos espirituales, para que su futuro progreso sea natural y fácil. Todo el mundo sabe que cuando el Rey Parikshit fue anatematizado por el hijo de un rishi brahmín y se iba a morir a la semana, el gran sabio Shuka le expuso el famoso Bhagavata Purana durante esa semana. Esta práctica se sigue hasta ahora y el Gita, el Bhagavata y otros libros sagrados son leídos a las personas agonizantes. Baba, por ser una encarnación de Dios, no necesitaba de esa ayuda, pero sólo para darle un ejemplo a la gente. El siguió esta práctica. En cuanto supo que iba a morir pronto, le ordenó a un tal Sr. Vaze que le leyera el Ramavijaya. El Sr. Vaze leyó el libro una vez en la semana. Entonces, Baba le pidió que lo leyera de nuevo día y noche y este terminó la segunda lectura en tres días. Así pasaron once días. Luego volvió a leerlo durante tres días y quedó agotado. Así que Baba lo dejó ir y Se quedó quieto, morando dentro de Sí y esperando el último momento.

Dos o tres días antes, Baba había cesado de hacer Sus peregrinaciones y rondas para mendigar comida y permaneció sentado en la Mezquita. Estuvo consciente hasta el final y le aconsejó a los devotos que no se desanimaran. Les comunicó a lodos el momento exacto de Su ida. Kakasaheb Dixit y Shriman Buty comían cada día con El en la Mezquita. Ese día (el 15 de octubre), después del Arati, El les pidió que fueran a su residencia a almorzar. Todavía se quedaron algunos, como Lakshmibai Shinde, Bhagoji Shinde, Bayaji, Lakshman Bala Shimpi y Nanasaheb Nimonkar. Shama estaba sentado en los escalones. Después de dar las nueve rupias a Lakshmibai Shinde, Baba dijo que no se sentía muy bien allí (en la Mezquita) y que debía ser llevado a la casa de piedras (la dagadi varia) de Buty, donde estaría bien.

Diciendo estas últimas palabras, Se apoyó en el cuerpo de Bayaji y expiró Su último aliento. Bhagoji notó que Su respiración había cesado y se lo dijo a Nanasaheb Nimonkar, quien estaba sentado más abajo. Nanasaheb trajo algo de agua y la vertió en la boca de Baba, pero volvió a salir. Entonces, gritó fuertemente: "Oh, Deva". Baba pareció abrir Sus ojos y decir "Ah" en tono bajo. Pero pronto se hizo evidente que Baba había dejado Su cuerpo para siempre.

La noticia de la muerte de Baba se esparció como el fuego por el pueblo de Shirdi y todas las personas. hombres, mujeres y niños corrieron a la Masjid y empezaron a llorar esa pérdida, de varias maneras. Algunos lloraban fuertemente. otros se revolcaban en las calles y algunos cayeron sin sentido. Las lá~=rimas fluían de los ojos de todos y cada quien estaba afectado por el dolor.

Hubo personas que empezaron a recordar las palabras de Sai Baba. Alguien dijo que Maharaj (Sai Baba) le había dicho a Sus devotos que en tiempos venideros. El volvería a aparecer como un niño de ocho años. Estas son las palabras de un santo y por ende, nadie debe dudar de ellas, porque en cl Avatar de Krishna, Chakrapani (el Señor Vishnú) realizó esa misma acción. Krishna se apareció delante de Devaki en la prisión, como un niño de ocho años que tenía un color brillante y manejaba armas con sus cuatro brazos. En esta encarnación. El (cl señor Krishna), alivió la carga de la tierra. Esta encarnación (Sai Baba) fue para la elevación de Sus devotos. Entonces, ¿cuál es la razón para dudar'? Los comportamientos de los santos son rcahnentc inescrutables. Este contacto de Sai Baba con sus devotos es sólo por una generación; pero está allí para las últimas setenta y dos generaciones. Al generar tales lazos de amor, pareciera que Maharaj (Sai Baba) se ha ido de gira y los devotos tenían una finase convicción de que El volvería pronto.

Entonces surgió la pregunta de cómo disponer del cuerpo de Baba. Algunos musulmanes dijeron que el cuerpo debía ser enterrado en un lugar abierto y que se construyera una tumba encima de él. Hasta Khushalchand y Amir Shakkar compartieron esa opinión. Pero

Ramachandra Patil, el oficial del pueblo, le dijo a los aldeanos, con una voz finase y determinada: "Su proposición no es aceptable para nosotros. El cuerpo de Baba no debe ser colocado en ningún otro lugar sino en la varia (casa)". Así, se dividieron las personas sobre este punto y las discusiones duraron 36 horas.

El miércoles por la mañana, Baba se le apareció en sueños a Lakshman Mama Joshi y tomándole la mano le dijo: "Levántate pronto, Bapusaheb piensa que estoy muerto y así él no vendrá; tú, haz el culto y el Arati de la mañana". Lakshma Mama era el astrólogo del pueblo y tío materno de Shama. Era un brahmín ortodoxo y diariamente adoraba a Baba en la mañana y luego, a todas las deidades del pueblo. Tenía plena fe en Baba. Después de la visión, vino con todos los materiales para el culto y sin importarle las protestas de los moulvis (sacerdotes musulmanes), hizo la ceremonia y el Arati de la mañana con todas las debidas formalidades y se fue. Luego, al mediodía, Bapusaheb Jo llegó con todos los demás y llevó a cabo el Arati del mediodía como de costumbre.

Acatando con el debido respeto las palabras de Baba, la gente decidió colocar Su cuerpo en la varia y empezaron a cavar en el sector central. En la noche del martes, vino el Subinspector de Rahata y personas de otros lugares también y todos estuvieron de acuerdo con la proposición. A la mañana siguicntc, Amirbhai arribó desde Bombay y el Comisionado. a su vez, desde Kopergaon. La gente parecía estar dividida en sus opiniones. Al unos insistían en enterrar Su cuerpo en campo abierto. El Comisionado, por lo tanto, organizó un plebiscito general y encontró que la propuesta de usar la vida había obtenido el doble del número de votos. Sin embargo, quería desplazar el asunto al Recaudador y Kakasaheb Dixit se preparó para ira Ahmednagar. Mientras tanto, debido a la inspiración de Baba> hubo un cambio en la opinión de las otras personas y todos unánimemente votaron por lo propuesto. En la tarde del miércoles, el cuerpo de Baba fue llevado en procesión a la varia y enterrado allí con las debidas formalidades en el sector central reservado para la estatua de Muralidhara (Krishna). De hecho. Baba se volvió el Muralidhara y la varia se convirtió en templo y santuario donde tantísimos devotos han ido y siguen yendo aún para encontrar descanso y paz. Todas las exequias de Baba fueron debidamente realizadas por Balasaheb Bhate y Upasani, un gran devoto de Baba.

Corresponde señalar que. como lo observa el Profesor Narke, el cuerpo de Baba no se puso tieso, aunque estuvo expuesto durante 36 horas; todos los miembros estaban elásticos y Su kafni pudo ser sacado sin tener que cortarlo en pedazos.

La rotura del ladrillo

Algunos días antes de la partida de Baba, hubo una señal nefasta que anunciaba el suceso. Había en la Mezquita un viejo ladrillo sobre el cual Baba descansaba Su mano y también se sentaba. De noche, se apoyaba contra él y allí tenía Su asiento. Así fue durante muchos años. Un día, en ausencia de Baba, un muchacho que estaba barriendo el piso, lo levantó y desgraciadamente, el ladrillo se le escapó de la mano y al chocar con el suelo se rompió en dos pedazos. Cuando Baba se enteró de ello, lamentó la pérdida, llorando: "No es el ladrillo sino Mi destino que ha sido roto en pedazos. Era Mi compañero de toda la vida, con él Yo siempre meditaba sobre el' Ser, Me era tan caro como Mi vida, y hoy Me ha dejado". Algunos podrían preguntar: `°¿Por qué Baba habría de expresar dolor por una cosa tan inanimada como un ladrillo'?". A esto Hemadpant responde que los santos encarnan en este mundo con la expresa misión de salvar a los pobres indefensos y que cuando encarnan y se mezclan y andan entre la gente, actúan como ellos, es decir, externamente se ríen, juegan y lloran como todos los demás, pero internamente, están plenamente conscientes de sus deberes y misión.

El samadhi de 72 horas

Treinta y dos años antes de esto, es decir, en 1886, Baba hizo un intento por cruzar la línea divisoria. Un día de Margashirsha Purnima (luna llena), Baba sufrió un severo ataque de asma. Para librarse de él, decidió elevar Su respiración (prana) muy alto y entrar en samadhi. Le dijo a Bhagat Mhalasapati: "Protege Mi cuerpo durante tres días. Si regreso, todo estará bien; si no, entierra Mi cuerpo en este terreno abierto (señalándolo) y fija dos banderas allí, como marca". Diciendo esto, Baba cayó al suelo, alrededor de las 10 de la noche. Su respiración se detuvo, así como Su pulso. Parecía como si Su aliento hubiera dejado el cuerpo. Todas las personas, incluyendo los aldeanos, vinieron allí y querían realizar una investigación y enterrar el cuerpo en el luóar señalado por Baba. Pero Mhalasapati lo impidió. Con el cuerpo de Baba en su regazo, estuvo sentado dos días completos, cuidándolo. Al tercer día, a las tres de la mañana, Baba mostró señales de vida. Su respiración se inició de nuevo, el abdomen empezó a moverse. Sus ojos se abrieron y estirando Sus miembros, Baba regresó de nuevo a la conciencia, a la vida.

De este y otros relatos, que los lectores consideren si Sai Baba era el cuerpo de tres codos y medio que El ocupó durante algunos años y dejó después o si era el Ser dentro de ese cuerpo compuesto de los

cinco elementos, perecedero y transitorio. El Ser interno es Aquello, la Realidad Absoluta. que es inmortal e intransitoria. Este puro Ser, Conciencia o Brahmán. Gobernador y Controlador de los sentidos y de la mente. eso es la Cosa llamada Sai. Esta invade todas las cosas en el universo y no hay ningún espacio sin ella. Para cumplir con Su misión, encarnó y. cumplida esta, desechó el cuerpo (el aspecto finito) y asumió Su aspecto infinito. Sai está siempre vivo, lo mismo que las encarnaciones anteriores del Dios Datta, como por ejemplo. Sri Narsimha Saraswati de Ganagapura. Su muerte es sólo un aspecto externo. pero El realmente invade todas las cosas animadas e inanimadas y es su Contralor y Gobernador Interno. Esto puede ser experimentado aún ahora por muchos que se entregan completamente y lo adoran con sincera devoción.

Aunque ya no nos es posible ver la forma de Baba, sin embargo, si vamos a Shirdi, encontraremos Su vívido y hermoso retrato que adorna la Mezquita. Este ha sido pintado por Shamrao Jayakar, un artista famoso y gran devoto de Baba. Para un espectador imaginativo y devoto, el retrato permite aún hoy la satisfacción de recibir el darshan de Baba. Aunque Baba ahora no tiene cuerpo. El vive allí y en todas partes, y afecta el bienestar de los devotos aun ahora, como lo hacía antes cuando estaba encarnado. Los santos como Baba nunca mueren. Aunque se ven como hombres, en realidad son Dios Mismo.

El renunciamiento de Bapusaheb Jog

Hemadpant cierra este capítulo con el relato de la adopción de la vida de renunciante de Jo Sakharam Harí, llamado Bapusaheb Jo, tío del famoso peregrino Vishnubuva Joa de Puna. Después de su retiro del servicio del gobierno (era supervisor en el Departamento de Obras Públicas) en 1909, vino a Shirdi y vivió allí con su esposa. No tenía hijos. Ambos amaban a Baba y pasaban todo su tiempo adorando y sirviendo a Baba. Después de la muerte de Me, ha, Bapusaheb fue quien, diariamente. llevó a cabo el Arati tanto en la Mezquita como en la Chavadi hasta la muerte de Baba. También se le confió la tarea de leer y explicar al público el Jñaneshwari y el Bhagawat de Ekanath, en la casa de Sathe. Después de servir por muchos años, Jo. le pidió a Baba: "Te he servido durante mucho tiempo, pero mi mente todavía no está calmada y serena, ¿cómo es que mi contacto con los santos no me ha mejorado" ? ¿cuándo vas a bendecirme'?". Oyendo el ruego de Su devoto, Baba respondió: "A su debido tiempo, tus malas acciones (su fruto o resultado) serán destruidas, tus méritos y deméritos serán reducidos a cenizas y Yo te consideraré bendito cuando renuncies a todo apego, conquistes la lujuria y el paladar y te libres de todos los

impedimentos, sirvas a Dios de todo corazón y recurras al cuenco de mendigar (o sea, aceptes la renuncia o sannyas)". Después de un tiempo, las palabras de Baba se hicieron verdad. Su esposa murió antes que él y como ya no tenía ningún otro apego, se volvió libre y aceptó el estado de renunciante antes de su muerte y realizó la meta de su vida.

Las palabras nectarinas de Baba

El bondadoso y misericordioso Sai Baba, más de una vez dijo en la Mezquita estas dulces palabras: "Aquel que Me ama más, Me ve siempre. Para él. si Yo no estoy, el mundo es sólo desolación. El no cuenta otras historias sino las Mías. Medita sin cesar en Mí y siempre canta Mi nombre. Me siento en deuda con el que se Me entrega totalmente y siempre Me recuerda. Pago su deuda dándole la salvación (la autorrealización). Dependo de aquel que piensa en Mí y Me anhela y que no come nada sin primero ofrecérmelo. Aquel que así viene a Mí, se vuelve uno Conmigo, del mismo modo que un río entra en el mar y se funde en él. Así es como dejando orgullo y egoísmo y sin traza de ellos, deben entregarse a Mí que estoy sentado en el corazón de ustedes".

¿Quién es este Yo?

Sai Baba expuso muchas veces quién es este Yo. El dijo: "No necesitan ir lejos ni a ninguna parte en Mi búsqueda. Fuera de su nombre y forma, existe en ustedes, así como en todos los seres, un sentido de `Seidad' o Conciencia de la Existencia. Eso soy Yo Mismo. Sabiendo esto, deben verme dentro de ustedes, así como en todos los seres. Si practican esto, tomarán conciencia de la omnipresencia y así lograrán la unidad conmigo".

Hemadpant, por lo tanto, se inclina ante los lectores y les pide humilde y amorosamente que tengan amor y respeto por todos los Dioses, santos y devotos. Nos ha dicho Baba, a menudo: "Aquel que se mofa y piensa cosas de otros, Me traspasa el corazón y Me hiere, pero aquel que sufre y soporta, Me complace más". Baba así se expande por todos los seres y criaturas y los abarca por todos los lados. El no desea nada, sino amor por todos los seres. Este es el néctar y la pura y auspiciosa ambrosía que siempre manaba de Sus labios. Por lo tanto,

concluye, aquellos que cantan con mucha devoción acerca de la fama de Baba y quienes oyen lo mismo con devoción, se unen ambos en Sai.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI¡ ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLV

La duda de Kakasaheb y la visión de Anandrao La tabla de madera La cama de Baba y no la de Bhagat.

Preliminar

Hemos descrito en los últimos capítulos la muerte de Baba. Su forma física o finita sin duda ha desaparecido de nuestra vista, pero la forma infinita o espiritual (el Espíritu de Baba) vive siempre. Hasta ahora hemos estudiado los lilas que han ocurrido durante Su vida. Desde el momento de Su muerte, han tenido y todavía tienen lugar nuevos lilas. Esto claramente demuestra que Baba está siempre vivo y ayudando a Sus devotos, como antes. Las personas que tuvieron contacto con Baba mientras El vivía fueron en verdad muy afortunadas, pero si algunas de ellas no se desapegaron de las cosas y disfrutes de este mundo y no tuvieron sus mentes enfocadas hacia el Señor, es en verdad mala suerte. Lo que entonces se necesita es devoción de todo corazón por Baba. Todos nuestros sentidos, órganos y mente deben cooperar en adorar y servir a Baba. No sirve de nada dedicarle algunos órganos a la adoración y desviar a otros. Si una cosa como la adoración

o meditación ha de hacerse, debe hacerse con toda nuestra mente y alma.

El amor que una mujer casta siente por su esposo es algo comparable al que un discípulo tiene por su Gurú. Pero el primero siempre es muy poca cosa respecto del último, que es incomparable. Nadie, así sea padre, madre, hermano o cualquier otro pariente, viene en nuestra ayuda en el logro de la meta de laavida, la autorrealización. Debemos trazar y atravesar el camino hacia la autorrcalización, nosotros mismos. Discriminar entre lo irreal y lo real, renunciar a las cosas y placeres de este mundo y del siguiente, controlar nuestros sentidos y mente, y aspirar sólo a la liberación. En vez de depender de otros, debemos tener plena fe en nosotros mismos. Cuando comenzamos a practicar el discernimiento, llegamos a saber que el mundo es transitorio e irreal, nuestra pasión por las cosas mundanas va disminuyendo y, por último, logramos el desapego de ellas. Cuando sepamos que el Brahman que no es otro que nuestro Gurú es la única realidad y que trasciende y ocupa el aparente universo, comenzamos a adorarlo en todas las criaturas. Este es el canto unificador o adoración. Cuando adoramos así a Brahman o al Gurú con todo nuestro corazón, nos volvemos uno con El y logramos la autorrealización. En suma, el cantar siempre el nombre del Gurú y meditar en El nos permite verlo en todos los seres y nos confiere bienaventuranza eterna. La siguiente historia ilustrará esto.

La duda de Kakasaheb y la visión de Anandrao

Ya sabemos que Sai Baba le había ordenado a Kakasaheb Dixit que leyera cada día dos obras de Sri Ekanath: I) El Bhagvat y 2) el Bl2amartha Ramuvan. Kakasaheb los leía diariamente mientras Baba vivió y siguió con la práctica aun después de Su muerte. Una mañana, en la casa de Kaka Mahajani en Choupati, Bombay, Kakasaheb estaba leyendo el Bhagvat de Ekanath. Madhavarao Deshpande, llamado Shama. y Kaka Mahajani estaban entonces presentes y escuchaban atentamente lo que se estaba leyendo del segundo capítulo del Skandha 11 del libro. Allí, los nueve Señores (Nathas) o personas eruditas (Siddhas) de la familia Rishabha, es decir, Kavi, Hari, Antariksha. Prabuddha, Pippalayan. Avirhotra. Drumil, Chamas y Karabhajan habló acerca de exponen los principios del Bhagvata Dlzarnra al Rey Janaka. Este último les hizo a los nueve Señores unas preguntas muy importantes y cada uno de ellos las respondió satisfactoriamente. El

primero, Kavi, explicó qué es el Bhagvat Dlvarrna; Hari, las características de un devoto; Antariksha, qué es la ilusión o maya; Prabuddha, cómo cruzar la maya; Pippalayan, qué es ParaBrahma; Avirhotra, qué es el karma: Drumil, las encarnaciones de Dios y sus actos; Chamas, qué le sucede a un no devoto después de la muerte; Karabhajan habló acerca de los diferentes modos de adorar a Dios en diferentes edades. La substancia de todas las exposiciones era que en esta Edad de Kali. el único medio de liberación era la recordación de los pies de Hari (el Señor) o del Gurú. Una vez terminada la lectura. Kakasaheb le dijo a Madhavarao y a los demás, en un tono desalentado: "¡Qué maravilloso es el discurso de los nueve Nathas sobre la devoción (bakthi)! Pero al mismo tiempo. ¡cuán difícil es ponerlo en práctica! Los Nathas eran perfectos, pero ¿es posible que tontos como nosotros loóren la devoción como la delinearon ellos? No lo lograremos ni siquiera en varios nacimientos, entonces ¿cómo vamos a obtener 1a salvación'? Parece que no hay otros." A Madhavarao no le gustó esta actitud pesimista de Kakasaheb y dijo: "Es lastimoso que alguien que ha tenido la suerte de tener como Gurú a una joya como Baba, llore tan desconsoladoramente. Si tuviera fe inquebrantable en Baba, ¿por qué habría de inquietarse? La devoción de los Nathas puede ser fuerte y poderosa, pero ¿no es la nuestra afectuosa y amorosa? ¿No nos ha dicho Baba, con autoridad, que el recordar y cantar el nombre de Dios y del Gurú confiere la salvación? Entonces, ¿dónde está la causa del temor y ansiedad?". Kakasaheb no quedó satisfecho con la explicación de Madhavarao. Continuó estando ansioso e inquieto todo el día, pensando y cavilando sobre cómo lograr la poderosa devoción de los Nathas. A la mañana siguiente, tuvo lugar el siguiente milagro:

Un señor llamado Anandrao Pakhade vino allí, en busca de Madhavarao. La lectura del Bhagvat ya se había iniciado. El Sr. Pakhade se sentó cerca de Madhavarao y le estuvo susurrando algo. Se refería a la visión que había tenido en sueño. Kakasaheb detuvo la lectura y le preguntó a Madhavarao qué sucedía. Este último dijo: "Ayer tú expresaste tu duda, ahora aquí está la explicación de ella; escucha la visión que Baba le ha dado, la cual explica la característica de la devoción `salvadora' y demuestra que la devoción en la forma de inclinarse ante los pies del Gurú o adorarlos es suficiente". Todos estaban ansiosos de escuchar la visión, especialmente Kakasaheb. Por sugerencia suya, el Sr. Pakhade empezó a relatar la visión siguiente:

"Estaba de pie en un mar profundo, en aguas que me llegaban a la cintura. De repente vi a Sai Baba allí, sentado en un bello trono lodo engarzado de diamantes, con Sus pies en el agua. Me sentía muy complacido y satisfecho con la forma de Baba. La visión era tan real que nunca pensé que era un sueño. Curiosamente, Madhavarao también se encontraba de pie, allí. El me dijo con sentimiento: "Anandrao, cae a los pies de Baba". Respondí: "Yo también quiero hacerlo, pero Sus pies están en el agua, entonces, ¿cómo puedo apoyar

mi cabeza en ellos? Estoy indefenso." Oyendo esto, él le dijo a Baba: "Oh Deva. saca Tus pies del agua". Baba inmediatamente sacó Sus pies. Los sujeté sin demora y me incliné ante ellos. Viendo esto. Baba me bendijo diciendo: "Ve ahora, tú lograrás tu bienestar, no hay razón para el temor o la ansiedad". También añadió: "Dale un dhoti con borde de oro a Mi Shama, esto te será de gran provecho".

Cumpliendo con la orden de Baba. el Sr. Pakhade había traído el dhoti y le pidió a Kakasaheb que se lo entregara a Madhavarao; pero este último rehusó aceptarlo, diciendo que a menos que Baba diera una señal o sugerencia de que lo aceptara, él no lo haría. Entonces, después de al una discusión, Kakasaheb decidió echar suertes. Era invariable práctica de Kakasaheb la de echar suertes en todos los asuntos dudosos y de atenerse a la decisión indicada por la fortuna. En este caso particular, se colocaron dos notas a los pies de la imaeen de Baba; en una se había escrito "Aceptar" y en la otra "Rechazar". Se le pidió a un niñito que escogiera una de ellas. La nota "Aceptar" fue la que escogió y el dhoti fue entregado y aceptado por Madhavarao. De esta manera, tanto Anandrao como Madhavarao estuvieron satisfechos y la dificultad de Kakasaheb se resolvió.

Esta historia nos exhorta a tener respeto ponlas palabras de otros santos, al mismo tiempo, nos pide confiar plenamente en nuestra Madre, el Gurú, y atenernos a Sus instrucciones, pues El conoce nuestro bienestar mejor que nadie. Graben en sus corazones las siguientes palabras de Baba: "Hay innumerables santos en este mundo, mas nuestro padre (gurú) es el Padre (el Gutú real). Otros pueden decir muchas cosas buenas, pero nunca debemos olvidar las palabras de nuestro Gurú. En suma, amen a su Gurú de todo corazón, entréguense a El completamente y póstrense ante El reverentemente y entonces verán que no hay ningún mar de existencia mundana para cruzar, ya que no hay ninguna oscuridad delante del sol".

La tabla de madera, el lecho de Baba y no el de Bhagat

En sus primeros tiempos, Baba dormía sobre una tabla de madera de cuatro codos de largo y sólo una mano de ancho, con lámparas de barro ardiendo en las cuatro esquinas. Más tarde, rompió la tabla en trozos y la tiró (véase el Capítulo X). Una vez, Baba estaba describiéndole a Kakasaheb la grandeza o importancia de esta tabla. Oyendo esto, este último le dijo a Baba: "Si todavía amas la tabla de madera, suspenderé de nuevo una en la Masjid para que puedas dormir cómodo". Baba respondió, "No quiero dormir arriba, dejando a Mhalasapati abajo en el suelo". Entonces Kakasaheb dijo: "Yo proveeré otra tabla para Mhalasapati". Baba: "¿Cómo podría él dormir en la

tabla'? No es fácil dormir arriba en esa tabla. Sólo aquel que tiene muchas buenas cualidades puede hacerlo. Sólo quien puede dormir `con sus ojos bien abiertos' es capaz de lograr esto. Cuando Me duermo, a menudo le pido a Mhalasapati que se quede sentado a Mi lado, coloque su mano sobre Mi corazón y observe el `canto del nombre del Señor' allí y que si Me encuentra somnoliento, Me despierte. El no puede hacer ni siquiera esto. Se adormece y comienza a cabecear. Cuando Yo siento su mano pesada como una piedra en Mi corazón y grito: `Oh Bhagat', se mueve y abre sus ojos. ¡,Cómo podría él, que no puede sentarse y dormir bien en el suelo y cuya postura no es firme y que es esclavo del sueño. dormir en alto sobre una tabla?". En muchas otras ocasiones Baba dijo, por amor a Sus devotos: "Lo que es nuestro (bueno o malo) es nuestro, está con nosotros, y lo que es de otro está con él".

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLVI

El viaje de Baba a Gaya   La historia de las dos cabras

Este capítulo describe el viaje de Shama a Kashi, Prayag y Gaya y cómo Baba (en la forma de Su retrato) estaba allí antes que él; también describe las reminiscencias de Baba sobre el nacimiento anterior de dos cabras.

Preliminar

Benditos, oh Sai, son Tus pies, bendito es Tu recuerdo y bendita es Tu visión que nos libera de la esclavitud del karma. Aunque ahora Tu forma es invisible para nosotros, si los devotos creen en Ti, tienen experiencias vívidas de Ti. Por un invisible y sutil hilo, atraes a Tus devotos desde lejos y desde cerca a Tus pies y los abrazas como una bondadosa y amorosa madre. Los devotos no saben dónde estás, pero Tú tiras de los hilos con tal destreza que al final se dan cuenta de que Tú estás detrás de ellos apoyándolos. La gente inteligente, sabia y erudita cae en el pozo de la ronda de la vida, debido a su egoísmo, pero Tú salvas, por Tu poder, a las personas pobres, simples y devotas. Interna e invisiblemente juegas todo el juego, pero muestras que no estás preocupado por él. Tú haces las cosas y te postulas como un no hacedor. Nadie conoció nunca Tu vida. Por lo tanto, lo mejor que podemos hacer es rendir nuestro cuerpo, nuestra habla y nuestra mente a Tus pies y siempre cantar tu nombre para destruir nuestros pecados. Tú llenas los deseos de los devotos y, a los que carecen de deseo, les das la suprema bienaventuranza. El cantar Tu dulce nombre es la más fácil de las prácticas para los devotos. Por esta práctica,

nuestros pecados, nuestras cualidades rajásicas y tamásicas, desaparecerán, y las cualidades sátvicas y la rectitud ganarán el predominio y, junto con esto, seguirán el discernimiento, el desapego y el conocimiento. Entonces todos moraremos en nuestro ser y en nuestro Gurú (quienes son uno solo). Esto es lo que se llama entrega total al Gurú. La única señal segura de esto es que nuestra mente se vuelve tranquila y apacible. La grandeza de tal entrega, devoción y conocimiento es única, pues la paz, el desapego, la fama y la salvación vienen a su zaga.

Si Baba acepta a un devoto, El lo sigue y lo acompaña, día y noche, en su casa o fuera de ella. El devoto puede ir donde quiera, Baba está allí antes que él, en una forma u otra, de una manera inconcebible. La siguiente historia ilustra esto.

El viaje a Gaya

Algún tiempo después de conocer a Sai Baba, Kakasaheb Dixit decidió llevar a cabo la ceremonia del cordón (upanayana) de su hijo mayor Babay, en Nagpur. Casi al mismo tiempo, Nanasaheb Chandorkar decidió realizar la ceremonia matrimonial de su hijo mayor en Gwalior. Tanto Dixit como Chandorkar vinieron a Shirdi y cariñosamente invitaron a Baba para estas ceremonias. Baba les pidió que se llevaran a Shama como Su representante. Cuando insistieron en que El viniera en persona, Baba reiteró que se llevaran a Shama y añadió: "Después de visitar Benarés y Prayag, nosotros estaremos allí antes que Shama". Presten atención a estas palabras, pues denotan la omnipresencia de Baba.

Con el permiso de Baba, Shama decidió ir a Nagpur y Gwalior, para estas funciones y ceremonias y desde allí a Kashi, Prayag y Gaya. Appa Kote decidió acompañarlo. Ambos fueron primero a Nagpur para la ceremonia del cordón. Kakasaheb Dixit le dio a Shama 200 rupias, para sus gastos. Luego fueron a Gwalior para la ceremonia del matrimonio. Allí Nanasaheb Chandorkar le dio a Shama 100 rupias y su pariente, el Sr. Jathar también le dio 100 rupias. Entonces Shama fue a Kashi, donde fue muy bien recibido por el gerente de Jathar en su bello templo dedicado a Lakshmi Narayana, y a Ayodhya en cl templo dedicado a Rama. Ellos (Shame y Kote) se quedaron 21 días en Ayodhya y dos meses en Kashi (Benarés). Luego fueron a Gaya. En el tren se sintieron algo intranquilos al oír que había una epidemia de cólera en

Gaya. Se apearon en la estación de Gaya y se quedaron en la Dharmashala (Hospedaje para peregrinos). En la mañana, el gayawala (sacerdote que arregla y provee el alojamiento y comidas para los peregrinos) acudió allí y dijo: "Los peregrinos ya han salido, mejor se apuran''. Shama le preguntó si había plaga en Gaya. "No", dijo el Gayawala, "por favor, vengan sin ningún temor o ansiedad y vean por sí mismos". Entonces fueron con él y se quedaron en su casa, que era una casa grande y cómoda. Shama estaba satisfecho con el alojamiento que le había sido proporcionado, pero lo que más le gustó fue el hermoso y enorme retrato de Baba fijado en la parte central y frontal del edificio. Al mirar ese retrato, Shama quedó sobrecogido de emoción. Recordó las palabras de Baba de que, "después de visitar Kashi y Prayag, estaremos antes que Shamá' y estalló en llanto. Su pelo se le erizó, su garganta se le ahogó y empezó a sollozar. El gayawala pensó que estaba asustado por la plaga que estaba campeando por allí y por eso lloraba, pero Shama le preguntó de dónde había obtenido el retrato de Baba. Respondió que tenía unos 200 a 300 agentes que trabajaban en Manmad y Punatambe para velar por la conveniencia de los peregrinos a Gaya y que de ellos había oído acerca de la fama de Baba. Entonces, hacía más o menos doce años, había ido a Shirdi y recibido el darshan de Baba. Allí había deseado el retrato de Baba que colgaba en la casa de Shama y, con el permiso de Baba. Shama se lo había dado. Ese era el mismo retrato. Shama entonces recordó aquel incidente anterior. La alegría del gayawala no tuvo límites cuando se enteró que el mismo Shama que le había hecho el favor antes, era ahora su huésped. Así que ambos intercambiaron amor y servicio y estuvieron muy contentos y felices. El gayawala le brindó una bienvenida real. Era un hombre muy rico. Se sentó en un palanquín e hizo que Shama montara un elefante y atendió a todas sus comodidades y conveniencias.

La moraleja de la historia es esta: Que las palabras de Baba se volvieron verdad y que Su amor por sus devotos es sin límite. Pero dejemos esto a un lado. El también amaba a todas las criaturas en igual medida, pues sentía que era uno con ellas. La siguiente historia sobre dos cabras ilustrará esto.

Baba, una vez, regresaba del Jardín de Lendi, cuando vio un rebaño de cabras. Dos de ellas atrajeron Su atención. Fue hacia ellas, las acarició y mimó y las compró por 32 rupias. Los devotos se sorprendieron de la conducta de Baba. Pensaron que había sido engañado en ese negocio, que las cabras podrían ser vendidas por dos rupias cada una. cuando mucho tres o cuatro, o sea por ocho rupias para ambas. Empezaron a reclamarle por eso, pero Baba se quedó imperturbable. Shama y Tatya Kote le pidieron una explicación a Baba. El dijo que no tenía por qué acumular dinero, que no tenía casa ni familia por las cuales preocuparse. Les pidió que compraran por Su cuenta cuatro bolsas de lentejas y alimentaran a las cabras. Después de

hacer esto, Baba regresó las cabras al dueño del rebaño e hizo las siguientes reminiscencias e historia de las cabras.

"Oh, Shama y Tatya. ustedes piensan que fui engañado en este trato. No. Escuchen su historia. En su nacimiento anterior eran seres humanos y tuvieron la buena fortuna de ser Mis compañeros y de sentarse a Mi lado. Eran hermanos, que al principio se amaban mucho, pero que después, se volvieron enemigos. El heanano mayor era un individuo flojo, en cambio, el más joven era muy activo y ganaba mucho dinero. El primero se volvió codicioso y quería=matar a su hermano y quitarle el dinero. Olvidaron su relación fraternal y empezaron a pelear entre sí. El hermano mayor recurrió a muchos medios para matar a su hermano menor, pero todos sus intentos fallaron. Así que se convirtieron en enemigos mortales y finalmente, en una ocasión, el mayor le dio un golpe mortal con un enorme palo en la cabeza al último, mientras que éste golpeó al primero con un hacha, con el resultado de que ambos cayeron muertos en el sitio. Como resultado de sus acciones, nacieron ambos como cabras. Cuando pasaron delante de Mí, los reconocí inmediatamente. Recordé su historia pasada. Apiadándome de ellos, quería liberarlos y darles descanso y confort y por esta razón gasté lodo el dinero por el cual ustedes Me reprochan. Como a ustedes nos les gustó Mi trato, los envié de regreso con su pastor". ¡Tal era el amor de Sai por las cabras!

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLVII

REMINISCENCIAS DE BABA

Las historias de Veerabhadrappa y Chenbassappa (la serpiente y el sapo).

El último capítulo tuvo por tema las reminiscencias de Baba acerca de dos cabras. En este se dice algo más y se relata la historia de Veerbhadrappa y Chenbassappa.

Preliminar

Bendito es el rostro de Sai. Si lo miramos por un momento, El destruye la aflicción de muchos nacimientos pasados y nos confiere gran bienaventuranza; y si El nos mira con gracia, nuestra esclavitud al karma es inmediatamente rota y somos conducidos a la felicidad. El río Ganges lava la suciedad y pecados de todas las personas que van allí a bañarse; pero él anhela intensamente a los santos que vienen a sus orillas y lo bendicen con sus pies y remueven todo lo sucio (los pecados) acumulados en él. Sabe con certeza que esa acumulación de mugre puede ser removida sólo por los sagrados pies de los santos. Sai es la joya cimera de los santos, y ahora escuchemos de El la siguiente historia purificadora.

La serpiente y el sapo

Sai Baba dijo: "Una mañana, después de desayunar, caminé hasta llegar a la ribera de un pequeño río. Como estaba cansado, descansé allí, Me lavé las manos y los pies y Me bañé y Me sentí refrescado. Había un sendero y huellas de carros, abrigados por árboles umbrosos. La brisa también estaba soplando suavemente. Mientras estaba preparándome a fumar Mi pipa, oí el croar de un sapo. Estaba golpeando la piedra para encender el fuego cuando un viajero se apareció, se sentó a Mi lado, se inclinó ante Mí y cortésmente Me invitó a su casa a comer y descansar. Encendió la pipa y Me la entregó. De nuevo se oyó el croar y él quiso saber qué era. Yo le dije que un sapo estaba en problemas y estaba probando el amargo fruto de su propio

karma. Cosechamos ahora el fruto de lo que sembramos en nuestras vidas pasadas y de nada sirve llorar sobre ello. Entonces, él fumó y Me entregó la pipa y dijo que iría en persona a ver por sí mismo. Le dije que un sapo había sido atrapado por una gran culebra y estaba gritando. Ambos habían sido muy malos en su vida pasada y ahora estaban cosechando el fruto de sus acciones en estos cuerpos. Fue y encontró que una enorme serpiente negra tenía atrapado en su boca un gran sapo.

Regresó conmigo y dijo que dentro de 10 ó 20 minutos el sapo sería comido por la culebra. Dije: "No, esto no puede ser. Yo soy su padre (su protector) y estoy ahora aquí. ¿Cómo voy a permitir que la serpiente se lo coma mientras Yo permanezco aquí, sin hacer nada? Ve cómo ahora lo libero".

Después de fumar de nuevo, caminamos hacia el lugar. El tenía miedo y Me pidió que no siguiera más adelante ya que la serpiente podía atacarnos. Sin hacerle caso, avancé y Me dirigí a las criaturas así: "Oh Veerbhadrappa, tu enemigo Bassappa todavía no se ha arrepentido; aunque ha nacido como sapo y tú también, aunque naciste como serpiente, sigues manteniendo tu amarga enemistad contra él. ¡Qué vergüenza! Avergüéncense, abandonen su odio ahora y descansen en paz".

Oyendo estas palabras, la culebra dejó rápidamente al sapo, se tiró al río y desapareció. El sapo también saltó y se escondió en la maleza.

El viajero se sorprendió mucho; dijo que no podía entender cómo la serpiente había soltado al sapo y desaparecido, al oír las palabras, quién era Veerbhadrappa y quién Bassappa, y cuál era la causa de su enemistad. Yo regresé con él al pie del árbol y después de compartir algunas bocanadas, le expliqué todo el misterio.

Había un antiguo lugar sagrado santificado por un templo a Mahadev, a más o menos 6 u 8 kilómetros de Mi lugar. El templo era viejo y derruido. Los residentes del lugar habían recolectado fondos para repararlo. Una vez recolectada una gran cantidad, se hicieron arreglos para un culto y se prepararon los planos para las reparaciones. Un hombre rico de la zona fue nombrado como tesorero y todo el trabajo le fue confiado. Era quien debía llevar las cuentas regulares y ser honesto en todos sus tratos. Pero era un avaro de primera clase y pagó muy poquito por las reparaciones, las cuales, en consecuencia, tuvieron muy poco progreso. Gastó todo los fondos, se quedó con algún dinero para sí mismo y no puso nada de su propio bolsillo. Tenía buena labia y era muy astuto para ofrecer explicaciones plausibles acerca del escaso y lento progreso de la obra. La gente de nuevo fue a verlo y él les dijo que a menos que prestaran su ayuda y trataran de hacer lo mejor posible, el trabajo no se completaría. Le pidieron que diseñara el esquema y de nuevo recolectaron suscripciones y le enviaron la cantidad. Después de algunos días, Dios (Mahadeva) se le apareció a su

esposa en un sueño y le dijo: "Levántate, construye el domo del templo, te daré cien veces lo que tú gastes". Ella le contó esa visión a su esposo. El temió que esto lo involucrara en gastar algo y por lo tanto, se rió, diciendo que era un mero sueño, una cosa en la que no se podía confiar y basarse para actuar, o si no ¿,por qué Dios no se le había aparecido a él? ¿Estaba él más lejos que ellas Esto era como un mal sueño que tenía como objeto la creación de malos sentimientos entre esposo y esposa. Ella tuvo que quedarse callada.

A Dios no le gustan las grandes suscripciones y donaciones recolectadas en contra de los deseos de los donantes, pero sí le gustan hasta las sumas más pequeñas dadas con amor, devoción y aprecio. Algunos días después, Dios de nuevo se le apareció en un sueño a ella y le dijo: ` No te molestes acerca de tu esposo y de las colectas que él ha hecho. No lo presiones para que gaste cualquier cantidad para el templo. Lo que Yo quiero es sentimiento y devoción. Así que da, si tú quieres, cualquier cosa que sea tuya". Ella consultó a su esposo acerca de esa visión y dispuso dar a Dios las alhajas que le habían sido regaladas por su padre. El avaro se sintió desconcertado y decidió timar hasta a Dios en este asunto. Las subvaloró 1000 rupias y las compró él mismo. En lugar de la cantidad, le dio un terreno a Dios como prenda o garantía. La esposa convino en esto. El campo o terreno no era suyo sino que pertenecía a una pobre mujer llamada Dubaki, que se lo había hipotecado en 200 rupias y nunca pudo recuperarlo. Así que el artero avaro los engañó a todos, a su esposa, a Dubaki y hasta a Dios. El terreno era estéril, sin cultivar y no valía nada y no producía nada, aun en las mejores estaciones.

Así fue como terminó esta transacción y el terreno le fue concedido al pobre sacerdote, que estuvo complacido con la donación. Algún tiempo después, sucedieron cosas extrañas. Hubo una terrible tormenta y un fuerte aguacero; los relámpagos cayeron sobre la casa del avaro, y ambos, él y su esposa, murieron. Dubaki también falleció.

En la siguiente vida, el rico avaro nació en Mathura, en una familia brahmín y fue nombrado Veerbhadrappa. Su devota esposa nació como la hija del sacerdote del templo y fue llamada Gauri. A su vez, Dubaki nació como varón en la familia del sacerdote del templo y fue llamado Chenbassappa. El sacerdote era amigo Mío, venía a menudo a verme, charlar y fumar conmigo. Su hija Gauri era también devota Mía. Ella estaba creciendo rápidamente y su padre le estaba buscando un buen esposo. Yo le dije que no se preocupara por ello ya que el novio mismo vendría a buscarla. Entonces, un muchacho pobre, llamado Veerbhadrappa, de su casta, vino caminando y mendigando pan a la cada del sacerdote. Con Mi consentimiento, Gauri le fue dada en matrimonio. El también, al comienzo, fue devoto Mío, ya que Yo había recomendado su matrimonio con Gauri. Aún en esta nueva vida, él ansiaba tener dinero y Me pidió que le ayudara a conseguirlo, ya que ahora llevaba la vida de un hombre casado.

Entonces, sucedieron cosas extrañas. Hubo una repentina alza de los precios. Para la buena suerte de Gauri, se produjo una gran demanda de tierras y la tierra que había sido donada fue vendida por cien mil rupias (cien veces el valor de sus alhajas). La mitad de la cantidad fue pagada en efectivo y el resto iba a ser abonado en 25 cuotas de 2000 rupias cada una. Todos convinieron en esta transacción, pero entonces comenzó la querella acerca del dinero. Me consultaron. Yo les dije que la propiedad pertenecía a Dios y había sido conferida al sacerdote, que Gauri era su única heredera y propietaria, que ningún dinero debía ser gastado sin su consentimiento y que su esposo no tenía absolutamente ningún derecho sobre la cantidad. Oyendo Mi opinión, Veerbhadrappa se enojó conmigo y respondió que Yo quería establecer la reclamación de Gauri y apropiarme ilícitamente de la propiedad de ella. Oyendo sus palabras, recordé a Dios y Me quedé callado. Veerbhadrappa regañó a su esposa Gauri y ella vino a Mí, al mediodía, y me pidió que no prestara atención a las palabras de otros y que no la olvidase a ella, que era Mi hija. Como había buscado así Mi protección, Yo le prometí que cruzaría los siete mares para proteáerla. Entonces, esa noche, Gauri tuvo una visión. Mahadeva se le apareció y dijo: "La totalidad del dinero es tuyo, no le des nada a nadie, gasta alguna cantidad para el templo, en consulta con Chenbassappa y si tú quieres usarlo para algún otro fin, consúltalo con Baba en la Mezquita (o sea, Conmigo Mismo)". Gauri Me contó la visión y Yo le di el consejo apropiado. Le dije que tomara ella misma el capital, le diera la mitad de la cantidad de intereses a Chenbassappa y que Veerbhadrappa no tenía nada que hacer en el asunto. Mientras Yo estaba hablando, ambos, Veerbhadrappa y Chenbassappa vinieron allí, discutiendo. Traté lo mejor que pude de apaciguarlos y les conté la visión que Dios le había dado a Gauri. Veerbhadrappa se enojó mucho y amenazó con matar a Chenbassappa cortándolo en pedazos. Este último era tímido. se aferró a Mis pies y buscó refugio en Mí. Yo prometí salvarlo de la ira de su enemigo. Entonces, después de algún tiempo, Veerbhadrappa murió y nació como serpiente y Chenbassappa murió y nació como sapo. Oyendo el croar de Chenbassappa y recordando Mi promesa, vine aquí, lo salvé y cumplí Mi palabra. Dios corre hacia Sus devotos para ayudarlos en momentos de peligro. El salvó a Chenbassappa (el sapo) enviándome aquí. Todo esto es un lila de Dios".

Moraleja

La moraleja de la historia es que uno cosecha lo que siembra, y que no hay escapatoria a menos que uno sufra y cancele las viejas deudas y viejos tratos que tenga con los demás, y que la codicia por el dinero arrastra al hombre avaro a los niveles más bajos y finalmente trae la destrucción sobre él y los demás.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLVIII

Baba les evita calamidades a los devotos   Las historias del señor Slzevade 3, la señora Sapattiekar

A1 comienzo de este capítulo, alguien le preguntó a Hemadpant si Sai Baba era un Gurú o un Sadgurú. A fin de responder a la pregunta, Hemadpant describe las señales de un Sadgurú, como sigue:

Las señales de un Sadgurú

Aquel que nos enseña los Vedas y el Vedanta o los seis Shastras (Sistemas), aquel que controla el aliento o marca su cuerpo con medras (marcas metálicas de las armas de Vishnú) o pronuncia agradables discursos acerca de Brahman, aquel que da mantras (sílabas sagradas) a los discípulos y les ordena cantarlos un cierto número de veces, pero no les asegura ningún resultado en un tiempo definido, aquel que por su amplio y verboso conocimiento explica de manera hermosa el Principio Ultimo, pero él mismo no tiene ninguna experiencia de auton ealización NO es un Sadgurú. Por el contrario, aquel que, con su discurso crea en nosotros disgusto por los goces de este mundo y del siguiente, y nos atrae a la autorrealización, que está bien versado tanto en el conocimiento teórico como en el práctico (la autorrealización), merece ser llamado Sadgurú. ¿Cómo puede quien carece de autorrealización, dársela a los discípulos? Un Sadgurú ni siquiera en sueños espera ningún servicio 0 provecho de sus discípulos. Por el contrario, desea servirles. El no piensa que él es grande y el discípulo pequeño. No sólo lo ama como su hijo sino que también lo considera igual a sí mismo o a Brahman. La característica principal de un Sadgurú es que es la morada de la paz. Nunca está inquieto o enfadado. No tiene orgullo por su erudición. El pobre y el rico, el pequeño y el grande, son todos iguales para El.

Hemadpant piensa que fue debido a la existencia o acumulación de méritos en sus vidas pasadas, que tuvo la buena fortuna de encontrar un Sadgurú como Sai Baba y ser bendecido por El. Aun en plena juventud, El no acumulaba nada (con la excepción de su pipa). No tenía familia, ni amigo ni hogar ni ningún sustento. Desde los dieciocho años, Su control mental era perfecto y extraordinario. Vivía entonces sin temor en un lugar apartado y siempre moraba en Sí Mismo. Viendo el apego puro de Sus devotos, siempre actuaba en beneficio de ellos y por eso, El, en cierta forma, dependía de ellos. Las experiencias que les dio a Sus devotos mientras vivía en la carne, las tienen aún ahora, después de Su Mahasamadhi, aquellos que se apegan a El. Lo que los devotos deben hacer es esto: limpiar la lámpara de su corazón con fe y devoción, y quemar en ella mechas de amor y, una vez hecho esto, la llama del conocimiento (la auton ealización) se encenderá y brillará más fuerte. El mero conocimiento sin amor es seco; nadie quiere tal

conocimiento. Sin amor no hay contento; así que debemos tener un amor inquebrantable e ilimitado. ¿Cómo podemos alabar el amor? Todo parece insignificante ante El. Sin amor, el leer, escuchar y estudiar no son de ninguna utilidad. A raíz del amor sigue la devoción, el desapego, la paz y la liberación con todos sus tesoros. No obtenemos amor por nada, a menos que lo sintamos seriamente. Así, cuando hay un verdadero anhelo y sentimiento, Dios se manifiesta. Esto incluye amor y este es el medio de la liberación.

Volvamos ahora a la historia principal de este capítulo. ¡Que un hombre vaya a un verdadero santo con una mente pura y se aferre a Sus pies y seguramente será salvado! Esto se ilustra con las siguientes historias.

El señor Shevade

El Sr. Sapatnekar de Akkalkot, Distrito de Sholapur, estaba estudiando derecho. Un condiscípulo, el Sr. Shevade, se encontró con él. Otros condiscípulos estaban también reunidos y comparaban notas de su estudio. Por las preguntas y respuestas entre ellos mismos, se encontró que Shevade era el menos preparado de todos para el examen y, por lo tanto, todos los estudiantes se mofaron de él. Pero él dijo que aunque no estuviera preparado, estaba seguro de rendir bien el examen, ya que Su Sai Baba estaba allí para ayudarlo a pasarlo exitosamente. El Sr. Sapatnekar se sorprendió ante esto. Llevó a Shevade aparte y le preguntó quién era ese Sai Baba a quien él alababa tanto. Respondió: "En una Mezquita en Shirdi, Distrito de Ahmednagar, vive un faquir. Es un gran Satpurusha. Puede haber otros santos, pero este es único. A menos que uno tenga una gran cantidad de mérito en su cuenta, uno no puede verlo. Creo plenamente en El y lo que El dice nunca resulta falso. Me ha asegurado que pasaré definitivamente el año próximo y confío en que aprobaré el examen final también con Su gracia". El Sr. Sapatnekar se rió de la confianza de su amigo y se burló de él y de Baba.

Sapatnekar

Sapatnekar pasó su examen, se asentó en Akkalkot y trabajó como abogado allí. Diez años después de esto, o sea en 1913, perdió a su hijo debido a una enfermedad de la garganta. Esto le destrozó el corazón. Buscó alivio haciendo un peregrinaje a Pandharpur,

Ganaáapur y otros lugares santos. No obtuvo ninguna paz mental. Entonces leyó el Vedanta, que tampoco le ayudó. En eso se acordó de las observaciones de Shevade y de su fe en Baba y pensó que él también debía ir a Shirdi y ver a Baba. Fue a Shirdi con su hermano menor, Panditrao, y le dio mucho placer ver a Baba desde una distancia. Cuando se acercó y se postró y colocó un coco delante de Baba con un puro sentimiento de devoción, enseguida El le gritó: "Vete de aquí '. Sapatnekar bajó la cabeza, retrocedió y se sentó a un lado. El quería consultar con alguien que le aconsejara cómo proceder. Alguien mencionó el nombre de Bala Shimpi. Sapatnekar fue a verlo y buscó su ayuda. Compraron fotos de Baba y fueron a la Mezquita. Bala Shimpi llevó una foto en su mano, se la dio a Baba y le preguntó de quién era la foto. Baba dijo que la foto era del "Yara" (el amante) de aquel, señalando a Sapatnekar. Diciendo esto Baba se rió y todos los demás se unieron a El. Bala le preguntó a Baba el significado de la risa y le hizo señas a Sapatnekar para que se acercara y recibiera el darshan. Cuando Sapatnekar empezaba a postrarse, Baba de nuevo gritó: "Vete". Sapatnekar no sabía qué hacer. Entonces ambos unieron sus manos y se sentaron delante de Baba, orando. Finalmente, Baba le ordenó a Sapatnekar que saliera inmediatamente. Ambos estaban tristes y desalentados. Como la orden de Baba tenía que obedecerse, Sapatnekar se fue de Shirdi con el corazón pesado, rogando que la próxima vez se le permitiera recibir el darshan.

La señora Sapatnekar

Pasó un año y su mente seguía intranquila. Fue a Ganagapur, donde se sintió todavía más intranquilo. Luego marchó a Madhegaon para descansar y finalmente, decidió ir a Kashi (Benarés). Dos días antes de salir, su esposa tuvo una visión. En su sueño, ella iba con una jarra al pozo de Lakadsha. Allí, un faquir con un trozo de tela alrededor de la cabeza, sentado al pie de una mata de nim, se acercó a ella y dijo: "Mi querida niña, ¿por qué agotarte por nada? Yo llenaré tu jarra con agua pura". Ella se asustó por la presencia del faquir y regresó apresuradamente con la jarra vacía. El faquir la siguió. Entonces, se despertó y abrió los ojos. Le contó esa visión a su esposo. Pensaron que era una señal auspiciosa y ambos se fueron a Shirdi. Cuando llegaron a la Mezquita, Baba no estaba, había ido al Lendi. Esperaron Su regreso. Cuando regresó, ella se sorprendió de ver que el faquir que se le había aparecido en su visión se parecía exactamente a Baba. Se postró reverentemente ante Baba y se quedó sentada mirándolo. Viendo su humildad, Baba se complació mucho y empezó a contar una historia, con Su manera característica y peculiar, como si hablara de otro. "Mis

brazos, abdomen y cintura Me han estado doliendo por mucho tiempo. Tomé muchas medicinas pero los dolores no disminuyeron. Me harté de las medicinas ya que no me daban ningún alivio, pero ahora estoy sorprendido de ver que todos los dolores han desaparecido de una vez".

Aunque no se mencionó ningún nombre, era la historia de la Sra. Sapatnekar misma. Sus dolores, tales como los había descrito Baba, pronto la abandonaron y ella fue feliz.

Entonces, el Sr. Sapatnekar se adelantó para tener el darshan. De nuevo fue recibido con el anterior "Vete". Esta vez era más penitente y perseverante. Se dijo que el disgusto de Baba se debía a sus acciones pasadas y, por lo tanto, resolvió repararlas. Decidió ver a Baba solo y pedirle Su perdón por su acción pasada. Esto fue lo que hizo. Apoyó su cabeza en los pies de Baba y Baba puso Su mano sobre ella y Sapatnekar se sentó a masajear las piernas de Baba. Entonces, una pastora vino y se sentó a masajear la cintura de Baba. Baba, con su manera característica, comenzó a contar la historia de un tendero. Contó las varias vicisitudes de toda su vida, incluyendo la muerte de su hijo único. Sapatnekar se sorprendió de ver que la historia que Baba relataba era la suya propia, y se preguntó cómo Baba podía conocer cada detalle. Se dio cuenta de que Baba era omnisciente y conocía los corazones de todos. Cuando ese pensamiento cruzó su mente, Baba todavía le estaba hablando a la pastora y señalando a Sapatnekar, dijo: "Este hombre Me echa la culpa y Me culpa de haber matado a su hijo. ¿Será que Yo mato a los niños? ¿Por qué este tipo viene a la Masjid y llora así? Ahora voy a hacer esto, voy a traer a ese mismo niño de nuevo al útero de su esposa". Con estas palabras, colocó Su bendecidora mano sobre su cabeza y lo reconfortó diciendo: "Estos pies son viejos y sagrados, ahora estás libre de preocupación; pon toda tu fe en Mí y pronto lograrás tu objeto". Sapatnekar se quedó muy conmovido por la emoción, bañó los pies de Baba con sus lágrimas y regresó a su residencia.

Luego hizo preparativos para la adoración y naivaidya y retornó con su esposa a la Mezquita. Ofreció todo esto a Baba diariamente y aceptó prasad de El. Había mucha gente en la Mezquita y Sapatnekar se acercó y saludó una y otra vez a Baba. Viendo las cabezas chocando con otras cabezas, Baba le dijo a Sapatnekar: "¡Oh! ¿Por qué te postras una y otra vez? Una sola inclinación ofrecida con amor y humildad es suficiente". Entonces, Sapatnekar presenció esa noche la procesión a la Chavadi descrita anteriormente. En esa procesión, Baba se veía como un verdadero Panduranga (Vitthala).

Al despedirse al día siguiente, Sapatnekar pensó que primero debía pagar una rupia de dakshina y si Baba le pedía más, en lugar de decir no, pagaría una más, reservándose una cantidad suficiente para los gastos de viaje. Cuando fue a la Mezquita y ofreció la rupia, Baba lo bendijo diciendo: "Toma el coco, ponlo en la parte superior del sari de tu esposa y ve tranquilo sin la más mínima ansiedad". Así lo hizo y, al

año, le nació un hijo; cuando el niño tuvo ocho meses, la pareja vino a Shirdi, lo puso a los pies de Baba y rogaron: "Oh, Sainath, no sabemos cómo darte las gracias por Tu bondad con nosotros, por lo tanto, nos postramos ante Ti. Bendícenos, a nosotros pobres seres. ¡Que de ahora en adelante Tus sagrados pies sean nuestro único refugio! Nos acosan muchos pensamientos e ideas tanto en la vigilia como en sueños, así que aléjalos de nuestras mentes y dirígelos a Tus bhajans y bendícenos".

El hijo fue nombrado Muralidhara. Dos hijos más, Bhaskar y Dinkar, nacieron después. La pareja Sapatnekar así se dio cuenta de que las palabras de Baba nunca fallan y quedan incumplidas, sino que se vuelven realidad.

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO XLIX

Las historias de: 1) Hari Kanoba, 2) Somadeva Swarni, y 3) Nanasaheb Chandorkar:

Preliminar

Los Vedas y los Puranas no son suficientes para alabar o describir a Brahman o al Sadgurú. Entonces, ¿cómo podemos nosotros, ignorantes, describir a nuestro Sadgurú Sri Sai Baba? Pensamos que es mejor quedarnos apartados del tema. En realidad, la observancia del voto de silencio es la mejor manera de alabar al Sadgurú; pero las buenas cualidades de Sai Baba nos hacen olvidar nuestro voto de silencio y nos impulsan a abrir nuestra boca. Los buenos platos son desabridos si no hay la compañía de amigos y parientes para compartirlos con nosotros, pero cuando se nos unen, los platos adquieren sabor adicional. Lo mismo es el caso con el néctar en la forma de los lilas de Sai. Este néctar no podemos disfrutarlo solos. Los amigos y hermanos deben unirse a nosotros; y cuantos más sean, mejor.

Es el mismo Sai Baba El que inspira estas historias y hace que las escribamos según Su deseo. Nuestro deber es entregarnos completamente a El y meditar acerca de El. La práctica de penalidades es mejor que el peregrinaje. voto, sacrificio o caridad. El adorar a Hari (el Señor) es mejor que las penalidades y la meditación sobre el Sadgurú es la mejor de todas. Debemos, por lo tanto, cantar el nombre de Sai con la boca, pensar acerca de Sus palabras en nuestra mente, meditar sobre Su forma, sentir verdadero amor por El en nuestro corazón y llevar a cabo todas nuestras acciones por y para El. No hay mejor medio que este para romper las cadenas de la vida. Si podemos cumplir Con el deber que nos corresponde como se señaló antes, Sai de seguro nos ayudará y liberará. Ahora volveremos a las historias de este capítulo.

Hari Kanoba

Un señor de Bombay llamado Hari Kanoba supo por sus amigos y parientes, acerca de muchos lilas de Baba. No creía en ellos, ya que era un escéptico Tomás. Quería probar a Baba él mismo. De modo que vino a Shirdi con algunos amigos de Bombay. Llevaba en la cabeza un turbante con borde dorado y calzaba un nuevo par de sandalias. Viendo a Baba desde cierta distancia, pensó ir hacia El y postrarse. No sabía qué hacer con sus sandalias nuevas. Pero al fin, en una esquina fuera del patio abierto, las colocó y fue a la Mezquita y tomó el darshan de Baba. Hizo una inclinación reverencia) ante Baba, tomó el udi y prasad y se fue. Cuando llegó a la esquina, encontró que sus sandalias habían desaparecido. Las buscó en vano y regresó a su alojamiento muy desanimado.

Se bañó, ofreció adoración y naivaidya y se sentó para las comidas, pero todo el tiempo estaba pensando en sus sandalias. Cuando después de comer, salió para lavarse las manos vio a un muchacho

maratha acercándose a él. Sostenía un palo en cuyo extremo colgaba un par de sandalias nuevas. Este dijo a los hombres que habían salido a lavarse las manos que Baba lo había enviado con este palo en la mano y le había pedido ir por las calles gritando. "Hari Ka Beta, Jarika Pheta" y que "Si alguien reclamaba estas sandalias, primero asegúrate de que su nombre es Hari y que es el hijo de Ka, es decir, Kanoba, y que lleva un turbante con borde dorado y entonces, dáselas a él". Oyendo esto, Hari Kanoba quedó agradablemente sorprendido. Se acercó al muchacho y reclamó las sandalias como suyas. Le dijo al muchacho que su nombre era Hari y que era el hijo de Ka (Kanoba) y le mostró su turbante con borde dorado. El muchacho se quedó satisfecho y le devolvió las sandalias. Hari Kanoba se maravilló, diciéndose que su turbante con el borde dorado era visible para todos y que Baba podía haberlo visto, pero ¿cómo podía saber que su nombre era Hari y que era el hijo de Kanoba, puesto que este era su primer viaje a Shirdi? Había venido allí con el solo objeto de probar a Baba y con ningún otro motivo y supo por este incidente que Baba era un gran Satpurusha. Había obtenido lo que él quería y regresó a su casa muy complacido.

Somadeva Swami

Oigan ahora la historia de otro hombre que vino a probar a Baba. Bhaiji, hermano de Kakasaheb Dixit, vivía en Nagpur. En 1906, fue a los Himalayas y allí conoció a un Somadeva Swami de Hardwar, en Uttar Kashi, en el valle de Gangotri. Ambos anotaron sus nombres y direcciones en sus diarios. Cinco años después, Somadeva Swami vino a Nagpur y fue huésped de Bhaiji. Le agradó oír los lilas de Baba y surgió en su mente un fuerte deseo de ir a Shirdi a verlo. Obtuvo una carta de presentación de Bhaiji y se fue a Shirdi. Después de pasar Manmad y Kopergaon, alquiló una tonga y viajó a Shirdi. Acercándose a Shirdi, vio dos banderas altas que flotaban encima de la Mezquita. Generalmente, encontramos diferentes modos de comportamiento, diferentes modos de vida y diferentes parafernalias externas con diferentes santos. Estas señales externas nunca deben ser nuestra referencia para juzgar el valor de los santos. Pero con Somadeva Swami fue distinto. Tan pronto como vio las banderas flotando, pensó: "¿Por qué un santo quiere tener banderas?, ¿denota esto su santidad? Lo que implica es el anhelo de fama del santo". Pensando esto, quería cancelar su visita a Shirdi y le dijo a sus compañeros de viaje que se volvía. Estos le preguntaron: "Entonces, ¿por qué has venido desde tan lejos? Si tu mente se inquieta al ver las banderas, ¿cuánto más agitada estará cuando veas en Shirdi el carro, el palanquín, el caballo y toda la restante parafernalia'?". El Swami se confundió aún más y dijo: "Yo he visto a más de uno de esos

sadhus con caballos, palanquines y tom toms y es mejor para mí regresar que ver tales sadhus". Diciendo esto, se dispuso a marchar de regreso. Sus compañeros lo presionaron para que no lo hiciera y siguiera adelante. Le pidieron que no continuara con su distorsionada interpretación y le dijeron que al Sadhu, es decir, a Baba, no le importaban para nada las banderas y otras parafernalias ni la fama. Era la gente, Sus devotos, que organizaban todo esto por amor y devoción a El. Finalmente, lo persuadieron de que prosiguiese su viaje, fuera a Shirdi y viera a Baba. Cuando fue y vio a Baba en el patio, algo se fundió dentro de él, sus ojos se llenaron de lágrimas, tuvo un nudo en la garganta y todos sus malos y torcidos pensamientos desaparecieron. Recordó lo dicho por su Gurú: "Aquel lugar donde nuestra mente siente más placer y encanto, ese es nuestra morada y lugar de descanso". Quería tirarse al suelo a los pies de Baba, pero cuando se acercó a El, Baba se enojó y gritó a voz en cuello: "Deja todo nuestro show (parafernalia) con nosotros y tú, regresa a tu casa y ¡cuidado! si vuelves a esta Masjid. ¿,Por qué tomar el darshan de uno que tiene una bandera ondeando sobre su Masjid? ¿Es esto señal de santidad? No te quedes aquí ni un momento más". El Swami se quedó totalmente desconcertado. Se dio cuenta de que Baba leía su mente y había expresado todos sus pensamientos. ¡Cuán omnisciente es! Supo que él era el menos inteligente y que Baba era noble y puro. Vio a Baba abrazando a alguien, tocando a otro con Su mano, reconfortando a otros, mirando bondadosamente a al unos, riéndose de otros, dando udi y prasad a algunos y así complaciendo y satisfaciendo a todos. ¿Por qué sólo él debía ser tratado tan duramente? Pensando seriamente, se dio cuenta de que la conducta de Baba respondía exactamente a su pensamiento interno y que él debía aprender de ello y mejorar. La ira de Baba era una bendición disfrazada. No es necesario decir que después, su fe en Baba fue confirmada y se convirtió en Su firme devoto.

Nanasaheb Chandorkar

Hemadpant concluye este capítulo con una historia de Nanasaheb Chandorkar. Una vez, Nanasaheb estaba sentado en la Mezquita, con Nhalasapati y otros, y vino un señor musulmán de Bijapur junto con su familia para ver a Baba. Al observar que, cerca de El, había algunas damas musulmanas veladas, Nanasaheb quería alejarse, pero Baba se lo impidió. Las damas vinieron y recibieron el darshan. Cuando una de las damas se quitó el velo al saludar los pies de Baba y se lo volvió a poner, Nanasaheb, que había visto su cara, quedó tan prendado de su rara belleza que deseó volver a verla. Sabiendo la

inquietud en la mente de Nana, Baba le habló así, después que la dama hubo salido del lugar: "Nana, ¿por qué te agitas en vano? Deja que los sentidos ha(Tan el trabajo que les ha sido asignado, no debemos meternos con su trabajo. Dios ha creado este bello mundo y es nuestro deber apreciar su belleza. La mente se irá tranquilizando y calmando lenta y gradualmente. Teniendo la puerta de adelante abierta, ¿por qué ir por la trasera? Si el corazón es puro, no hay ninguna dificultad en absoluto. ¿Por qué debe uno asustarse de otro si no hay ningún pensamiento malo en nosotros? Los ojos pueden hacer su trabajo, pero, ¿por qué has de sentirte intimidado y tembloroso?"

Shama estaba allí y no pudo captar el significado de lo que Baba había dicho, así que le preguntó a Nana sobre ello, en el camino a casa. Nana le dijo de su inquietud a la vista de la bella dama, de cómo Baba lo supo y le aconsejó al respecto. Nana explicó lo expresado por Baba, como sigue: "Nuestra mente es veleidosa por naturaleza, no se le debe permitir desbocarse. Los sentidos pueden inquietarse, pero el cuerpo ha de ser mantenido bajo control y no se le debe permitir que se impaciente. Los sentidos corren detrás de los objetos, pero no tenemos que seguirlos y anhelar sus objetos. Por la práctica lenta y gradual, la inquietud puede ser conquistada. No debemos dejarnos conmover por los sentidos y, más aún, nos corresponde controlarlos totalmente. Debemos domarlos correcta y apropiadamente de acuerdo con lo que se necesite en cada ocasión. La belleza es el sujeto de la vista; por ello debemos mirar sin temor la belleza de los objetos. No hay lugar para timidez o temor. Sólo que nunca es lícito entretenernos con un pensamiento malo. Haciendo que la mente esté sin deseo, podemos admirar las bellas obras de Dios. De esta manera, los sentidos serán fácil y naturalmente controlados y aun cuando disfrutes de los objetos, recordarás a Dios. Si los sentidos externos son mantenidos bajo control y si no se deja que la mente corra detrás de los objetos y se apegue a ellos, nuestro ciclo de nacimientos y muertes acabará. Los objetos de los sentidos son cosas dañinas. Con el discernimiento como nuestro conductor, podemos controlar la mente y no permitir que los sentidos se desvíen. Con un conductor tal, llegamos a los pies de Vishnú: la última morada, nuestro verdadero hogar, del cual no hay regreso".

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

CAPITULO L

Las historias de I) Kakasaheb Dixit 2) Sri Tembye Swarni y 3) Balaraui Dhurandhar:

El capítulo L de la Satcharita original ha sido incorporado en el Capítulo XXXIX ya que trataba el mismo tema. En cuanto al LI, ha sido incorporado aquí con el número L. En él se desarrollan las historias de Kakasaheb Dixit, Sri Tembye Swami y Balaram Dhurandhar.

Preliminar

Gloria a Sai, el sostén de los devotos, nuestro Sadgurú, el exponente del significado del Gita y dador de todos los poderes. ¡Oh, Sai! Míranos favorablemente y bendícenos a todos.

Los árboles de sándalo crecen en las montañas malayas e impiden el calor. Las nubes derraman su lluvia y así enfrían y refrescan a todas las personas. Las flores se abren en la primavera y nos permiten

adorar a Dios. Así mismo, las historias de Sai Baba nos dan solaz y bienestar a nosotros, los lectores. Tanto aquellos que narran como aquellos que oyen estas historias de Baba son bendecidos y santos, así como las bocas de los primeros y los oídos de los últimos.

Es un hecho bien establecido que, aunque lo intentemos con cientos de medios o sadhanas, no logramos la meta espiritual de la vida a menos que un Sadgurú nos bendiga con su gracia. Oigan la siguiente historia como ejemplo de esta afirmación.

Kakasaheb Dixit (1864 1926)

El Sr. Hari Sitaram, llamado Kakasaheb Dixit, nació en 1864 en una familia brahmín de Vadnagara Nagar, en Khandwa. Tuvo su educación primaria en Khandwa e Hinganghat, y la secundaria, en Nagpur. Vino a Bombay para su educación superior y estudió primero en el Colegio Wilson y más tarde, en el Colegio Elphinstone. Después de su graduación en 1883, pasó sus exámenes de licenciatura en leyes y de abogado. Primero sirvió en la firma de abogados gubernamentales, Little and Co. Transcurrido algún tiempo, abrió su propio bufete.

Hasta 1909, el nombre de Sai Baba no le era familiar a Kakasaheb, pero poco después se convirtió en Su gran devoto. Mientras vivía en Lonavla, se encontró con su viejo amigo, Nanasaheb Chandorkar. Ambos estuvieron hablando de muchas cosas. Kakasaheb le contó cómo mientras estaba abordando un tren en Londres, resbaló y se lastimó el pie. Cientos de remedios no le habían dado alivio. Nanasaheb entonces le dijo que si quería librarse del dolor y parálisis de su pierna, debía ir a ver a su Sadgurú, Sai Baba. También le dio todos los detalles acerca de Sai Baba y le mencionó la máxima de Sai Baba: "Yo atraigo a Mía Mi hombre, desde lejos o a través de los siete mares, como si fuera un gorrión amarrado con un hilo por las patas". También le aclaró que si no era el hombre de Baba, no sería atraído hacia El y no recibiría el darshan. A Kakasaheb le agradó mucho escuchar todo esto y le dijo a Nanasaheb que iría a ver a Baba y le pediría que curara, no tanto su paralizada pierna, sino que corrigiera su paralizada y díscola mente y le diera bienaventuranza eterna.

Algún tiempo después, Kakasaheb fue a Ahmednagar y se quedó con el General Kakasaheb Mirikar, con el fin de asegurar votos para un puesto en el Consejo Legislativo de Bombay. El Sr. Balasaheb Mirikar, hijo de Kakasaheb Mirikar quien era el Comisionado de Kopergaon también fue en esa época a Ahmednagar a causa de una exhibición de caballos que se realizaba allí. Después de terminado el asunto eleccionario, Kakasaheb Dixit quería ir a Shirdi; los dos Mirikars, padre e hijo, estaban pensando en su casa acerca de qué persona era

adecuada y apropiada para guiarlo hasta el lugar. Y allá, Sai Baba estaba haciendo arreglos para su recepción. Por entonces, Shama recibió un telegrama de su suegro en Ahmednagar, diciéndole que su esposa estaba seriamente enferma y que él debía ir a verla junto con su mujer. Shama fue allí con el permiso de Baba y vio a su suegra y la encontró muy mejorada. Nanasaheb Panshe y Appasaheb Gadre encontraron a Shama cuando ellos iban camino de la exhibición y le dijeron que fuera a la casa de los Mirikars, viera allí a Kakasaheb Dixit y lo llevara a Shirdi con él. Kakasaheb Dixit y los Mirikars fueron informados de la llegada de Shama. En la noche, Shama fue a la casa de los Mirikars, quienes le presentaron a Kakasaheb. Arreglaron que Shama se iría a Kopergaon con Kakasaheb en el tren de las diez de la noche. Después de concertar esto, sucedió una cosa curiosa. Balasaheb Mirikar quitó el velo que había en el gran retrato de Baba y se lo mostró a Kakasaheb. Se sorprendió de ver que El, a quien iba a encontrar en Shirdi, estaba ya aquí en la forma de Su retrato, para saludarlo en este punto. Se conmovió mucho y se postró ante el retrato, que era aquel que pertenecía a Megha. El vidrio se había roto y había sido enviado a los Mirikars para repararlo. Las reparaciones necesarias ya habían sido hechas y decidieron devolver el retrato con Kakasaheb y Shama.

Antes de las diez de la noche fueron a la estación y reservaron su pasaje, pero cuando llegó el tren encontraron que la segunda clase estaba llena y que no había espacio para ellos. Afortunadamente, el guarda del tren resultó ser un conocido de Kakasaheb y los puso en primera clase. Así que viajaron confortablemente y se bajaron en Kopergaon. Su alegría no tuvo límites cuando vieron allí a Nanasaheb Chandorkar, quien también iba a Shirdi. Kakasaheb y Nanasaheb se abrazaron y luego de bañarse en el sagrado río Godavari, se pusieron en camino para Shirdi. Después de llegar allí y tener el darshan de Baba, la mente de Kakasaheb se derritió, sus ojos se llenaron de lágrimas y estaba sobrecogido de felicidad. Baba le dijo que El también había estado esperándolo y que había enviado a Shama para recibirlo.

Kakasaheb pasó muchos años felices en la compañía de Baba. Construyó una casa en Shirdi, que convirtió en su hogar casi permanente. Las experiencias que tuvo de Baba son tan variadas que no es posible relatarlas todas aquí. Los lectores pueden consultar el Número Especial de la Revista Sri Sai Leela, Vol. 12, No. 609. Cerramos este relato con la mención de un solo hecho. Baba lo había reconfortado diciendo que al final, "El lo llevaría en un balón" (es decir, le otorgaría una muerte feliz). Esto resultó cierto. El 5 de julio de 1926, estaba viajando en el tren con Hemadpant, hablando de Sai Baba. Parecía hallarse absorto en Sai Baba. De repente dejó caer su cabeza sobre el hombro de Hemadpant y expiró su último aliento, sin traza de dolor o incomodidad.

Sri Tembye Swami

Llegamos a la historia siguiente, que nos muestra cómo los santos se aman los unos a los otros con fraternal afecto. Una vez, Sri Vasudevanand Saraswati, conocido como Sri Tembye Swami, acampó en Rajamahendri, Estado de Andhra, en la ribera del río Godavari. Era ortodoxo, un sabio y un yogui, devoto del Dios Dattatreya. Un tal Pundalikrao, abogado de Nanded (en el Estado de Nizam), fue a verlo con algunos amigos. Mientras estaban hablando con él, los nombres de Shirdi y de Sai Baba fueron mencionados casualmente. Oyendo el nombre de Baba, el Swami se inclinó con sus manos y tomando un coco, se lo dio a Pundalikrao y le dijo: "Ofrece esto a mi hermano Sai con mis reverencias y pídele que no me olvide y me ame siempre". El también añadió que los Swamis en general no se inclinan ante otros, pero en este caso, había que hacer una excepción. El Sr. Pundalikrao consintió en llevar la fruta y el mensaje a Baba. El Swami tenía razón al llamar a Baba hermano, pues así como él mantenía un fuego sagrado ardiendo día y noche a su manera ortodoxa, Baba también mantenía su fuego sagrado o dhuni siempre ardiendo en la Mezquita.

Después de un mes, Pundalikrao y otros salieron para Shirdi con el coco y llegaron a Manmad y como sentían sed, se fueron a un riachuelo para beber agua. Como el agua no se podía beber con el estómago vacío, sacaron algún avío, es decir chivda (arroz aplastado mezclado con especies) que llevaban. El chivda era muy picante y a fin de suavizarlo, alguien sugirió romper un coco y mezclar la masa del coco con él. Esto hizo el chivda más sabroso y comestible. Desgraciadamente, la fruta que había sido usada resultó ser la misma que había sido confiada a Pundalikrao. Al acercarse a Shirdi, Pundalikrao recordó cl encargo, es decir, el coco, y se apesadumbró al enterarse de que había sido cascado y utilizado. Temiendo y temblando llegó a Shirdi y se presentó ante Baba. Baba ya había recibido un mensaje inalámbrico acerca del coco de Tembye Swami y E) mismo le pidió a Pundalikrao que, primero, le diera la cosa enviada por su hermano. Cayó rápidamente a los pies de Baba, confesó su culpa y negligencia, se arrepintió y le pidió perdón a Baba. Ofreció dar otra fruta en sustitución, pero Baba rehusó aceptarla, diciendo que el valor del coco aquel era mucho pero mucho más que el de un coco ordinario y que no podía ser reemplazado por otro. Baba también añadió: "Ahora no necesitas preocuparte más acerca del asunto. Fue debido a Mi deseo que el coco te fue confiado y luego se lo rompió en el camino: ¿por qué has de asumir la responsabilidad de estas acciones? No creas que eres el hacedor de las buenas y malas acciones; si careces totalmente de

orgullo y ego. tu progreso espiritual será rápido". ¡Qué instrucción espiritual tan maravillosa le dio Baba!

Balaran Dhurandhar (1878 1925)

El Sr. Balaran Dhurandhar pertenecía a la comunidad de Pathare Prabhu en Santa Cruz, Bombay. Era abogado de la Corte Suprema de Bombay y durante algún tiempo se había desempeñado como Rector de la Escuela de Derecho Gubernamental en Bombay. Toda la familia Dhurandhar era piadosa y religiosa. El Sr. Balaran sirvió a su comunidad y escribió y publicó un relato acerca de ella. Luego puso su atención en asuntos espirituales y religiosos. Estudió cuidadosamente el Gita y su comentario, el Jitaneshvari y otras obras filosóficas y metafísicas. Era devoto del Vithoba de Pandharpur. Entró en contacto con Sai Baba, en 1912. Seis meses antes, sus hermanos, Babulji y Bamanarao fueron a Shirdi y tuvieron el darshan de Baba. Regresaron a casa y mencionaron sus dulces experiencias a Balaran y otros miembros de la familia. Entonces, todos decidieron ir a ver a Sai Baba. Antes de que llegaran a Shirdi, Baba declaró abiertamente: "Hoy están llegando muchas de las gentes de Mi darbar". Los hermanos Dhurandhar se asombraron de oír en boca de otros la observación de Baba, ya que no habían dado ninguna noticia de su viaje. Todos los demás se postraron ante Baba, se sentaron y hablaron con El. Baba les dijo: "Estas son las gentes de Mi darbar a quien Me refería antes" y a los hermanos Dhurandhar les manifestó: "Hemos estado conectados durante las últimas sesenta generaciones". Los hermanos se quedaron de pie, en actitud humilde, con las manos juntas, mirando los pies de Baba. Se sentían traspasados por todo tipo de buenas emociones: lágrimas, conmoción, un nudo en la garganta y muchas más. Estaban felices. Entonces, se fueron a su alojamiento, tomaron su comida y después de un corto descanso, volvieron a la Mezquita. Balaram se sentó cerca de Baba, masajeando Sus piernas. Baba, que estaba fumando Su pipa, se la ofreció y le indicó que fumara. Balaram no estaba acostumbrado a fumar, pero aun así aceptó la pipa, la fumó con gran dificultad y la devolvió reverentemente con una inclinación. Este fue el momento más auspicioso para Balaram. Había estado sufriendo de asma por seis años. Esta fumada lo curó completamente de la enfermedad, que no volvió a molestarlo. Seis años después, un día particular, sufrió de nuevo un ataque de asma. Este fue precisamente el día en que Baba entró en Mahasamadhi.

El día de esa visita era jueves y los hermanos Dhurandhar tuvieron la buena fortuna de presenciar la procesión a la Chavadi, esa noche. En la función del Arati en la Chavadi, Balaran vio el brillo de Panduranga en la cara de Baba y al día siguiente, en el Arati de la mañana, vio el mismo fenómeno; el mismo esplendor de su amada deidad Panduranga estuvo visible de nuevo en la cara de Baba.

El Sr. Balaran Dhurandhar escribió en marathi la vida de Tukaram, el santo de Maharashtra, pero no vivió lo suficiente para ver su publicación, que hicieron después sus hermanos en 1928. En una corta nota sobre la vida de Balaran dada al comienzo del libro, se relata en su totalidad la anterior visita de Balaran a Shirdi (pág. 6 del libro).

¡INCLlNENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

EPILOGO

Ya terminamos con el Capítulo LI y ahora llegamos al último capítulo (el No. XLII en el original). En este, Hemadpant hace sus observaciones finales y promete preparar un índice que dé, en verso, el contenido de todos los capítulos, como se hace en los libros sagrados en marathi, pero desgraciadamente este índice no fue encontrado entre los papeles de Hemadpant. Por lo tanto, fue compuesto y suministrado por un devoto de Sai Baba, capaz y merecedor, el Sr. B.V. Deo, ex Comisionado de Thana. Como en los libros en inglés se incluye un índice al comienzo y luego, en cada capítulo, se reseña su contenido, consideramos estas últimas páginas como Epílogo. Desgraciadamente, Hemadpant no sobrevivió para revisar el manuscrito de este capítulo y prepararlo para la imprenta. Cuando fue enviado a la prensa, el Sr. Deo lo encontró incompleto e ininteligible en ciertos lugares; pero tuvo que ser publicado como se lo encontró. Los temas principales que allí se tratan son los que brevemente se leerán ahora.

La grandeza del Sadgurú Sai

Nos postramos ante ese Sai Samartha y nos refugiamos en El. Baba inunda todas las cosas animadas e inanimadas en el universo: desde un poste hasta el Dios Brahman, desde vasijas, casas, mansiones hasta el cielo, permea todas las criaturas igualmente sin ninguna diferenciación, pues para El, todos los devotos son iguales; no sabe nada de honor y deshonor, simpatías y antipatías. Si Lo recordamos y nos entregamos a El, colma todos nuestros deseos y nos hace alcanzar la meta de la vida.

Este océano de existencia mundana es muy difícil de cruzar. Las olas de infatuación golpean alto contra la ribera de los malos pensamientos y hacen caer hasta árboles de gran fortaleza. La brisa del egoísmo sopla con fuerza, agitando las aguas del océano y tornándolas peligrosas. Los cocodrilos de la ira y del odio se mueven allí sin temor. Los remolinos de la idea del "yo" y "lo mío" y otras dudas giran incesantemente, e innumerables peces en las formas de la censura, el odio y los celos nadan allí. Aunque este océano es tan feroz y terrible, el Sadgurú Sai es su destructor y los devotos de Sai no tienen el más mínimo miedo. Nuestro Sadgurú es el bote que nos llevará seguros a través de este océano.

Oración

Ahora caemos cuan largos somos ante Sai Baba y aferrando Sus pies, hacemos la siguiente oración para el público: "¡Que nuestra mente no divague y y sólo a Ti desee! ¡Deja que esta obra (la Satcharita) esté en cada casa y que sea estudiada diariamente! ¡Aparta las calamidades, de aquellos que estudian regularmente este libro!

La recompensa del estudio

Ahora, unas pocas palabras acerca de la recompensa que obtendrán si estudian esta obra. Después de bañarse en el sagrado Godavari y después de tomar el darshan de la tumba, en el Samadhi Mandir en Shirdi, deben leer o escuchar la Satcharita. Si hacen esto,

sus triples aflicciones desaparecerán. Pensando casualmente acerca de las historias de Sai, sin que se lo propongan estarán interesados en la vida espiritual y si siguen leyendo la obra con amor, todos sus pecados serán destruidos. Si desean librarse del ciclo de nacimientos y muertes, lean las historias de Sai y recuérdenlo siempre y apéguense siempre a Sus pies. Si se hunden en el mar de las historias de Sai y luego las relatan a otros, obtendrán de ellas un sabor siempre nuevo y salvarán de la perdición a los que las escuchan. Si siguen meditando en la forma de Sai, esta con el tiempo desaparecerá y los llevará a la autorrealización. Es muy difícil saber o realizar la naturaleza del Ser o de Brahman, pero si se acercan a El a través del Brahman Con Forma (la Forma de Sai) su progreso será fácil. Si el devoto se entrega completamente a El, perderá su individualidad y se fundirá en El y será Uno con El, como el río con el mar. Si así se funden en El en cualquiera de los tres estados de vigilia, ensueño y sueño profundo, se libran de las ataduras de la vida. Si cualquiera, después de bañarse, lee esto con amor y fe, y lo completa dentro de una semana, sus calamidades desaparecen; o si él lo oye o lee diaria y regularmente, todos sus peligros serán evitados. A raíz de estudiar la Satcharita, un hombre que desee riqueza, la obtendrá, y un comerciante puro, tendrá éxito en la vida. El recibirá la recompensa de acuerdo con su fe y devoción. Sin estas, no habría ninguna experiencia de ninguna clase. Si leen con respeto, Sai se complacerá y removerá su ignorancia y pobreza. Les dará conocimiento, riqueza y prosperidad. Con una mente concentrada, si leen un capítulo diario, les dará felicidad sin límite. Aquel que toma a pecho su propio bienestar, debe estudiar la obra cuidadosamente y entonces recordará siempre a Sai con agradecimiento y alegría, nacimiento tras nacimiento. Esta obra debe ser leída en la casa, especialmente, el día del Gurú o Gurú Purnima (el día de luna llena en el mes Ashadha: junio julio), de Gokulashtami, Ramanavami y Dasara (el día aniversario de Baba). Si estudian este libro cuidadosamente, todos sus deseos serán satisfechos y si siempre recuerdan los pies de Baba en su corazón, cruzarán fácilmente el mar de la vida. Con su estudio, los enfermos y baldados lograrán la salud; los pobres, riqueza; los malos y afligidos, prosperidad, y la mente se librará de todas las ideas y obtendrá firmeza.

Amados, buenos y devotos lectores y oyentes, también nos inclinamos ante ustedes y les hacemos una petición especial. Nunca olviden a Aquel cuyas historias han leído día a día o mesa mes. Cuanto más fervientemente ustedes lean o escuchen estas historias, más aliento nos dará Sai a nosotros para servirles y serles útiles. Tanto el autor como los lectores deben cooperar con esta obra. Ayúdense y sean felices.

La petición de prasad

Cerramos este libro con una oración al Todopoderoso, por el siguiente prasad o favor: ¡Que los lectores y devotos obtengan devoción total y de todo corazón por los pies de Sai! ¡Que Su forma esté siempre fija en sus ojos y que puedan ver a Sai (el Señor) en todos los seres! ¡Amén!

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

ARATI

¡Oh, Sai Baba! ¡Agitamos esa luz ante Ti, el Otorgador de felicidad a todos los seres! Danos a nosotros, Tus servidores y devotos, el descanso bajo el polvo de Tus píes. Tú quemas el deseo y permaneces absorto en Tu Ser y nos muestras al Señor Dios a nosotros, los aspirantes. De acuerdo con la intensidad de nuestro sentimiento, Tú nos das experiencias y realizaciones. ¡Oh, Bondadoso Señor! Tu poder es inconmensurable. La meditación en Tu nombre remueve nuestro temor a la vida. Tu método de trabajo es realmente inmedíble y siempre ayudas a los pobres c indefensos. En esta Edad de Kali, Tú, el Omnipenetrante Datta, has encarnado realmente como el Brahma con Atributos. Elimina e1 temor a la vida, de los devotos que vienen a Ti cada jueves, para permitirles ver los pies del Señor. Oh, Dios de Dioses, ruego para que mi tesoro sea el servicio de Tus pies. Alimenta también con la felicidad, a Madhava y a Gadhij[28], tal como la nube alimenta al gorrión con agua pura y así cumple Tu palabra. ¡Amén!

¡INCLINENSE ANTE SRI SAI! ¡QUE LA PAZ SEA CON TODOS!

[28] El devoto que canta el Arati debe pronunciar su nombre también aquí.